# FUNDAMENTO

&

# *Crecimiento*

## Cristiano

**Una guía para avanzar, *sobre* el verdadero *fundamento*,**
***Hacia la madurez* en *Cristo Jesús***

"*…Sobre* ***esta Roca*** *EDIFICARÉ mi Iglesia*"
*(Mateo 16.18b)*

**© 2024–2026 Luis Ernesto Vélez Valencia. Todos los derechos reservados.**

Primera edición: septiembre de 2024
Edición revisada y actualizada: abril de 2026

Este libro se puede copiar, imprimir y distribuir libremente, siempre que no se altere su contenido, se conserve esta página de derechos de autor y no se utilice con fines de lucro, permitiéndose únicamente el cobro del costo de impresión o reproducción.

Si este material es de bendición para su vida, ¡compártalo con otros!

Título del libro:
**Fundamento y Crecimiento Cristiano**
*Una guía para avanzar, sobre el verdadero fundamento, hacia la madurez en Cristo Jesús.*

Clasificación:
Discipulado / Doctrina / Crecimiento cristiano

Salvo indicación contraria, las citas bíblicas han sido tomadas de la versión Reina-Valera 1960 (RVR60).
Otras abreviaturas utilizadas: LBLA (La Biblia de Las Américas), NVI (Nueva Versión Internacional), AT (Antiguo Testamento), NT (Nuevo Testamento), cp. (Compárese).

Medellín, Colombia
Abril de 2026

# CONTENIDO

**PREFACIO ..... 5**

**PRIMERA PARTE: *Principios* del Cristianismo ..... 8**

INTRODUCCIÓN: ¿Qué es el Discipulado y cómo llegamos a ser Discípulos de Cristo? ..... 8

CAPÍTULO 1: ¿Qué es el Evangelio? ¿Por qué es una Buena Noticia? ..... 10

CAPÍTULO 2: La Fe, los Hijos de Dios y Otras Cuestiones Básicas ..... 13

CAPÍTULO 3: La Doctrina de la Salvación, la Gracia, y el Arrepentimiento ..... 20

CAPÍTULO 4: El Devocional Personal y Familiar ..... 35

CAPÍTULO 5: Las 3 Etapas de la Vida Cristiana ..... 44

CAPÍTULO 6: La Importancia de Congregarnos en una Iglesia *Bíblica* Local ..... 52

CAPÍTULO 7: Testigos de Cristo: Contemos lo que Dios ha hecho por nosotros ..... 59

CAPÍTULO 8: Nuestra Meta a Largo Plazo: Ser Como Cristo ..... 61

**SEGUNDA PARTE: Avanzando en el *Crecimiento* Cristiano ..... 65**

CAPÍTULO 9: ¿Cómo es Dios? ¿Cuáles son sus Atributos y cómo es Su Carácter? ..... 65

CAPÍTULO 10: La Trinidad: ¿*Tres* Personas y *Un Solo* Dios? ..... 79

CAPÍTULO 11: ¿En qué se distinguen las tres personas de la Trinidad? ..... 87

CAPÍTULO 12: ¿Cómo ser *llenos* del Espíritu de Dios? ..... 98

CAPÍTULO 13: ¿Cómo Orar Eficazmente? ..... 112

CAPÍTULO 14: ¿Cómo Oír la Voz de Dios y Conocer Su Voluntad? ..... 118

CAPÍTULO 15: La Guerra Espiritual y la Armadura del Cristiano ..... 122

CAPÍTULO 16: Escatología: estado de cada persona al morir y destino final de todas las cosas 131

CAPÍTULO 17: La Disciplina del Señor *en la Iglesia* ..... 147

**TERCERA PARTE: *Apologética* (Defensa de la Fe Cristiana) ..... 155**

CAPÍTULO 18: Las 5 '*Solas'* (Defensa de la Fe *Protestante*) ..... 155

CAPÍTULO 19: Jesucristo y la Biblia (Defensa del Fundamento). ..... 158

CAPÍTULO 20: El Origen del Universo y de la Vida (Defensa de la Creación) ..... 187

# PREFACIO

La Iglesia universal, y nuestra propia vida, son comparadas con ***un edificio*** que está "en etapa de construcción", el cual sólo será terminado cuando alcancemos la *plena madurez* (Ef 4.11-13, Col 1.24-29). Jesucristo es ***la Roca de cimiento estable*** que los apóstoles y profetas *pusieron* como ***fundamento*** de la Iglesia, al hacer discípulos llevando el evangelio de salvación y las enseñanzas de su maestro a todas las naciones (Is 28.16, Ef 2.19-22, 1Cor 3.9-12, Mt 16.16-18; 28.16-20). Cualquier edificio que no se edifique sobre *este fundamento* no será un edificio (o morada) de Dios. Asimismo, cualquiera que pretenda construir (crecer) ***sobre*** *el fundamento correcto, pero de la forma incorrecta*, solo para "ganar altura", perderá su obra cuando ésta sea probada por fuego.
La clave para ***fundamentar*** y ***hacer crecer*** con firmeza nuestra vida espiritual, es *acudir a Cristo, oír sus palabras y obedecerlas*. **Cada paso de obediencia nos hará crecer en estatura *delante de Dios***:

***1Cor 3.11-14:*** *"Porque nadie puede poner otro* ***fundamento*** *que el que está puesto,* ***el cual es Jesucristo****. Y si* ***sobre este*** *fundamento alguno* ***edificare*** *oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca, la obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día la declarará, pues por el fuego será revelada; y* ***la obra de cada uno cuál sea, el fuego la probará****. Si permaneciere la obra de alguno que* ***sobreedificó****, recibirá recompensa".*

***Lc 6.47-49:*** *"Todo aquel que* ***VIENE a mí*** *[Jesús]****, y OYE mis palabras Y LAS HACE****, os indicaré a quién es semejante. Semejante es al hombre que al edificar una casa,* ***cavó y ahondó y puso el fundamento sobre la roca****; y cuando vino una inundación, el río dio con ímpetu contra aquella casa, pero no la pudo mover, porque estaba fundada sobre la roca. Mas el que oyó y no hizo, semejante es al hombre que edificó su casa sobre tierra, sin fundamento; contra la cual el río dio con ímpetu, y luego cayó, y fue grande la ruina de aquella casa".*

El propósito de este libro es ayudarnos a conocer más a Dios, y a su Hijo Jesucristo, a través del estudio de la palabra que Él nos ha dejado *por el testimonio de sus apóstoles y profetas*: la Biblia. Sólo así podremos edificar nuestra vida *sobre* Él.

Los dichos de Aquel que es llamado *el Verbo, la Verdad y la Vida*, son espíritu y son vida (Jn 1.1; 14.6, Flp 2.16, Jn 6.63). Son el alimento que nos mantiene *vivos* y hace crecer nuestro *espíritu*. Son como un gran faro en nuestro viaje, y nos dan un norte claro para avanzar (2Ped 1.19, Sal 119.105). Ir tras ellos nos evitará ser como barcos a la deriva, movidos por cualquier *viento de doctrina*, que andan siendo engañados y engañando a otros (Ef 4.14, Os 4.6, 2Tim 3.12-17).

Que recibamos un amor profundo por Dios y su *Verdad*, para que el *Padre* nos guíe a ella y nos libre de los espíritus engañadores (Jn 6.44, 2Ts 2.10-12, 1Tim 4.1). Diariamente tenemos la oportunidad de manifestar ese amor a Dios buscándolo en oración y persistiendo en la palabra que él nos ha dejado.

***Cómo leer este libro:***

- Este es un libro de ***doctrina*** cristiana, por lo que se recomienda una lectura lenta, profunda y reflexiva. Tómese su tiempo… o vaya directo a los temas de su interés. Aunque lo ideal es leerlo completo y en orden, esto no es indispensable pues cada capítulo es relativamente independiente.

- El libro está estructurado en tres partes. La primera es muy útil para un curso de *fundamentos* bíblicos para *nuevos creyentes*; de hecho, la idea inicial por la que surgió este libro era preparar un material para el discipulado en nuestra iglesia local. La segunda parte del libro trata sobre temas doctrinales *más avanzados*, que nos permitirán seguir creciendo en el conocimiento de nuestro Dios, Sus Caminos y Su Palabra. La tercera y última parte es una sección apologética, que añadirá a nuestra fe conocimiento (2Ped 1.5; 1Ped 3.15), y nos permitirá *defenderla* de los ataques dirigidos a sus bases: a Jesucristo, a la Biblia, y a la veracidad del relato de la creación (mero principio de la Biblia y de las obras naturales de Dios)… porque… *si fueren destruidos los fundamentos, ¿Qué ha de hacer el justo?* (Sal 11.3). Le recomiendo enfáticamente que no deje de leer esta última parte.

- Cuando utilice este libro como un texto guía para enseñar doctrina bíblica en grupos pequeños o con su propia familia, es recomendable *dividir cada capítulo en varias lecciones*: normalmente entre 2 y 4 lecciones, según su extensión; aunque algunos capítulos, como el de *Escatología* (cap. 16) o el de *Jesucristo y la Biblia* (cap. 19), serán particularmente más extensos. De esta manera, impartiendo *una lección semanal*, podrá cubrir todo el material en alrededor de un año y medio.

- También puede ser usado como un libro de consulta, como *base para el estudio personal* de los diferentes temas. Esta es la manera más diligente de abordarlo. Que seamos cristianos nobles, instruidos, como los de la antigua ciudad de Berea: ellos, incluso recibiendo la palabra de la boca del mismo *apóstol* Pablo, el mayor escritor del Nuevo Testamento, *investigaban diariamente en las Escrituras para comprobar por ellos mismos si las cosas que él enseñaba eran ciertas* (Hch 17.10-11). Actuar de otra manera, no demuestra mucho amor por la Verdad y nos hace más vulnerables al engaño. Este libro está repleto de referencias bíblicas, para que *usted mismo* pueda comprobar si las cosas que aquí se dicen son ciertas según las Escrituras. No hace falta buscar todas las referencias, pues soy consciente que en ocasiones podrán parecer abrumadoras o excesivas… pero serán especialmente útiles para los temas que considere más difíciles, que quiera ahondar, o que en un principio no esté de acuerdo. Esta responsabilidad queda en sus manos.

Espero que reciba el libro con oración, humildad y un hambre renovada por la palabra de Dios. Escribirlo me bendijo enormemente; pido a Dios que sea de gran bendición para usted al leerlo.

*Mi Señor:*
*Danos oídos para oírte, y abre nuestro corazón para entender tus palabras.*
*Ayúdanos a atesorar tus mandamientos, y a agradarte obedeciéndolos con fidelidad.*
*Que lo que recibimos de ti se convierta en una fuente de vida y aliento para muchos más.*
*Que manifestemos al mundo tu amor, humildad y misericordia,*
*Y que tu gracia esté siempre sobre nosotros. Amén.*

***Una palabra de exhortación antes de comenzar:***

Descubramos las joyas de la Biblia *en actitud de oración*. Esforcémonos conscientemente por mantener siempre el *balance* apropiado entre el estudio/predicación de la palabra y la oración/búsqueda del mover del Espíritu (Neh 9.3, Hch 6.2-4, 1Ts 5.19-22). Las Escrituras son vitales, y *dan testimonio* acerca de Cristo… pero la meta para la que fueron escritas es que ese testimonio *nos mueva a acudir a Él en Espíritu y Verdad*. Que no nos pase como a los escribas y fariseos en el tiempo de Jesús: eran muy estrictos y cuidadosos con las Escrituras, pero por la falta del Espíritu Santo en sus vidas no pudieron discernir a su Mesías:

(LBLA) **Jn 5.39-40:** "Examináis las Escrituras porque VOSOTROS PENSÁIS que en ellas tenéis vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí; **y no queréis venir a mí para que tengáis vida**".

Acudamos ***al autor*** de las Escrituras. ¡***Él*** es la Vida Eterna! Caminemos con Dios (pasando tiempo con él). *Restauremos* nuestra relación con el Señor, como hizo Israel en días de Esdras y Nehemías:

**Neh 9.1-3:** "[…] ***se reunieron*** los hijos de Israel ***en ayuno***, y ***con cilicio*** y tierra sobre sí. Y ***ya se había apartado*** la descendencia de Israel de todos los extranjeros; y estando en pie, ***confesaron sus pecados***, y las iniquidades de sus padres. Y puestos de pie en su lugar, ***leyeron el libro de la ley de Jehová su Dios la cuarta parte del día, y la cuarta parte confesaron sus pecados y adoraron a Jehová*** su Dios".

En ese tiempo de restauración dedicaron 3 horas a la palabra, ***y luego***, 3 horas a la oración. Dos razones por las que creo que muchos avivamientos de la historia de la iglesia se han detenido prematuramente, sin dar todo el fruto que Dios deseaba, son las siguientes:

1. Por no mantener los ojos puestos en Cristo, y atribuir parte de *Su* gloria a los hombres que solo fueron un canal en *Su* obra. Aprendamos de la humildad y entendimiento de Juan el Bautista, el profeta que preparó con arrepentimiento el camino para el mayor avivamiento de la historia: la venida del Mesías. **Juan, *en la cúspide de su ministerio, señaló a Jesús***, el Cordero de Dios, para que sus propios discípulos comenzaran a seguirle a él, aunque sabía que ese sería el final de su propio ministerio (Jn 1.29-31, 35-37; 3.30).

2. Por no mantener un delicado balance entre la búsqueda del "mover" del Espíritu, y el estudio y predicación serios de la Palabra de Dios (Jn 4.23-24, Ef 1.13, 1Cor 14.15, 29-33, 37-40, 2Ts 2.13, 1Ped 1.22). Esto puede terminar, por un lado, en desordenes y herejías (Mt 22.29); o por el otro, en puro ritualismo y ceguera *espiritual* (fariseísmo, 2Cor 3.6).

**¡Aprendamos nosotros estas lecciones!**

# PRIMERA PARTE:

## *Principios* del Cristianismo

## INTRODUCCIÓN:

### ¿Qué es el Discipulado y cómo llegamos a ser Discípulos de Cristo?

***Mt 28.16-20:*** *"Pero* ***los once discípulos*** *se fueron a Galilea, al monte donde Jesús les había ordenado. Y cuando le vieron, le adoraron; pero algunos dudaban. Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y* ***haced discípulos*** *a todas las naciones,* ***bautizándolos*** *en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo;* ***enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado****; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén".*

Del pasaje anterior podemos tomar al menos dos puntos importantes:

- La iglesia, representada aquí por los apóstoles, debe ***hacer discípulos*** de Cristo. Eso es lo que algunos llaman ***discipular***[1]. Según el diccionario bíblico Vine, "Un discípulo no es meramente uno que aprende, sino un partidario; de ahí que se les mencione como imitadores de su maestro; cf. Jn 8.31, Jn 15.8". Partidario es alguien ***que sigue*** un partido o a una ***persona***.

- El discipulado no es simplemente evangelizar; *también* incluye:

[1] Otra palabra relacionada, muy empleada en círculos cristianos, es ***discipulado***, que puede definirse como el proceso o "el esfuerzo *tanto de* ***ser*** discípulo *como de* ***hacer*** discípulos" (tomado de *Bill Hull* en "El libro más completo del discipulado", pág. 5, 2021). Más que un programa, el discipulado es un proceso *continuo* de crecimiento espiritual, siguiendo el camino que Jesucristo nuestro maestro nos marcó.

- Bautizar en agua, y
- Enseñar a guardar (obedecer) ***todas*** las cosas que Jesús mandó a sus apóstoles.

**¿Cuál es la meta final del discipulado? Que el discípulo llegue a ser como su maestro**, *que en este caso es Cristo mismo* (Mt 10.25; Jn 8.31).

A través del ***acto simbólico*** del bautismo en agua, *nos identificamos públicamente* con Cristo, desde el mismo inicio de nuestra caminata cristiana. Este acto representa que nuestro viejo hombre de pecado fue sepultado ***juntamente con Cristo*** (al entrar al agua), y que ***de la misma manera resucitaremos con él*** como personas transformadas para vida eterna (al salir del agua)[2].

Como miembros de la iglesia de Cristo, ***cada uno*** de nosotros ***debe ser discipulado*** hasta que todos lleguemos a ser como nuestro Maestro. Debemos edificarnos mutuamente, animarnos ***unos a otros*** en amor (1Ts 5.11; Gal 3.28; Col 3.16; Heb 10.24), y ***discipular*** a las personas que ***Dios ha puesto bajo nuestro cuidado***, como nuestros hijos naturales y/o espirituales.

Espero que el estudio cuidadoso de esta primera parte del libro nos ayude a ***aprender y mostrar a otros las verdades más importantes que Jesús enseñó y mandó a sus discípulos***. Atesorémoslas y ***establezcamos un cimiento sólido*** en nuestra vida ***que nos permita crecer firmemente hasta llegar a la madurez*** en Cristo (Ef 4.13).

[2] Otra forma de ver el bautismo es como la **representación** de nuestra *circuncisión espiritual*: "la carne" siendo "cortada" de nuestra vida; es decir, el hombre viejo de pecado siendo muerto y *quitado* de nuestra vida:

**- Ro 6.3-5** "¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva. Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección"

**- Col 2.11-12** "En él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo; sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos".

El bautismo es para el NT como la circuncisión era para el AT: no nos salva (somos salvos solo por fe), pero es una señal o muestra de que nuestra fe es verdadera, como dice Ro 4.9-11: *"[…] a Abraham le fue contada la fe por justicia. […] ¿Cómo, pues, le fue contada? ¿Estando en la circuncisión, o en la incircuncisión? No en la circuncisión, sino en la incircuncisión. Y recibió la circuncisión como señal, como sello de la justicia de la fe que tuvo estando aún incircunciso […]*".

# CAPÍTULO 1:
## ¿Qué es el Evangelio? ¿Por qué es una Buena Noticia?

El evangelio es la mejor noticia que el mundo podría recibir… es el único mensaje que ofrece salvación verdadera para el problema del pecado. El apóstol Pablo lo resume de esta forma:

**1Cor 15.1-4:** "Además **os declaro, hermanos, EL EVANGELIO que os he predicado**, el cual también recibisteis, en el cual también perseveráis; **por el cual** asimismo, **SI RETENÉIS la palabra que os he predicado, sois salvos**, si no creísteis en vano. Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que **Cristo murió por NUESTROS PECADOS, conforme a las Escrituras**; **y** que **fue sepultado, y** que **resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras**;" [3]

… "¿Pero por qué tendría que morir por mis pecados?" Podrían preguntarse muchos... "yo soy una buena persona,… no mato, no robo...". La Biblia muestra que en el principio Dios creó al hombre como *un ser libre* y bueno (Gn 1.31), pero el hombre rápidamente *escogió desobedecer* a Aquel que le dio la vida, y desde ese momento ***su relación con Dios fue rota*** y ***su naturaleza fue corrompida***; por eso Adán y Eva tuvieron que ser ***expulsados del huerto*** tras comer del fruto que Dios les había prohibido (Gen 3). Dios es totalmente ***santo*** **(separado del pecado)** y **no puede tolerar ningún pecado; son incompatibles**. No tolera *ninguna mentira*, no tolera *la envidia*, no tolera *los malos deseos*, no tolera *la codicia*… ***El pecado*** de nuestros primeros padres pasó por herencia a nosotros sus hijos; y la Biblia dice que ***todos los hombres hemos pecado***; *la raza humana nace con la "enfermedad" del pecado*. El Apóstol Pablo lo expresó de esta manera:

**Ro 3.9-12:** "[…] ya hemos acusado a ***judíos y a gentiles***, que ***todos están bajo pecado***. Como está escrito: ***No hay justo, ni aun uno***; No hay quien entienda, ***No hay quien busque a Dios***. Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; No hay quien haga lo bueno, *no hay* ***ni siquiera uno***".

El mayor pecado del hombre es que ***no busca a Dios***. Él nos creó para tener comunión con nosotros; su mayor mandamiento es que le amemos con todo nuestro corazón; por eso, ***el mayor pecado es no amarle***. Y la paga del pecado es la muerte (Ro 5.12; 6.23): el castigo y la separación eternos de Dios. Nuestro pecado es inexcusable (Ro 2.1). Isaías, uno de los mayores profetas y un hombre santo, se halló en una visión delante de Dios, y al ver la santidad absoluta del que estaba sentado en el trono, y a los seres celestiales alrededor de él diciendo "*santo, santo, santo*", notó el terrible contraste de su propio pecado, y exclamo: "¡Ay de mí! que soy muerto; porque siendo hombre inmundo de labios […] han visto mis ojos al Rey, Jehová de los ejércitos" (Is 6.5).

A raíz de su pecado, Adán y Eva *también sintieron vergüenza* de verse desnudos delante de Dios, y se hicieron delantales con hojas de higuera… pero en su dolor, Dios les mostró compasión al vestirlos con ropas *de pieles de animal* (Gen 3.21-24). Estas ropas les entregaron ***un nuevo***

[3] El resto del capítulo de 1Cor 15 se dedica básicamente a explicar, como parte del evangelio, que así como Cristo resucitó, todos aquellos que muramos en él (confiando en él) también resucitaremos con él (vea también 1Ts 4.14).

***mensaje***: aunque ellos habían sido advertidos de que su desobediencia les traería muerte (Gen 2.16-17), se sorprendieron al ver que *Dios estuvo dispuesto a sacrificar un animal inocente para vestirles*, lo cual anunciaba el futuro ***sustituto*** que Dios mismo enviaría ***para sufrir el castigo de la muerte en lugar del hombre*** y restaurar su comunión con Dios, ***quitando la vergüenza de sus pecados***. No solo eso; tras la caída del hombre, Dios profetizó que *la descendencia de la mujer* heriría de muerte a la serpiente (Gen 3.15). ***Nuestro sustituto fue Jesucristo***, ***Dios hecho hombre***, quien vino en carne como *descendiente de la mujer*, pero vivió una vida perfecta, sin pecado (He 4.14-15, Flp 3.9). Fue él quien aplastó a Satanás en la cruz, destruyendo el poder que su engaño y la muerte habían ganado sobre la raza humana (Col 2.13-15). Solo debemos volvernos a Cristo; él nos recibirá y salvará del castigo eterno. ¡Qué *maravillosa noticia*! ¡Gracias a Dios por su don inefable!

**Ro 5.8-9:** "Mas Dios **muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros**. Pues mucho más, **estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira**".

**Ro 1.16-17:** "Porque no me avergüenzo del **evangelio**, porque **es poder de Dios para salvación a todo aquel que CREE**; al judío primeramente, y también al griego. **Porque** en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas **el justo POR LA FE vivirá**".

El evangelio de salvación es el cimiento más sólido del cristiano (Gal 1.8). Vimos que Pablo dijo en 1Cor 15.1-4 que *las Escrituras* del AT ya hablaban del evangelio; es decir, de la muerte de Cristo por nuestros pecados, su sepultura y su resurrección. Una de las profecías más impactantes es Isaías 53, escrita más de 700 años antes de su cumplimiento[4], pues ***anuncia todo el evangelio***:

**Is 53.5-7, 10-12:** "Mas **él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados**; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados […] Jehová **cargó en él el pecado de todos nosotros**. […] **como cordero fue llevado al matadero** […] Cuando haya **puesto su vida en expiación por el pecado** […] **vivirá** por largos días […] Verá el fruto de la aflicción de su alma, y **quedará satisfecho** […] **justificará** mi siervo justo a muchos, **y llevará las iniquidades de ellos**. Por tanto, yo **le daré parte con los grandes** […]".

Isaías 53 muestra el concepto del "***cordero expiatorio***", como el ***sustituto ofrecido para pagar por nuestros pecados***; y recuerda cuando el oferente (o sacerdote) ***imponía sus manos sobre el animal*** ofrecido, simbolizando con ello que *transfería* sus pecados (o los del pueblo) al animal y este moría *en su lugar* (Lv 16.20-22; 1.1-5). La sangre que cubría el altar otorgaba perdón (el altar representa nuestro corazón, que debe ser cubierto o lavado con la sangre de Cristo y debe arder con el fuego de Dios[5]). Note que Is 53.10 menciona que *después* de que "haya ***puesto su vida"***, el siervo de Jehová "***vivirá"***, y Dios *le dará "****parte con los grandes****"*, lo cual anunciaba la futura ***resurrección*** y ***exaltación de Jesús a la diestra de Dios Padre***, luego que este le hubiera abandonado (Mt 27.46).

---

[4] Y es más impresionante aun que Dios, en su soberanía, permitió que, dentro de los muchos manuscritos antiguos hallados en el Mar Muerto en las cuevas de *Qumrán* desde 1947, Isaías fuera el libro de la Biblia mejor preservado, y el único del cual se encontró una *copia completa* de principio a fin. Él quiso cerrar la boca a los escépticos que quisieran poder decir que la profecía de Is 53 fue escrita tras la muerte de Cristo; y los deja sin argumentos, pues ya se ha probado de muchas formas que esta copia fue escrita ANTES del nacimiento de Cristo (alrededor del siglo II a.C.). La historia de Hch 8.29-35 confirma que la iglesia primitiva usaba este pasaje para presentar el evangelio de Jesús a los inconversos. Incluso Juan el bautista, como profeta de Dios, supo por revelación que Jesús sería el cumplimiento de Isaías 53, pues cuando vio "que venía a él […] dijo: He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo" (Jn 1.29).

[5] Somos polvo o piedras "vivas", formando el altar de Dios: Ex 20.24-25 (tierra: ***Adamá*** H127, la misma raíz de la palabra Adán), Gen 3.19, 1Ped 2.5, Ap 11.1, Lc 24.32. Su sangre nos debe cubrir y limpiar: Heb 9.14; Lv 5.9; Lv 17.11; 1Jn 1.7.

## El Concepto de *Expiación*

"Expiación" (***kipúr,*** H3725) es probablemente el concepto teológico más importante de la Escritura. La raíz de esta palabra es el verbo ***kafár*** (H3722), que se ha traducido como "expiar", y significaba originalmente "cubrir". Su primer uso fue en Gen 6.14 cuando Dios le dijo a Noé que "cubriera" la madera del arca con brea por dentro y por fuera. También se debía "expiar" (cubrir) *la tapa del arca* de la alianza (*el propiciatorio*, como traduce la RVR60), ***con la sangre de un sacrificio animal*** cada año, para que Dios perdonara al pueblo (Lv 16.15-16, 29-34). Todo esto *era solo un símbolo* o figura de lo que habría de venir: el Nuevo Testamento declara que ***la sangre de Cristo*** debe ***ser aplicada sobre nuestra vida***, para "cubrir" así nuestro pecado. Su sangre derramada *y* ***muerte vicaria*** *(sustitutiva) ha satisfecho la justicia divina* que demandaba nuestro pecado y nos ha ***reconciliado*** con Dios; de manera que ahora Dios nos ve limpios. La Escritura menciona en muchos pasajes que el papel de la sangre es cubrir, para recibir perdón y reconciliación. "Cubrir" el pecado no es "ocultarlo", sino quitarlo de nosotros; limpiándonos por completo de él (Sal 32.1, Lv 16.15-16, 22, 30, Ro 3.24-25, 1Jn 2.2, Jn 1.29, 2Cor 5.21, Gal 3.13, Heb 9.12, 28).

En resumen, ***expiar*** es "***cubrir*** con la ***sangre*** de Cristo" ***para obtener el perdón de Dios y la limpieza del pecado***. El apóstol Juan dice que *Cristo mismo* es "la ***propiciación*** [***expiación***] por nuestros pecados"; vea: 1Jn 2.1-2; 4.9-10. Estos dos pasajes son los únicos en los que el NT usa la palabra griega ***jilasmós*** (G2434), que equivale a la hebrea ***kipúr***. En ambos pasajes la RVR60 los traduce con el término "propiciación", que es sinónimo de "expiación", pues el Diccionario de la Real Academia Española (RAE), muestra como uno de los significados de la palabra "propiciación" el siguiente: "Sacrificio que se ofrecía en la ley antigua para aplacar la justicia divina y tener a Dios propicio [favorable, benigno]".

## La doctrina de *la imposición de manos*

La ***imposición de manos*** es una doctrina *fundamental*, según Heb 6.2. En la Escritura se usa con 2 significados:

1). Para la expiación sustitutiva por medio del sacrificio (Lv 16.21-22: el oferente ponía sus dos manos sobre la cabeza del animal ofrecido en sacrificio para simbolizar que le transfería sus pecados y este moría en su lugar), y
2). Para impartir bendiciones, tales como: sanidad y recibimiento del Espíritu Santo (Hch 8.17; 9.17), repartimiento de dones (Hch 19.6, 1Tim 4.14; 2Tim 1.6), dedicación u ordenación para un ministerio (Hch 13.2-3; 6.3-6, Nm 27.18-23, Dt 34.9), o bendición general (como cuando Jesús puso sus manos sobre los niños en Mt 19.13-15).

Pablo advierte a Timoteo en 1Tim 5.22 de no imponer las manos "con ligereza" a nadie, y no participar así de pecados ajenos. ¿Qué significa esta seria advertencia? Siendo la Primera Carta a Timoteo una epístola *pastoral*, y tomando el contexto de los capítulos previos, donde Pablo le indica a Timoteo los requisitos que debe llenar cualquiera a quien se considere ordenar como ministro (pastor o diácono), lo más seguro es que Pablo se refiere aquí a tener cuidado de no ordenar o consagrar ministros "a la ligera", sin haber sido estos primero examinados y ***probados*** (1Tim 3.10; 3.2). El candidato que vaya a ser establecido como ministro debe cumplir *todos* los requisitos mencionados por Pablo en 1Tim 3; de lo contrario, quienes le ordenen con su imposición de manos se hacen también responsables de las consecuencias negativas que pueda traer sobre la iglesia un eventual pecado del nuevo ministro (por ej. una acusación como la que se menciona solo 3 versículos atrás, en 1Tim 5.19).

# CAPÍTULO 2:
## La Fe, los Hijos de Dios y Otras Cuestiones Básicas

### *¿Qué es la fe? ¿Cuál es específicamente la fe salvadora?*

La fe (en general) es "la *certeza* [es decir, la *firme creencia*, convencimiento o confianza] de lo que se espera, la *convicción* de lo que no se ve" (Heb 11.1); y ***se produce al OÍR la voz de Dios*** hablando a ***nuestra vida*** (Ro 10.17, 1Ts 2.13, Heb 4.2). En palabras más sencillas, ***tener fe es creer de corazón a Dios cuando él nos ha hablado personalmente***[6]. Esta certeza *es demostrada por medio de la* ***obediencia*** (Heb 11.1, 8, 11; Stg 2.14-24). Sabemos, por ejemplo, que Noé ***creyó*** a Dios, pues construyó el arca en la que él y su familia se salvarían del diluvio, aunque nunca había visto llover de esa manera (Heb 11.7).

**El Concepto de *Fe***

La palabra griega traducida como *fe* es ***pístis*** (G4102), y significa*: ***confianza, creencia, firme persuasión o convicción*** "basada ***en lo oído*** (relacionado con *peitho*, persuadir)" (Vine). De *pístis* se deriva el *verbo* ***pisteúo*** (G4100), que significa *creer*, *confiar*, *tener fe*.
Pablo en Ro 10.17 aclara que "la fe ***es por el oír***, y el oír, por la ***palabra*** [***jréma*** G4487] de Dios", donde el término griego ***jréma*** hace referencia a la *palabra dicha o hablada*. Según el diccionario Vine, "El significado de ***jrema***, en su distinción de *logos*, queda ejemplificado en la instrucción a tomar «la espada del Espíritu, que es la ***palabra*** [*jrema*] de Dios» (Ef 6.17); aquí la referencia no es a la Biblia entera como tal, sino al pasaje individual de las Escrituras que ***el Espíritu trae*** a nuestra memoria para su utilización en tiempo de necesidad [...]".
La tentación de Satanás a Jesús en el desierto (Mt 4.5-7) es un buen ejemplo de fe verdadera: la fe que demostró Jesús en ese momento no fue simplemente "creer" el mensaje de la Biblia, porque el mismo Satanás le citó la Escritura, diciendo: "Si eres Hijo de Dios, échate abajo; ***porque ESCRITO ESTÁ***: […]". La fe de Jesús consistió en creer lo que Dios Padre ***LE HABÍA HABLADO en lo personal*** un momento antes cuando se bautizó, diciendo: "*este* es *mi Hijo* amado" (Mt 3.16-17); basado en esa *confianza*, Jesús supo contestarle a Satanás con ***una palabra viva*** de la Escritura (viva, como la de Heb 4.12, porque *vino a su mente por medio del Espíritu Santo* que estaba sobre él, y actúo como espada contra su enemigo): "Jesús le dijo: Escrito está también: No tentarás al Señor tu Dios".

*Fuentes: diccionarios bíblicos de palabras griegas *Strong*, *Vine*, *Mickelson* y *Thayer*.

Los cristianos, como peregrinos en este mundo, no andamos por vista sino por fe; y somos bienaventurados al creer en Cristo sin haberle visto (Jn 20.29; 2Cor 5.6; 1Ped 1.8-9; Heb 11.6).
Nuestra fe será probada, para que pueda mostrarse como genuina. La fe *verdadera* es mucho más preciosa que el oro y resiste el fuego de la prueba (1Ped 1.6-7).

[6] Esto se ve desde el principio, en Gen 15.6, con la vida de Abraham (compare este verso con Ro 4.3, 5, 9b: se iguala fe a creer *a* Dios). Vea también: Gal 2.16; 3.5-9, Ro 3.21-22; 4.18-24; 10.3-4, 8-14, Heb 11.6, Stg 1.6 (fe es opuesta a la duda).

La fe es el escudo del cristiano, la parte ***defensiva*** más importante de su armadura, ya que resiste las acusaciones y engaños que arroja Satanás (Ef 6.16; Mr 1.11-13; Lc 4.3).

Ya desde el Antiguo Testamento (AT), la Escritura dice que el justo vive **por la fe**, no por cumplir las obras de la ley (Hab 2.4; Gn 15.6). **La ley fue dada a Moisés no porque el hombre la pudiera cumplir**, sino al contrario, porque **Dios quería mostrarle al hombre que era incapaz de cumplirla**, y que era, por tanto, **pecador y digno de muerte** (Ro 3.19-20; Ro 5.13; Ro 7.7; Dt 27.26; Ro 5.20; Gal 3.11-12). Por eso desde la antigüedad, antes de la venida de Cristo, Dios mostró su disposición a perdonar al hombre, **por medio de la sangre derramada y del verdadero arrepentimiento** (Lv 4.27-31, Is 1.16-18, Jer 35.15, Is 55.6-7, Ez 18.30, 2Cr 7.12-14). Los sacrificios animales eran solo una sombra del futuro sacrificio de Cristo (Heb 10.11-12; Heb 9.11-12); y ofrecerlos era una muestra de obediencia, que debía hacerse con fe en Dios, creyendo que él de alguna forma tenía previsto un camino de salvación para el hombre; una expiación sustitutiva que le libraría de la culpa de sus pecados (Gen 3.15, 21; 22.7-13, Lv 16 e Is 53)[7].

En conclusión, somos ***justificados***, es decir, ***declarados justos*** ante Dios, **por medio de la fe**, siendo así ***salvos de la ira*** de Dios. La ***fe salvadora*** consiste en *creer y aceptar* la obra que Cristo ya hizo ***por nosotros***; es decir, ***tener fe en el evangelio***, ***confiando en Cristo para salvación***:

**Ro 3.21-28:** "Pero ahora, ***aparte de la ley***, se ha manifestado la justicia de Dios, ***testificada por la ley y por los profetas*** [desde el principio los mensajeros de Dios anunciaron la justificación por medio de la fe en el sacrificio sustitutivo que Dios proveería para librarnos de la muerte, como en Gen 22.7-14]; la justicia de Dios ***por medio de la fe*** en Jesucristo, para todos ***los que creen en él***. Porque no hay diferencia, ***por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios,*** siendo justificados gratuitamente *por su gracia* [bondad o favor inmerecido], mediante la redención que es en Cristo Jesús, a quien Dios puso como propiciación *por medio de la fe en su sangre [su muerte]*, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados, con la mira de ***manifestar en este tiempo su justicia***, a fin de que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús [***la justicia de Dios exige la muerte del pecador***; y Cristo murió para pagar por nuestros pecados] […] Concluimos, pues, que ***el hombre es justificado por fe sin las obras de la ley***".

**Ro 6.23:** "Porque ***la paga del pecado*** [*salario merecido*] ***es muerte****, mas* ***la dádiva de Dios*** [*regalo de gracia*, no por obras; Ro 4.4-5] ***es vida eterna*** en Cristo Jesús Señor nuestro".

**Jn 3.16-18:** "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ***ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él CREE, no se pierda, mas tenga vida eterna***. […] ***PERO el que no cree, ya ha sido condenado***[8] […]" (vea también Jn 5.24).

---

[7] Cualquier ser humano que sea salvo lo será solo por ***la muerte y resurrección de Cristo*** (Jn 14.6); esta *siempre* ha sido l*a única FUENTE real de salvación*. Por su parte, el *MEDIO para alcanzar la salvación siempre* ha sido ***solo la fe en Dios*** (único requisito puesto por él). No obstante, *el CONTENIDO de la fe* de una persona en particular *siempre* ha dependido de la cantidad de revelación que Dios ha decidido darle en un momento particular. Aunque los santos del AT no conocían *todos* los detalles que se revelarían después en el Evangelio, ellos sí ***tuvieron fe en Dios, CREYÉNDOLE y OBEDECIÉNDOLE***, como Abraham, ***y ESA FE LES FUE CONTADA POR JUSTICIA*** (Gal 3.8, Ro 4.3, Stg 2.21-23, He 11.1-2, 6-10, 17-19). La obra de *Cristo Jesús*, y la invitación a poner nuestra *fe EN ÉL*, solo *iba a ser revelada* claramente tras su venida (*era* un misterio: Gal 3.23-26; 4.1-5, 1Ti 3.9, 16, 1Co 2.7-8, Mt 11.2-3); pero *siempre* la fe en Dios ha sido el *único medio* de salvación. Bendito quien cree y obedece a Dios en lo poco que le ha revelado; pero quien recibe mucho y no obedece es maldecido.

[8] La Biblia dice que quienes resulten ***condenados*** en el juicio final ***sufrirán la ira eterna de Dios***, en fuego y tormentos (y "*ya han sido*" condenados, en el sentido de que *Dios decretó desde la eternidad* salvar solo a los que creen):

**El Concepto de *Gracia***

La palabra *griega* traducida como ***gracia*** (en la versión RVR60) es ***caris*** (G5485), y tiene esencialmente 4 significados* (determinados según el contexto):

1. Cualidad que causa alegría, agrado o simpatía. Ejemplo: "Entonces el ángel le dijo: María, no temas, porque has hallado *gracia* delante de Dios" (Lc 1.30); "Alababan a Dios y gozaban de la *simpatía* [*caris*: gracia o favor] de todo el pueblo" (Hch 2.47, Biblia de Jerusalén); "alabando a DIOS, y teniendo *favor* [*gracia*] entre todo el pueblo" (Hch 2.47, Biblia Textual IV); y Lc 2.52.
2. Favor (ayuda o beneficio concedido, *inmerecido*), bondad *amorosa* y *misericordiosa*, don (regalo). Ejemplos: "siendo justificados *gratuitamente por su gracia*" (Ro 3.24); "Pero al que obra, no se le cuenta el salario como gracia [don], sino como deuda" (Ro 4.4); "Por tanto, es por fe, para que sea por gracia […]" (Ro 4.16); "Porque *por gracia sois salvos* por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues *es don de Dios*" (Ef 2.8).
3. Poder o influencia que Dios, *en su bondad*, da o ejerce *a favor* del hombre, para que este pueda cumplir su voluntad y/o ser salvo de la ira. Ejemplos: "Bástate *mi gracia*; porque *mi poder* se perfecciona en la debilidad" (2Cor 12.9); "Pero por la gracia de Dios soy lo que soy; y su gracia no ha sido en vano para conmigo, antes he trabajado más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo" (1Cor 15.10); y 1Ped 4.10-11.
4. Respecto de la persona *que recibe el favor*, expresa *agradecimiento*: significa "*gracias*" o "*gratitud*". Ejemplo: "¿Acaso da *gracias* [caris] al siervo porque hizo lo que se le había mandado? Pienso que no" Lc 17.9.

Los primeros tres significados en griego se recogen y traducen bien con la palabra española "gracia"; el cuarto significado, se traduce bien con la palabra "gracias" o "gratitud". Por otra parte, la palabra *hebrea* más relacionada con el concepto de "gracia" en el AT es *jen* (H2580: gracia –incluyendo aquello agradable–, favor, bondad); aunque también guarda relación con "gracia" la palabra *jésed* (H2617: misericordia, bondad, fidelidad).

**Fuente:* diccionarios bíblicos (de griego y hebreo) *Strong, Vine, Thayer, Mickelson*; y diccionario español de la *RAE*.

Pero… mucha gente dice "creer en Dios". La Biblia dice que incluso los demonios ***creen en Dios*** (Stg 2.19); pero esa simple creencia no es sinónimo de fe, y no les hace salvos. Los demonios no pueden ser salvos porque Cristo no murió por ellos, sino por la descendencia de Adán; ***Cristo se hizo hombre para morir por los hombres***.

Pero, ¿y qué de tanta gente que dice "creer" en Dios? El apóstol Pablo explica más claramente en el siguiente versículo **la verdadera *fe salvadora*** que él predicaba:

**Ro 10.8-10:** "[…] **Ésta es la palabra de fe que predicamos**: que si **confesares** con tu boca que **Jesús es el Señor**, y **creyeres** en tu corazón **que Dios [Padre] le levantó de los muertos**, serás *salvo*. Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.

En conclusión, vemos que no basta creer que "Dios existe", sino ***confiar en Cristo***, ***teniendo la certeza*** (fe) que él ***murió y resucitó*** para salvarnos de ***nuestros*** pecados. Además, debemos reconocer y declarar que él es nuestro ***Señor*** (Lc 2.11, Sal 140.7, 2Ped 1.11). Los demonios y la mayoría de personas no lo aceptan como su Señor, al contrario, andan en rebeldía contra él. Aceptarlo como Señor es *reconocer que él es Soberano, nuestro Dueño y Dios*, y que *le debemos*

---

**2Ts 1.6-9:** "Porque es justo delante de Dios pagar con tribulación […] cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder, en llama de **fuego**, para dar retribución **a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio** [es decir, a los que no recibieron **VIDA ETERNA**] de nuestro Señor Jesucristo; **los cuales sufrirán pena de ETERNA PERDICIÓN**, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder".

**Ap 20.12-15:** "Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y **los libros** fueron abiertos, **y otro** libro fue abierto, el cual es el libro de **LA VIDA**; y **fueron juzgados** los muertos por las cosas que estaban escritas **en los libros**, **según sus obras**. […] la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. **Esta es la muerte** segunda. **Y el que no se halló inscrito en el libro de LA VIDA** fue lanzado al lago de fuego".

*temor y obediencia* (Mal 1.6, Mt 7.21-27). *Nuestras* ***buenas obras y obediencia*** *al Señor* ***no nos salvan****, pero sí* ***son una evidencia*** *de que nuestro* ***arrepentimiento y fe*** ***para salvación son verdaderos*** (Stg 2.14-26; Heb 11.7-8, Gal 5.6, 1Ts 1.3, Ef 2.10).

**El Concepto de *Señor***

La palabra "Señor" en ***griego*** es *Kúrios* (G2962) y significa ***supremo en autoridad***, amo, dueño, o señor; este último como título de cortesía a otro hombre. Es importante entender que los judíos, tras el exilio a Babilonia (incluso hasta hoy) y los escritores de la *Septuaginta* o *LXX* (traducción del AT al griego que se usaba en los tiempos de Jesús) reemplazaron la palabra YHWH (*nombre* de Dios en ***hebreo***, traducido *Jehová* en la RVR60) por la palabra "SEÑOR" (*Adonai* en hebreo o *Kurios* en griego), para evitar usar *el nombre* de Dios en vano o de forma irreverente. Esa es la razón por la cual en el NT no aparece la palabra *Jehová* sino *Señor* (equivalentes por ej. cuando citan pasajes del AT).

Reconocer que Jesús es *SEÑOR*, implica aceptarlo como nuestro soberano y dueño, pero también reconocer que ÉL ES ***JEHOVÁ*** DIOS; ***Dios encarnado*** (Jn 1.1-12, 1Tim 3.16, 1Jn 1.1-2). Como Jesús mismo dijo claramente en Jn 8.24-28, 57-59: "…si no creéis que ***YO SOY*** [*εγω ειμι*], **en vuestros pecados moriréis**. […] ***De cierto, de cierto*** os digo: ***antes*** que Abraham *fuese*, ***YO SOY*** [*εγω ειμι*]. […]". Aquí Jesús estaba afirmando que *su existencia trasciende el tiempo*, que es eterno y no está *limitado* al presente, algo que solo es cierto de Dios como creador de *todas las cosas*, incluido el espacio y tiempo (Sal 93.2, Sal 90.1-4, Hab 1.12, Heb 7.3, Ap 1.17-19, Ap 11.17; es obvio que incluso los ángeles y demás seres espirituales están limitados al tiempo, pues no conocen el futuro: Mt 24.36, Is 41.21-23); además, aquí Jesús se identificó como el Dios que se apareció a Moisés en la zarza ardiente. Sin duda Cristo se estaba refiriendo al mismo ***YO SOY*** de Ex 3.14: "Y respondió Dios a Moisés: ***YO SOY*** EL QUE SOY.… Así dirás a los hijos de Israel: ***YO SOY*** me envió a vosotros". Por eso, justo tras la declaración de Jesús, el vs 59 dice que tomaron piedras para apedrearlo, porque pensaron que estaba blasfemando al "hacerse" igual a Dios (Jn 8.59, Mt 26.63-66, Jn 5.18). La expresión YO SOY usada en Jn 8 es la traducción del griego *εγω ειμι* (transliterado *ego eimi*), que es la misma expresión usada por la LXX en Ex 3.14. Es interesante ver el poder de las palabras de Cristo cuando pronunció este ***YO SOY*** en Jn 18.5-6.

*Después de ver a Jesucristo colgado en la cruz y resucitado* (cumpliéndose Jn 8.28), Tomás ***CREYÓ Y CONFESÓ*** de esta manera sobre él: "Entonces Tomás respondió y le dijo: ***¡Señor mío, y Dios mío!***" (Jn 20.28), como manda Pablo en Ro 10.9. En conclusión, cuando Jesús declaró "si no creéis que *YO SOY*, en vuestros pecados moriréis" estaba mostrando que *no basta solo creer en lo que él hizo por nosotros, sino que también es necesario creer en quién* ***ES*** *él:* ***nuestro*** *Señor Dios Todopoderoso encarnado* (Ap 11.15-17, Ap 20.4); el Dios de Abraham y de Moisés… y esto solo lo puede revelar al corazón el Espíritu de Dios, como le sucedió a Pedro (Mt 16.15-17). Pedro vio sus milagros y oyó sus palabras *como muchos otros en Israel*, pero solo el Espíritu le pudo revelar que él era ***el Cristo***, y el ***Hijo de Dios*** (Dios mismo).

## *¿Quiénes dice la Biblia que son hijos de Dios?*

**Jn 1.12-13:** "Mas a **todos los que le recibieron**, a **los que creen en su nombre**, les dio potestad [el derecho o privilegio] de **ser hechos hijos de Dios**; los cuales no **son engendrados** de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino **de Dios**". ¡Dios nos engendró! El Espíritu Santo de Dios que fue puesto en Jesús, al ser engendrado por Dios Padre en María, también ha sido puesto en nosotros por el Padre, y así hemos recibido **nueva vida** *en Cristo*. En verdad somos una nueva creación (Cp. Lc 1.35, 2Cor 5.17, 1Ped 1.23, 1Jn 3.9, Jn 3.3-6).

**Gal 4.6:** "Y **por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo**, el cual clama: ¡Abba, Padre!". Somos hijos si tenemos el Espíritu del Hijo en nosotros, si estamos en Cristo.

## *¿Qué privilegios tenemos cómo sus hijos?*

**Ro 8.32:** "El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, **¿cómo no nos dará también CON ÉL todas las cosas?**".

Dios Padre *no escatimó* ni a su propio Hijo; es decir, no rehusó o eximió entregar a Cristo a la muerte; como Abraham, que estuvo dispuesto a ofrecer a su hijo Isaac en el altar[9].

**La doctrina del *Arrepentimiento y la Fe en Dios***

La fe que salva *siempre* va de la mano con el arrepentimiento. El ***arrepentimiento**** es un ***cambio de mente*** *u opinión*, acompañado de *compunción* o tristeza en el corazón por haber actuado en contra de la voluntad de Dios (Mt 11.21, Lc. 18.13, 2Cor 7.10-11, Job 42.6, Hch 2.36-38, Lc 11.32 y Jon 3.4-8), y que lleva a un ***cambio de conducta*** debido al ***propósito*** sincero de ***alejarse del pecado*** (Ap 9.20) para, ***por medio de la fe***, ***volverse*** *a* Dios y *caminar en obediencia* a Cristo (Is 55.6-7, Jer 18.7-10, Mal 3.7). Un simple sentimiento de culpa ***sin que la persona se vuelva a Dios y le pida sinceramente perdón por sus pecados,*** es tan solo remordimiento, como el que llevó a Judas al suicidio.

El arrepentimiento no significa ausencia de pecado (pues sería contrario al mismo mensaje del evangelio de que *somos salvos por fe y no por obras*) sino que implica *la disposición* de apartarse de él, a través del ***camino de la santificación***. Cuando es necesario, implica hacer restitución; por ejemplo: quien ha robado, debe enmendar su falta devolviendo lo robado, y quien ha mentido debe aclarar la verdad. La parábola del hijo pródigo es un buen ejemplo de arrepentimiento: el *decidió dejar* su antigua vida y *acercarse* a su Padre, *con pena y dolor* por lo que había hecho (Lc 15.11-24).

Es importante enfatizar que el arrepentimiento **ocurre *junto* con *la fe*** *que salva* (***arrepentimiento + fe en el evangelio = conversión*** o ***nuevo nacimiento***), y son **2 lados de una misma moneda**; el uno siempre implica al otro: por el arrepentimiento ***damos la espalda al pecado***, y por la fe, ***nos volvemos*** a Dios (Mr 1.14-15, Heb 6.1, Hch 26.18, Lc 13.3, Mr 1.4, Mr 4.12, Hch 3.19, 1Ts 1.9, Hch 8.22, Hch 20.21, Lc 24.47, Ap 2.5). Así que sin arrepentimiento no hay perdón de pecados.

Dado que tanto el *convencimiento* de que hemos pecado (requisito para el arrepentimiento) como el *oír* la voz de Dios (requisito para la fe) son obras de Dios (Jn 16.8, Ro 2.4; 10.17), es imposible la *conversión* solo por el consentimiento *intelectual* del mensaje del evangelio; es necesaria una obra de gracia del Espíritu de Dios en el corazón humano. El arrepentimiento y la fe ***verdaderos*** se *manifiestan* por los buenos frutos que producen en la vida, más que simples palabras, los cuales son el resultado de volverse a Dios, de cambiar de dirección (Lc 3.8-14, 2Cor 7.8-11, Stg 2.17). Si de verdad hemos recibido un amor por Cristo, procuraremos guardar sus mandamientos y alejarnos del pecado.

**Nota:** en la RVR60 las palabras traducidas como arrepentirse (verbo) y arrepentimiento (sustantivo) corresponden, en casi todos los casos, a estas dos palabras *griegas*: G3340 *metanoeo* y G3341 *metanoia*, respectivamente. Las palabras *hebreas* para expresar el mismo concepto son H7725 *shuwb*, principalmente, y H5162 *nacham*. Compare p. ej. Lc 11.32 y Jon 3.4-8, donde Jesús mismo enlazó la palabra griega G3340 *metanoeo* con la hebrea H7725 *shuwb*, dándoles el mismo significado. Hay una palabra más en griego, G1994 *epistrefo*, también relacionada con las anteriores (especialmente con H7725), que significa *volverse, convertirse*. Compare p. ej. Lc 1.16-17 con Mal 4.6, donde Lucas identifica a Juan el Bautista con el Elías que haría "volver" el corazón del pueblo; la palabra "volver" en Lucas es G1994 y en Malaquías es H7725. En Hch 26.20, puede verse claramente la relación entre G1994 (volverse) y G3341 (arrepentimiento). Otros pasajes donde se ve la relación de G1994 con el concepto de "volver" o "convertirse" son: Mr 4.12, Hch 3.19; 9.35; 11.21; 14.15; 15.19; 26.18; 26.20; 28.27; 2Co 3.16, 1Ts 1.9, Stg 5.19-20, 1Pd 2.25, Lc 17.4, Jn 12.40.

***Fuentes:** *Dicc. Bíblico Ilustrado Holman*, *Teología Sistemática* de W. Grudem, y Diccionarios bíblicos de palabras (principalmente *Strong* y *Vine)*.

## *¿Qué debe hacer un hijo de Dios recién nacido?*

**1Ped 2.1-2:** "Desechando, pues, toda malicia, todo engaño, hipocresía, envidias, y todas las detracciones, ***desead, como niños recién nacidos, LA LECHE ESPIRITUAL no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación***". La "leche espiritual" son las verdades *básicas* de la palabra de Dios, que debe recibir un "recién nacido" en Cristo *para crecer* (Heb 5.11-6.2, 1Co 3.1-3, Is 7.15).

[9] La palabra griega traducida en la versión RVR60 como "escatimó" (G5339) es la misma palabra que aparece en Gen 22.12 en la traducción griega del Antiguo Testamento usada en los tiempo de Pablo (la antigua *Septuaginta* o *LXX*).

**Ef 4.13-15:** "hasta que **todos lleguemos** a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de **la estatura de la plenitud de Cristo**; para que ya **no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina**, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error, sino que **SIGUIENDO LA VERDAD en amor, CREZCAMOS en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo**".

### *¿Cómo demostramos a Jesús que le amamos?*

**Jn 14.15:** "Si me amáis, guardad [obedeced] mis mandamientos".

¿Hay alguna área de su vida en la que siente que no está obedeciendo a Dios? Pídale a Dios que le muestre claramente su voluntad, y que le dé las fuerzas y el corazón para querer agradarlo.

### *¿Jesús nos dejó solos cuando subió al cielo?*

**Jn 16.7:** "Pero yo os digo la verdad: **Os conviene que yo me vaya**; porque si no me fuera, **el Consolador** (Espíritu de Dios) **no vendría a vosotros**; **mas si me fuere, os lo enviaré**".

**Mt 28.20:** "[…] he aquí **yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo**".

**Ro 8.9:** "[…] el **Espíritu de Dios** mora en vosotros. Y si alguno no tiene **el Espíritu de Cristo**, no es de él".

Así como el Padre y Cristo son uno, Cristo es uno con el Espíritu Santo. Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu viven en perfecta unidad, y el que tiene al Espíritu tiene a Cristo.

## Preguntas de repaso – Capítulos 1 al 2:

- ¿Cuál es la buena noticia que trae el evangelio? (explique con sus propias palabras)
- ¿En qué se diferencia la *fe salvadora* de simplemente "creer en Dios"?

  (Se incluye aquí una respuesta, por ser quizá la pregunta más importante de este documento: para ***ser salvos*** de nuestros pecados y de la ira de Dios, debemos *arrepentirnos* de nuestros pecados y *volvernos* a Dios, confiando en el sacrificio que Cristo *su Divino Hijo* hizo por nosotros al morir y resucitar para pagar el castigo de nuestros pecados, conforme lo dice la Escritura. Además, debemos confesarlo y reconocerlo como ***el Señor de nuestra vida***; por ello, le debemos obediencia, respeto y temor).

**¿En qué se diferencian la *fe* y la *esperanza*?**

*Esperanza* es la traducción de la palabra griega ***elpis*** (G1680), que significa *(Dicc. Strong:)* esperar con anhelo; confianza; *(Vine:)* la feliz espera del bien, lo cual es el significado más frecuente (ej. Tit 1.2, 1Pd 1.21); *(Mickelson:)* una expectativa bien fundamentada basada en la confianza.

En resumen, podemos definir la esperanza como ***la espera gozosa y confiada de las bendiciones futuras, basada en las promesas de Dios***, que no miente (Ro 8.23-25, Hch 26.6-7, Tit 1.2, 1Ts 5.8, Col 1.27, 1Ped 1.3-5). Según el contexto, a veces se refiere a la bendición en sí misma que se espera (Ej. 1Tim 1.1, Col 1.5, 1Ts 2.19, Ef 1.11-14, 18). La esperanza *está basada en la fe* o confianza en *la Palabra de Dios* y en *las promesas de las Escrituras*, cuyo cumplimiento futuro es seguro gracias a la obra de Cristo (2Cor 1.19-20, Ef 2.12, Ro 15.4, Gal 5.5, Sal 119.81). La esperanza proporciona *consuelo* y *paciencia* al creyente, y le mantiene firme, refugiado en medio de las tormentas de la vida (1Ts 4.13-18, 1Jn 3.2-3, Heb 6.18-19, Is 26.4, Sal 119.49-50, Ro 8.18-23, Flp 3.20-21). Bien comentó el amado pastor John MacArthur a Ro 5.2: "A diferencia de la noción contemporánea de «esperanza», el término original del NT no supone la incertidumbre, sino que habla de algo muy cierto aunque todavía no se haya hecho realidad" (vea por ej. Ef 1.11-14, 18, Col 1.5, Heb 10.23). La mayor esperanza del cristiano es alcanzar la promesa de ser conformados a la imagen de Cristo, mediante la resurrección de los muertos (Hch 24.15, 1Jn 3.2-3, Col 1.27).

¿Y qué diferencia hay entre esperanza y fe? La fe, en palabras del escritor a los hebreos, es "la certeza de ***lo que se espera***" (Heb 11.1). La palabra *esperar* aquí es G1679, que es la forma verbal del sustantivo G1680 (*esperanza*). Pablo está relacionando la fe y la esperanza. Lo anterior nos muestra que la fe y la esperanza *son inseparables*. Si hemos recibido una palabra de Dios, nuestra confianza en él se manifiesta tanto por medio de la fe (***creyendo*** en sus palabras) como por medio de la esperanza (***esperando*** –aguardando– su cumplimiento). Si no tenemos fe en Dios no aguardaremos sus promesas (Gal 5.5, Col 1.23, Heb 3.6, 1Ped 1.21).

Por último, es importante enfatizar que la esperanza (G1680) no es simplemente sinónimo de *confianza* (pero la implica, al igual que la implica la fe), sino que conlleva *aguardar* el cumplimiento de cosas futuras –las promesas de Dios–. Estos son algunos versos que lo prueban: Ro 8.23-25, Hch 26.7, 1Jn 3.2-3, Heb 6.11-12,15, 1Cor 9.10, Gal 5.5, Tit 2.13, 1Ped 1.3-5, Col 1.5. Por eso, los *hechos históricos* se aceptan solo por fe, pero las *promesas* requieren fe *y esperanza* (por ejemplo: la resurrección de Cristo requiere fe; pero nuestra futura resurrección, requiere fe y esperanza).

# CAPÍTULO 3:
## La Doctrina de la Salvación, la Gracia, y el Arrepentimiento

¿El sacrificio de ***un solo hombre***, Jesucristo, fue suficiente ***para hacer posible*** la salvación de ***todos*** los hombres?

- Así como ***todos*** los *descendientes* ***de Adán*** fuimos afectados por ***su*** pecado, y ***la muerte pasó*** a todos los hombres[10], ***todos*** los que *nacemos de nuevo* ***en Cristo*** somos justificados (declarados justos) por ***su*** justicia y ***recibimos su vida***[11] (1Co 15.21-22; Ro 5.12, 18-19, 2Cor 5.17).

- La sangre (***muerte***) de Cristo pagó un precio ***infinito*** por nuestros pecados, pues él ***siendo Dios infinito***, se ***despojó de su gloria celestial y forma divina para humillarse*** a sí mismo tomando forma de hombre, sometiéndose al Padre, ***derramando su vida hasta la muerte de Cruz*** (entregó todo) en sustitución de la humanidad (Flp 2.5-9; Lc 22.42)[12]. El solo hecho de rebajarse de su gloria infinita y eterna, inefable, para hacerse como uno de nosotros, sujeto a limitaciones y necesidades, y habitando en medio de un mundo caído de pecado, fue una muestra de entrega y amor sacrificial sin límites por la humanidad.

- Toda la humanidad, de todas las edades, comparada con la sangre (vida) preciosa de Dios, es como nada (Is 40.15, 17-18). Is 40.17 dice: *"Como nada son todas las naciones delante de él; y en su comparación serán estimadas en menos que nada, y que lo que no es"*. Por ese pago infinito, todos ***podemos*** ser salvos (1Tim 2.1-6). Ningún otro hombre podría pagar jamás (ni en una eternidad) el alto precio requerido para salvar ni siquiera a una sola persona (Sal 49.6-9).

---

[10] Fuimos afectados tanto *por heredar su naturaleza pecaminosa* (engendrados por pecadores, Sal 51.5), como *por cometer pecados*, que son solo el fruto inevitable de dicha naturaleza corrompida, alejada de Dios (Mt 7.17-18). Todos hemos pecado, al no cumplir perfectamente la ley moral de un Dios plenamente santo (Ro 3.23, Is 6.1-7).

[11] Nacer de nuevo en Cristo (*recibir a Cristo*), es que la vida del Hijo de Dios es depositada/engendrada en nuestro ser interior, al aceptar el llamado de Cristo para entrar a nuestro corazón. De esta manera ante Dios *somos hechos nuevas creaturas* (nueva creación), *ya no nacidos de Adán, sino de Cristo*, quien es el "postrer Adán" (1Cor 15.45, Ro 5.12-21, Ef 4.24); y la *justicia de Cristo es puesta a nuestra cuenta* (Flp 3.9 así como nuestro pecado *fue puesto a su cuenta*, y el murió para pagar el castigo que merecíamos).

[12] *Jesu*cristo era la encarnación **del Cristo Eterno**: el espíritu de la segunda persona de la Trinidad (Jn 4.24) habitó en un cuerpo humano que provenía de María *su madre en la carne* (Ro 1.3). Él *no dejó de ser Dios* durante su ministerio terrenal (Jn 1.1, 14). Pero temporalmente sí dejó de lado la gloria celestial, y su *forma* divina (incluyendo ***los atributos que sólo Dios posee y no el ser humano***, como omnisciencia, omnipresencia y atemporalidad*) para tomar *forma* de hombre-siervo (pero ***conservando el carácter de su naturaleza divina y atributos que podía poseer siendo en forma de hombre***: justo, santo, lleno de gracia, verdad, amor, etc.). Haberse despojado y pagar nuestro lugar en la muerte es el máximo acto de humildad y amor: el Dios del universo se hizo un ser humano, semejante *en todo* a nosotros (Heb 2.16-17), y murió por su creación. *Nota: Jesús como hombre tenía un conocimiento limitado, y no podía estar físicamente en todo lugar y tiempo; algunos versículos que muestran sus limitaciones son: (omnisciencia:) Mr 13.32, Mt 26.39, Jn 6.38; (omnipresencia y atemporalidad:) Lc 4.42-43; (cansancio:) Jn 4.6 –compare con Is 40.28–; (dependencia *total* del Padre y del Espíritu:) Hch 10.38, Hch 2.22, Lc 4.14, Mt 26.53, Lc 23.46, Jn 8.28; 14.10, 28.

- ¿Y por qué entonces el apóstol Pablo en 1Cor 15.17 dijo que no bastaba la muerte de Cristo para ser salvos sino que también ***era necesario que él resucitara*** de los muertos?... Porque la resurrección de Cristo es la prueba de que el precio que Cristo ya pagó por *nuestros* pecados fue suficiente y el Padre lo aceptó. Como el precio ya fue pagado, la muerte no podía seguir reteniendo a Cristo, *porque él mismo era justo* (Hch 2.24, 1Ped 3.18, Jn 16.10, Sal 18.4-7, 16-24). ¡El precio de nuestra salvación ya fue pagado y aceptado!

Pero sí Cristo pagó la redención de todos los hombres, ¿por qué serán pocos los que se salven? (Mt 7.13-14)

- Porque Dios determinó otorgar el regalo de la salvación ***solo a aquellos que se acercan*** a Cristo por fe para recibirlo (Ro 6.23; Heb 11.6), y ***el hombre por sí mismo no busca a Dios,*** ya que el pecado ha endurecido su corazón (Ro 3.10-12). La sangre del "cordero pascual" ***tiene el poder*** para librar de la muerte, pero únicamente es eficaz en aquellos que ***la aplican*** a su propia vida (Ex 12.21-23). Debe aplicarse en "la puerta" de nuestro corazón (Ap 3.20).

- ***El hombre nace inclinado al pecado, de manera que nadie puede ir a Cristo si primero el Padre no lo atrae*** (Jn 6.44). Sin la atracción de Dios, somos como una mosca, que por naturaleza no buscará el néctar de las flores sino la inmundicia.

- Cristo declaró que ***el Espíritu Santo es quien convence al hombre de pecado***, de manera que ***sin su intervención*** el hombre no sentirá la necesidad de ***arrepentirse*** (Jn 16.7-8, Ro 2.4-6), ni recibirá fe, pues la ***fe*** viene por el oír la voz de Dios.

- En conclusión, aunque Dios ***ya mostró su misericordia a todos los hombres enviando a su Hijo a morir por la humanidad***, acabamos de ver que ***para que un hombre vaya a Cristo se necesita también una segunda obra de misericordia: la gracia de Dios atrayéndolo***[13].

Por eso ***todos*** *dependemos que Dios elija mostrarnos de forma personal su misericordia*, ***ATRAYÉNDONOS*** *a él por su gracia*:

- **¿Cómo atrae Dios a una persona?** El libro de Cantares es una sombra de la relación de amor entre Cristo y su Esposa, que es la Iglesia. Veamos cómo Cristo atrajo a su esposa:

  ***Cnt 1.2-4:*** *"¡Oh, si él me besara con besos de su boca! Porque mejores son tus amores que el vino. A más del olor de tus suaves ungüentos, tu nombre es como ungüento derramado;* ***por eso las doncellas te aman****.* ***Atráeme****; en pos de ti correremos. El rey me ha metido en sus cámaras; Nos gozaremos y alegraremos en ti; Nos acordaremos de tus amores más que del vino; Con razón te aman".*

---

[13] Según **Ro 11.4-6** y **Ef 2.8** Dios va a salvar un pequeño grupo de personas (remanente) que es escogido, ***no por obras***, sino por gracia, ***pero por medio de la fe***: aquellos que no doblen su rodilla a Baal (note que su fe se expresa o manifiesta con sus obras –al no doblar su rodilla a Baal–, *pero* no son las obras las que les salvan sino su fe).

Somos salvos por la gracia *de Dios*, por medio de *nuestra* fe en Jesucristo. Es solo por la gracia de Dios (favor o bondad inmerecida) porque **nadie puede tener fe si primero el Padre no le *atrae* a Cristo, si Cristo no le *habla* y si el Espíritu Santo no le *convence* de pecado**. La gracia solo puede venir de parte de Dios, pero la fe debe venir de parte del hombre, como respuesta a dicha gracia. El remanente escogido es pequeño porque pocos hombres responden al llamado y caminan por el camino angosto (Mt 22.14, Lc 13.23-24, Mt 7.13-14, 1Ped 3.20).

Este hermoso pasaje, que es justo el inicio del libro, muestra claramente una mujer que ha caído totalmente enamorada. Y podemos ver las claves de esa atracción:

1. Él le ha dado ***besos de su boca***: se refiere a sus palabras de amor (Pr 24.26, Cnt 4.11, Sal 119.103).

2. ***Ella sintió su fragancia***, al sentir la unción del Espíritu Santo. El Espíritu Santo sobre Cristo fue ese agradable aceite o ungüento derramado, y por eso el NOMBRE "Cristo" significa "ungido" (Is 61.1; Ex 29.7; Ef 4.15). Pero ***su Nombre*** también habla de ***su carácter*** precioso que la conquistó: lo que él es, amor, bondad, justicia, santidad,…

3. ***Él la metió en sus cámaras, para pasar tiempo con ella***, y su amor le dio más gozo que el vino (el vino representa el gozo del Espíritu Santo: Ef 5.18; Hch 2.15-17).

En conclusión, ***somos atraídos a Cristo CUANDO ÉL DECIDE hablarnos personalmente palabras de amor*** (dándonos fe), ***y nos visita con su Espíritu***, pudiendo sentir nosotros el ***deleite*** (perfume) y el ***gozo*** (vino) ***de estar en su presencia y conocer personalmente su carácter, su nombre***… ¡Atráenos Señor!

- ***Debemos entender que, en su soberanía, Dios elige a quien atrae o muestra misericordia*** (por gracia somos salvos, Ef 2.8); él aplica su justicia ***a toda creatura***, pues es el Juez Justo del Universo, pero ***su misericordia la otorga como él quiere***; él no está obligado a salvar ***a nadie***, pues todos somos culpables y *merecemos* su ira, de lo contrario la salvación no sería por su misericordia ni por gracia (Ro 9.15-18; Mt 20.13-15; Stg 4.6)[14]. Satanás y los ángeles caídos son un ejemplo de creaturas que no recibirán misericordia sino solo la justicia y el poder de su ira. Además, si alguien se endurece como se endureció el Faraón contra Moisés y su pueblo, Dios puede endurecerlo después a él; o sea, decidir *abandonarlo* en su pecado a la obstinada maldad *de su propio corazón*, ***sin influenciarlo al arrepentimiento*** (Sal 81.11-12, Ro 1.18-24). La Biblia es clara en mostrar que primero el Faraón se endureció (Ex 7.13, 22, 8.13), y luego Dios mismo fue quien lo endureció a él (Ex 9.12; Dios por sí mismo no tienta a nadie al mal, pero lo puede entregar/dejar a la dureza de *su propio corazón*; ese es el mensaje de Ex 9.12 y Stg 1.12-14[15]). ***¿Y cuál es entonces el papel del hombre en todo esto? Cada persona*** a la cual Dios elige mostrar su misericordia, extendiéndole su mano o tocando a su puerta, ***es responsable de responder a su amor***; Dios atrae y anima a escoger el camino de vida en lugar del camino de muerte, ***pero no obliga a nadie*** (Dt 30.15-20, Ez 24.13). Si Dios en su misericordia nos atrae a él (no porque lo merezcamos sino por su pura gracia), debemos responderle y buscarlo de todo corazón. De hecho, si ya lo estamos buscamos es porque fuimos atraídos. ***Buscarlo hará que lo conozcamos más, lo cual traerá mayor gracia*** (Ex 33.13). Por eso dice la Escritura: "él da *mayor* gracia" (Stg 4.6), y "gracia *sobre* gracia" (Jn 1.16). Por el contrario, si no nos esforzamos en su gracia y la rechazamos, el riesgo es que sea quitada de nosotros y no volvamos a recibirla nunca más[16]. Pablo dijo que *él* no había recibido *en vano* la gracia de Dios sobre su vida, pues se había *esforzado*, *haciendo* la obra de Dios, *asiéndose* de esa gracia (1Cor 15.10, 2Cor 6.1, 1Tim 6.12).

---

[14] ***Dios elige*** *a quien muestra* de forma personal su ***misericordia***; no porque seamos "mejores" que otros, ***sino porque él decidió amarnos***, y dar a conocer en nosotros las riquezas de su gracia (Ef 1.3-9). Eso le da a él toda la gloria. Otros pasajes sobre su elección son: Dt 7.6-8, 1Co 1.26-29, Mt 11.25, Ro 9.8-14, Tit 3.3-5, Stg 2.5, Gn 19.16, Ez 36.22-36.

[15] Vea también otros pasajes relacionados: Heb 3.7-11, Ro 1.24, Jer 11.8, Ez 14.4-5, Ro 2.4-5.

[16] Para una explicación sobre la diferencia entre misericordia y gracia, vea el capítulo 9, en la sección "Misericordioso y lleno de gracia".

- Esaú ***se endureció contra su hermano*** en amargura, ***y Dios no lo atrajo al arrepentimiento*** (Heb 12.15-17; Ro 9.10-18). La Biblia dice claramente que Dios lo desechó y ***dejó de alcanzar la gracia de Dios***, sin tener oportunidad para el arrepentimiento.

- Faraón y Esaú nos muestran una terrible verdad: ***nuestra dureza hacia otros y la falta de perdón (amargura) quitan la gracia de Dios sobre nuestra vida…*** porque Dios muestra misericordia al misericordioso (Sal 18.25; Mt 6.15; Heb 12.15-17, Dt 29.18-20). Además, cualquiera que peque *consciente* y *voluntariamente*, *despreciando la voz de Dios*, también está en grave peligro de que Dios le quite su misericordia; un ejemplo de esto es Saúl; y dos ejemplos positivos, David y Pablo (1Tim 1.13, 2Sam 7.15 –cp. 1Sam 15.23 y 1Rey 11.34-).
  Debemos pedirle a Dios que derrame su misericordia sobre ***todos los hombres*** (como claramente dice 1Tim 2.1-6, y Jn 17.21-23 –: para que "***el mundo*** crea/conozca que tú me enviaste"–), pero primera o especialmente sobre *nuestra familia* natural y espiritual y *nuestro prójimo* (Gal 6.10, Jn 17.9, 20)… para que reciban gracia, y ***para que sean atraídos a Cristo*** (recordemos que la gracia incluye la ***influencia divina sobre el corazón*** para salvar al hombre).
  He aquí otra gran verdad que nos muestra la Escritura: ***a mayor gracia derramada, mayor será la atracción de Dios sobre el corazón humano, y más fácilmente este responderá***:

  *"¡Ay de ti, Corazín! ¡Ay de ti, Betsaida! Porque **si los milagros** que se hicieron en vosotras **se hubieran hecho en Tiro y en Sidón**, hace tiempo que **se hubieran arrepentido**…" (Mt 11.21 LBLA).*

  "*Y **derramaré** sobre la casa de David, y sobre los moradores de Jerusalén, **espíritu de gracia** y de oración; **y mirarán a mí**, a quien traspasaron, **y llorarán** como se llora por hijo unigénito, afligiéndose por él como quien se aflige por el primogénito" (Zac 12.10)*.

  ¡Supliquemos una mayor gracia! (Otras ref.: Ex 33.13, Stg 4.6, 2Cor 4.6; 9.14, Ro 5.20, Zac 13.1).

  El derramamiento del *Espíritu Santo* en el día de Pentecostés *cayó como la lluvia* sobre la tierra, marcando el inicio de la Iglesia. Fue un cumplimiento *parcial* de la profecía de Joel (Hch 2.16-21). ***Dios derramó gracia abundante*** para producir un avivamiento que permitiera la evangelización del mundo gentil conocido, y conquistar incluso el corazón del imperio. El Pentecostés de la iglesia primitiva fue el tiempo de la *primera cosecha* (la siega de *las primicias **del grano***), y solo fue posible cuando el *poder* y la *palabra* del Espíritu (*lenguas* de fuego) descendieron como la lluvia (Dt 32.1-2, Is 55.10-11; 44.3-4). En el tiempo de la segunda venida de Cristo, el Espíritu Santo será nuevamente derramado como lluvia; pero esta vez será el cumplimiento ***total*** de lo profetizado por Joel (Jl 2.30-32; Mt 24.29). Celebraremos la *segunda* y mayor cosecha: la cosecha ***general***, de la que se obtienen el ***vino***, el ***aceite*** y el resto de ***frutos*** (incluyendo nuevamente la *siega* de los granos), de manera que la gloria postrera de la "Casa" será mayor que la primera (Hag 2.6-9). Dios ha dejado el mejor "vino" de su Espíritu para el final (Jn 2.10). *La lluvia temprana y tardía está por venir otra vez, y esta vez traerá **la mayor cosecha mundial de almas** de la historia* (Stg 5.7-8, Jl 2.21-32, Os 6.1-3):

  ***Joel 2.23-24:** "Vosotros también, hijos de Sion, alegraos y gozaos en Jehová vuestro Dios; porque **os ha dado la primera lluvia a su tiempo**, y hará descender sobre vosotros **lluvia temprana y tardía como al principio**. Las eras **se llenarán de trigo**, y los lagares **rebosarán de vino y aceite**".* (Vea Mt 13.30, 36-43).

  Este derramamiento del Espíritu traerá una gracia tan abundante, que millones se volverán a Dios, conquistados por su poder. ***Muchos no resistirán el mover del Espíritu*** ni ***la fuerte atracción de su Unción…*** ¡se convertirán al Señor de todo corazón!... ¡***Oremos fervientemente***

que Dios derrame la "lluvia" en nuestra generación! Que seamos usados por Dios, *como Elías*, para traer la lluvia y volver con arrepentimiento los corazones de las ovejas perdidas al Buen Pastor (el requisito para la lluvia es el verdadero arrepentimiento: Joel 2.12-19).

***Dt 11.13-14:*** *"**Si obedeciereis** cuidadosamente a mis mandamientos que yo os prescribo hoy, **amando a Jehová vuestro Dios, y sirviéndole con todo vuestro corazón**, y con toda vuestra alma, **yo daré la lluvia** de vuestra tierra **a su tiempo**, **la temprana y la tardía**; y recogerás tu grano, tu vino y tu aceite".*

***Zac 10.1:*** ***"Pedid a Jehová lluvia en la estación tardía**. Jehová hará relámpagos, y **os dará lluvia abundante, y hierba verde** en el campo a cada uno".* **¡Estamos en esa estación, pidámosle la lluvia!**

**Relación entre las *lluvias* y las *cosechas* en la tierra de Israel**

En Israel hay dos estaciones del año predominantes: un período de invierno ***lluvioso*** entre oct-abr (aprox.), y una estación de verano ***seco*** que se extiende durante los meses restantes (may-sep), cuando prácticamente no llueve. ***Las lluvias "temprana" y "tardía" marcan el inicio y fin***, respectivamente, de la temporada de lluvias. Un año de *buenas* cosechas se caracteriza por recibir *las lluvias **a su tiempo***. Las "tempranas" son las primeras lluvias del año *civil* hebreo y caen entre finales de octubre y noviembre (otoño), alrededor del tiempo de ***la siembra***. Son importantes porque terminan la sequía de la temporada de verano, permiten arar la tierra para la siembra y ayudan a germinar la semilla. Por su parte, las lluvias "tardías" caen entre marzo y abril (primavera), al inicio del año *religioso*; son vitales, pues mantienen la tierra con humedad abundante para recoger luego buenas ***cosechas*** durante el verano. Las lluvias temprana y tardía son *suaves*, a diferencia de las lluvias *intermedias* que son más fuertes.
En Israel había 2 periodos *principales* de cosechas en el año (Ex 23.16; 34.22): las primicias de la ***siega*** (primera cosecha ***de granos*** de cebada y trigo), que se realizaba ***al inicio del verano***; y la ***cosecha final*** (al cierre del año *civil*) que ocurría ***al final del verano*** (ej. Pr 6.8; 10.5; 20.4; 26.1). El final de la primera *siega* de granos se celebraba en la fiesta de Pentecostés (junio), y la gran cosecha general *de fin de año* se celebraba en la fiesta de Tabernáculos (octubre). En este último periodo de cosecha, el de la mayor abundancia, se recogían los demás frutos de la tierra (uvas para el vino, olivas para el aceite, y los otros frutos, *incluyendo otra siega de cebada y trigo*).
Se necesitan ambas lluvias para lograr tanto la primera como la segunda cosecha. El avivamiento de la iglesia primitiva iniciado en la fiesta de ***Pentecostés*** (llamada el "día de las *primicias*" en Nm 28.26) fue el cumplimiento *espiritual* de la primera cosecha (*los primeros frutos* del campo); y el avivamiento del tiempo del fin será, luego de un largo verano o sequía espiritual, el cumplimiento espiritual de la segunda y gran cosecha final de almas, en la que celebraremos con gran gozo la fiesta de ***Tabernáculos***… la más *sagrada* y *grandiosa* de las fiestas, según escribió Flavio Josefo.

- La Biblia expresa claramente que Dios tiene misericordia de quien quiere tener misericordia. Su gracia y misericordia son, por definición, un don o favor *inmerecido*, y él a veces decide abandonar a una persona tras la dureza de su propio corazón sin influenciarla al arrepentimiento y a la fe. No entendemos ***por completo*** por qué razón Dios elige mostrar o no misericordia sobre una persona en particular, siendo que *todos* nacimos en pecado; para nosotros, es todavía un *misterio*[17] *de su voluntad* soberana (como en Ef 1.9; 3.5). Pero Dios, que no miente, ***nos ha revelado en las Escrituras varias clases de personas sobre las cuales definitivamente ha elegido MOSTRAR GRACIA y MISERICORDIA:***

    - ***Los humildes*** (Stg 4.6-10, Pr 3.34, 1Cor 1.26-29, Sal 51.17, Is 57.15, Sal 18.27, Ez 16.49). Por el contrario, ***no ha prometido mostrar gracia a los soberbios o vanagloriosos***, para que nadie se jacte ante Dios, pues nadie será salvo por sus propios méritos sino por la ***gracia*** de Dios, mediante la fe.

    - ***Los que le aman y obedecen*** (Dt 5.9-10, Ef 6.24, Jn 14.21).

[17] *Misterio* (G3466 ***mustérion***): algo que permanece oculto, secreto o incomprensible, hasta que Dios decide revelarlo.

- ***Los justos, que temen su nombre, y sobre su descendencia*** (Ex 20.5-6, Dt 7.9, Sal 84.11, Gn 26.24, 2Rey 8.19, Mal 3.16-18, Sal 103.11, 13, 17, Lc 1.50, Sal 33.17-19).

- ***Los misericordiosos*** (Mt 5.7, Sal 18.25, Pr 3.3-4). ***Nuestra intercesión por otros*** es una muestra nuestra de misericordia hacia ellos; además, ***por ella***, podemos *inclinar* el corazón de Dios ***a favor de otros*** (vea el ejemplo de Moisés, Ex 32.11-14; algunos sacerdotes, Joel 2.17; o Jesús mismo, Lc 22.32; Lc 23.34; Heb 7.25).

- ***Los que le buscan en oración de todo corazón, confiesan su pecado y le suplican misericordia*** también *inclinarán* el corazón de Dios a su favor (Heb 4.16, Is 55.6-7, 2Cr 33.10-13, Mi 7.18, Sal 51.1; 119.58, Ex 33.12-13; Pr 28.13; Pr 8.12, 17, 34-35: Cristo es la Sabiduría, *buscarlo* a él con diligencia es hallar la vida y alcanzar el favor de Dios).

  **Nota:**
  Para una discusión sobre la humildad y el amor, consulte la sección "Profundizando en algunas virtudes del fruto del Espíritu" (del capítulo sobre *cómo ser llenos del Espíritu de Dios*). Para comprender las diferencias entre gracia y misericordia, vea el atributo titulado "Misericordioso y lleno de gracia" (capítulo 9, sobre *los atributos de Dios*).

- ***Cristo <u>ha prometido</u> aceptar <u>a todo aquel que venga a él</u>*** (Jn 6.37-40[18]); pero ya vimos que nadie vendrá a Cristo ***si primero*** el Padre no lo atrae; aun así, esto no significa que todos los que él atrae vienen a Cristo… él invita, persuade, atrae con su amor y bondad; pero no "arrastra" ni obliga a nadie. Cuando Dios elige mostrar misericordia a un hombre, ese hombre también debe elegir si acepta seguirle o se resiste a su gracia, recibiéndola en vano (Mr 2.14; Mt 19.21-23, 2Cor 6.1-2, 1Cor 15.10, Hch 7.51). Cristo toca a la puerta de nuestro corazón, pero nosotros tenemos que decidir abrirle (Ap 3.20). ***Cristo*** se ofreció *voluntariamente* en sacrificio por los pecados del mundo, sabiendo que ***Dios Padre había determinado otorgar el regalo de dicha salvación solo <u>a los que acuden a Su Hijo con fe</u>, respondiendo al llamado del Espíritu, sin resistirlo***. <u>Somos escogidos</u> por el Padre ***<u>EN</u>*** (por medio de) <u>Cristo</u>; es decir, cuando creemos en el Hijo y le recibimos (lea atentamente Ef 1.3-5, 2Cor 5.17 y Jn 3.16).

Debemos entender que si hemos sido atraídos a Cristo y aceptamos venir a él, debemos cuidar nuestra salvación, como a un tesoro precioso que no se quiere perder:

- Según Jn 10.27-29, ***nadie*** puede ***arrebatar*** a una oveja de la mano del Señor. Ningún enemigo ***externo*** puede quitarlas de su mano; sin embargo, la Biblia advierte claramente el riesgo de que ***nosotros mismos*** lo ***abandonemos*** (Is 1.2-4, Jer 2.13, 1Cr 28.9, 2Cr 15.1-2, 2Ti 2.12, Heb 3.14). Con todo, el Buen Pastor es tan bondadoso que, cuando una oveja suya se descarría o cae en un hoyo por su humana debilidad, él promete ir a buscarla y extenderle su mano (Mt 18.12-14).

- Heb 3.12-14: "Mirad, ***<u>HERMANOS</u>***, ***que no haya en ninguno de vosotros*** corazón malo de incredulidad ***para <u>APARTARSE</u> del Dios vivo***; antes exhortaos los unos a los otros cada día, entre tanto que se dice: Hoy; ***<u>para que ninguno de vosotros SE ENDUREZCA POR EL ENGAÑO</u>***

[18] Vendrá por voluntad propia, *pero guiado de la mano del Padre*; por eso Jn 6.37 dice que el Padre se lo "da/entrega" a Cristo. Todo el que oye a Dios Padre, es llevado por él a Cristo (Jn 6.44-45; 17.6). El Padre atrae, y si el hombre responde, lo toma de la mano y lo lleva a Cristo… y *Cristo recibe a todo aquel que viene a él "de parte de" su Padre* (siendo atraído por el Padre). Cristo, como el Buen Pastor, no dejará que se pierda ninguno de ellos, ovejas suyas, a menos que ellos mismos decidan abandonarle (como Judas, vea: Jn 17.9-12).

***DEL PECADO***. Porque somos hechos participantes de Cristo [su Cuerpo, su Esposa], ***con tal que retengamos firme hasta el fin nuestra confianza del principio*** [***la fe***]".

- El engaño del pecado endurece el corazón. Recordemos que primero el Faraón se endureció, y luego Dios decidió endurecerlo a él. Sabemos que "si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados" (1Jn 1.8-9). Sin embargo, si somos hallados ***viviendo según la carne***, es decir, ***persistiendo*** en algún pecado en lugar de confesarlo a Dios y ***apartarnos***, no permaneceremos en Cristo (Ro 8.12-13; Ro 8.9; 1Jn 3.8-10, Pr 28.13), y en consecuencia no tendremos Vida Eterna (1Jn 5.12, 1Jn 5.18, 1Jn 3.24). La clave para luchar contra el pecado es el ***verdadero arrepentimiento***: ***no querer vivir en el pecado, sino luchar contra él, volviéndonos a Dios y buscando su perdón***; de esta forma, aunque fallemos muchas veces, Dios siempre nos perdonará (Lc 17.4). Pero si tenemos ***como costumbre vivir pecando descuidadamente***, se endurecerá nuestro corazón y en lugar de arrepentirnos nos alejaremos de Dios. ***El arrepentimiento es una forma de vida****, no solo un evento en el momento de la conversión* (Lc 11.4). Mientras más nos acerquemos a la luz de Dios, más claramente veremos nuestras manchas, y más conscientes seremos de cuánto nos falta conformar nuestras vidas al estándar divino… esto renovará nuestro arrepentimiento (vea p. ej. Is 6.1-5).

- ***Cuidemos nuestra salvación***, buscando agradar a Dios (en obediencia) con temor y temblor (Flp 2.12). Que la vida de Cristo ***crezca*** y se ***fortalezca*** en nosotros, alimentándola diariamente con la leche de la Palabra (Heb 5.13) y con oración (donde él mora; Mt 21.13). Como crece una buena semilla (palabra que Dios habla al corazón) en una buena tierra (un corazón dispuesto), regada por la lluvia (buscando más de la palabra de Dios), bañada con el "Sol de Justicia" (exponiéndonos diariamente a la luz de Cristo), y arrancando las "piedras" y "malas hierbas" de nuestra vida (Heb 6.7-8, bien arraigados *perseverando en las pruebas*, e impidiendo que *los afanes y deseos del mundo ahoguen nuestra vida espiritual*: Mr 4.1-20). Si nos acercamos diariamente a Dios, nos estaremos alejando diariamente del pecado (Stg 4.8).

- En conclusión, perder la salvación no es fácil; Dios no anda buscando oportunidades para desechar a sus hijos. La salvación *no* se pierde por un pecado o debilidad de la cual queremos ser librados, sino por *apostatar* de la fe (es decir, por *abandonar* la fe; cp. 1Tim 4.1), lo cual puede ocurrir de dos maneras:

  (1) Por ***persistir voluntariamente*** *en el pecado* (Heb 10.26-29). Aunque esta forma es abierta y gravísima (se ampliará después), las Escrituras *advierten repetidamente* sobre el peligro *más sutil* del *endurecimiento progresivo*; este punto se desarrolla a continuación:

  (2) Por *descuido y* ***abandono progresivo*** del "primer amor", resistiendo persistentemente al Espíritu de gracia que llama al arrepentimiento (Heb 2.3; 3.12-14, 2Ped 2.20-22):

  *"Pero tengo contra ti, que* ***has dejado tu primer amor*** *[el amor del principio*[19]*]. Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y* ***arrepiéntete****, y haz las primeras obras; pues* ***si no****, vendré pronto a ti, y* ***quitaré tu candelero de su lugar, si no te hubieres arrepentido****."* (Ap 2.4-5)

[19] La palabra griega "primer" tiene dos matices: puede referirse al amor *del principio*, y al amor *más importante.* En Ap 2.4 el sentido más natural es *temporal* ("Recuerda de dónde has caído**…**"), pero implica ambos matices: *El amor profundo que tenías al principio, cuando creíste.* Por tanto, el "primer amor" se refiere al amor ferviente y prioritario a Cristo que caracteriza la experiencia inicial de conversión: una respuesta agradecida al amor recibido (1Jn 4.19), que se expresa en

La advertencia de que le sea quitado el candelero (la luz), si no hay arrepentimiento, apunta a la retirada de la presencia aprobadora de Cristo, lo cual implicaría quedar en tinieblas espirituales (cp. Ez 8–10, donde la gloria de Dios termina finalmente *abandonando* el Templo debido a que Israel *no se apartó de sus abominaciones*).

**Importante:** Que podamos perder la salvación ***no significa que esta se gane o se mantenga <u>por nuestras obras</u>***. La salvación es solamente a través de la fe en Jesucristo; solo por sus méritos… *<u>pero si abandonamos la fe, perdemos la salvación</u>* (Heb 3.12; 10.35-39; esto no se refiere a *tener "menos" fe*, sino a *apostatar*). La incredulidad o falta de fe fue lo que hizo que Israel pereciera en el desierto, como enfatiza la carta a los Hebreos (vea p. ej. Heb 3.7-19). La fe no es una obra; de hecho Pablo contrasta claramente la fe y las obras (Ef 2.8-9, Gal 2.16). Cuidar nuestra salvación es caminar en el temor de Dios (Mt 10.28), conscientes de que ***perseverar o vivir en el pecado endurece el corazón*** (Heb 3.13), y un corazón endurecido termina *<u>apartándose del camino del arrepentimiento y de la fe,</u>* y por consiguiente también de su única esperanza de salvación (Col 1.23).

- El apóstol Pablo utiliza una imagen muy clara en Ro 11.17-22: habla de ramas que fueron injertadas en *el olivo* [que es una figura del pueblo fiel de Dios] y que, por tanto, llegaron a participar de la raíz y de la rica savia del árbol; sin embargo, advierte que *pueden ser cortadas* si no permanecen en la bondad de Dios. "Mira, pues, la bondad y la severidad de Dios… la severidad ciertamente para con los que cayeron; pero la bondad para contigo, si permaneces en esa bondad; pues *de otra manera **tú también** serás cortado*." Esta advertencia no se dirige a enemigos externos, sino a quienes están participando del pueblo de Dios; por tanto, la permanencia en la fe es presentada como necesaria.

- Veamos dos claros ejemplos: Judas Iscariote ***decidió voluntariamente apartarse del Señor*** entregándolo a sus enemigos, por ***persistir*** con su amor al dinero (1Ti 6.10, Jn 12.4-6, Mt 26.14-16), y luego no tuvo oportunidad de ser restaurado, *de alcanzar arrepentimiento*; por el contrario, Pedro negó al Señor por su ***debilidad*** humana (***no lo rechazó***, sino que en su humana debilidad tuvo temor y lo negó, Mr 14.29-31, Jn 18.25-27), pero luego se arrepintió y Dios lo restauró. Es muy triste pensar cómo, a pesar de que Judas había seguido a Cristo y participado del ministerio apostólico al igual que Pedro, después de ser atraído a Cristo por el Padre (Lc 6.13, Jn 6.37, 39; 17.12), no permaneció en la fe, incluso cuando ***no*** era la voluntad de Dios que se perdiera (Dios no quiere que nadie se pierda, pero eso no significa que todos se salven: 1Tim 2.4, 2Ped 3.9, Jl 2.12-13, Ap 2.21, Ez 18.23, 32; 33.11; Jon 3.10; 4.2). Sobre la maldición de *recaer*, vea la sección a continuación.

- ¿Quiere estudiar más citas sobre la necesidad de cuidar su salvación? Aquí hay algunos pasajes importantes que vale la pena meditar: Ez 18.20-32; Jn 15.1-10; Heb 2.1-3; 1Cor 9.27; 10.1-12; 15.1-2; Ro 8.13; 11.17-22; Gal 3.1-5; 5.4; 1Tim 4.1-2; 2Cor 4.7, 2Ped 1.10-11; 2.1, 20, 21, 22; Heb 6.4-8, 11-12; 10.26-29, 36-39; Jn 15.6; Mt 24.10-13; 12.44-45, Flp 4.3, 2Tim 2.12; Ap 3.5; 20.15 (la promesa de *no borrar* el nombre del libro de la vida *está condicionada a vencer*; el hecho de que se hable de borrar un nombre *presupone la posibilidad real de tal acción*, vinculando así la permanencia en el libro con *la perseverancia en la fe hasta el fin*).

---

obediencia (1Jn 2.3-6; 2Jn 6), comunión y obras nacidas de una fe viva. No alude meramente a entusiasmo emocional, sino a una relación viva y central con el Señor que orienta toda la vida (cp. Mt 22.36-40; Jer 2.2).

## *Sobre la Blasfemia contra el Espíritu Santo y la Maldición de Recaer*

Dios lanza una advertencia muy seria a su pueblo en Hebreos 10.26-29:

**Heb 10.26-29:** "Porque si pecáremos *voluntariamente* [según nuestro querer; por voluntad o decisión propia], después de haber recibido el *conocimiento* de la verdad [después de haber ***conocido*** a *Aquel* que es la ***Verdad*** y la ***Vida***, por el ***nuevo nacimiento***], *ya no queda más sacrificio por los pecados* [crucificando *de nuevo* a Cristo, como dice Heb 6.4-6], sino una horrenda expectación de juicio, y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios. El que viola la ley de Moisés, por el testimonio de dos o de tres testigos muere irremisiblemente. ¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que *pisoteare* al Hijo de Dios, y tuviere por *inmunda* [profana, común] la sangre del pacto en la cual *fue santificado*, e *hiciere afrenta al Espíritu de gracia*?"

Que alguien peque ***VOLUNTARIAMENTE*** *después de* haber recibido el *conocimiento de la verdad* ***EQUIVALE*** entonces ***A RECHAZAR*** con desprecio (*pisotear*) el sacrificio de Cristo, después de que esta sangre preciosa le había *santificado* (o sea, le había limpiado de sus pecados, como dice solo unos versos antes en Heb 10.10), afrentando **(*insultando*)** así al **Espíritu** de gracia (al Espíritu Santo, que le había extendido su gracia salvadora).

Este pecado intencionado o deliberado al que se refiere el libro de Hebreos constituye una forma de BLASFEMIA (***insulto***, ofensa, difamación) contra el *Espíritu Santo*, y, por tanto, **pertenece a la categoría del *único* pecado imperdonable**, descrito en Mt 12.31-32[20]. En este caso "ya no queda más sacrificio por los pecados", y el culpable es *dos veces muerto*[21]. El escritor de Hebreos es consistente en esto, como también advierte en Heb 6.4-6:

**Heb 6.4-6** "[...] es imposible que los que una vez […] fueron hechos *partícipes del Espíritu Santo*, […] y ***RECAYERON***, sean otra vez renovados para arrepentimiento, crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios y exponiéndole a vituperio [deshonra o vergüenza pública]".

Esta palabra griega ***RECAYERON*** (G3895) solo aparece aquí en el NT, y 6 veces en el AT (en la LXX, asociada a H4604), donde se refiere al pecado de ***infidelidad*** (apostasía) o ***traición*** contra Dios cometido a sabiendas (voluntaria o intencionadamente), *con soberbia*[22], por quienes habiendo conocido a Dios, ***despreciaron*** *abiertamente* sus palabras. Judas es el ejemplo más claro en el NT… él, después de su transgresión, nunca más pudo alcanzar un verdadero arrepentimiento.

Aquellos que escogen pecar y ***rechazan voluntariamente a Jesucristo*** ("***recayendo"***), después de haberlo conocido y haber experimentado verdadero arrepentimiento y salvación, ya no pueden volver a ser regenerados o renovados para arrepentimiento. Para *esta clase* de ***apóstatas*** está reservada la oscuridad eterna. Caín, Balaam y Coré son ejemplos del AT: hombres que conocieron a Dios y luego *se rebelaron contra él* (Jud 1.4-13). Son dos veces muertos porque nacieron muertos por la naturaleza pecaminosa de Adán, luego recibieron vida en Cristo (Ef 2.1), pero finalmente abandonaron la fe, *rechazando al Señor* ***que los había rescatado*** (2Ped 2.1), volviendo a morir *ahora para siempre*, como Judas, el hijo de perdición. Este pecado es un tipo de blasfemia contra el

---

[20] También hace parte de este pecado *atribuir a Satanás las obras del Espíritu Santo* (Mt 12.24-32).

[21] Dos veces muerto, como los apóstatas de Jud 1.10-12, expresión que sugiere haber recibido vida espiritual (como antiguos creyentes en Cristo; cp. Jn 5.24; Ef 2.1), y luego haber recaído en muerte por su separación de Cristo (Heb 10.29, Ro 8.13; 11.17-22, Jn 15.1-5).

[22] Dios perdona las *faltas* o *infidelidades* que no son intencionales (en *arrogancia*) sino por *yerro*; es decir, por descuido, ignorancia o debilidad de la carne (vea en LBLA: Nm 15.27-31, Lv 5.15-16, y compare con Jos 22.22, Lv 24.11 y Sal 19.13).

Espíritu Santo, pues están ofendiendo gravemente al Espíritu de gracia que había reposado sobre sus vidas y los había justificado. Cristo dijo que el que le niegue delante de los hombres él también lo negará (2Tim 2.12); así que cualquiera que abandone el Camino (Cristo mismo, quien es "el Camino"), y se separe de la Vid, no dará fruto sino que se secará y será echado al fuego (Heb 6.6-8). 2Ped 2.20-21 confirma que Pedro se refiere a hombres que habían nacido de nuevo, que habían conocido a Jesucristo como Salvador, y se vuelven atrás, abandonando su antigua fe.

Este NO es el pecado del que por su *debilidad* humana tropieza, o del que se *enfría* en su fe y se aparta; sino que se trata de un rechazo *voluntario, consciente y rebelde de su antigua fe*. El justo, aunque tropiece y caiga muchas veces, por la gracia de Dios vuelve a levantarse (Pr 24.16).

**Una nota final de consuelo:** todo aquel que ha pecado pero tiene ***verdadero*** arrepentimiento y ***se ha vuelto a Dios***, puede estar seguro que ha sido perdonado, porque *esto solo es posible por la obra de Dios* y la *convicción de pecado* del Espíritu Santo en el corazón, lo cual es prueba que Él sigue trabajando en su vida, y no ha cometido el pecado imperdonable. Entender esto le evitará aceptar las acusaciones y condenación del diablo. Recordemos que Pedro se arrepintió y fue restaurado, pero Judas jamás logró *volverse* ***a Dios*** en su dolor, sino que salió y se ahorcó.

### Preguntas de repaso – Capítulo 3:

- ¿Por qué a pesar de que Cristo pagó con su muerte un precio infinito para salvar a la humanidad de sus pecados, no todos los hombres serán salvos de la condenación eterna?
- ¿Cuál es el mensaje principal de Hebreos 3.12-14?

## Complemento al capítulo 3:

### *¿Fuimos elegidos o predestinados desde antes de nacer? ¿Para qué propósito?*

La Biblia NO afirma en ningún lugar que Dios *escogió* o *predestinó*, de forma individual y antes de nacer, a las personas que iba a *salvar del infierno*, como si fuera algo "preestablecido" que el hombre no pudiera cambiar[23]. De hecho, las Escrituras están llenas de invitaciones a interceder y clamar misericordia por otros; y nos instan a nosotros a escoger el camino de la vida (Dt 30.19).

Lo que la Biblia ***sí*** dice, es que Dios, *desde antes de* la fundación del mundo*, determinó* que los que creen en su Hijo Jesucristo *serán algún día conformados a su imagen, alcanzando su gloria*[24]. Este es el verdadero significado de la palabra "predestinar" o "predestinación" (G4309, *proorízo*). Quiere decir ***determinar o destinar de antemano***, y solo aparece 6 veces en el NT: una vez en relación a la muerte de Cristo (Hch 4.27-28, *determinada desde antes* por el Padre), y 5 veces en las epístolas de Pablo en relación a la gloria futura de los cristianos (Ro 8.29-30, Ef 1.5, 11 y 1Cor 2.7). No hace referencia a nuestra justificación o salvación ***inicial*** del pecado sino al futuro o ***destino glorioso*** que Dios ha trazado para los que tienen fe en su Hijo…. De manera que, entendiendo ***la salvación*** como un proceso de 3 etapas sucesivas (justificación, santificación y glorificación), y

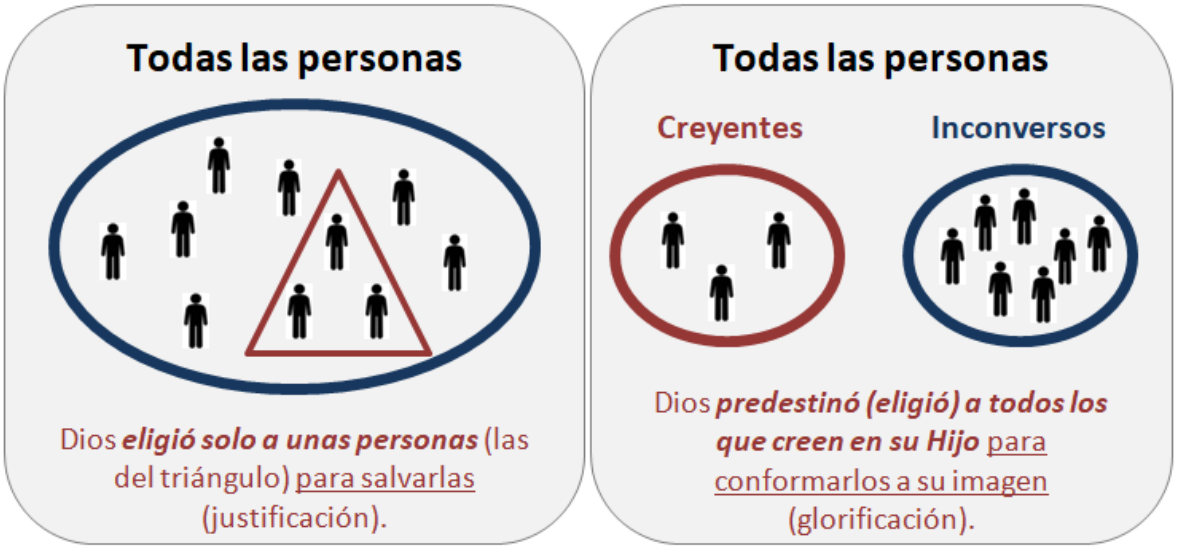
[23] La creencia de que Dios eligió desde antes de la fundación del mundo a quiénes iba a salvar del infierno, sin que el hombre pueda hacer *absolutamente nada* para cambiar esa "decisión divina", es conocida como ***elección incondicional***.
[24] La elección es para los que están *EN* Cristo (Ef 1.4); es decir, para quienes acuden a él por fe en el evangelio (Flp 3.9).

examinando cuidadosamente los pasajes que tratan el tema de la predestinación, puede concluirse que ***la predestinación se refiere a nuestra salvación final (glorificación)***: el momento en que, por medio de la resurrección, ***Dios completará la obra*** que ha comenzado en nosotros (Flp 1.6).

En ocasiones, el NT usa el término "elección" como sinónimo de predestinación, cuando se refiere a que ***Dios nos ha escogido para conformarnos a la imagen de su Hijo****, para llevarnos a la gloria y para heredar la vida eterna*.

El siguiente gráfico puede facilitar la comprensión: no es que Dios haya ***elegido*** quienes serían salvos del infierno (justificados) y quienes no, *sino que*, ***a los que creen en él*** (a los que son justificados mediante la fe), ***los eligió para*** ser glorificados. Esta es la salvación ***final*** de 1Ped 1.5 que está preparada para ser manifestada en el tiempo del fin.

El gráfico correcto no es el de la izquierda, sino el de la derecha:




Analicemos Ro 8.29-30, que es quizá el pasaje más importante en relación a la predestinación:

***Ro 8.29-30:*** *"Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó".*

| Frase | Explicación |
|---|---|
| *Porque a los que **ANTES CONOCIÓ**,* | Dios "***CONOCE***" (G1097), *de antemano* (G4253), ***sólo*** a ***los que creen*** *(confían)* en él; es decir, aquellos que ***responden*** a su misericordia y amor, ***amándole también a él***, como muestran claramente estos versos: Am 3.2, Nah 1.7, 1Cor 8.3, Gal 4.9, 2Tim 2.19, Jn 10.14-15, Mt 7.23, Lc 1.34 y Gen 4.1 (Amós y Nahúm usan la misma palabra G1097 en la LXX –traducc. griega del AT-).<br>Este conocimiento *previo* se traduce como presciencia en 1Ped 1.2 (RVR60). Según el diccionario Vine, la palabra "**conocer**" (G1097) implica frecuentemente aprobación, *una relación cercana* o incluso íntima, y la asignación de valor e importancia a lo conocido; es un tipo de conocimiento que viene de la experiencia y observación. |
| *también los **predestinó** PARA que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo,* | ***Él sabía de antemano quienes creerían en él y le amarían, y A ELLOS los PREDESTINÓ,* no solo para librarlos del infierno –justificación-, sino *PARA LLEVARLOS A LA IMAGEN DE SU HIJO* -glorificación-.**<br>Han sido predestinados, según Ef 1.5-6, para ser "adoptados" (*colocados como hijos*: G5206 *huio-thesía*): llevándolos a *la estatura* del Hijo **maduro** (Cristo, Ef 4.13). Esto se refiere a ocupar la posición de *hijos maduros* de Dios (G5207 *huiós*), en edad de recibir la herencia; no a simples hijitos/niños pequeños de Dios (G5043 *téknon* o G3516 *nepios*) que es lo que somos ahora, aún aguardando alcanzar la "mayoría de edad" para poder recibir como herencia la gloria de Dios, tal como dice Ro 8.15-17.<br>Nota: esta diferencia de **hijito (*téknon*) - hijo maduro (*huiós*)** es evidente en griego, aunque no en algunas traducciones españolas como la RVR60. |
| *para que él sea el **primogénito** entre muchos hermanos.* | Cristo es el "hijo mayor" y que ocupa la posición de honor, como cabeza de la Iglesia. Él *es el primero de la resurrección* de los muertos; nosotros alcanzaremos la madurez espiritual después, cuando llegue el día de nuestra resurrección (glorificación o redención). |
| *Y a los que predestinó, a éstos también **llamó**;* | A los que predestinó, **los atrajo a sí mismo, llamándolos *personalmente*** por su misericordia: Jn 12.32, Mr 3.13-14, Hch 2.39.<br>Nota: aparte de este *llamado a los que antes conoció*, creo que Dios de alguna manera también hace una invitación o *llamado general* a todos los pecadores para que se conviertan a Dios; pero **quienes serán *justificados* y *glorificados* son *sólo los que aceptan* su llamado** *(es a estos últimos a quienes Dios **"conoce"** de antemano).* |
| *y a los que llamó, a éstos también **justificó**;* | Los que *aceptaron* su llamado son justificados. Aceptar su llamado es venir a él y creer en su nombre. Ser justificados implica ser perdonados y ser hechos hijitos (*téknon*) de Dios (Hch 13.38-39, Jn 6.37; 1.12-13). |
| *y a los que justificó, a éstos también **glorificó**.* | La glorificación es un evento futuro; pero Pablo la describe aquí como un hecho ciertísimo para Aquel que conoce el futuro "y llama las cosas que aún no son, como si ya fuesen" (Ro 4.17). La glorificación se alcanzará *mediante* la ***santificación***, y solo se consumará o completará ***si perseveramos en la fe*** hasta el fin, cuando abandonemos este cuerpo mortal: Aquel que comenzó en nosotros la buena obra, la perfeccionará (completará), según Flp 1.6 y Jud 24… *siempre y cuando perseveremos en la fe hasta el fin*, como balancea Pablo el mensaje en Col 1.22-23. |

Otro pasaje importante sobre la elección, frecuentemente mal interpretado, es 2Ts 2.13-17:

| 2Ts 2.13-17 | Comentario |
|---|---|
| Pero nosotros debemos dar siempre gracias a Dios […] de que Dios ***os haya escogido*** desde el principio ***PARA salvación*** ***[****la salvación final que habla 1Ped 1.3-5, 9: la esperanza de la resurrección****]***, ***MEDIANTE (****a través de****)*** ***la santificación*** por el Espíritu y ***la fe*** en la verdad, a lo cual [*o "Y fue para esto que", como traduce de forma más entendible LBLA*] ***os llamó*** mediante nuestro evangelio, ***PARA alcanzar la gloria*** de nuestro Señor Jesucristo. | Es decir, ***somos escogidos MEDIANTE*** (*a través de*) ***la fe*** (justificación, Ro 5.1) y la ***santificación*** (avanzando en la semejanza a él hasta el fin) ***PARA*** alcanzar la ***GLORIFICACIÓN***; es decir, el ***fin*** de nuestra fe, que es ***la SALVACIÓN final*** preparada para nosotros, como vimos en Ro 8.29-30. Esta es la herencia que recibiremos el día de la resurrección.<br>Este pasaje muestra ***el medio*** de nuestra elección (la fe, y la obediencia en santificación), ***y el propósito*** de nuestra elección (la salvación final y glorificación). |
| […] Y el mismo Jesucristo Señor nuestro, y Dios nuestro Padre, el cual ***nos amó y nos dio consolación eterna y buena esperanza POR gracia***, conforte vuestros corazones […] | En los versículos anteriores vimos el ***medio*** y el ***propósito*** de la elección. En este versículo se muestra ***la causa*** de la elección: ***su amor y su gracia***. Fuimos elegidos *para consolación eterna y buena esperanza** ***POR*** su amor y su gracia (*¿Cuál es la esperanza? Col 1.27: Cristo *en nosotros*, la ***esperanza de gloria***). |

También podemos estudiar cuidadosamente otros pasajes relacionados, y llegaremos a la misma conclusión: hemos sido predestinados o elegidos ***POR*** pura gracia (no por obras, sino por un regalo de su bondad y afecto), ***MEDIANTE*** la fe (debido a que confiamos en Cristo), ***PARA*** obtener la salvación final (gloria eterna)[25].

***Ef 2.8:*** *"[…]* ***por gracia*** *sois* ***salvos por medio de la fe;*** y esto no de vosotros, pues es don de Dios".

Siendo así, en consecuencia, podemos rogar misericordia por los perdidos para que Dios les extienda su mano (les atraiga a sí mismo), pues ***Él no "predeterminó" qué personas creerían en él***; por el contrario, dejó el camino abierto *para que todo aquel que acuda a su Hijo* (crea en él) sea salvo (Jn 3.16). ***Lo que sí predeterminó desde antes de la fundación del mundo es EL DESTINO de aquellos que creen***.

Como nadie querrá acudir a Cristo y creer en él si primero el Padre no le atrae, debemos pedir misericordia a Dios para que él, por su Espíritu, atraiga a los pecadores a Cristo. Los cristianos tenemos un papel importantísimo en todo esto: podemos "mover" el corazón de Dios (por la oración), y el corazón de los pecadores (por la predicación o persuasión del evangelio). Amén.

Para concluir, revisemos 3 pasajes que los defensores de la "elección *incondicional*" usan con mucha frecuencia (y equivocadamente) para defender su idea de que Dios eligió a quienes ***salvar:***

1. **Hch 16.14-15**: "Entonces una mujer llamada Lidia, vendedora de púrpura, de la ciudad de Tiatira, que adoraba a Dios, estaba oyendo; y ***el Señor abrió el corazón de ella*** para que estuviese atenta a lo que Pablo decía. Y […] fue bautizada […]".

[25] Vea por ej. Ro 5.1-2, Ef 1.3-18, 1Ped 1.1-9, Tit 1.1-2 y Ro 9.10-13 (compare este pasaje con Ro 11.4-6 y Ef 2.8).

El "corazón", según la Escritura, *incluye* la mente (Sal 33.11, Pr 6.18); y en este contexto es claro que se refiere a que el Señor tuvo misericordia de ella y *le dio entendimiento* ("abrió" su mente) para que pudiera ***estar atenta*** y ***comprender*** lo que Pablo decía en cuanto al evangelio de salvación (compare con Lc 24.45, donde se usa la misma palabra "abrir" –G1272– refiriéndose al entendimiento; y 1Rey 3.9, donde Salomón pide a Dios "corazón entendido"). El Espíritu Santo la persuadió/convenció por medio del discurso de Pablo (Hch 13.43, Jn 16.8). Recordemos que el hombre natural no percibe las cosas del Espíritu; para él son locura y ***no las puede entender***, porque deben discernirse o entenderse por medio del Espíritu (1Cor 2.14). Solo por la gracia de Dios, si él decide ***abrir el entendimiento y traer convicción de pecado***, una persona *podrá* entender el evangelio con fe, y arrepentirse de sus pecados. Pero… recordemos que el hecho de que el Señor muestre misericordia a alguien no es garantía de que esa persona sea salva… *también* depende de *cuál sea su respuesta* a la gracia de Dios.

2. **Ef 2.8-9:** "Porque por gracia ***sois salvos*** por medio de la fe; y ***esto no de vosotros, pues es don (regalo) de Dios***; ***no por obras***, para que nadie se gloríe".

   Quienes defienden la "elección incondicional" dicen que este pasaje muestra que *la fe* es un don de Dios, y que, en consecuencia, es Dios quien decide qué personas *creen* y son salvas. Pero la realidad es que el apóstol Pablo aquí se refiere a la salvación[26]. Aunque es solo Dios quien toma la *iniciativa* de hablar al hombre, es el hombre quien debe *responder* con fe a su voz (Ap 3.20)… de otra manera la Biblia no estaría llena de invitaciones a confiar en Dios y creer en sus palabras (Sal 95.7-8; Heb 3.12-19). Pablo está diciendo en este pasaje que la salvación es un regalo de Dios, que **no depende de las obras** ("esto no de vosotros") sino que es ***por gracia***, ***por medio de la fe***. Otras citas del apóstol despejan cualquier duda:

   **Ro 6.23**: "la ***dádiva*** [regalo] de Dios es ***vida eterna*** [salvación] en Cristo Jesús".

   **Ro 3.24-25**: "siendo ***justificados*** [y así ***salvos*** de la ira, Ro 5.9] ***gratuitamente*** [como un regalo o *don* de Dios] por su gracia, [...] por medio de la fe [...]". El versículo 3.28 contrasta las *obras* con la *fe*: "el hombre es justificado por fe *sin las obras de la ley*" ("creer" no es una "obra").

   La fe no es un fin en sí misma, ni en sí misma es el regalo. La fe es solo ***el canal por el cual se recibe el regalo***. El regalo es la Salvación o Vida Eterna, que es Jesucristo mismo (Jn 14.6; 17.3). La fe es temporal, pero la salvación es eterna (Heb 11.1, 1Cor 13.8-13). El Padre ***entregó*** a su Hijo por todos nosotros para que seamos salvos por él (Ro 8.32, Jn 3.16).

   **Nota:** vimos que la idea central de Ef 2.8 es que ***la salvación*** por gracia ***es un don de Dios***, recibido por medio de la fe. Pero completemos esta verdad. También debemos reconocer que *en cierto sentido* la fe es un don de Dios. ¿Por qué? Porque ***el hombre solo podrá tener fe (creer a Dios) si primero Dios le habla al corazón***, como dice Ro 10.17: "la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios". Para poder creer, primero debemos oír. Dependemos que Dios, por su gracia, nos *hable* y *convenza de pecado*… solo en ese momento podremos decidir si confiaremos en él o no.

3. **Hch 13.48:** "Los ***gentiles***, oyendo esto, **se regocijaban y glorificaban la palabra del Señor**, y creyeron todos ***los [gentiles] que estaban ordenados* para vida eterna***". *Ordenados: verbo griego *tásso* (G5021), que significa: asignar, señalar, poner en orden, disponer, dedicar.

[26] Ni siquiera, gramaticalmente hablando (en griego), es probable que en esta oración el "don de Dios" se refiera a la fe o a la gracia, porque el pronombre demostrativo "esto" es de número *singular* y género *neutro*, pero "fe" y "gracia" son *dos* sustantivos (número *plural*) de género *femenino*, rompiendo la debida concordancia nominal de género y número.

Este es quizás el versículo que, a *simple* vista, pareciera apoyar más claramente la enseñanza de la "elección *incondicional*". Para entender este pasaje hay que considerar su contexto: Hch 13.13-52. Esto ocurrió en la ciudad *gentil* de Antioquía de Pisidia. Pablo y sus compañeros, al llegar allí, fueron *primeramente* a compartir el evangelio en una sinagoga. Pablo, en su discurso, recordó a los judíos que Dios había ***elegido*** a sus padres Abraham, Isaac y Jacob, y había hecho de ellos una gran nación. También les recordó que ese mismo Dios había ***elegido*** a Saúl como rey, pero debido a que este se enorgulleció y con el paso del tiempo *rechazó* a Dios, Dios lo rechazó a él para colocar en su lugar como rey a David (cp. Ap 3.11). Después les mencionó que Dios envió a Jesús, pero los judíos lo *rechazaron* y condenaron a muerte.

A través de todo este discurso, Pablo les estaba mostrando que Dios había ***escogido* tener misericordia** de Israel (como pueblo); pero que solo serían salvos (como individuos) quienes a su vez aceptaran caminar con él de corazón como David, y tuvieran fe como Abraham (Gal 3.6-8). Los que *resistieran* o rechazaran su mensaje serían *desechados* como Saúl. Esto claramente no es una elección *incondicional*. Es de Dios mostrar misericordia, pero del hombre responder.

Debido a que la *mayoría* de *Israel* rechazó a su Mesías, Dios quiso que el *pequeño remanente* de Israel que fue salvo se convirtiera en luz para los *gentiles* (Hch 13.46-47). Por eso Pablo y sus compañeros llegaron a ser luz para muchos gentiles en Antioquía de Pisidia. **Dios quiso** *señalar* u "*ordenar"* para vida eterna **a muchos gentiles** en esta ciudad (por su pura misericordia), así que ***derramó sobre ellos* una gracia *muy especial*** con la predicación de Pablo y sus compañeros… Y ***estos*** gentiles que Dios llamó, *en lugar de rechazar el mensaje*, lo oyeron con corazones *dispuestos*, y lo creyeron con fe. Por su parte, la ***mayoría*** de los judíos no recibieron al inicio sus palabras, y por eso ***Dios decidió dejarlos a la dureza de su corazón*** (igual que al Faraón), como dice Sal 81.11-12 y Ro 11[27]. Dios permitió todo esto para mostrar el poder de su gracia, la responsabilidad del hombre, y que la salvación depende ***primeramente*** de la misericordia divina (Ro 9.16-18)[28].

**Hch 13.46-48:** "Entonces Pablo y Bernabé, hablando con denuedo, dijeron: A vosotros [***los judíos***] a la verdad era necesario que se os hablase *primero* la palabra de Dios [Dios no les negó el evangelio]; mas puesto que *la* ***desecháis***, y no os juzgáis dignos de la ***vida eterna***, he aquí, nos volvemos a ***los gentiles*** […] ***Los gentiles***, oyendo esto, se regocijaban y glorificaban la palabra del Señor, y ***creyeron*** todos los que estaban ordenados para ***vida eterna***".

[27] Vea especialmente Ro 11.5-8; 11.25, 30-32.

[28] Para complementar la respuesta, se recomienda consultar el comentario a Hch 13.48 escrito por *John Wesley*.

# CAPÍTULO 4:
## El Devocional Personal y Familiar

Cada cristiano ha sido llamado para ser un sacerdote (1Ped 2.5); es decir, alguien que se *acerca personalmente* a Dios, le *ofrece sacrificios espirituales*[29] y se presenta delante de él *a favor de otras personas* (Heb 5.1; Heb 13.15-16; Ro 12.1; Heb 10.22).

***Heb 13.15-16:*** *"Así que, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de él, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesan su nombre. Y de hacer bien y de la ayuda mutua no os olvidéis; porque de tales sacrificios se agrada Dios".*

Como cristianos, tenemos el *privilegio* de *ejercer* nuestro sacerdocio espiritual presentándonos ***diariamente*** ante Dios, por medio de la oración, la alabanza y el estudio de las Escrituras. **En esto consiste nuestro tiempo devocional.** ¡Es el alimento de nuestra vida interior!

- Oración: hablar con Dios como nuestro Señor (con toda reverencia), pero también como nuestro amigo (el más cercano) y amado (aquel que nuestra alma anhela). La oración incluye también *confesarle nuestros pecados* y *presentarle nuestras peticiones*.

- Intercesión: es una forma particular de oración en que le suplicamos *a favor de otras personas*, mediando por ellas ante Dios, para que las bendiga y/o libre del mal. Debe hacerse por todos los hombres, pero primeramente por los que Dios ha puesto cerca de nosotros (nuestro prójimo). Dios mostrará misericordia al que haga misericordia (Sal 18.25), y librará del mal a quien se acuerda del pobre (1Tim 2.1, Nm 16.44-48; Sal 41.1).

- Alabanza, acción de gracias y adoración: **toda *nuestra vida y conducta*** debe ser una alabanza a Dios, dándole honra y gloria, ***elogiando, confesando*** *(declarando)* y celebrando ***lo que Él Es*** y ***Sus* grandes *obras***. Además, la Biblia ***enfatiza*** la importancia de alabar a Dios *con música y cántico*, a través de salmos, himnos y cánticos espirituales (Sal 105.1-2, Col 3.16). Por medio de ellos podemos expresarle dulce y agradablemente nuestro amor, admiración y gratitud al Señor.

[29] La palabra hebrea ofrenda (***curván,*** H7133) quiere decir "algo traído cerca del altar", pues viene de una raíz hebrea que significa "acercar". Las ofrendas nos enseñan, *el camino de acercamiento a Dios*.

**El concepto de *Adoración***

La acción de gracias y adoración están íntimamente ligadas a la alabanza. Podemos *adorar y agradecer* a Dios mientras le *alabamos*, como dice Sal 138.2a: "*Me postraré (adoraré) hacia tu santo templo, y alabaré tu nombre por tu misericordia y tu fidelidad*".
La palabra hebrea para "adorar" es ***shakjá*** (H7812), y significa (según Strong, Vine, y otros): *arrodillarse, inclinarse (encorvarse) o bajarse (humillarse), en señal de sumo respeto, rendición (sumisión) y atribución de honra*. La palabra griega equivalente es ***proskunéo*** (G4352).
Por su parte, el *Diccionario Bíblico Ilustrado Holman* define el concepto de adoración como el "acto o acción asociados con atribuir honra, reverencia o dignidad por parte de adherentes religiosos a aquello que se considera divino".

¿Cuáles son algunos elementos que hacen parte de la verdadera adoración?

- Postrarnos ante Dios, reconociendo *de corazón* que él es el único Dios verdadero, Rey de reyes y Señor de señores (Sal 45.11; 95.6-7, Flp 2.10-11).
- Reconocer que él es el único que nos puede socorrer en momentos de real necesidad (Mt 9.18; 15.25; 20.20).
- Rendirnos de corazón a Dios para su *servicio*, dándole nuestra propia vida como *ofrenda* (Gn 27.29, Ex 23.24, Dt 4.19, Sal 72.11). La Ley de Moisés dice que nadie podía presentarse delante de Jehová (a adorarle en Jerusalén) "con las manos vacías"; así que las ofrendas, es decir, *todo aquello que le damos a Dios*, también son parte integral de la adoración: 1Cr 16.29 *Dad a Jehová la HONRA debida a su nombre; TRAED OFRENDA, y VENID DELANTE DE ÉL; POSTRAOS delante de Jehová en la hermosura de la santidad*. Vea también Dt 16.16-17; 26.10, Hch 24.11, 17.

Jesús le dijo a la samaritana que Dios busca adoradores que le **adoren en espíritu y verdad**; no en un lugar o templo *físico;* las cosas *externas* era solo sombras de la realidad que Dios quería revelar (Jn 4.20-24). **La adoración *en Espíritu*, más que un rito externo o una postura corporal, es realmente una actitud de lo más profundo del corazón (espíritu), con la que *nos presentamos delante de Dios*, le *ofrecemos* o rendimos nuestra misma vida (en sumisión y obediencia), nos maravillamos ante su gloria, grandeza y *señorío*, le damos honra, y le *servimos* con gratitud *por su salvación*.**
*Presentémonos* delante de él, entrando primero por *las puertas* de su casa con acción de gracias (Sal 100.4). Allí adentro, ya podremos ofrecerle un sacrificio de alabanza y un incienso de oración. Cuando su nube de gloria descienda y *llene* su "tabernáculo" (nuestra vida), haciéndose manifiesta su presencia, podremos entrar en comunión íntima con él, y así adorarle en Espíritu y Verdad, contemplando su gloria y hermosura:

**2Cr 7.1-3:** "Cuando Salomón acabó de orar, descendió fuego de los cielos, y consumió el holocausto y las víctimas; y la gloria de Jehová llenó la casa. Y no podían entrar los sacerdotes en la casa de Jehová, porque la gloria de Jehová había llenado la casa de Jehová. ***Cuando vieron todos los hijos de Israel descender el fuego y la gloria de Jehová sobre la casa, se postraron sobre sus rostros en el pavimento y adoraron, y alabaron a Jehová***, diciendo: Porque él es bueno, y su misericordia es para siempre".

Estos pasajes muestran otros ejemplos de adoración en espíritu y verdad: Gn 24.26-27, Ap 4.10-11; 7.11-12; 11.16-18.

La alabanza es un sacrificio muy agradable a Dios si va acompañada de una vida recta (Sal 33.1; 50.14-16; 2Cr 5.12-14; 29.25-30). Además, es un arma muy poderosa para destruir a nuestros enemigos (2Cr 20.22; Is 30.31-32; Jue 7.22; Gn 29.35 -Judá significa alabanza-; Gen 49.8; Jue 1.1-2). David fue el mayor salmista; la Biblia lo llama "el dulce cantor de Israel" (2Sam 23.1). Fue un poderoso guerrero, y su arpa fue su mayor "arma" de guerra, que lo preparó incluso en su juventud para vencer a Goliat. En 1Cr 13-17 se narra como David trasladó el Arca (símbolo de la presencia de Dios) al monte de Sion, donde le preparó un tabernáculo, un lugar para morada de Dios lugar lleno de música, alabanza y adoración; no es casualidad que luego, en los 3 capítulos siguientes (1Cr 18-20) se narren las grandes hazañas y conquistas militares que Dios le dio a David. El libro de los Salmos es un conjunto

inspirado de hermosas alabanzas a Dios, muchas escritas por David. Medite, por ejemplo, en el Salmo 145, que es un buen ejemplo de cómo alababa David al Señor[30].

Dado que ***nuestra alabanza y adoración a Dios debe rendirle todo nuestro ser***, debemos usar ***con libertad*** nuestro cuerpo ***como nos enseña la Escritura***: pararnos, inclinarnos y arrodillarnos ante él, saltar de alegría (danzar), alzar las manos, aplaudir, tocar instrumentos, cantar, darle acciones de gracias, y gritar[31]. Estas expresiones deben brotar del corazón, dándole libertad al sentir del Espíritu; no deben ser realizadas para ser vistos por los hombres… ni tampoco dejar de hacerlas por temor o vergüenza de ellos.

La alabanza es vital para desarrollar una relación de amor e intimidad con Dios, al igual que la alabanza mutua fue fundamental en la relación de amor que Salomón y la sulamita desarrollaron, como se describe en el libro de Cantares (que es sombra de la relación que Cristo quiere desarrollar con su Iglesia, su Esposa). El Señor quiere que lo conozcamos, y en ese proceso **desea escuchar qué pensamos de él, como un enamorado de su novia… anhela oír de nosotros dulces palabras de amor**. Que así sea nuestra alabanza.

- Lectura, meditación y estudio de la Biblia: las Escrituras nos muestran a Cristo (Lc 24.25-27; Hch 18.28), nos dan consuelo (Ro 15.4), alimento espiritual (1Tim 4.6), luz para ver el camino que debemos andar (Sal 119.105), y nos instruyen para la salvación, el temor de Dios y la *perfección*, con el fin de que estemos *completos* en Dios (2Tim 3.15-17, Jos 1.8; Sal 1.2).

Dios mandó que en su tabernáculo se ofreciera ***cada mañana*** y ***cada tarde*** un animal sobre el altar, que fuera consumido *totalmente* por el fuego. Era un *holocausto continuo*. ***El fuego de este altar debía arder continuamente y era avivado por tales sacrificios***, lo cual es una sombra de nuestra ***vida de alabanza continua*** (Sal 116.17, Ef 5.18-20). De igual forma, el ***incienso*** que se quemaba a la par del holocausto, es una sombra de una ***vida continua de oración*** (Sal 141.2; Ef 6.18). Dios hace su morada en medio de las alabanzas y oraciones de su pueblo (Is 56.7, Sal 22.3)[32]. Nuestra oración y alabanza son representadas con las dos nubes que se elevaban al cielo desde el tabernáculo en olor grato a Dios**. Dios desea que le demos lo mejor a él, y por eso debemos buscarlo a primera hora del día, y antes de irnos a la cama**; esto mantendrá el fuego de Dios ardiendo en nuestro corazón. Para profundizar, vea: Ex 30.1, 7-8; 1Cr 6.49; Ex 29.38-39, 42-45; Lv 6.13.

¿Qué hacía David diariamente? Mire la respuesta en los Salmos 5.3; 55.17; 141.2; 132.1-5. El Salmo 92.1-3 también nos enseña que *es bueno* alabar y cantar al Señor cada *mañana* y cada *noche*.

---

[30] Los salmos 146-150 y *el Cantar de los cantares* (hebraísmo que significa "el más hermoso de los cantares/cantos") también nos ayudarán especialmente a desarrollar una vida de alabanza.

[31] Gritar: gritar *de gozo* (traducido a veces como *aclamar con júbilo*), como en 1Sam 4.5, Sof 3.14-15, Sal 47.1; 66.1; 81.1-2; gritar *por alarma de guerra*, como en Jos 6.16; o gritar (clamar) *invocando a Dios con angustia*: 2Cr 13.14-15 (Compare Nm 10.9); Esd 3.13 (los gritos pueden ser de alegría o de angustia, pero van dirigidos a Dios, en alabanza o invocación).

[32] La *alabanza* está representada por *la ofrenda del altar del holocausto* (Sal 50.14) y la *oración* por *la del altar de incienso* (Sal 141.2). *Ambos altares y todo el mobiliario* del tabernáculo ***eran santísimos***, como el mismo *lugar santísimo* donde permanecía el arca (Ex 30.25-29). La única razón por la que existían un atrio y un lugar santo por fuera del lugar santísimo era porque el Espíritu Santo nos quería dar a entender con ello que solo después de la muerte de Cristo (el sacrificio perfecto hecho una vez y para siempre) tendríamos verdadero acceso a la presencia de Dios: el lugar santísimo (Heb 9.1-12). Por eso, cuando él murió, el velo que separaba el lugar santísimo fue rasgado y abierto. Ahora, en el nuevo pacto en su sangre, nosotros *somos el verdadero tabernáculo de Dios*, ***todo santísimo (Heb 9.8)***, porque *su Espíritu mora dentro de nosotros*; y él espera que le ofrezcamos *sacrificios espirituales de oración y alabanza*… él mora en esta casa.

Es vital desarrollar un tiempo devocional *personal* (a *solas con Dios*), pero también, hasta donde sea posible, uno *familiar* (la familia es el núcleo de las iglesias). Vea por ejemplo:

***Dt 6.6-7:*** *"Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y* ***al acostarte***, ***y cuando te levantes****".*

Lo más práctico suele ser tener un tiempo personal en la mañana, y uno familiar en la noche. Escoja la manera que sea más conveniente para su situación particular. Estos tiempos son una "cita" con el Señor, por los que desarrollamos una relación cercana y de amistad con él.

Dado que la Biblia es inspirada por Dios, frecuentemente la voz de Dios llegará a nuestra vida por medio de ella. A continuación, veamos algunos consejos para sacarle todo el provecho:

- Si nunca ha leído la Biblia, pídale a Dios con humildad que le ayude a entenderla. El siguiente *orden* será una buena manera de *empezar*: 1) Evangelio de Juan, 2) Lucas, 3) Hechos, 4) Génesis, 5) Romanos, 6) Efesios y 7) Hebreos. Luego, puede continuar con el resto del Nuevo Testamento en orden (desde Mateo).
- Como *guía* general, se recomienda seguir un plan de lectura que cubra toda la Biblia en uno o dos años, y que incluya preferiblemente cada día algo del Nuevo testamento y de los salmos. Los salmos nos ayudan a desarrollar nuestra vida de oración y de alabanza, y son de consuelo para nuestra caminata diaria, pues frecuentemente expresan lo que estaba experimentando y sintiendo su autor mientras enfrentaba las situaciones de la vida diaria.
- Mientras leemos la Biblia, *meditemos* en lo que quiere decir, cómo se relaciona con otros pasajes y qué enseñanza *práctica* implica para nuestra vida.
- Dediquemos un *tiempo regular cada día*, como parte de nuestra rutina. Procuremos separar al menos 15 minutos. Y no olvidemos que, en su lectura, es mejor la *calidad* que la *cantidad*.
- Para *tener más activa la mente*, podemos subrayar los versículos en los que Dios nos hable de forma especial, y tomar notas en el margen o en un cuaderno de estudio.
- Dado que la Biblia se interpreta a sí misma, una vez la hayamos leído completa estaremos preparados para estudiarla a profundidad. ¿Cómo? Podríamos escoger un libro, pasaje, tema o personaje e investigar lo que dicen las Escrituras sobre él. Para facilitar el estudio, es muy recomendable adquirir herramientas especializadas de *consulta permanente*: una Biblia *de estudio*, una de *referencias cruzadas*, una concordancia *de palabras* (p. ej. *Strong*), un índice o concordancia *de temas*, un diccionario de palabras *originales* (p. ej. *Vine* o *Strong*) y un comentario bíblico, los cuales serían excelentes. Además, conviene contar con dos o tres versiones diferentes de la Biblia para comparar traducciones: unas más *literales* (que tienden a traducir palabra por palabra), como RVR60 y LBLA; y otras más *dinámicas* (que tienden a traducir pensamiento por pensamiento), como NVI y NTV.
- Procuremos encontrar personas a quienes podamos compartir nuestros estudios. La familia, los amigos, o hermanos. Eso nos motivará a continuar y seremos de bendición para otros.
- Procuremos estar en un grupo o instituto donde se estudie sistemáticamente la Escritura, exponiéndonos a la enseñanza de maestros establecidos por Dios en su ministerio.

***2Tim 3.16-17:*** *"****Toda la Escritura es inspirada por Dios*** *["divinamente soplada", según el griego], y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia,* ***a fin de que el hombre de Dios SEA PERFECTO*** *[completo],* ***enteramente preparado para toda buena obra****".*

***Jos 1.8** "Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que **de día y de noche meditarás en él**, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque **entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien**".*

### Preguntas de repaso – Capítulo 4:

- El apóstol Pedro en 1Ped 2.5 dijo que como cristianos tenemos un sacerdocio espiritual. ¿Cuál es nuestro rol o propósito como "sacerdotes espirituales"?
- ¿En qué consiste el "devocional", y qué momento(s) del día debemos destinar para ello?

## Complemento al capítulo 4:

### *Algunos comentarios acerca del canto, el uso de instrumentos y la santidad de la música*

*"Todo es lícito, pero **no todo conviene**; todo es lícito, pero **no todo edifica**… Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis **cualquier** otra **cosa**, **hacedlo todo para la gloria de DIOS**."* (1Cor 10.23, 31, BTX4)

Es muy recomendable aprender a tocar un instrumento que nos ayude a buscar a Dios, en nuestros tiempos *a solas con él*, como lo hizo David con su arpa en los montes de Judá cuando estaba a solas con Dios, mientras cuidaba sus ovejas (1Sam 16.16-19). La *música* inspirada, incluso sin canto, es poderosa para atraer la presencia de Dios sobre nuestra vida, e irnos transformando. Si por alguna razón no podemos tocar un instrumento, es bueno en ocasiones buscar al Señor con el sonido de buena música grabada; música ungida.

He tocado la guitarra por mucho tiempo en mi lugar personal de oración, y doy testimonio que la música que agrada a Dios produce gozo, paz, santidad, y nos *atrae* a buscarlo más, todo lo cual hace que sea mucho *más fácil entrar a Su Presencia*. El solo hecho de tocar o escuchar un instrumento es un gran *apoyo* para alabar a Dios, adorarlo, meditar en él y en su Palabra, esperar en su presencia, escuchar su voz, hablarle desde el interior de nuestro corazón y derramar delante de él nuestro corazón y nuestras lágrimas. La unión de música y letra inspiradas, ofrecida a él de corazón, en Espíritu y Verdad, por adoradores santificados, conmoverá los cielos.

Pero… ¿acaso *cualquier* instrumento es agradable a Dios? ¿Dice la Biblia algo al respecto? La Biblia dice que David, siendo ***inspirado por Dios***, inventó instrumentos musicales para alabarle (Am 6.5, 2Cr 29.25-28; 7.6, 1Cr 23.5; 16.4-6, 42, 1Cr 28.11-13[33], Neh 12.36). Los Salmos y otros libros de la Escritura alrededor del ministerio de David mencionan diferentes instrumentos musicales que eran *aceptables a Dios*. Sin embargo, por otro lado, el profeta Amós advierte que hay hombres entregados a los placeres, profanos y sin amor por el prójimo, que *también inventan instrumentos musicales* (… ¿de dónde viene su inspiración?). Siendo así, debemos **aprender a *discernir*** con nuestros oídos espirituales ***lo que agrada a Dios*** y cuidarnos de ***cualquier cosa*** que pueda

[33] El verso 12 de este pasaje dice, literalmente (en hebreo), que el modelo/planos que David entregó a Salomón para la edificación y para el servicio/ministerio del templo, los tuvo "*por el Espíritu*" (la RVR60 tradujo "tenía *en mente*"). Las versiones en inglés KJV, ASV y la LSV, por ejemplo, lo tradujeron correctamente (literalmente).

introducir *mezcla ("fuego extraño")* en nuestra vida y en la casa de Dios (Am 6.1-6, Lv 10.1). Definitivamente ***NO todos los instrumentos ni estilos musicales que existen hoy son agradables a Dios ni han sido mandados (inspirados) por él para Su alabanza***. La música santa de Dios produce *santidad* en nuestra vida, y alimenta nuestro espíritu, no nuestra carne.

David fue *el dulce cantor de Israel*, y *un varón conforme al corazón de Dios*. Escribió la mayoría de salmos, y levantó una tienda para el Arca del Pacto que llenó de alabanza y adoración *aceptables*, siendo *este* tabernáculo de David el *modelo* que el Señor desea restaurar en el tiempo del fin (Am 9.11-12)[34]. La alabanza pública o congregacional que David instituyó ***enfatiza*** primeramente el *canto* (o melodía), luego la *música* (o armonía) y por último la *percusión* (o ritmo):

(LBLA) **Salmo 68.24-25 (de David):** "*Ellos han visto **tu procesión, oh Dios***, la procesión de mi Dios, mi Rey, ***hacia el santuario***. *Los cantores iban delante* [liderando, guiando], los músicos detrás [siguiendo, *apoyando*], en medio de las doncellas tocando panderos [sirviendo *encubiertamente*, dando *orden*]".

(Vea también: 1Sam 18.6, Ex 15.1, 20, 1Cro 13.5-8; 15.15-28, Ef 5.19).

Es un hecho que el canto y su letra influyen de forma especial en *la mente y la voluntad*, mientras que la armonía afecta más a *las emociones*, y el ritmo *al cuerpo*. En conjunto, esto significa que es afectado *todo nuestro ser* (espíritu-alma[35] y cuerpo). Para andar *en el Espíritu*, no podemos permitir que sean las emociones o los impulsos del cuerpo los que *dirijan* o *controlen* nuestra vida. Cualquier instrumento, técnica de interpretación, ritmo, género o estilo musical *que altere este **énfasis*** en la alabanza (primero la melodía/canto/mente-voluntad, y por último el ritmo/percusión/cuerpo) debería ser desechado, para evitar la alabanza *no aceptable* y el peligro que advierten Am 6.5 y Lv 10.1[36]. *Cuando tengamos dudas sobre si un **instrumento, ritmo** o incluso **canto** "cristiano" es aceptable o no a Dios, es preferible desecharlo, e ir por lo seguro. No hace falta tener toda la música ni **todos** los instrumentos **del mundo** en la iglesia… y tampoco es sabio. Un solo instrumento, canto o incluso un intérprete musical inapropiado puede llegar a ser un estorbo para el fluir del Espíritu **Santo***. Si mostramos a Dios tal cuidado y celo por lo santo, él nos dará mayor *discernimiento espiritual* para aprender a distinguir lo que le agrada. Abstengámonos del "vino" (gozo) de este mundo y podremos hacer diferencia entre lo "limpio" y lo "inmundo" (Lv 10.9-10, Ef 5.18, Lv 26.2-3, 11). Así, nuestra alabanza subirá a Dios en *olor fragante*… irresistible.

La música cristiana no debe ser música sensual, enfocada en el cuerpo o las emociones. ***Debe ser consistente*** con su mensaje (letra) y con el carácter de Dios; debe propiciar una atmósfera de reverencia y ser acorde a la majestad de Dios, dándole honra y gloria. Debe ser música hermosa, virtuosa, admirable, santa (diferente a la del mundo perdido), y, ***sobre todo*****, que mueva nuestro espíritu a buscar a Dios, a poner nuestros ojos en él.**

---

[34] ***El tabernáculo de David*** fue la tienda de campaña que David levantó en Jerusalén para guardar el Arca (2Cr 1.4). Dado que sobre el Arca reposaba la presencia Dios, **este tabernáculo representa a los hombres que como David han hecho de sí mismos una *habitación* para el Señor**, por medio de una vida de ***continua* oración y alabanza**, acompañada de una **caminata recta** (Sal 15.1-2; 22.3, Is 56.7, Pr 15.8). Por eso, ***la llenura del Espíritu*** en Pentecostés fue un cumplimiento *parcial* de la restauración *espiritual* futura prometida del "tabernáculo de David": ***Dios morando en su pueblo*** (Jn 14.17, Ap 21.3); una visitación así hará que muchos "gentiles" (inconversos) busquen al Señor (Hch 15.14-18, Hch 2.16-21).

[35] Nuestro espíritu y alma comprenden la mente, la voluntad y las emociones o sentimientos; es decir, todo nuestro ser inmaterial.

[36] Debemos cuidar esto con diligencia, pues Ez 28.13-14 da a entender que Satanás antes de su caída era un querubín ungido para la música; y siendo el padre de mentira, intentará corromper la alabanza de la iglesia por medio del engaño.

Los instrumentos para alabar a Dios *que más se mencionan en la Biblia*, después de la *voz de cántico*, que es el más sublime de todos, son (según la RVR60): La trompeta o bocina (110 menciones), el arpa (46), el salterio[37] (27), la flauta (20), los címbalos (16) y el pandero o tamboril (16, según LBLA). *Tal vez* este número de menciones pudiera dar una idea aproximada del *balance o proporción* adecuado entre tipos de instrumentos *armónicos* y de *percusión*; pero aclarando que la trompeta y la bocina *se mencionan más veces en su uso particular como señal de convocación, anunciación, marcha o guerra*, que en el contexto de la *adoración pública*.

Dado que actualmente es posible utilizar equipos de sonido para potenciar el volumen, el *balance* musical no solo debe considerarse en relación a la *cantidad* de intérpretes sino, en últimas, al *volumen final* de la mezcla. El canto debe sobresalir por encima de la música, y ésta por encima de la percusión. Hoy es fácil alterar este orden si se usa amplificación, aun con pocos instrumentos. Pero estos últimos no están para competir con el canto sino para *acompañarlo*, para darle fuerza.

En los tiempos bíblicos no existían micrófonos para poder enfatizar un sonido sobre otro, así que *la cantidad* de cantores y músicos en los tiempos de David puede darnos más luz sobre cómo se oía su alabanza. 1Cr 23.5, 30-31 y 2Cr 8.14 muestran que cuando el rey David llegó a la vejez y entregó el reino a su hijo Salomón, separó un grupo de 4.000 levitas (del total de 38.000 levitas en edad de servicio), *para que se **dedicasen** exclusivamente **a alabar a Dios**, cada mañana y cada tarde,* en el futuro templo (el cual es figura de la Iglesia). Este número refleja la enorme importancia y bendición que David vio en la alabanza. Dos capítulos después, en 1Cr 25.1-8, se describen con detalle cuáles serían los grupos de *músicos*, que se encargarían de *dirigir* al grupo total de **4.000 levitas que *alabarían* y *cantarían* a Jehová** al son de los instrumentos musicales. En total serían **288 *músicos*** (incluidos percusionistas) instruidos también en el canto[38]. Por ser tan numerosos, se organizaron repartidos en 24 turnos diferentes, al igual que sucedió con los sacerdotes (1Cr 24[39]). De lo anterior, podemos deducir que había aproximadamente 14 *cantores* por cada *músico* (¡músicos sin micrófonos!); de manera que vuelve a concluirse que el énfasis siempre era el canto; la voz humana en alabanza a Dios.

---

[37] No se conoce con certeza las diferencias entre el arpa (H3658, *kinnór*) y el salterio (H5035, *nébel*) bíblicos, pero en general las evidencias disponibles sugieren que el salterio podía ser *similar* al antiguo laúd egipcio o asirio (un pariente lejano de la guitarra), con las cuerdas tensadas *sobre una caja o tabla de resonancia*; a diferencia del arpa, en la que las cuerdas estaban *libres* para ser tocadas por ambas caras.

[38] Es posible que algunos de estos 4000 levitas (además de los 288) también tocaran instrumentos mientras alababan, pero el texto no da mayores detalles. Cuando dice que alabarían a Jehová *con instrumentos* no implica que fueran ellos mismos quienes los tocaran. Lo más seguro es que serían los 288 músicos del capítulo 25 los principales encargados de tocar los instrumentos. Puede consultar el comentario de *A. Barnes* a 1Cr 25.7, con relación a la cantidad y distribución de los músicos y cantores. Otros comentarios valiosos sobre 1Cr 23 sobre la distribución de los levitas, son por ej. el de *Chuck Smith* (C2000) y de *Mathew Henry*. Años después, el rey Ezequías *restauró* en el templo la alabanza y la adoración de los días de David, que habían sido abandonadas por los reyes que se apartaron de Jehová (vea 2Cr 29.25-30, 35).

[39] Cada turno de sacerdotes y músicos levitas servía dos veces al año, por una semana cada vez (2Cro 31.2). Además de estas 48 semanas (24x2), podían servir durante las otras aprox. 2 semanas festivas que constituían las peregrinaciones judías, en las cuales todo varón debía ir a Jerusalén (Panes sin levadura, Pentecostés y Tabernáculos). Nota: recuerde que el calendario judío no era solar (unas 52 semanas por año), sino que era lunar-solar (de aprox. 50 semanas): la órbita del sol señalaba el comienzo del año, y la aparición de la luna nueva marcaba el inicio de un nuevo mes. Así, los 12 meses del año eran en promedio de 29.5 días (meses de 29 y 30 días), y para compensar el desfase, agregaban un mes cada 2 o 3 años (año bisiesto judío). Aparte de este sistema de turnos de servicio establecido desde los días de David, luego, en la época de la Restauración de Esdras, no solo había músicos que ministraban por turnos durante los sacrificios de cada mañana y tarde, sino que se menciona que había *cantores*, jefes de familias de los levitas, que ***habitaban*** en las cámaras del templo, y *se dedicaban a ministrar a Jehová **día y noche, de continuo,** con cánticos* (1Cr 9.33-34).

Un instrumento muy usado en la música contemporánea y conocido desde tiempos muy antiguos es el *tambor*. Aun así, con excepción del *pandero* (*tof*, H8596), la Biblia nunca lo menciona. Creo que *una de las razones* por la que no se usó para la alabanza a Dios es que e*l tambor enfatiza muy fuertemente el ritmo*[40]. El pandero, por su parte, tiene características *particulares* dentro de este grupo que le hacen muy diferente: es un ***pequeño*** tambor ***de marco*** (no de caja o barril), y por eso de ***muy baja resonancia***; muy diferente en sonido, por ejemplo, al tambor tipo *bombo* o a los *toms* de una batería. El pandero bíblico tenía aprox. 25 cm de diámetro, una profundidad mucho menor, y se sujetaba con una *mano* de su aro o marco. Al ser de marco, era *abierto por un lado* y cubierto por el otro con una membrana de piel tensada por donde se percutía el instrumento con la otra *mano* (mayormente con los dedos; vea por ej. el comentario a Isaías 5.12 de A. Barnes). Usualmente tenía cascabeles o sonajas en su marco (como címbalos diminutos), y se tocaba básicamente como la pandereta moderna. Los panderos y címbalos (también llamados platillos) son instrumentos de percusión de sonido *indeterminado* (es decir, sin nota o altura definida). Como cualquier instrumento de *percusión*, ambos sirven especialmente para marcar el ***ritmo***, a diferencia de los otros instrumentos bíblicos anteriormente mencionados que refuerzan principalmente la ***armonía***[41].

Por su parte, el piano, la guitarra, el violín y el órgano son instrumentos *armónicos* más complejos que los que se mencionan en la Biblia, y por eso aparecieron después; pero los primeros 3 son similares al arpa y al salterio, al producir un *sonido* ***natural***, emitido por ***cuerdas*** *en vibración* (excluimos aquí las guitarras ***distorsionadas***, por razones obvias). La guitarra es el más similar de los 3 al ser de cuerda *pulsada* (como el arpa y el salterio), mientras que el violín es de cuerda *frotada* y el piano de cuerda *percutida*. Por su parte, el órgano hace parte de la familia de los instrumentos de viento (como la trompeta, la bocina y la flauta), en el que las notas se producen por la *vibración* ***natural*** *del aire* que es conducido a través de diferentes ***tubos*** (un tubo por tecla).

**Sal 150.1-6:** "Aleluya*. Alabad a Dios en su santuario*; Alabadle en la magnificencia de su firmamento. Alabadle por sus proezas; Alabadle conforme a la muchedumbre de su grandeza. Alabadle a son de ***bocina***; Alabadle con ***salterio*** y ***arpa***. Alabadle con ***pandero*** y ***danza***; Alabadle con ***cuerdas*** y ***flautas***. Alabadle con ***címbalos*** resonantes; Alabadle con címbalos de júbilo. Todo lo que respira alabe a JAH. Aleluya".

Finalmente, le invito a leer atentamente estos pasajes que resaltan la importancia de la música: 2Rey 3.15, 1Sam 10.5-7; 16.16-19, 23; 1Cro 23.5; 25.1, Ef 5.18-19, Sal 33.2; 57.8; 71.22; 81.2.

Si desea profundizar en la música y adoración que agrada al Señor, lo invito a leer el libro "Música y adoración ungida", del pastor *Norman Holmes*, publicado por *Zion Christian Publishers*.

---

[40] En muchos *géneros musicales contemporáneos* el ritmo recibe mucho énfasis, por medio del uso de tambores; por eso la *batería* suele ser el instrumento más importante de esta música profana (por ej. en el *rock*, *heavy metal*, *pop*, etc.).

[41] Justamente por ser los instrumentos que más claramente marcan el ritmo, deben ser siempre *un apoyo* para el director de canto, *ayudándole a mantener el ritmo*, sin que el percusionista mismo pretenda *establecerlo* o controlarlo; y sin tratar de que su volumen sobresalga en la mezcla total, sino más a manera de fondo (excepto por algunos énfasis puntuales o explosivos, ocasionales, que pueden resultar muy hermosos, como los realizados con platillos). El pandero, en particular, acompaña muy bien los cantos con *palmadas* o *danza*, pero no la música lenta o de adoración. Los címbalos, por su parte, no solamente van bien con cantos rápidos sino que además acompañan muy bien la adoración, siempre que se toquen adecuadamente (por ej. con baquetas con punta de bola grande cubierta de fieltro –que dan un sonido más *suave*, y a la vez más *expansivo*, resonante–, con las que se toque un platillo alternando ambas manos con golpes rápidos, en intensidad creciente, a manera de "olas", que enriquecen gratamente incluso la armonía).

**"El cántico de Jehová" al son de trompetas y la sonoridad *mayor* en tiempos de David**
(Nota especial para músicos)

*"Puso también levitas en la casa de Jehová con címbalos, salterios y arpas, conforme al mandamiento de David, de Gad vidente del rey, y del profeta Natán,* ***porque aquel mandamiento procedía de Jehová por medio de sus profetas****. Y los levitas estaban con los instrumentos de David, y los sacerdotes con trompetas. Entonces mandó Ezequías sacrificar el holocausto en el altar; y cuando comenzó el holocausto, comenzó también* ***el cántico de Jehová, con las trompetas*** *y los instrumentos de David rey de Israel.* ***Y toda la multitud adoraba, y los cantores cantaban, y los trompeteros sonaban las trompetas****; todo esto duró hasta consumirse el holocausto."* (2Cr 29.25-28)

En la Biblia, una trompeta podía ser un tubo recto y metálico con borde acampanado, o estar construida de un cuerno de carnero (esta última mejor conocida como *bocina* o *shofar*). En los tiempos bíblicos estos instrumentos no tenían pistones como las trompetas modernas ni agujeros como las flautas, por lo que solo podían emitir los sonidos de la *serie armónica natural*. Un músico entrenado podía producir —cambiando la presión y velocidad del aire— al menos los primeros armónicos de la serie: fundamental, octava, quinta y *tercera mayor*. Estas son las notas que conforman un acorde *mayor*, y a este tipo de instrumentos se les denomina "trompetas naturales".
En 2Cr 29.25-28 se indica que, *mientras se cantaba* "el cántico de Jehová", también se tocaban las trompetas. Dado que estos instrumentos producen básicamente la nota fundamental, la quinta y la tercera *mayor*, es razonable que dicho cántico se moviera melódicamente entre esas notas y sus octavas. Esto no significa que existiera una tonalidad "mayor" en el sentido *moderno* ni que *toda* la música israelita se limitara a tres notas, sino que, en ese contexto particular del "cántico de Jehová", el acompañamiento de trompetas favorecía una sonoridad basada en un acorde *mayor*. Dentro de ese marco sonoro, todo el pueblo podía entonar melodías *libres*, *sencillas* y *gratas al oído*, en forma de "cántico nuevo" o *espontáneo*, como exhorta la Escritura (Sal 96.1; 149.1; Ef 5.19; Jn 4.23; ej.: Ex 15; Juec 5). Tal práctica habría permitido libertad expresiva, generando una atmósfera congregacional tanto de unidad como de diversidad.
Asimismo, el *protagonismo* de la trompeta en la adoración pública instituida *por Dios* a través de David y sus profetas (2Cr 5.11-14) permite considerar razonablemente que, al menos en contextos celebrativos*, sonoridades análogas a lo que hoy llamaríamos *modos mayores* (es decir, aquellas *escalas que emplean la tercera mayor respecto a su tónica*) pudieron haber tenido mayor presencia en la alabanza del primer templo. Los modos mayores suelen percibirse como luminosos y alegres, a diferencia de los *menores*, que se asocian más a emociones de melancolía, reflexión o inquietud (aunque algunos afirman que esta diferencia también tiene componentes culturales y no debe absolutizarse).
Así, no se trata de imponer una forma musical ni de reducir la alegría bíblica a un sistema específico, sino de reconocer que Dios mismo instituyó el cántico de Jehová al son de trompetas, estableciendo así un acompañamiento que, por su naturaleza sonora, *favorecía una alabanza pública gozosa, ordenada y con participación congregacional* (cp. 1Co 14.40).
Por otro lado, aunque las Escrituras nos invitan *repetidamente* a alabar y cantar a Dios *con alegría* (Sal 98.4-6; Stg 5.13), también reconocen la legitimidad de la tristeza y el lamento en momentos específicos (Pr 25.20; Ro 12.15; Sal 137.3-4). Esto lo evidencian diversas endechas y *cantos* de aflicción (Ez 19; Sal 88; Job 30.31; 2Sam 1.17-27; Lamentaciones). Por tanto, aunque la alabanza pública del templo parece haber tenido un tono *predominantemente* celebrativo, la Biblia *no excluye expresiones musicales de quebranto o tristeza* cuando el contexto lo requiere.
Finalmente, no debe asumirse que la música *judía* posterior es un patrón normativo para la iglesia, pues el "tabernáculo de David" (y *su alabanza*) quedó en ruinas a *causa del pecado y del cautiverio*. La promesa de su restauración (Am 9.11-15) es interpretada en el NT como cumplida en Cristo y su iglesia, la cual ahora incorpora a los *gentiles*, para que también ellos *canten y alaben al Señor* en espíritu y en verdad (estudie Hch 15.13-18, Ro 15.9-11, Jn 4.22-24).

**Preguntas para reflexión y autoexamen:**
Todo pastor y director de alabanza debe evaluar con oración y humildad el carácter de la música congregacional. Más que *preferencias personales*, nuestra alabanza debe reflejar el *equilibrio* y el *énfasis* que vemos en las Escrituras.

- ¿Refleja nuestro repertorio congregacional la exaltación a Dios y el gozo que vemos en el culto del AT?
- ¿Predomina en nuestros cultos un solo tono afectivo —especialmente el melancólico— en lugar de un equilibrio *bíblico* entre gozo público (predominante) y lamento (ocasional)?
- ¿Nuestra música fortalece el canto *congregacional* o se centra principalmente en el grupo de alabanza?
- ¿Nuestra alabanza está *centrada* en Dios y en sus maravillas, o en nosotros mismos?

*Nota: un contexto *celebrativo* implica proclamación, exaltación y acción de gracias, con un tono de gozo festivo y más congregacional que introspectivo.

# CAPÍTULO 5:
## Las 3 Etapas de la Vida Cristiana

***La <u>SALVACIÓN</u> (o redención) total*** que Dios le ha ***prometido*** a su pueblo no se completa o ***consuma*** en el momento de nacer de nuevo, sino que la Biblia muestra que ***pasa por 3 etapas sucesivas***. ¿Cuáles son? Pablo las presenta claramente en sus epístolas, y especialmente en la carta a los Romanos. Estas son: Justificación (Ro 5), Santificación (Ro 6-7) y Glorificación (Ro 8). El apóstol Pablo también llama a la glorificación "la redención *<u>de nuestro cuerpo</u>*"[42]. En estos pasajes se muestran relacionadas: Ro 6.17-19, 22; 1Co 1.30.

- La **<u>justificación</u>** es ***ser declarados justos ante Dios***, libres de ***la culpa*** del pecado. Eso ocurre instantáneamente, en el mismo momento de arrepentirnos y creer en Cristo como nuestro Señor y Salvador. <u>Nuestros pecados fueron puestos en la cuenta de Jesucristo</u>, que murió por ellos, <u>y su justicia</u> (porque como hombre él vivió en la tierra una vida justa, de perfecta obediencia a la ley de Dios) <u>fue en puesta en nuestra cuenta</u> (Ro 4.3, 2Co 5.21, Ro 5.1).
  Como niños, nacidos en Cristo, todavía cometemos pecados. Pero él ha perdonado nuestros pecados pasados, presentes y futuros; pues *todos* fueron clavados en la cruz de Cristo (Col 2.13-15). Si pecamos, Jesucristo no solo es nuestro juez sino también nuestro abogado, que nos perdona (1Jn 1.9; Ro 2.16; 1Jn 2.1).

- La **<u>santificación</u>** es ***separarnos <u>del</u> pecado <u>para</u> Dios*** (vea Nm 16.26, 2Cor 6.17, 1Cor 6.9-11, Is 6.1-7). La santificación ***es nuestra caminata diaria por el desierto***; <u>inicia en el momento que somos justificados</u> dejando la "esclavitud" al pecado en Egipto, y es una obra ***progresiva***[43] en la

---

[42] En la *glorificación* alcanzaremos la *redención* ***total*** de nuestro ser. El significado de la palabra *redención*, según explica el *Diccionario Bíblico Ilustrado Holman*, es "***Pagar un precio para asegurar la liberación de algo o alguien***. *Connota la idea de pagar lo exigido para liberar de la opresión, la esclavitud u otro tipo de obligación vinculante. El proceso redentor puede ser legal, comercial o religioso*".
En el AT la redención se refería a una liberación general de problemas o angustias (2Sam 4.9; Sal 25.22), o podía aludir a la redención del pecado (Is 44.22, Sal 26.11; 49.7; 130.8; Is 1.27; 59.20) o de la muerte (Sal 103.4; Os 13.14, Sal 49.15). El **sistema de sacrificios** les recordaba permanentemente a los israelitas que la redención de sus pecados exigía un pago. El Dic. Holman dice: "*La idea de rescate es el aspecto principal de la misión de Jesús (Mar. 10.45). Su vida y ministerio culminaron en Su muerte sacrificial que sirvió como rescate para liberar a los pecadores de su condición de esclavos*".
Cristo nos ha redimido, pues ***su sangre pagó el precio para <u>rescatarnos/libertarnos/salvarnos</u>*** (los 3 términos son sinónimos) <u>de nuestros pecados</u> <u>y de la ira</u> que ellos conllevan (Ap 5.9, Mt 1.21, Ro 5.9). Él nos compró, pagando el precio para que todo nuestro ser –espíritu/alma y cuerpo– le pertenezca solo a él (1Cor 6.20). Por eso es llamado nuestro ***Redentor*** (Is 54.5). El primer paso de nuestra *redención* es la *justificación* (Ro 3.24), cuando *somos perdonados*. El paso final es la transformación de nuestros cuerpos *corruptibles* en la *resurrección*, siendo *glorificados* como Cristo (Ef 4.30, Ro 8.23). Así ***se completará la redención o salvación total*** de nuestro ser.

[43] Por eso algunos le llaman ***santificación progresiva***, para diferenciarla de la ***santificación inicial o instantánea*** que sucede en la conversión. En el instante de la conversión no solo somos justificados (***declarados*** *justos*) sino también santificados (***declarados*** *santos*: separados para Dios, por el Espíritu *Santo* que viene a morar en nosotros). El apóstol Pablo en 1Cor 1.2 contrasta ambas santificaciones: "[…] a los ***santificados <u>en Cristo</u>*** Jesús, ***<u>llamados a ser</u>*** *santos* […]".

que nos alejamos cada día más del lugar del que salimos (***el mundo y sus deseos*** vanos) y vamos adelante hacia *la herencia eterna* prometida. Es también el camino de abnegación (***de muerte a nuestro hombre viejo y sus deseos*** pecaminosos), tomando nuestra cruz cada día para seguir al Maestro (Lc 9.23).

La meta de la santificación es *llegar a* ***ser santos en toda nuestra manera de vivir*** (como Dios, separados de todo pecado: 1Ped 1.15-16, Mt 5.48); ser perfectos (maduros, completos, sin defecto) y justos *como Cristo* (por naturaleza), y no solo *declarados* santos y justos (Ef 1.1, 4; 1Ts 4.7, Ro 6.1-2, Flp 1.6). El arrepentimiento verdadero implica *volvernos* a Dios de nuestros pecados, lo cual hace parte de nuestra santificación diaria; por eso debemos vivir cada día bajo un espíritu de arrepentimiento.

***Ro 6.19:*** *"Hablo como humano, por vuestra humana debilidad; que así como para iniquidad presentasteis vuestros miembros para servir a la inmundicia y a la iniquidad, así ahora para santificación presentad vuestros miembros para servir a la justicia".*

La santificación es una obra que *lleva a cabo el Espíritu de Dios que mora en nosotros*, ahora que somos sus hijos: Él nos va mostrando qué cosas no le agradan sino que le entristecen, y que por tanto quiere que abandonemos (Ef 4.30, 1Cor 2.10, 2Ts 2.13). Quien no se entristece por su pecado no tiene al Espíritu (la tristeza de Dios produce arrepentimiento para salvación: 2Cor 7.10-11). La *mejor evidencia* de que somos salvos (nacidos de nuevo) no es haber hecho una oración o recibido el bautismo; es la santificación, a medida que Dios continúa la transformación moral que comenzó en nosotros al momento de la conversión, de manera que nuestro carácter se va haciendo cada vez más semejante al de Cristo, nuestro amor por Dios y por el prójimo se hacen cada vez mayores, y manifestamos el fruto *del Espíritu* (El Espíritu Santo que mora en todo creyente). Por eso Jesús dijo: "*Por sus frutos los conoceréis*", y también: "*En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros*" (el verdadero amor es el primer y más importante fruto, que *resume* los demás)[44].

Un buen árbol no puede dar malos frutos. ***Nuestro fruto revela si nuestra fe es genuina,*** pues, como aprendimos, ***la fe genuina nos lleva a la obediencia***. Pero no debemos condenarnos por nuestras fallas: al inicio de la caminata, cuando el "trigo" (hijos de Dios) y la "cizaña" (hijos del mal) aún son *inmaduros*, cuesta diferenciar el uno del otro (Mt 13.27-30, 36-43), pues ***dar fruto lleva tiempo***, tiempo para madurar (Stg 5.7). Por eso el Señor espera con paciencia el buen fruto en nuestra vida (Mt 3.8, Mt 7.15-20, Lc 13.6-9, 1Cor 4.5).

---

[44] El fruto de nuestra vida son nuestras *obras, logros, y principalmente nuestra manera de vivir* (Lc 3.8, Hch 26.20, Stg 2.18, 1Co 3.12-14). El apóstol Pablo escribió una lista de las *obras* de la carne y del Espíritu (el *fruto* del Espíritu) en Gal 5.19-23. No debemos dejarnos confundir por el ***falso*** fruto o la ***apariencia*** de piedad de algunos hombres, como los escribas y fariseos (2Ti 3.5, Tit 1.16, Mt 23.25). Parecen muy religiosos y celosos *externamente* (Rom 10.1-4), *se llaman cristianos* (protestantes, católicos, etc.), cumplen *ritos*, incluso pueden tener sana *doctrina* en asuntos claves como la deidad de Cristo y la justificación solo por fe. En resumen, *parecen* buenas personas. Pero esto no es garantía que sean cristianos genuinos, nacidos de nuevo. Cualquier "buena" obra *que no nace del amor de Dios* plantado en nuestros corazones por medio de la fe en Cristo, *nace de un corazón pecador* que es incapaz de agradar a Dios (1Cor 13.1-3, Is 64.6, Heb 11.6, Flp 3.8-9). Así como hay millones de personas muy consagradas y devotas *en otras religiones*, practicantes y sinceras (Hch 17.16, 22), sin ser salvas, así también ***hay muchos cuya "religión" es el cristianismo***… pero no ***conocen de forma personal, por medio del Espíritu, a Jesucristo como Señor y Salvador***; *no han nacido de lo alto*, y son simplemente "*religiosos*". Algunos hasta escudriñan *y enseñan* las Escrituras, como los antiguos escribas y fariseos, *pero no han acudido a Cristo para recibir vida* (Jn 5.39-40, Mr 12.28-34, Jn 3.1-11). El fruto verdadero brota del corazón, en amor, *y se discierne por el Espíritu*; además, el verdadero amor va acompañado de gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y templanza (1Cor 13.1-7, Lc 11.42, Heb 4.12, Jn 2.23-25, 1Sam 16.7, Mt 22.37-39).

El cristiano, a diferencia del mundo, ***tiene dos naturalezas en su ser interior, que luchan entre sí***: su hombre viejo o de pecado, también llamado "la carne", y el hombre nuevo o nacido del Espíritu, que es la vida de Cristo en él (Jn 3.6, Gal 5.17, Ro 7.18-25). La naturaleza nueva no puede pecar, quien peca es el hombre viejo (1Jn 3.9; Ro 8.7; Mar 7.21-23; Jer 17.9); por eso debemos luchar para que nuestro viejo hombre sea "crucificado" ***cada día*** junto con sus obras (Lc 9.23; Ro 8.13; 1Cor 15.31; Gal 2.20; Gal 5.16-26). Como cristianos, aunque debemos *considerarnos* muertos al pecado al identificarnos con la muerte y resurrección de Cristo (Ro 6.4-11), debemos entender que al convertirnos al Señor apenas es que inicia la lucha interna entre el hombre viejo y el hombre nuevo (antes de convertirnos solo teníamos hombre viejo); y esa lucha se mantiene mientras estemos en este mundo acompañados de este "cuerpo de muerte" (Ro 7.1, 18, 22-25[45]; 8.10-11, 1Jn 1.8, Ec 7.20, Mt 6.11-12, Stg 3.2, 1Ped 2.11; Ro 6.12-14, Flp 3.12-14). Por eso Pablo dijo que *cada día moría* (1Cor 15.31), y les escribía a sus iglesias que hicieran morir también ellos lo terrenal, las obras de la carne (Col 3.5). El hombre "mejor alimentado" ganará ***cada día*** la lucha *interna*; por eso debemos fortalecer la vida de Cristo en nosotros por medio de la Oración y la Palabra (el devocional diario). Así, aunque en esta vida no somos aún librados de la ***presencia*** del pecado (hombre viejo), si podemos conquistarlo, *imponiéndonos* sobre él con el ***poder*** de un hombre nuevo que se mantenga fortalecido.

**2Cor 3.18:** "Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta ***como en un espejo*** la gloria del Señor, somos ***transformados de gloria en gloria en la misma imagen***, como ***por el Espíritu*** del Señor". ***Dios nos ayuda*** en esta transformación "*por el Espíritu*" (dándonos su Espíritu), por su gracia (su poder) y por su disciplina cuando pecamos (Ef 3.16, 2Cor 12.9, Pr 3.12). Pero ***nuestra responsabilidad*** es esforzarnos por agradarlo a él y apartarnos del mal (1Ped 2.11), "despojándonos" de las obras de pecado del viejo hombre y "vistiéndonos" de las obras de justicia (Col 3.5-17). Solo hasta el día que entremos al cielo, ***tras dejar en el polvo nuestro cuerpo corruptible***, y le veamos cara a cara (ya no como por un antiguo espejo imperfecto) en ese momento ***se completará nuestra santificación*** (***purificación*** del pecado y ***muerte al hombre viejo***) porque le veremos claramente tal como él es (1Jn 3.2-3, Heb 12.14, 22-23, 1Co 13.10-12, Jud 1.24-25, Ap 2.10, Ap 21.27, 1Ts 5.23, 1Co 15.50)[46].

Como mencionamos unas líneas atrás, mientras estemos en este mundo tendremos que seguir **luchando contra la carne**[47], batallando de camino hacia la conquista de la Canaán *celestial*, nuestra herencia eterna, donde hallaremos el verdadero **reposo** (Sal 132.8, Heb 11.8-10, 16; 12.22; 4.1, 8-11, Ap 14.13). De la misma manera que Dios dejó algunos enemigos en Canaán para probar a Israel y enseñarle a luchar (Jueces 3.1-6). Incluso en el cielo estaremos a la espera de una última etapa para llegar a la plena ***perfección de todo nuestro ser***, cuando seamos ***totalmente transformados a la imagen de Cristo***: la glorificación. Como dice Heb

---

[45] Algunos creen que Pablo aquí se refiere a los hombres sin Cristo, pero se refería a él mismo. Pablo, aunque sabía que en Cristo había sido justificado, luchaba diariamente por agradar a Dios, por santificarse; aún no había sido perfeccionado ni terminado su carrera, y por eso cada día tenía que luchar contra su hombre viejo para hacerlo morir (Col 3.5), negándose a sí mismo, tomando su cruz; de lo contrario, él mismo podría desviarse y ser eliminado (1Co 9.27).

[46] Cristo Jesús abrió el camino al "*lugar santísimo*" para su Iglesia, cuando "el velo" que impedía el acceso fue "roto" y él mismo entró como *Precursor*. El velo roto es figura del *cuerpo muerto de Jesús*, como dice Heb 10.19-22 y Mr 15.37-38. De la misma, manera, si nosotros seguimos sus pisadas, entraremos a *la plenitud* del lugar santísimo, cuando nuestro propio "velo" sea roto. En ese momento, es decir, cuando nuestra propia carne muera (este cuerpo *corruptible,* junto con el *hombre viejo* de pecado), ya podremos ver la gloria de Dios claramente, cara a cara, y no tan solo como la vemos hoy: como por un *antiguo* espejo, oscuramente (1Cor 13.12, 1Cor 15.50).

[47] El hecho de que Dios nos llame en esta vida a ser santos como él no significa que tengamos la capacidad de lograrlo. Es el deseo de Dios para nosotros… así como quería que Israel guardara la ley de Moisés (Lv 20.7), aunque no podían.

11.39-40, ni siquiera los antiguos hombres de fe han sido perfeccionados aún, para que alcancemos todos *juntos* la perfección el día de la resurrección (Flp 3.12, 1Ts 4.16).

- La **glorificación** será nuestro ***estado final***, eterno, ***cuando resucitemos*** y alcancemos la total madurez/perfección[48] en Cristo (Ef 4.12-13; 5.23; Ap 21.9-11), recibamos lo ***prometido***[49] (Col 1.27, Heb 11.13-16, 39-40, 1Ts 4.15-16, 2Co 5.1-4, 1Ped 1.4-5), seamos ***vestidos de incorrupción*** (1Co 15.53-54, Flp 3.21), y brillemos como estrellas por la eternidad ***con la gloria de Dios*** (Dn 12.2-3; Gn 26.4; Ap 21.2, 10-11). La glorificación también es llamada la ***redención*** *del cuerpo* o ***adopción*** (1Co 15.49-57, Ef 1.14; Ro 8.17-25).

**El concepto de *Adopción***

El término griego traducido en la RVR60 como "***adopción***" (***huiothesia***, G5206) se deriva de las palabras ***huiós*** (hijo) y ***thesis*** (colocación), y significa ***colocar como hijo***. El "hijo" *huiós* (G5207) se diferencia del "hijo" *téknon* (G5043), porque el segundo siempre se refiere a un hijo *pequeño*, mientras que *huiós* se usa más para un hijo *maduro*, heredero.
La palabra ***huiothesia*** aparece solo 5 veces en la Biblia; siempre en las cartas de Pablo. Con este concepto, el apóstol expresa el momento ***futuro*** en que ***seremos colocados en la posición*** a la que ***hemos sido llamados*** en Cristo, ***como hijos maduros de Dios***… cuando tengamos "la edad" o madurez ***para recibir nuestra herencia eterna***. La *adopción* ocurrirá cuando alcancemos la ***perfección/madurez***, es decir, la redención ***completa*** de nuestro ser (espíritu ***y cuerpo***), por medio de la resurrección y ***unión permanente*** con Cristo, ***recibiendo*** la herencia que se nos ha ***prometido***, que es Dios mismo (Gal 4.5-7), al unirnos con él como su Esposa (en la "boda" celestial). En ese momento *seremos como él*, *estaremos unidos a él* y *tendremos su gloria*.
La unión con Cristo ocurrirá tras la resurrección y el arrebatamiento, al momento de la glorificación (1Ts 4.16-17, 1Co 15.52, Ap 10.7, Ap 16.17, Ef 5.32, 1Cor 15.51, Ap 11.15, Ap 19.6-7, Jn 14.2-3, Ef 4.13). Como Esposa, seremos ***Su Cuerpo glorioso*** (Ef 5.23, Ro 8.29), ***teniendo unidad total con él, con el Padre y con el Espíritu Santo*** (Jn 17.20-24, Ro 8.15-17).
El "sello" o garantía (arras) de que ***recibiremos*** esta "herencia" es ***el Espíritu Santo que hemos recibido*** como *hijos* de Dios al *nacer* del Espíritu (nuevo nacimiento): este es el mismo Espíritu que ***resucitó y glorificó a Cristo***, y que también nos resucitará y glorificará a nosotros en el fin (Ro 8.11; 2Cor 5.1-5; Ef 1.11-14; 4.30).
No somos hijos "adoptados" de Dios en el sentido corriente de la palabra. Somos hijos por ***nacimiento*** (Jn 1.12-13; 3.3-6, 2Cor 5.17), una nueva creación, ***engendrados por Dios Padre***, a través del Espíritu… como Cristo Jesús, que nació de María, siendo engendrado por el Padre a través del Espíritu Santo. Por esto somos hermanos de Cristo (Jn 20.17).
Finalmente, es consolador notar lo que el apóstol Juan dice en 1Jn 3.2: "Amados, ahora ***somos*** hijos [*téknon*] de Dios, y aún no se ha manifestado lo que ***hemos de ser***; pero sabemos que cuando él [Cristo] se manifieste, ***seremos semejantes a él***, porque le veremos tal como él ***es***". Juan mismo, siendo ya ***anciano***, todavía se veía a sí mismo como un ***hijo pequeño***, pero sabía que en el arrebatamiento *alcanzaría la madurez* (*huiothesia*), siendo ***totalmente perfeccionado***.

Nunca más nos apartaremos de Dios, ***incluso después de recibir nuevos cuerpos***, pues nuestro "hombre *viejo*" habrá muerto para siempre, y la ley de Dios permanecerá "escrita" en nuestros corazones (Ez 36.25-29, Jer 31.31-34, Ro 11.26-27). *Experimentaremos* ***la plenitud*** *del Nuevo Pacto* que fue ratificado con la sangre de Jesucristo; un pacto *eterno* (Jer 32.39-40, Heb 13.20).

Nota: el Nuevo Pacto ***inició*** con la muerte y resurrección de Jesucristo (Mt 26.28), pero hoy todavía no se ha ***consumado*** (completado). El Señor Jesús prometió que *después* de resucitar de los muertos enviaría

---

[48] Ef 4.13 dice que nuestra meta es llegar ***a la medida de*** la estatura/madurez de ***la plenitud de Cristo***. Esta palabra "***plenitud***" (G4138) es la misma que se menciona para Cristo en Col 1.19 y Col 2.9:

- ✓ **Col 1.18-19:** "y él [Cristo] es la cabeza […de] la iglesia, […] agradó al Padre que en él habitase toda ***plenitud***".
- ✓ **Col 2.9-10:** "Porque ***en él*** [Cristo] ***habita*** *corporalmente* ***toda la plenitud de la Deidad***, y vosotros estáis ***completos*** [G4137: es la raíz de la palabra ***plenitud***, G4138] en él, que es la cabeza de todo principado y potestad".

Seremos coherederos de Dios juntamente con Cristo, porque estaremos *unidos* a Cristo en un cuerpo, como su Esposa.

[49] Lo prometido es ser transformados a la imagen de la plenitud de Cristo (lo que incluye recibir cuerpos glorificados como el suyo), pero, sobre todo, ***heredar*** a Dios mismo cuando nos unamos como una esposa a su marido (Ro 8.17).

Su Espíritu sobre todo aquel que crea en él, haciendo de esa persona una *nueva* creación, por el milagro del "nuevo nacimiento" (Jn 7.39, 2Co 5.17, Jn 3.3-8). *Esa nueva vida* interior (Cristo en nosotros) **es el** "**corazón nuevo**" prometido por el Nuevo Pacto, y *no puede pecar* (1Jn 3.9). Sin embargo, el Nuevo Pacto solo será ***consumado*** cuando nuestro hombre *viejo* muera y nuestro cuerpo sea transformado[50].

El pecado afectó ***todo nuestro ser***, no solo nuestro ser interior sino también nuestro cuerpo, que ahora es ***corruptible y débil***. En la resurrección recuperaremos nuestros cuerpos pero estos serán como el de Cristo, ***incorruptibles y llenos de poder***. Cuando él se manifieste y lo veamos (esperándonos en las nubes del cielo), seremos como él por el poder de su resurrección, y así completará la obra que comenzó en nosotros con el nuevo nacimiento (Flp 1.6, Ro 8.30, 1Jn 3.2, 1Ts 5.23-24, 1Cor 1.8-9, Sal 17.15). *Flp 1.6 "estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo"*. El versículo anterior es muy conocido y citado, pero no significa que no podamos perder la salvación como algunos interpretan, sino que aquellos que perseveren y sean salvos, Dios los resucitará en gloria y serán semejantes a él, *cuando él se manifieste* (*el día del Señor, que será como 1000 años*), terminando Dios ***en todos*** su hijos la obra a la que él nos ha predestinado[51].

Podemos resumir entonces que la justificación es el inicio de la vida o caminata cristiana, la santificación es el camino, y la glorificación es la meta. La justificación ***nos ha SALVADO de la culpa*** del pecado (Ef 2.8), la santificación ***nos está SALVANDO del poder*** del pecado (1Cor 1.18), y la glorificación ***nos SALVARÁ por completo de la presencia e influencia*** del pecado ***en todo nuestro ser*** (incluido el *cuerpo físico*, que hoy hace parte de nuestra *naturaleza corrupta*).

Entender estos pasos y ***el camino*** de la santificación, ***nos alejará de los extremos*** de los falsos evangelios: el ***legalismo*** y el ***libertinaje***. El legalismo *intenta* vivir bajo la ley, *creyendo que por ella seremos justificados*; y el libertinaje piensa que podemos vivir despreocupados, con una "licencia para pecar", manteniéndonos en el pecado, porque Cristo "siempre nos perdonará". La gracia de Dios no es una licencia para pecar sino poder de Dios para dejar de pecar (Ro 6.15, Heb 4.15-16, 1Cor 15.10). Ninguno que ***termine*** en el legalismo o libertinaje alcanzará la gracia de Dios. Ambas actitudes son una burla a la obra de Cristo, porque el primero cree que **será salvo por sus propias obras** (como si la expiación de Cristo no fuera el *único* y *suficiente* camino), y el segundo **no tiene un verdadero arrepentimiento**, pues su actitud *no refleja tristeza por su pecado* ni el *propósito sincero* de *volverse* a Dios y serle agradarle.

## *¿Cuál es la "perfección" a la que Pablo se refería en sus escritos? ¿La alcanzaremos?*

Estudiemos un pasaje clave donde Pablo se refiere a dos clases *distintas* de "perfección" (se subrayan algunas palabras claves para facilitarle notar la relación entre ellas, según el color):

**Flp 3.8-15:** "Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, ***PARA GANAR a Cristo***, ***y***

[50] Al creer en Jesucristo **recibimos** un corazón ***nuevo***, "**de carne**" (suave), que tiene la ley de Dios "escrita" (2Co 3.3, Ez 36.26-27). Sin embargo, aún pecamos porque nuestro corazón "**de piedra**" (hombre ***viejo***) debe ser *quitado/circuncidado* (Jer 17.1, Ez 11.19-20, Dt 30.6). La muerte física (y con ella el hombre viejo de pecado) es el último enemigo que será destruido, puesto bajo los pies de Jesucristo (He 10.11-19, 1Co 15.26). Otras referencias: Heb 8.6-10; 9.14; 9.28; 10.11-18.

[51] Dios terminará la obra en todos sus hijos cuando los resucite a su semejanza, bien sea al inicio o al final del milenio, ambas resurrecciones enmarcando ***los 1000 años del "día de Jehová"*** (el "día" en que él reine).

***ser hallado en él*** [*su* ***meta*** *por* ***alcanzar*** era ganar a Cristo y ser hallado en él, en el día de la resurrección], ***NO teniendo mi propia justicia, que es por la ley, SINO la que es por la fe de Cristo***, la justicia que es de Dios por la fe; ***A FIN DE conocerle, y el poder de su resurrección***[52], y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte, si en alguna manera llegase a la resurrección de entre los muertos. ***NO QUE LO HAYA ALCANZADO ya, ni que ya sea perfecto***; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús. Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, ***prosigo a la meta***, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús[53]. Así que, ***todos los que somos perfectos***, esto mismo sintamos [o ***tengamos esta misma actitud***, como traduce LBLA[54]] […]".

¿A qué se refiere Pablo cuando escribe en el verso 13 "hermanos, yo mismo no pretendo haberlo alcanzado"? ¿***Alcanzar*** qué? Pablo aún no había alcanzado su meta/premio: ***ganar a Cristo***; ser como él, ***incluso en su resurrección.*** Esa es la primera ***perfección*** a la que Pablo se refiere en este capítulo (verso 12), y de la cual dice que todavía no la ha alcanzado. La palabra "perfección" es un verbo griego (***teleióo***, G5048) que significa *completar, alcanzar el fin o la madurez*. Aquí Pablo está reconociendo que ***no ha terminado la carrera*** y que, como cualquier otro cristiano, debe seguir luchando contra todas las dificultades, sus enemigos externos e internos, ***perseverando en la fe hasta el fin/muerte***, para ***terminar*** su vida/carrera ***en Cristo***, no sea que después de haber llevado a muchos al evangelio, ***él mismo se descarríe antes de*** llegar a la meta, como dice:

**1Cor 9.24-27:** "¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero uno solo se lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis. Todo aquel que lucha, de todo se abstiene; ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una ***incorruptible***. ***Así que, yo de esta manera corro***, no como a la ventura; de esta manera peleo, no como quien golpea el aire, sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, ***no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado***".

La palabra "***eliminado***" (G96) del último versículo significa ***reprobado*** *o rechazado*, y se usa 8 veces en el NT, claramente en el sentido de ***ser rechazado***/no aprobado ***por Dios***, como en 2Cor 13.5 o Heb 6.8, al haber primero rechazado ***a Dios*** o abandonado su fe, perdiendo así su salvación. Compare 1Cor 9.24-27 con 2Tim 4.6-7, donde Pablo finalmente ve que ***está terminando su carrera***, pues está muy próximo a morir y se ha mantenido en la fe; la ha guardado a pesar de todas las dificultades.

¿Y a qué perfección se refería el apóstol cuando dijo en el verso 15 "así que, todos los que somos *perfectos*"?[55] Claramente aquí ya no está usando la palabra "perfecto" en el sentido de la perfección *final* de la resurrección sino refiriéndose a aquellos que como él han alcanzado ***madurez*** en Cristo, ***no siendo niños***; como la mencionada en Heb 5.11-6.3 (y especialmente el verso 14: "el alimento sólido es para los que han alcanzado ***madurez*** [G5046]"). Este es el segundo tipo de ***perfección*** al que se refiere Pablo.

---

[52] Pablo está reconociendo que ***ganará/conocerá a Cristo y alcanzará su resurrección***, solo por *los méritos de Cristo*; no por su propia "justicia" basada en *sus* obras, sino por la fe.

[53] La versión NVI ofrece una mejor traducción del griego para el versículo 14: "sigo avanzando hacia la meta ***para ganar el premio que Dios ofrece*** mediante su ***llamamiento celestial*** en Cristo Jesús"; la Biblia de Jerusalén también traduce mejor: "corriendo hacia la meta, para alcanzar el premio a que Dios me llama desde lo alto en Cristo Jesús". No es que Dios tenga un llamamiento *supremo* y otros *inferiores*, sino que se refiere al llamado celestial de Dios para nosotros.

[54] ¿Qué actitud? La de ***proseguir*** a la meta hasta el fin de nuestra vida, siendo hallados fieles hasta la muerte.

[55] En los versículos 12 y 15 las dos palabras traducidas como *perfecto/perfectos* corresponden al griego ***teleióo*** (G5048) y ***téleios*** (G5046), respectivamente. Aunque son distintas, comparten una misma raíz y significan en esencia lo mismo, solo que la primera es verbo (completar) y la otra adjetivo (completo).

Nuestra "carne" no muere hasta que muere nuestro cuerpo físico (el cuerpo físico es la "morada" del hombre viejo de pecado, y no solo del Espíritu), por eso Pablo en Ro 7.24-25 se lamentaba de su lucha diaria por agradar a Dios contra el "cuerpo de pecado" que moraba dentro de él mismo.

Heb 12.23 dice que en el cielo están los ***espíritus*** de los justos ***hechos perfectos***. Solo "espíritus" porque aún aguardan su nuevo cuerpo incorruptible, compatible con su espíritu ya perfeccionado.

"Así también vosotros ***consideraos*** muertos al pecado, pero vivos para Dios ***en Cristo Jesús***, Señor nuestro" (Ro 6.11). ***Consideraos***, en el sentido que explica unos versos atrás: "sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado ***juntamente con él*** [en unión con Cristo, en su Cruz, donde ***fue clavado nuestro pecado***], para que el cuerpo del pecado ***sea destruido***, a fin de que no sirvamos más al pecado" (Ro 6.6). Es decir, somos muertos ***En Cristo***; estas dos últimas son las palabras claves. ***En Cristo***, el segundo Adán, todos morimos y somos resucitados. Pero mientras nuestro ***propio*** cuerpo natural no sea muerto y resucitado en la resurrección de los justos, tenemos un cuerpo corruptible (1Cor 15.51-54) en el cual habitan dos hombres: el hombre viejo de pecado o "la carne" y el hombre nuevo que es Cristo en nosotros, el cual debe crecer cada día para llegar a la ***madurez***. Nuestro cuerpo físico corruptible y el "cuerpo de pecado" o "carne", están de alguna manera relacionados y producen en nosotros la lucha que describe Pablo en Ro 7.24-25, entre el Espíritu y la Carne. ¿Qué hombre hay que no peque o no tenga luchas internas para agradar a Dios? Eso prueba que en nuestra "casa temporal" habitan ambos hombres, y ***la lucha de nuestra santificación diaria dura toda la vida mientras se deshace este "tabernáculo"*** (2Cor 5.1-4).

Pablo escribió claramente de estas luchas internas entre los dos hombres, así:

**Ro 7.15-25**: "Porque lo que hago, no lo entiendo; pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco, eso hago. Y si lo que no quiero, esto hago, apruebo que la ley es buena. De manera que ya no soy yo quien hace aquello, sino ***el pecado que mora en mí***. Y yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien; porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo. Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago. Y si hago lo que no quiero, ya no lo hago yo, sino el pecado que mora en mí. Así que, queriendo yo hacer el bien, hallo esta ley: que el mal está en mí. Porque ***según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios***; pero veo otra ley ***en mis miembros***, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros. ***¡Miserable de mí! ¿Quién me librará de este cuerpo de muerte?*** [La respuesta a este gemido de Pablo se presenta más adelante en Ro 8.23] Gracias doy a Dios, por Jesucristo Señor nuestro. Así que, **yo mismo** [aquí Pablo está hablando de *sí mismo*] ***con la mente*** [hombre nuevo] ***sirvo a la ley de Dios, mas con la carne*** [hombre viejo] ***a la ley del pecado***".

| **LAS 3 PARTES DEL PROCESO DE SALVACIÓN** | | |
|---|---|---|
| **Justificación (inicio)** | **Santificación (camino)** | **Glorificación (meta)** |
| Somos librados de la *culpa* del pecado. | Somos librados del *poder* del pecado. | Somos librados de la *presencia* del pecado en todo nuestro ser (incluido el cuerpo). |
| Es nuestro *derecho* al cielo. | Nos hace *idóneos* para el cielo. | Nos *traslada* al cielo o presencia manifiesta de Dios (con cuerpo). |
| Sucede en un *instante*, cuando aceptamos a Cristo. | Es un *proceso* que dura toda la vida. | Sucederá en un *instante*, cuando seamos resucitados o transformados. |

## Preguntas de repaso – Capítulo 5:

- Explique con sus propias palabras en qué se diferencia la *justificación* de la *santificación*.
- ¿Cuándo *se completará* nuestra salvación o redención? ¿qué lograremos en ese momento?

# CAPÍTULO 6:
## La Importancia de Congregarnos en una Iglesia *Bíblica* Local

Iglesia significa congregación o asamblea. No se refiere propiamente al lugar de reunión sino a la compañía de cristianos. Debemos congregarnos, porque Dios lo ha mandado (Heb 10.25), y porque él ha prometido estar con su Espíritu ***en medio de*** los que se congreguen (Mt 18.20). La Iglesia es el ***Cuerpo*** de Cristo, y él es su Cabeza (Col 1.18), y por lo tanto para permanecer ***en*** Cristo ***debemos permanecer unidos*** como Iglesia.

Nuestro culto a Dios reunidos como iglesia *local* tiene al menos 4 propósitos, resumidos así:

- Estudiar ***la Biblia***, para alimentarnos con la Palabra de Dios.
- Perseverar en el ***compañerismo*** (comunión) y edificación mutua como ***hermanos en Cristo***. El apóstol Juan escribió: "sabemos que hemos pasado de muerte a vida, en que amamos a los hermanos" (1Jn 3.14)
- Participar del mandato de ***la Cena del Señor***, recordando su muerte por nosotros y su regreso.
- ***Adorar*** *juntos* y en *forma pública* al Señor, principalmente con oración y alabanza.

Hablando de la iglesia primitiva, el libro de Hechos resume estas 4 cosas así:

> ***Hch 2.42:*** *"Y* ***perseveraban en la doctrina*** *de los apóstoles,* ***en la comunión*** *unos con otros,* ***en el partimiento del pan***[56] *y* ***en las oraciones***[57]*".*

Debemos congregarnos para vivir como el Cuerpo de Cristo que somos, edificándonos mutuamente con los dones que Dios nos ha dado a cada uno en particular, como él quiere, para bendecir la iglesia y que esta crezca. Debemos ponernos a disposición del Señor y de nuestra iglesia para servir

---

[56] La expresión "***partimiento***" de "***el*** pan" no se refiere a comer juntos, sino *específicamente* a participar de ***la Cena del Señor***. Cuando Jesús la instituyó la noche antes de su muerte, tomó ***un*** pan, *lo* ***"partió"*** y lo dio a sus discípulos, diciendo que ***hicieran eso en memoria*** de él. La palabra griega "partimiento" (G2800 ***klásis***) usada aquí y en Lc 24.35 (con los que iban a Emaús) se deriva de la raíz "partir" (G2806 ***kláo***) que es la palabra usada en el pasaje de la última cena (Mt 26.26).

[57] Unos versos después (Hch 2.46-47; 3.1 [la hora del *incienso y holocausto continuo* de la tarde]; y Lc 24.53) aclaran que estas oraciones en común incluían *tiempos de alabanza*; además que, *como iglesia recién formada y repleta de nuevos convertidos*, se reunían día tras día *para edificarse unos a otros en amor*, unánimes (con una "*misma mente*"), y comiendo juntos con alegría y sencillez. Muchos de los convertidos eran judíos que venían de otras regiones apartadas a celebrar la fiesta de Pentecostés (cuando ofrecían las *primicias* de la cosecha). La iglesia acogió "*las primicias*" de esta "cosecha" *de almas* que Dios reunió en Jerusalén, y las alimentó *natural* y *espiritualmente* como a niños recién nacidos (considere el contexto de estas reuniones y comidas mencionadas en Hch 2.46, viendo los siguientes pasajes: Hch 2.1, 4-11, 44-45; 4.34-35; 6.1-4).

con los dones y talentos que él nos ha dado… no para ser vistos o como sirviendo al hombre, sino a Dios; para agradarlo a él y bendecir a su pueblo (Gal 6.10).

Cada persona debe servir a Dios según los dones recibidos y el ministerio (ministerio significa *servicio o trabajo*) al que fue llamado (1Ped 4.10). Algunos Dios los llama a pastorear (cuidar) las ovejas, a otros a evangelizar, a otros a enseñar, a otros para prestar ayuda en general, a otros para visitar enfermos, o para consolar y exhortar, para dirigir, para administrar, para repartir, para tocar música o dirigir alabanzas, etc. Como miembros de un mismo cuerpo no hay nadie menos importante, solo que cumplimos funciones diferentes, y por eso nos necesitamos mutuamente (Ro 12.4-8; Ef 1.19-23; 1Cor 12.12-32; Ef 4.11-12, 16).

**¡Pidámosle a Dios que, a medida que vamos madurando, nos muestre nuestro lugar en el Cuerpo de Cristo para poder servirle en amor y ayudar en su edificación (crecimiento)!**

Al andar juntos como familia espiritual, debemos animarnos y levantarnos unos a otros; cuando el uno cae el otro lo levanta (1Ts 5.14). Somos como carbones encendidos en el altar de Dios; si nos aislamos de los demás carbones, nos vamos a apagar.

Tener comunión con otros nos enseña también a llevar las cargas los unos de los otros y a perdonarnos nuestras ofensas, mostrando el amor de Cristo. Cristo dijo que si no perdonamos a los demás, él no nos perdonará a nosotros; y quien no es perdonado terminará en el infierno.

Estar juntos como iglesia, y ***en armonía***, hace que la unción (el Espíritu Santo) ***cubra todo el Cuerpo de Cristo*** (cada miembro), desde la cabeza hasta el borde de las vestiduras (Sal 133).

Las iglesias locales también son muy importantes porque ***Dios estableció en ellas pastores*** para que cuiden su rebaño. ***Dios*** designa como pastores a hombres maduros y probados (Tito 1.5-9, 1Tim 5.22), para que alimenten el rebaño y velen por sus almas, por lo que debemos honrarlos y sujetarnos a ellos (Heb 13.17, Ro 13.7).

Una forma bíblica de ***honrarlos*** es reconocer que ***el "obrero" es digno de su salario*** (1Tim 5.17-18). ***Dios ha ordenado que los que sirven en el ministerio vivan del ministerio***; por eso, desde la antigüedad asignó los diezmos (10% de ganancias) como "heredad" para los ***levitas*** (1Cor 9.7-14, Nm 18.8, 20-21, Mt 10.8-10, Gal 6.6). Incluso, *mucho antes* de que los diezmos fueran instituidos como ley en Israel, nuestro padre Jacob decidió *voluntariamente* dar al Señor el 10% de todos sus ingresos (Gn 28.22; siguiendo el ejemplo de su abuelo Abraham, quien también entregó los diezmos). Participemos en el sostenimiento de la obra de Dios en la iglesia *local* a la cual asistimos, siempre con gratitud y *fidelidad*. No por temor ni obligación, sino por amor. En Cristo, los "*diezmos*" y las "*ofrendas*" dejan de ser una "ley" obligante del *Antiguo Pacto* y se convierten en ***un principio moral*** y de reciprocidad por el cual *demostramos* nuestro amor al Señor y al prójimo (Gal 6.2, Stg 2.8, Mt 22.36-40). Una congregación *fiel* remunerará a sus ministros, costeará las instalaciones, y brindará ayuda para los necesitados y para la obra de Dios en general (Gal 2.9-10; 1Tim 5.9, 16). **Dios se agrada mucho de las personas que con corazón generoso dan alegremente para bendecir a otros**. Ellas "cosecharán" más de lo que ha sembrado, pues Dios no es "deudor" de nadie (2Co 9.5-11). Además, la Biblia dice que el *amor* al dinero es *raíz* (fuente) de todo tipo de males (1Tim 6.10); de manera que nuestra obediencia en este aspecto nos alejará de muchos males y abrirá ventanas de bendición en los cielos para nuestra vida espiritual y natural (Hch 10.3-4, Mal 3.6-12).

Por otro lado, solo en la iglesia podemos cumplir la ordenanza clara del Señor de ***recordar su muerte por nosotros, como Cordero pascual***, a través de participar de la ***Cena del Señor*** (Cristo celebró la última cena ***en la noche de la pascua***, Mt 26.17-20, y el Cordero que se comía esa noche le representaba a él). Recordemos que el Cordero se comía por familias (Ex 12.3); y la iglesia es la familia de Dios. Participando de la Cena, nos identificamos con su Cuerpo y Sangre, ***y esperamos su regreso*** cuando tomaremos de la mesa con Cristo en el reino de Dios (1Cor 10.16-17; 11.23-30; Mt 26.26-29; Luc 22.19-20). La Cena del Señor debe ser tomada con seriedad, ***conscientes del sacrificio que hizo Cristo por nosotros***, y probando nuestros corazones de que no guardemos resentimientos contra nuestros hermanos, pues esta es una cena ***de comunión***, celebrando ***la unidad del Cuerpo de Cristo (la iglesia)***. Quien participa sin esta reverencia, está bebiendo y comiendo juicio para sí mismo, como Judas que salió de allí para su perdición. Por lo anterior, desde el principio la iglesia en general solo ha invitado a participar de ella a quienes han tomado la decisión ***consciente*** de ser bautizados en Cristo[58], y no guardan rencor contra ningún hermano.

**La Cena del Señor**

Mt 26.20-30 y 1Cor 11.17-34 muestran que "la Cena del Señor" no es una *comida corriente* en que cada quien come *su propio plato* (según sus posibilidades, gusto y apetito) y sin esperar a los demás, sino que es ***una pequeña*** comida, ***compartida*** en comunión, juntos, pero ***cargada de simbolismo*** (vea especialmente 1Cor 11.20-22, 34).

Jesús se reunió ***en la noche*** (por eso se llama ***cena***) a comer con sus 12 apóstoles ***la comida de Pascua:*** cordero, pan sin levadura y hierbas amargas. Ese fue el "plato fuerte" que había ***instituido Moisés*** (Ex 12), pero no era aún la cena que ***el Señor mismo instituiría*** (por eso a esta última se le llama "Cena ***del Señor***"). Fue en medio de la comida pascual que Jesús lavó los pies a sus discípulos mostrándoles que él era el mayor siervo de todos (Jn 13.1-30). ***Mientras*** estaban comiendo, el Señor tomó un momento para celebrar y establecer la Santa Cena. ¿Cómo fue ***ese*** nuevo rito? Jesús tomó ***un*** pan, lo bendijo y luego ***lo partió y repartió*** para que todos comieran ***del mismo pan*** que ***estaba siendo partido***; luego tomó ***una*** copa, dio gracias a Dios y la pasó a sus discípulos para que ***todos tomaran un trago de ella*** (Mt 26.26-27). Mientras les entregó el pan y la copa les explicó ***el significado*** de lo que estaban haciendo, y les dijo que lo siguieran haciendo ***en memoria/recuerdo de él*** (1Cor 11.25-26 y Lc 22.19). Luego de comer y beber la Cena del Señor, finalmente cantaron un himno y salieron del aposento.

Nota: la cultura judía y el contexto específico de esa noche (reunidos únicamente el Señor y su grupo íntimo de 12 apóstoles, Mt 26.20) permitía usar *un solo pan* y *una sola copa*, lo cual representaba mejor *la unidad* (un solo cuerpo y una sola sangre: el cuerpo y la sangre de Cristo); sin embargo, hoy se suelen usar copas *individuales*, tanto por conveniencia como por higiene (por el contexto y tamaño actual de las iglesias), pues el verdadero significado de la comunión está en la actitud con que se observa y no en su forma y detalles.

El pan partido representa el Cuerpo de Cristo, y el vino representa la sangre de Cristo, la sangre del *Nuevo Pacto*, derramada por nosotros. ***Partir*** ese pan mostraba que Jesús sería ***molino*** ("desmenuzado", "quebrantado") y muerto por nuestros pecados (Is 53.5), y que debíamos comer de él, ***el Pan del Cielo***, para que en su muerte su vida fuera transferida a nosotros (Jn 6.48-58). El pan también debemos comerlo con la conciencia de que quienes hemos ***participado*** *de* ***un mismo pan*** *espiritual*, Jesucristo, ***somos su Cuerpo***, la Iglesia, y que él es nuestra Cabeza, y por eso debemos reconocernos, amarnos y perdonarnos unos a otros. 1Cor 10.16-17 dice que así como el pan es uno solo y todos participamos de él, así nosotros siendo muchos miembros, somos un solo Cuerpo en Cristo.

Por último, en la Cena del Señor no solo debemos conmemorar su muerte redentora, sino también *proclamar su segunda venida*, y celebrar con esperanza que él volverá a reinar y a beber nuevamente con nosotros el fruto de la vid. Por eso, Pablo dijo que al participar de la cena ***anunciamos*** la muerte del Señor ***hasta que él vuelva***, 1Cor 11.26.

En resumen, al igual que el Bautismo, la Cena es un rito que nos ***recuerda*** e ***ilustra*** el mensaje del ***Evangelio***. El Señor quiso asegurarse que su Evangelio fuera recordado regularmente a través de estos dos ritos cargados de simbolismo, y por eso estableció ambas "ordenanzas" para el cristianismo naciente. Obedezcámoslas con toda gratitud por su obra.

[58] Por ej. l*a "Didaché" o enseñanza de los 12 apóstoles*, es un escrito muy antiguo de la era apostólica (siglo I), que señala que nadie debe comer ni beber la *Cena del Señor* (o "*eucaristía*") sin primero bautizarse (cap. 9, vers. 4). Así se acostumbra todavía hoy en la iglesia evangélica, debido a la seria advertencia de Pablo en 1Cor 11.29-30. Esto es consistente con el mandato del Señor a Moisés ***sobre la Pascua***, cuando le dijo: "ningún ***incircunciso*** comerá de ella" (Ex 12.43-44, 48); ya que el bautismo simboliza***,*** al igual que la circuncisión, la muerte a la carne de pecado y la nueva vida en Cristo, en la cual somos justificados por medio de la fe (Col 2.11-12, Ro 4.7-13).

Como iglesia *local* debemos amar a nuestros hermanos de otras congregaciones (son parte de la Iglesia *Universal*), y buscar la unidad en Cristo y la paz, en cuanto dependa de nosotros. La siguiente es una frase muy sabia, que nos hace reflexionar sobre la búsqueda de la unidad en la iglesia:

*"En lo esencial, unidad; En lo dudoso, libertad; Y en todas las cosas, amor"*[59].

"[…] **os ruego** que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados: **con toda humildad y mansedumbre**, soportándoos **con paciencia** los unos a los otros en amor, **PROCURANDO MANTENER LA UNIDAD del Espíritu en el vínculo de la paz: un solo cuerpo y un solo Espíritu** […]" (Ef 4.1-4, RV95).

No veremos al Señor hasta que digamos "bendito el que viene en el nombre del Señor" (Mt 23.39). Comer de la Cena del Señor implica discernir (reconocer) al Cuerpo de Cristo (la Iglesia Universal), el cual va mucho más allá de las paredes de nuestra congregación local (1Co 11.29).

## *Una Nota Final sobre la Búsqueda de la Unidad de la Iglesia*

Como iglesia local, debemos procurar un sano equilibrio entre *preservar* la Verdad y *promover* la Unidad con el Cuerpo de Cristo. La Verdad está por encima de la Unidad, pues Cristo mismo es la Verdad (Jn 14.6), y es la Verdad la que nos santifica y nos hace libres (Jn 8.32; 17.17). Por tanto, nunca debemos sacrificar la Verdad en nombre de la Unidad. Sin embargo, también debemos evitar divisiones innecesarias por asuntos secundarios, reconociendo con humildad la diversidad que existe dentro del Cuerpo de Cristo. La unidad *perfecta* será solo el fruto de la *madurez* perfecta, cuando todos estemos plenamente unidos a Cristo mismo (Jn 17.20-23, Ef 4.13-15).
Como ***guía*** para tener este equilibrio, puede ser útil distinguir las cuestiones teológicas en cuatro categorías, de mayor a menor importancia:

1. **Verdades *fundamentales***

   Son las doctrinas *esenciales* de la fe, *claramente reveladas* en las Escrituras, *que caracterizan a todo cristiano* ***genuino***:

   1.1) La naturaleza de Dios y su Trinidad[60].

---

[59] La frase anterior refleja el espíritu de las enseñanzas de Agustín de Hipona (354–430 d.C.), razón por la cual ha sido atribuida a él. Sin embargo, aparece por primera vez en un escrito de Rupertus Meldenius (1626), y posteriormente fue citada por otros hombres de Dios, como Juan Wesley.

[60] Lea Jn 4.22 y Ex 20.3-5. La ignorancia no es excusa; adorar a un dios *diferente* del verdadero es idolatría; y solo *la verdad* nos hace libres del pecado. Cristo dijo en Jn 8.31-34 que debemos *permanecer en su palabra* para ser verdaderamente sus discípulos. Creer en Cristo, el *Verbo* de Dios, es creer en sus *Palabras*; por eso, quien no cree en *Su* Padre y en *Su* Espíritu, tampoco cree en él, porque él habló de ellos (Jn 3.16; 5.24; 14.26). Así que no hay cristianismo —ni salvación— sin aceptar la Trinidad. **El pueblo *perece* por no conocer *a Dios*** (Os 4.1, 6). Para más detalles, consulte el capítulo 10 (la Trinidad). **Nota:** El ladrón salvo en la cruz demuestra que no necesitamos comprender *toda* la doctrina cristiana para ser salvos; basta responder con *fe genuina* al llamado de Cristo según la luz recibida. Sin embargo, una cosa es la ignorancia no culpable y otra muy distinta es la *negación consciente* de la verdad cuando Dios la revela. Lo que condena no es no saber formular correctamente una doctrina, sino *rechazar* al Dios verdadero cuando se nos da a conocer en su Palabra. Dios no deja a sus hijos en la ignorancia; mientras vivamos, él seguirá revelándonos su verdad por medio de las Escrituras. Esa revelación progresiva nos llama a madurar y crecer en obediencia, pero también nos hace más responsables (Lc 12.47-

1.2) La persona y obra de Cristo (su encarnación, vida perfecta, muerte expiatoria y resurrección corporal).

1.3) La salvación por gracia mediante la fe, y la necesidad del arrepentimiento para recibir el perdón, la resurrección en gloria y la vida eterna.

Las diferencias en cualquiera de estos puntos impiden la unidad, pues solo quienes aceptan estas verdades con fe son *hermanos* en Cristo.

2. ***Convicciones* doctrinales importantes para la salud de la iglesia**

No definen por sí mismas quién es cristiano, pero sí *afectan de manera significativa la fidelidad, pureza y dirección* de una congregación local. Las diferencias en este nivel no cierran la puerta a *algún* grado de compañerismo entre iglesias; sin embargo, cada congregación debe ser coherente con sus convicciones bíblicas al definir sus relaciones de cooperación, membresía, liderazgo y ministerio público, evitando confusión doctrinal o una apariencia de aprobación donde existen desacuerdos sustanciales.

Ejemplos de convicciones doctrinales importantes:

- La *centralidad* de la Biblia en el púlpito. Debemos defender el principio de *Sola Escritura*, evitando mensajes diluidos con ideas humanas o que excluyan partes del consejo de Dios.

- La santidad de la adoración, *en Espíritu y Verdad* (Jn 4.23-24). Debemos cuidarnos de ofrecer a Dios *"fuego extraño"* (Lv 9.23-10.3), procurando una adoración *santa* (separada), *sin imitar* estilos y formas *del mundo* que *priorizan estímulos* sensoriales o emocionales por encima del Espíritu, o que *distorsionan* la Verdad revelada. Debemos servir a Dios con toda reverencia y orden, conforme a su majestad y según enseña la Escritura, y no según modas o preferencias humanas (Heb 12.28-29, 1Cor 14.40).

- La práctica fiel de la disciplina eclesiástica. Los pecados graves o impenitentes que quedan sin disciplina empañan la santidad de la iglesia y deshonran el nombre de Dios (1Cor 5).

- Diferencias muy marcadas en la doctrina y práctica **de la Santa Cena** (como atribuir gracia al rito en sí mismo independiente de la fe personal, o participar en él de manera descuidada, conforme advierte 1Cor 11.18-34), o **del bautismo en agua** (como considerarlo *requisito* necesario para la salvación —en lugar de la *fe sola*[61]*—,* o administrarlo sin una profesión personal de arrepentimiento y fe, conforme enseñan Mt 28.19-20 y Hch 2.38-41).

Iglesias con este tipo de diferencias aún podrían cooperar en ministerios *generales* como la distribución de Biblias, la ayuda social en nombre de Cristo, la apologética y la oración mutua.

---

48). Una persona puede haber respondido sinceramente a Cristo aun en medio de un contexto doctrinal imperfecto —por ejemplo, en una iglesia *unicitaria*—, pero si luego el Señor le muestra con claridad aspectos fundamentales de su verdad, debe creer y caminar conforme a esa luz. Persistir voluntariamente en rechazarla ya no sería simple ignorancia, sino *resistencia a la verdad*. Si queremos *perseverar hasta el fin* en el camino angosto de la fe, debemos seguir *respondiendo con fe* a todo lo que el Señor nos enseñe. Dios nos pedirá cuenta de lo que hemos recibido, no de lo que no recibimos.

[61] Véase Ef 2.8-9, Hch 10.44-48 y 1Cor 1.17. El "bautismo" que salva, según 1Ped 3.21, es espiritual; ese fue el *único* bautismo que experimentó el ladrón en la cruz que creyó en Jesús justo antes de su muerte, y por ello recibió la salvación.

3. ***Opiniones*** **e interpretaciones sobre cuestiones no tan claramente reveladas en las Escrituras, y los asuntos de conciencia**

   Incluyen cuestiones donde *creyentes fieles*, a lo largo de la historia de la iglesia, han sostenido posiciones distintas sin romper la comunión esencial en el evangelio.

   Ejemplos:

   - El momento del rapto y los detalles de la gran tribulación del tiempo final.
   - Las distintas interpretaciones del milenio.
   - La continuidad o cesación de ciertos dones espirituales como lenguas, profecía y milagros.
   - Debates soteriológicos dentro del protestantismo histórico como la doctrina de *la elección incondicional* (arminianismo versus calvinismo).
   - Asuntos de conciencia como días para el culto y reposo o restricciones en la dieta.

   En estos temas, generalmente no es sabio dividirse. Hermanos con estas diferencias podrían ministrar o servir juntos, *siempre que no se enfoquen en los desacuerdos*. Ante la duda, es bueno examinar con humildad la historia de la iglesia y reconocer el fruto que han dado diferentes posturas, para discernir o distinguir lo aceptable de lo no aceptable.

4. **Costumbres y preferencias *no reguladas* por la Escritura**

   Son asuntos donde la Biblia no establece mandamientos específicos y donde debe prevalecer la libertad cristiana gobernada por el amor. Debemos respetar las diferencias y no poner tropiezo o imponer normas *innecesarias* a los demás donde la Biblia no lo hace.

   Ejemplos:

   - La liturgia o forma del culto.
   - Cantos usados.
   - *Detalles* administrativos o de gobierno que no contradigan principios bíblicos claros.
   - Tradiciones en el vestuario.

   Estos asuntos no deben causar divisiones entre iglesias. Debería haber libertad de ministrarnos mutuamente, tolerando en amor las diferencias sin poner tropiezo al hermano (Ro 14).

Wayne Grudem, en su *Teología sistemática*, escribe otro criterio útil para distinguir la importancia de una doctrina: *"Una* ***doctrina principal*** *es la que tiene un impacto significativo en lo que pensamos de otras doctrinas, o que tiene un impacto significativo en cómo vivimos la vida cristiana".* En ese mismo contexto afirma que, según esta norma, doctrinas como la autoridad de la Biblia, la Trinidad, la deidad de Cristo, y la justificación por fe son doctrinas principales, pero otras como las formas del gobierno de la iglesia, algunos detalles en cuanto a la Cena del Señor o a las fechas de la Gran Tribulación son doctrinas menores, pues *"los creyentes que difieren sobre estas*

*cosas pueden estar de acuerdo en tal vez casi todo otro punto de la doctrina, pueden vivir vidas cristianas que no difieren de manera importante, y pueden tener genuina comunión unos con otros*".

Para finalizar, recordemos las palabras inspiradas del Apóstol Pablo, en relación a la unidad:

**Ef 4.1-6:** "Yo pues, preso en el Señor, ***os ruego*** que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados, **con toda humildad y mansedumbre**, **soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor**, **solícitos en guardar la unidad del Espíritu** en el vínculo de la paz; **un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; un Señor, una fe, un bautismo, un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos**."…
**Ef 4.11-16:** "Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, **hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe** y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error, sino que **siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo**, de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor".

## Preguntas de repaso – Capítulo 6:

- ¿Cuáles son los propósitos principales de reunirnos como iglesia?
- ¿Podemos todos servir en la iglesia? ¿De qué manera Dios nos capacita para hacerlo?

# CAPÍTULO 7:
## Testigos de Cristo: Contemos lo que Dios ha hecho por nosotros

Si usted tuviera la certeza de que vive en una ciudad que será totalmente destruida, ¿solo tomaría sus cosas y huiría? ¿O trataría de convencer a muchos de que también huyeran? ¿Ayudaría a sus familiares y amigos?... ¿Cómo callar entonces esta salvación tan grande si hemos encontrado al que puede librarnos de la muerte eterna y darnos una nueva vida, llena de propósito, gozo y paz?

**¡El evangelio de salvación es la mejor noticia que cualquier persona pudiera recibir!** De hecho, la palabra *evangelio* significa en griego "*buena* noticia".

La Biblia cuenta que cuando Juan el bautista halló a Jesús al inicio de su ministerio, reconoció que él era el Mesías, y habló de él a dos de sus discípulos, quienes a su vez fueron a su amigo Simón Pedro para contarle sobre Jesús. Al día siguiente de estos hechos, Jesús mismo vio a Felipe y lo llamó; este a su vez fue luego donde su amigo Natanael y le presentó a Jesús (Jn 1.35-49). Es claro que estos hombres no pudieron contener el gozo de hallar a su Mesías y "regaron" la noticia.

**Ro 1.16:** "Porque no me avergüenzo del ***evangelio***, porque ***es poder de Dios para salvación*** a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego".

**Aprendamos también de la mujer samaritana (Jn 4.1-42):** ella compartió *rápidamente* con sus conocidos lo que Dios había hecho en su vida. Vaya usted, como la mujer samaritana[62] y hable a sus conocidos de Jesús como el Mesías, el Salvador del mundo, y pídale a Jesús que él mismo se encuentre con ellos para que ellos puedan tener *su propio testimonio personal* de creer en él.

Matemáticamente puede mostrarse que *si cada nuevo creyente en sus primeros dos años como cristiano* trajera al Señor 2 nuevos convertidos (y solo a esas dos personas en toda su vida), su país sería totalmente convertido a Cristo en unos 20-30 años (según la cantidad inicial de cristianos). Lo anterior, por el efecto del *crecimiento compuesto*, ya que cada vez habría más convertidos que convertirían a su vez a otros. Esto resalta la importancia de testificar, como la mujer samaritana, lo que Dios ha hecho en nuestra vida con las personas de nuestro círculo social. Además, si cada uno de estos nuevos seguidores toman su vida cristiana con seriedad y fundamentan sus vidas en la Palabra de Dios (como usted está haciendo a través de este libro), ***ellos mismos*** podrán ayudar a ***preparar*** a los dos nuevos discípulos que trajeron a Cristo, por medio de su guía, acompañamiento, y sobretodo ejemplo, imitando lo que ellos mismos han visto y recibido. Esto es el verdadero ***discipulado***. Ya no solo siendo discípulos sino también discipulando a otros. Si cada persona lograra vivir así, el Reino de Dios crecería con ***rapidez*** y con ***fortaleza*** espiritual.

---

[62] Que hasta dejó su cántaro junto al pozo para ir más de prisa y tener tiempo de volver allí donde Jesús con las personas de su ciudad: Jn 4.25-30, 39-42.

No olvide buscar cada día ser lleno del Espíritu Santo, pues él es quien nos da el poder y la guía para testificar de forma efectiva (Hch 1.8; Lc 24.49; Hch 16.6-10). Separados de él no podremos hacer nada de ***verdadero valor*** ni llevar ningún fruto ***que permanezca*** (Jn 15.5).

Si el Señor pone en su corazón hablarle a una persona, hágalo con la ***autoridad*** que Jesucristo, ***suprema potestad en el cielo y en la tierra***, nos ha ***delegado*** (Mt 28.18-20), pues ***somos sus embajadores*** en la tierra (2Cor 5.18-20). No hablamos nuestras propias palabras, sino la palabra de Dios para los hombres, escuchen o dejen de escuchar (Ez 2.4-7, Lc 10.10-12). Hemos sido llamados a predicar a Jesucristo no solo ***como Salvador***, sino ***como Juez*** del Universo. Para cualquiera que quiera vivir alejado de Dios, nuestro mensaje es una ***seria advertencia***, quizás la última, del castigo eterno que le espera cuando algún día se encuentre frente al trono del Creador.

Finalmente, recuerde que ***nuestra labor es predicar el evangelio a los hombres***, no intentar convencerlos. ***Solo Dios mismo puede convencer al hombre*** de pecado, guiarlo al arrepentimiento y atraerlo a Cristo con fe, hablando directo a su corazón (Jn 16.7-8; 6.44, Ro 2.4, 1Cor 3.5-9).

### Preguntas de repaso – Capítulo 7:

- ¿Qué debe hacer *prontamente* una persona al ver la obra que Dios ha hecho en su vida? ¿Qué relación tiene esto con el verdadero discipulado?
- ¿Cuál es nuestra responsabilidad como iglesia para que más personas lleguen al conocimiento de nuestro Dios y Salvador? ¿Y qué labor solo puede ser hecha por el Espíritu Santo?

# CAPÍTULO 8:
## Nuestra Meta a Largo Plazo: Ser Como Cristo

Ya hemos visto que Cristo quiere que lleguemos a ser como él. Gracias a Dios esto no es algo que tengamos que lograr solos, porque Dios trabaja con nosotros para ayudarnos a parecernos cada vez más a su Hijo; por eso Flp 1.6 dice: "[…] el que comenzó en vosotros la buena obra la perfeccionará hasta el día de Jesucristo".

Pero para ser como él es, *no debemos* ***limitarnos*** *a esperar* la resurrección de los muertos. La Biblia dice que en un instante, en un abrir y cerrar de ojos, al momento de la resurrección, ***seremos transformados*** y nos ***uniremos para ser uno con él*** así como él es uno con el Padre (1Co 15.51-52, 1Ts 4.15-17, Ap 19.7, Ef 5.31-32, Jn 17.21, 23). Pero antes de esa meta final y suprema, en que alcanzaremos la medida de la estatura de la ***plenitud*** de Cristo (Ef 4.13), debemos entender que Dios nos ha dado esta vida temporal para que trabajemos con esfuerzo en nuestra ***santificación***, y le demostremos cuánto le amamos a él llevando nuestra propia cruz y esforzándonos por agradarlo. Así como él nos mostró su amor entregándose por nosotros, nosotros podemos mostrarle nuestro amor entregándonos por él y por nuestros hermanos. En el proceso de santificación ***nos vamos conformando poco a poco a la imagen de Cristo***, no en su cuerpo resucitado, ni libres por ahora del viejo hombre de pecado, pero sí ***como imitadores*** de ***SU CARÁCTER***, su vida interior y su caminata sobre la tierra (1Cor 11.1).

**¿Qué aspectos podríamos resaltar de su carácter?** Yo resaltaría primeramente su grande amor, ternura y entrega por otros; en segundo lugar su humildad y mansedumbre; y en tercer lugar, su santidad y justicia, como alguien que odia el pecado y se aparta de él para agradar a su Padre celestial… **¿Cómo podemos nosotros desde hoy empezar a ser imitadores de este precioso carácter de nuestro maestro?**

Una forma de empezar a ser más como Jesús en una situación específica es hacernos la pregunta: ***¿qué haría Jesús si estuviera en mi lugar***? Esta pregunta no es nueva; dos de los libros más vendidos de toda la historia tratan sobre este hermoso tema: uno es "Imitación de Cristo" (*Tomás de Kempis*), y el otro "En sus pasos ¿qué haría Jesús?" (*Charles Sheldon*); el primero escrito hace más de 600 años por un sacerdote católico (en 1418, antes de la Reforma Protestante) y el segundo hace más de 100 por un pastor protestante (en 1896).

Responder a la pregunta ¿qué haría Jesús en mi lugar? nos va a llevar cada día a hacer morir poco a poco nuestro hombre viejo, negándonos a nosotros mismos para hacer su voluntad... como el apóstol Pablo que declaró: "cada día muero" (1Co 15.31). ***En esto consiste nuestro CRECIMIENTO ESPIRITUAL***, al pasar de ser niños *en Cristo*, a ser jóvenes y luego padres (maduros/ancianos). Un bebecito, en lugar de poder ayudar, necesita muchos cuidados (y aún así trae mucho gozo en el

reino de Dios, Lc 15.7)… pero la persona madura ya es padre y se preocupa de otros, de su cuidado y alimento, ***manifestando la naturaleza y carácter de Cristo***.

> Lo invito a interrumpir la lectura por un momento, para que haga una lista escrita de cinco áreas de su vida en las que quisiera parecerse más a Cristo Jesús. Esfuércese, y ore a Dios diariamente durante un mes para que le ayude a cambiar. Al final, examine su crecimiento espiritual... y pídale *nueva gracia* para continuar.

**Al inicio de este estudio nos preguntábamos cuál es la meta final del discipulado.** Vimos claramente que la meta es que el discípulo llegue a ser como su maestro, Cristo mismo. **Luego, unos cuantos capítulos después, vimos nuevamente que la meta de nuestra caminata cristiana es nuestra glorificación, que en resumen también significa ser como Cristo**. Para concluir este estudio, pidamos en oración a nuestro Padre celestial que alumbre los ojos de nuestro entendimiento, de manera que podamos comprender estas cosas y así corramos con gozo y paciencia la carrera, como el apóstol Pablo, hacia la meta que Dios puso delante de nosotros (Ef 1.15-23). Amén.

**ACTIVIDAD PROPUESTA** (con espacios en blanco para las respuestas):

Dediquemos unos minutos para comprobar cómo se menciona claramente ***nuestra meta*** en muchos pasajes de la Biblia. **Indicaciones:** busque en su Biblia los siguientes versículos y complete en la hoja los espacios en blanco. Los textos corresponden a la Versión Reina Valera de 1960.

**Mt 10.25a** Bástale al _____ser como su _____, y al siervo como su señor.

**Gal 4.19** Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir ***dolores de parto, hasta que*** _____ _____,

**Ro 8.22-24** Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está _____ _____ hasta ahora; y no sólo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, ***nosotros también gemimos*** dentro de nosotros mismos,_____ *la adopción,* _____ de nuestro cuerpo. ***Porque en*** _____ fuimos salvos; pero la esperanza que se ve, no es esperanza; porque lo que alguno ve, ¿a qué esperarlo?

**Col 1.27** a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este _____ entre los gentiles; que es _____

**Flp 3.20-21** Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo; el cual _____ ***el cuerpo de la humillación nuestra, para que*** _____ _____, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas.

**2Ped 1.3-4** Como ***todas las cosas*** que pertenecen a la vida y a la piedad ***nos han sido dadas*** por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia, por medio de las cuales ***nos ha dado preciosas y grandísimas promesas***, para que por ellas llegaseis a ser _____, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia;

**1Jn 3.2** Amados, ahora somos hijos de Dios, y _____ _____ ***lo que hemos de ser*** [¡y esto lo dijo el **Apóstol Juan** siendo anciano!]; ***pero*** sabemos que _____ _____ porque le veremos tal como él es.

**Ef 4.11-13** Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del _____, hasta que _____ ***lleguemos*** a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, ***a un varón _____, a la _____ de la estatura de*** _____

**RESPUESTAS** (***subrayadas en rojo***):

**Mt 10.25a** "Bástale al ***discípulo*** ser como su ***maestro***, y al siervo como su señor".

**Gal 4.19** "Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir ***dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros***"

**Ro 8.22-24** "Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está ***con dolores de parto*** hasta ahora; y no sólo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, ***nosotros también gemimos*** dentro de nosotros mismos, ***esperando*** *la adopción,* ***la redención*** de nuestro cuerpo. ***Porque en esperanza*** fuimos salvos; pero la esperanza que se ve, no es esperanza; porque lo que alguno ve, ¿a qué esperarlo?"

**Col 1.27** "a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este ***misterio*** entre los gentiles; que es ***Cristo en vosotros, la esperanza de gloria***".

**Flp 3.20-21** "Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo; el cual ***transformará*** ***el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya***, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas".

**2Ped 1.3-4** "Como ***todas las cosas*** que pertenecen a la vida y a la piedad ***nos han sido dadas*** por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia, por medio de las cuales ***nos ha dado preciosas y grandísimas promesas***, para que por ellas llegaseis a ser ***participantes de la naturaleza divina***, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia".

**1Jn 3.2** "Amados, ahora somos hijos de Dios, y ***aún no se ha manifestado*** ***lo que hemos de ser*** [¡y esto lo dijo el Apóstol Juan siendo anciano!]; ***pero*** sabemos que ***cuando él se manifieste, seremos semejantes a él,*** porque le veremos tal como él es".

**Ef 4.11-13** "Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del ***cuerpo de Cristo***, hasta que ***todos*** ***lleguemos*** a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, ***a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo***".

# SEGUNDA PARTE:

## Avanzando en el *Crecimiento* Cristiano

## CAPÍTULO 9:

### ¿Cómo es Dios? ¿Cuáles son sus Atributos y cómo es Su Carácter?

Este es un tema muy precioso pero demasiado amplio, que rebosa las páginas de muchos buenos libros[63], así que en este libro nos limitaremos a hacer un resumen de los aspectos más importantes del *carácter* de Dios (su manera de ser y rasgos morales) y de sus *atributos* (características de su existencia); la doctrina de la *Trinidad* la dejaremos para el siguiente capítulo, para estudiarla un poco más detalladamente. Los aspectos del *carácter* se suelen clasificar como características o atributos "comunicables", porque Dios los comparte con sus creaturas; pero el resto de sus atributos, en su mayoría, son clasificados como "incomunicables", al ser *exclusivos* de Dios.

Dios es infinito, pero ha decidido revelarse al hombre. A través de la Biblia podemos aprender mucho sobre él (Jn 5.39, Dt 29.29). Incluso la Creación nos ha dejado las huellas del Creador, y es prueba de su poder y deidad (Sal 19.1-4, Ro 1.19-20). Aun así, el justo Job, luego de meditar sobre el Creador y sus maravillosas obras, nos recuerda nuestra incapacidad de conocerlo *a plenitud*:

***Job 26.14:*** *"He aquí, estas cosas* ***son sólo los bordes de sus caminos; ¡Y cuán leve es el susurro que hemos oído de él!*** *Pero el trueno de su poder, ¿quién lo puede comprender?".*

Necesitamos una *eternidad* para conocer al Dios *infinito*. Por eso Cristo dijo que la Vida *Eterna* será para conocerle a él:

---

[63] Vea por ej. Wayne Grudem (*Teología sistemática*- sección de Doctrina de Dios), J. I. Packer (*Hacia el Conocimiento de Dios*), Paul Washer (*Conociendo al Dios vivo*), A.W. Tozer (*Los Atributos de Dios*), y R.C. Sproul (*La Santidad de Dios*).

***Jn 17.3:*** *"Y* ***ésta es la vida eterna: que te conozcan a ti****, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado".*

El profeta Oseas, al hablar de la resurrección y la vida eterna, escribió:

***Os 6.2-3:*** *"Nos dará vida después de dos días; en el tercer día nos resucitará, y* ***viviremos delante de él****.* ***Y conoceremos, y proseguiremos en conocer a Jehová****; como el alba está dispuesta su salida, y vendrá a nosotros como la lluvia, como la lluvia tardía y temprana a la tierra".*

El conocimiento de Dios es como la visión del profeta Ezequiel sobre el río que salía de la Casa de Dios: cada vez mayor; así nadaremos en las aguas de su presencia eternamente (Ez 47.1-12). Nuestro anhelo desde hoy debe ser conocer a Dios, pero también ser conocidos por él:

***Gal 4.8-9:*** *"Ciertamente, en otro tiempo, no conociendo a Dios, servíais a los que por naturaleza no son dioses; mas ahora, conociendo a Dios,* ***o más bien, siendo conocidos por Dios****, […]".*

Dos personas llegan a conocerse muy bien solo si pasan mucho tiempo juntos; y así fortalecen su amistad o intimidad. Con el Señor es igual; así le conoceremos y nos conocerá. Paradójicamente, para mostrarle nuestro rostro debemos primero tener una revelación o conocimiento de él, pues nadie abre su corazón a un desconocido, nadie alaba (elogia) a alguien que no conoce.

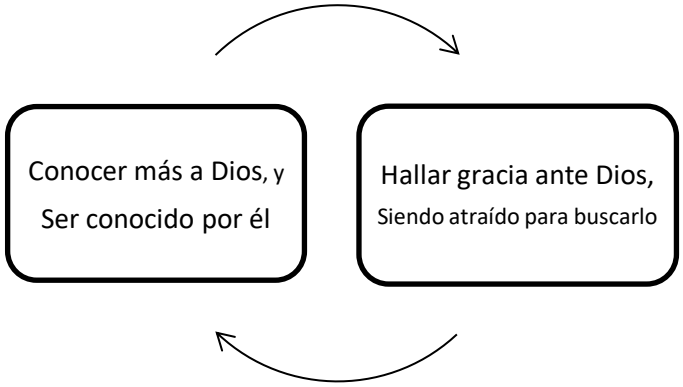
Conocer al Señor nos hará adorarlo no sólo en Espíritu, sino también en Verdad, *por lo que él es* y según se revela al hombre. Este conocimiento va más allá del simple saber intelectual sobre cómo es Dios, pues implica conocerlo de forma *personal*, al relacionarnos con él de forma *íntima*, como una buena esposa conoce a su marido; al pasar mucho tiempo con él. Conocer a Dios de esta forma nos motivará a buscarlo aun más, y adorarlo más profundamente, con entendimiento de quién es él y cómo es él; hará de nosotros los adoradores que el Padre busca que le adoren.

Creo que las dos formas más importantes que él nos dejó para conocerlo *personalmente* son:

- Pasar tiempo *en Su Presencia*, y
- Ver cómo se ha manifestado y actuado en la historia humana **a través de las Escrituras** (incluyendo la revelación de Jesucristo, Dios hecho carne).

Viendo sus atributos en las Escrituras le conoceremos mejor. Por su Espíritu, y con este conocimiento, seremos más atraídos a su presencia, para conocerlo más. Es un círculo glorioso: al buscarlo lo conocemos más, y conociéndolo más, sentiremos una mayor atracción a buscarlo… y no solo eso, sino que Dios mismo al conocernos más, nos mostrará más gracia, que nos llevará a conocerlo mejor:

***Ex 33.11-13:*** *"Y hablaba Jehová a Moisés cara a cara, como habla cualquiera a su compañero […] Y dijo Moisés a Jehová: […]* ***tú dices: YO TE HE CONOCIDO POR TU NOMBRE, Y HAS HALLADO TAMBIÉN GRACIA EN MIS OJOS.*** *Ahora, pues,* ***si he HALLADO GRACIA*** *[siendo conocido por Dios]* ***en tus ojos, te ruego que me muestres ahora tu camino, para QUE TE CONOZCA, y HALLE GRACIA en tus ojos*** *[círculo glorioso] […]".*




Y Moisés continúa diciendo unos versículos más adelante:

**Ex 33.18-19**: *"[…] Te ruego que me muestres tu gloria. Y le respondió [Jehová]: Yo haré pasar todo mi bien delante de tu rostro, y* ***proclamaré el nombre de Jehová delante de ti*** *[…]".* ¿Podemos comprender esto?: Moisés, siendo un hombre que hablaba con Dios cara a cara, y aun así le seguía diciendo a Dios que le mostrara su gloria… Moisés sí que aprendió a sumergirse en el río *infinito* de su gloria.

Veamos el momento en que Dios le proclamó su nombre:

***Ex 34.5-8:*** *"Y Jehová descendió en la nube, y estuvo allí con él,* ***proclamando el nombre de Jehová****. Y pasando Jehová por delante de él, proclamó:* ***¡Jehová! ¡Jehová! fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad; que guarda misericordia a millares, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado, y que de ningún modo tendrá por inocente al malvado; que visita la iniquidad de los padres sobre los hijos y sobre los hijos de los hijos, hasta la tercera y cuarta generación.*** *Entonces Moisés, apresurándose, bajó la cabeza hacia el suelo y adoró".*

Los muchos atributos y nombres con que Dios se da a conocer, revelan lo que él es, y dejan claro que una sola palabra no lo puede describir ni contener. **Debemos humillarnos y reconocer que más allá de un limitado conocimiento intelectual, no podremos conocer verdaderamente a Dios si no por una revelación del Espíritu:**

**1Cor 2.9-11:** "Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, Ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman. **Pero Dios <u>nos las reveló a nosotros por el Espíritu</u>; porque <u>el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios.</u>** Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? **Así tampoco <u>nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios</u>**".

Luego de esta hermosa introducción, estudiemos brevemente sus *principales* características:

## *Los atributos de su existencia (son en su mayoría incomunicables a sus creaturas):*

- **Único y Verdadero Dios**: Dios es el Creador, Sustentador y Fin (Propósito) *de todo*; el Único y Verdadero Dios.

  **Is 43.10:** "Vosotros sois mis testigos, dice Jehová, y mi siervo que yo escogí, para que me conozcáis y creáis, y entendáis que yo mismo soy; antes de mí no fue formado dios, ni lo será después de mí".

  **Col 1.16-17:** "Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él. Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten".

  **Otras referencias:** Gen 1.1, Heb 11.3, Is 43.10, Jn 17.3, Col 1.16-17, Ro 11.36.

- **Soberano (Supremo en autoridad)**: él está por encima de todo, es el *gobernador absoluto* de todas las cosas, y toda la creación junta no puede impedir sus propósitos.

  **Is 46.9-10:** "[…] yo soy Dios, y no hay otro, […] que anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho; que digo: Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero".

  **1Tim 6.14-16:** "[…] hasta la aparición de nuestro Señor Jesucristo, la cual a su tiempo mostrará el bienaventurado y solo Soberano, Rey de reyes, y Señor de señores […]; a quien ninguno de los hombres ha visto ni puede ver, al cual sea la honra y el imperio sempiterno. Amén".

  **Otras referencias:** Is 46.10, Sal 93.1; 95.3; 135.6; Dn 4.35, Jer 23.20, Hch 5.39, Is 55.11, Ef 1.11; 3.20, Ro 8.28.

  Muchos preguntan: *"Si Dios es soberano, ¿por qué permite la existencia del mal?".* Veamos:

  - Dios, *en su soberanía,* ***decidió*** hacer a los hombres y a los ángeles como *seres morales*; es decir, ***capaces de escoger el bien o el mal*** (Gen 2.16-17). Nos dio libre albedrío, *aunque sabía* que en su ejercicio algunas creaturas elegirían rebelarse y aparecería el pecado (y con ello el sufrimiento). Dios previó las implicaciones (incluso que él mismo tendría que dar su vida en una cruz), pero aun así **quiso dar a sus creaturas la capacidad de *elegir* obedecerle y amarle *de corazón***. No quería "robots" pre-programados. Adán y Eva fueron creados *inocentes*, pero solo podrían ser llamados *santos* escogiendo a Dios en lugar del pecado.

  - ¿Por qué Dios permite que sucedan cosas malas a personas "buenas"? En primer lugar, no hay *nadie* realmente bueno; *todos* nacimos con la *naturaleza corrompida* de Adán… y pecamos como fruto de ello (Ro 5.12, Sal 14.3). El sufrimiento en la tierra no es culpa de Dios sino *consecuencia del pecado* y de la *maldición* que este trajo sobre la creación (Ro 6.23, Jn 16.33 y Gn 3). ¡Gracias a Dios esta creación al final será transformada! (Ro 8.18-25).

- Por otro lado, Dios es poderoso para hacer que *todo* ayude a lograr *Sus propósitos*. Eso le da mayor gloria. Por ejemplo, aunque él no tienta a nadie (Stg 1.13), puede *permitir* que el reino de Satanás y el mundo nos tienten para que seamos probados o refinados (como Job, que fue tentado por Satanás e incluso por su mujer y amigos), o puede decidir *dejar a la dureza de su propio corazón* a algunas personas para manifestar al mundo *Sus atributos o virtudes* (como dejó al Faraón a la dureza de su propio corazón para que no dejara libre a Israel sin antes Dios mostrar *Sus* juicios y *Sus* prodigios). Dios incluso usa a la naturaleza para lograr sus propósitos de bendición o de castigo (lluvia, terremotos, desastres, sequías, pestes, etc.). Y por su gracia, también *influencia* muchos corazones al arrepentimiento y a las buenas obras (Ro 2.4, Ef 2.10). Después de todo, si somos hijos de Dios, ***la confianza*** que él quiere que aprendamos a tener *en él*, es saber que ***todas*** las cosas que nos suceden cooperan o ayudan para nuestro bien, *para un fin bendecido* (Ro 8.28, Dt 8.15-16). Eso es parte de la ***providencia*** de Dios, ***quien encamina todo para lograr sus propósitos eternos.***

- Finalmente, Dios también ha permitido la existencia del mal porque *ha querido mostrar* a la creación la gloria de *todos* sus atributos (Ro 2.4-5; 9.22-23):

  - ✓ Al castigar a los pecadores muestra su *santidad* y *odio* al pecado, además del *poder* de su *ira* y su celo por la *justicia*.

  - ✓ Al dar vida eterna a quienes se arrepienten, manifiesta su *paciencia* y las riquezas de la gloria de su *misericordia* y *gracia* para con los que le buscan.

  Sin la existencia del pecado *nunca habríamos visto* estas características de Dios. Dios mostró cuánto amó al mundo, al entregar su propia vida para rescatarnos (Jn 15.13).

- **Auto-existente y Eterno**:

  **Sal 36.9:** "Porque contigo está el ***manantial de la vida***; En tu luz veremos la luz".

  **Sal 90.1-4:** "Oración de Moisés, varón de Dios. Señor, tú nos has sido refugio De generación en generación. Antes que naciesen los montes Y formases la tierra y el mundo, ***Desde*** el siglo ***y hasta*** el siglo, ***Tú eres*** Dios. […] ***mil años*** delante de tus ojos ***son como el día de ayer****, que pasó,* y como una de las vigilias de la noche." Dios no está limitado a lo que *fue* o *será*; él siempre ***es***[64].

  Dios es **auto-existente** porque es *la fuente* misma de la vida (Jn 5.26, Col 1.15-17), y es **Eterno** porque no tiene *principio* o fin, ni está limitado al tiempo[65] (Is 40.28; 46.9-10, Jn 8.58, Jr 31.3).

[64] En hebreo, el final del verso 2 dice literalmente: *"desde la eternidad y hasta la eternidad, tú* ~~***eres***~~ *Dios"*; es decir, no aparece el verbo *eres*, pero está implícito en el texto; de hecho, la antigua Septuaginta sí lo incluye, en tiempo presente.

[65] La *teoría de la relatividad* considera que existe una relación inseparable entre el *espacio*, la *materia* y el *tiempo*; y los científicos en general aceptan que el tiempo "inició" cuando inició el espacio y la materia del universo (quienes creen la *teoría* del *Big Bang* dicen que el tiempo comenzó justo tras dicha "explosión" o expansión inicial). Estas ideas no pasan de ser *teorías*, pero apoyan la noción de que *Aquel ser* que creó ***TODAS LAS COSAS*** tiene que ser eterno. No está sujeto al tiempo, pues él mismo lo creó. Dios es *el único absoluto*; Dios *ES*.

- **Todopoderoso (Omnipotente, o *Shaddái* en hebreo):**

  **Mt 19.26:** "Y mirándolos Jesús, les dijo: Para los hombres esto es imposible; mas para Dios todo es posible".

  **Heb 6.18:** "[…] es imposible que Dios mienta […]".

  Dios puede hacer toda *su voluntad santa* (Gen 17.1; 18.14, Ap 19.6, Jer 32.17, 27). Pero sus acciones siempre van de acuerdo con su carácter. Así, por ejemplo, puede humillar al altivo y levantar a quien está en el polvo (1Sam 2.7; Dn 4.37); pero no puede mentir, porque él es la Verdad y ama la verdad (Tito 1.2); ni puede ser infiel, porque no niega su propia naturaleza (2Tim 2.13).

- **Infinito, Inescrutable, Ilimitado, Incontenible:**

  **1Rey 8.27:** "Pero ¿es verdad que Dios morará sobre la tierra? He aquí que los cielos, ***los cielos de los cielos, no te pueden contener***; ¿cuánto menos esta casa que yo he edificado?".

  **Sal 145.3:** "Grande es Jehová, y digno de suprema alabanza; Y ***su grandeza es inescrutable***".

  **Otras referencias:** Is 40.28; 1Rey 8.27, Sal 145.3; Ro 11.33-34, Sal 147.5.

- **Lo llena *todo*.** En él el hombre alcanza la plenitud de su existencia, satisfacción y felicidad:

  **Sal 16.11:** "[…] En tu presencia hay plenitud de gozo; Delicias a tu diestra para siempre".

  **Ef 4.13:** "hasta que todos lleguemos a […] un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo".

  **Otras referencias:** Sal 34.9-10, Jn 4.13-14.

- **Omnipresente:** Dios está presente en todo lugar, lo llena todo, no está limitado por el espacio ni el tiempo, pues él los creó. Aun así, Dios actúa de formas distintas en diferentes lugares (Sal 139.7-12; Jer 23.23, Am 9.1-4, Job 26.6, Pr 15.11, Ef 1.23, Heb 4.12-13[66]). Por ejemplo, en el cielo manifiesta su gloria y misericordia; y en el infierno su ira y su justicia; allí nadie ve su luz sino el poder de su castigo y la llama de quien es *Fuego Consumidor* (Dt 4.24).

  **Sal 139.7-8:** "¿A dónde me iré de tu Espíritu? ¿Y a dónde huiré de tu presencia? Si subiere a los cielos, allí estás tú; Y si en el Seol hiciere mi estrado, he aquí, allí tú estás".

  **2Ts 1.9:** "los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder".

  **Ro 9.22-24:** "¿Y qué, si Dios, queriendo mostrar su ira y hacer notorio su poder, soportó con mucha paciencia los vasos de ira preparados para destrucción, y para hacer notorias las riquezas

[66] Compare Heb 4.12-13 con Ap 19.13 y Jn 1.1, 14: Cristo es "la Palabra o Verbo (*Logos*) de Dios", ante los ojos de quien todas las cosas creadas están desnudas y abiertas.

de su gloria, las mostró para con los vasos de misericordia que él preparó de antemano para gloria, […]?".

- **Omnisciente:** Dios, y solo él, conoce todas las cosas, pasadas, presentes y futuras; inclusive nuestros pensamientos, y lo que era posible pero nunca llegará a ser (como en Mt 11.21, 23).

  **Is 46.9-10:** "[…] yo soy Dios, y no hay otro Dios, y nada hay semejante a mí, que anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho; […]".

  **Sal 139.4:** "Pues aún no está la palabra en mi lengua, y he aquí, oh Jehová, tú la sabes toda".

  **Heb 4.13:** "Y no hay cosa creada que no sea manifiesta en su presencia; antes bien todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta".

  **Otras referencias:** 1Cor 2.10-11, Is 41.23, 26, 29, Dn 2.22, Sal 139.1-4, Sal 147.5, Pr 15.3, Pr 5.21, Job 37.16, 1Jn 3.20, Jn 21.17.

- **Es espíritu:**

  **Jn 4.24**: "Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren".

  **Jn 1.18:** "A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer".

  El espíritu es una forma de existencia inmaterial. No puede ser percibido, medido ni entendido por el hombre *natural*, pero aun así es más real que lo material; pues "lo que se ve fue hecho de lo que no se veía" (Heb 11.3). Dios siempre fue y será espíritu, pero por su grande amor por nosotros ha sumado a su naturaleza espiritual la naturaleza humana glorificada, pues Jesucristo, tras su encarnación y resurrección, es a la vez Dios y para siempre hombre de carne y huesos (Lc 24.36-46, Hch 13.34, Ro 6.9).

- **No cambia, es inmutable**:

  *"Dios es inalterable en su ser, sus perfecciones, sus propósitos y sus promesas; sin embargo, Dios actúa y siente emociones, y actúa y siente en forma distinta en respuesta a situaciones diferentes"* (Wayne Grudem, Teología Sistemática).

  **Nm 23.19:** "Dios no es hombre, para que mienta, Ni hijo de hombre para que se arrepienta. Él dijo, ¿y no hará? Habló, ¿y no lo ejecutará?".

  **Heb 13.8:** "Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos".

  **Mal 3.6-7:** "[…] ***yo Jehová no cambio***; […] ***Volveos*** a mí, ***y yo me volveré*** a vosotros, […]".

  **Otras referencias:** Is 46.9-11, Sal 102.25-28; 1.17; 33.11; 62.1-8, 2Tim 2.19, Ef 1.4, 11; 3.9, 11.

Este atributo **es una gran garantía para nosotros: si él no fuera inmutable, sus demás atributos podrían dejar de ser en algún momento.**

El predicador Paul Washer escribió en su libro *Conociendo al Dios Vivo*: *"Él no cambia pero Él no es estático, apático o indiferente de su creación. […] Él es siempre el mismo pero su relación y trato con los hombres cuya naturaleza es mutable, cambiará* ***de acuerdo a la respuesta de ellos*** *frente a Él (Jer 18.7-10; Ez 18.21-24). Sin que implique una contradicción a su inmutabilidad sino una prueba de la misma,* ***Él siempre responderá a las acciones de los hombres en una manera consistente con sus atributos que no cambian****. […] La inmutabilidad de Dios significa que Él nunca cambia en sus atributos o consejos. Dios no crece ni evoluciona ni mejora porque ya es perfecto. Él no puede disminuir, deteriorarse ni retroceder porque dejaría de ser Dios. Lo que Dios es, siempre lo ha sido y siempre lo será. Él no cambia de opinión ni anula un decreto con otro. Él no hace una promesa y después la rompe. Él no hace una amenaza y después no la cumple. Esto es especialmente consolador pues la posibilidad de que un Dios todopoderoso repentinamente se vuelva malvado o cambie de pensar es completamente aterradora.* ***La inmutabilidad de Dios es uno de sus atributos más importantes porque garantiza que Él y su Palabra permanecerán igual ayer, hoy y siempre. Él es la única constante en el universo, el único digno de absoluta confianza".***

**Heb 6.17-18**: "Por lo cual, queriendo Dios mostrar más abundantemente a los herederos de la promesa la inmutabilidad de su consejo, interpuso juramento; **para que por dos cosas inmutables, en las cuales es imposible que Dios mienta, tengamos un fortísimo consuelo** los que hemos acudido para asirnos de la esperanza puesta delante de nosotros".

Cristo es la Roca Eterna; con ese fundamento firme, nuestra vida está segura por siempre:

***2Sam 22.2-3:*** *"[…] Jehová es mi roca y mi fortaleza, y mi libertador; Dios mío, fortaleza mía, en él confiaré; Mi escudo, y el fuerte de mi salvación, mi alto refugio; […]".*

## *El Carácter de Dios: su manera de ser y rasgos morales (atributos comunicables):*

**Jer 9.23-24:** "Así dijo Jehová: No se alabe el sabio en su sabiduría, ni en su valentía se alabe el valiente, ni el rico se alabe en sus riquezas. Mas ***alábese en esto el que se hubiere de alabar: en entenderme y conocerme***, que yo soy Jehová, que hago *misericordia*, *juicio* y *justicia* en la tierra; porque estas cosas quiero, dice Jehová".

- **Bueno o Bondadoso:** Dios es la norma final o suprema del **bien** (es bueno *en esencia*), y por eso *todo lo que él* ***ES y HACE*** *es bueno; es decir, digno de aprobación*. Las palabras "**bueno**" o "**bien**" se refieren a aquello que es agradable, hermoso, valioso, apropiado o correcto (literal o moralmente)[67].

[67] Este es su significado tanto en hebreo (*tob* H2896) como en griego (*kalós* G2570, *agathos* G18); la diferencia entre ambas es que "bueno" se usa como adjetivo o sustantivo, y "bien" como adverbio. Por su parte, "bondadoso" significa "lleno de bondad"; y "bondad", según la RAE, es *la cualidad de "bueno"*, o *la natural inclinación a hacer el "bien"*.

**Sal 106.1:** "Aleluya. *Alabad* a Jehová, *porque él es bueno*; Porque para siempre es su misericordia".

**Gn 1.31:** "Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera. Y fue la tarde y la mañana el día sexto".

Según Ex 33.19, la bondad es la *suma* de los atributos de Dios, la proclamación de *su nombre*, la perfección de su ser; es por tanto su atributo más *general* o comprehensivo. *Grudem* escribió que esta "se relaciona estrechamente con varias otras características de su naturaleza, entre ellas el amor, la misericordia, la paciencia y la gracia. A veces estas se consideran atributos separados y se tratan de manera individual; otras veces se consideran parte de la bondad de Dios y se tratan como varios aspectos de ese atributo".

**Otras referencias:** Sal 31.19, Sal 145.9, Sal 84.11.

- **Amoroso:** Dios *se entrega a sí mismo* por otros, porque desea darles el bien y la felicidad. Su amor es su bondad expresada al entregarse por otros. Su amor es más que una actitud u obra, es parte de su ser o esencia; Dios es amor, y todo amor verdadero fluye de Él (1Jn 4.8).

  **Jn 3.16:** "Porque *de tal manera amó* Dios al mundo, *que ha dado* a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna".

  **Ro 5.8:** "Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que *siendo aún pecadores*, Cristo *murió* por nosotros".

  **Jn 15.13:** "Nadie tiene mayor amor que éste, que uno *ponga su vida* por sus amigos".

  **Otras referencias:** 1Cor 13.1-8.

  Nota: para una discusión más completa del amor, y su relación con el odio, consulte la sección "Profundizando en algunas virtudes del fruto del Espíritu", del capítulo "¿Cómo ser llenos del Espíritu de Dios?".

- **Misericordioso y lleno de gracia.** Misericordia y gracia son conceptos *muy relacionados*, pero con distintos *matices* de significado. Podrían entenderse como atributos separados, o como características particulares de *la bondad* de Dios, hacia diferentes tipos de personas. El teólogo Wayne Grudem distingue *la misericordia* como «la bondad de Dios hacia los que están afligidos y angustiados», y *la gracia* como «la bondad de Dios hacia los que merecen sólo castigo»[68].

  **La misericordia se asocia más con su *compasión y socorro*** (*inclinando* su *corazón* a la *miseria* humana); **y la gracia, con *alcanzar su afecto, agrado o buena voluntad y recibir sus favores o beneficios***. Vea por ejemplo: Heb 4.15-16; 2.14-18, Ro 3.24; 5.2, Ef 2.5, 1Ped 4.10, 2Ped 3.18; Lm 3.22-23, Sal 103.8-18; 119.132, 2Cor 1.3, 1Ped 5.10, Pr 3.4, Pr 4.9, Gal 1.15-16, Ro 11.5-6, 2Tim 1.9, Ef 2.8-9. **La misericordia libra de *males* merecidos** (ej. el castigo en el infierno *por nuestros pecados*), y **la gracia otorga *bienes* inmerecidos** (ej. vida y gloria eternas *por la justicia de Cristo y la bondad de Dios*). Dios otorga su misericordia y su gracia como él quiere, pues ***ambas son dones inmerecidos***, que él da ***gratuitamente***, ***según su voluntad*** (Ex 33.12-19, Jer

[68] Para una presentación más extensa, vea Teología Sistemática de W. Grudem, cap. 12 (atributos comunicables).

13.14; 31.20, Ez 7.4, Ro 9.15; 11.6, Ef 2.8, Heb 12.25). Él ha prometido mostrar misericordia a los que le aman y obedecen (Dt 5.10; 7.9, Sal 119.132), y a los que muestran misericordia a otros (Sal 18.25, Mt 5.7, Stg 2.8-9, 13); además, ha prometido dar gracia a los humildes (Sal 138.6, 1Ped 5.5, Stg 4.10, Mt 23.12). El que no perdona a otros, o que cierra su corazón al clamor del necesitado, no recibirá misericordia ni gracia cuando clame a Dios (Mr 11.26, Pr 21.13).

(LBLA) **1Sam 2.8:** "Levanta del polvo al pobre, del muladar levanta al necesitado [esto resalta su ***misericordia***: compasión y socorro] para hacerlos sentar con los príncipes, y heredar un sitio de honor [esto resalta su ***gracia***: alcanzar su simpatía y beneficios]; […]".

**Ex 33.17-19**: "Y Jehová dijo a Moisés: También haré esto que has dicho, *por cuanto* ***has hallado gracia en mis ojos****, y te he conocido por tu nombre.* Él [Moisés] entonces dijo: Te ruego que me muestres tu gloria. Y le respondió [Jehová]: Yo haré pasar todo mi bien delante de tu rostro, y proclamaré el nombre de Jehová delante de ti; y ***tendré misericordia***[69] ***del que tendré misericordia***, y seré clemente para con el que seré clemente".

Ahora veamos unos versículos después el momento en que Dios le mostró su gloria:

**Ex 34.6-7:** "Y pasando Jehová por delante de él, proclamó***: ¡Jehová! ¡Jehová! fuerte, misericordioso***[70] ***y piadoso***[71]***; tardo para la ira, y grande en misericordia***[72] y verdad; **7** que guarda misericordia a millares, […]".

**Jn 3.16:** "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda [misericordia], mas tenga vida eterna [gracia]".

**Ro 9.15-16:** "Pues a Moisés dice [citando Ex 33.19]: Tendré misericordia[73] del que yo tenga misericordia, y me compadeceré del que yo me compadezca. ***Así que no depende del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia***".

**Heb 4.16:** ***"Acerquémonos***, pues, confiadamente al trono de la gracia, ***para alcanzar misericordia y hallar gracia*** para el oportuno socorro".

- **Paciente:** Dios muestra su bondad al retener por un período de tiempo el castigo sobre los pecadores, dándoles oportunidad para el arrepentimiento.

  **Ex 34.6:** "[…] ¡Jehová! ¡Jehová! [...] ***tardo para la ira***, y grande en misericordia y verdad".

  **Lc 13.3:** "Os digo: No; ***antes si no os arrepentís, todos pereceréis*** igualmente".

  **Otras referencias:** Is 46.4, Nah 1.3, 2P 3.9, 15, Ro 2.4; 3.21-25, Lc 13.3, Ex 33.6, Ga 5.22, Ef 4.2.

---

[69] La palabra hebrea traducida misericordia en Ex 33.19 es ***Kjanán*** H2603, que significa: "propiamente *doblar* o *inclinarse* en bondad hacia un inferior; *favorece, conceder;* causativo *implorar* (i.e. mover a favor mediante petición)" (Strong).

[70] La palabra aquí para misericordioso es ***rakjúm*** H7349, que significa *compasivo (Strong*). La compasión, según la RAE, es un "Sentimiento de pena, de ternura y de identificación ante los males de alguien".

[71] Piadoso: ***kjanún*** H2587**,** palabra que significa *con gracia, clemencia o compasión* cuya raíz es ***Kjanán*** H2603.

[72] La palabra misericordia aquí es ***kjésed*** H2617 que significa bondad, misericordia, amabilidad, fidelidad.

[73] La palabra griega aquí para misericordia es ***eleéo*** G1653 que significa ser compasivo, mostrar misericordia**,** sentir simpatía con otra persona en su miseria. La palabra traducida como *misericordia* en la RVR60 en el Nuevo Testamento corresponde casi siempre a esta palabra griega, o a su raíz (***éleos*** G1656, que significa compasión).

- **Airado contra el culpable[74]:** Dios odia (aborrece) la injusticia y todo aquello que atenta contra lo que es bueno y que él ama (Ro 1.18; 9.22; 11.22, Heb 2.1-3, Ex 32.9-10, Ap 6.16-17, 2Ped 2.4, 9; 3.7). La ira de Dios significa que él detesta intensamente todo pecado. Rechazar el sacrificio de Cristo por los pecados y tener por inmunda su sangre es un pecado imperdonable, que conlleva la ira y castigo eterno de Dios sobre el culpable (Jn 3.36, Heb 10.29; 2.3; 6.4-6). La Biblia muestra claramente que ***un motivo por el cual Dios ha <u>permitido</u> el mal es para poner de manifiesto a su creación tres atributos de su naturaleza eterna***: su ira (odio al mal), su poder (para castigar al culpable, haciendo justicia) y las riquezas de su misericordia (Ro 9.14-18, 22-23 [compare con Ro 2.4 y Ef 2.7], Ex 14.4, Pr 16.4). Es Jesús quien libra a su pueblo de la ira venidera (1Ts 1.10, Ro 5.10).

  **Sal 7.11-12:** "Dios es juez justo, Y ***Dios <u>está airado contra el impío todos los días</u>***. *Si no se arrepiente*, él afilará su espada […]".

  (LBLA) **Job 21.30:** "Porque el impío es preservado para el día de la destrucción; ellos serán conducidos en el día de la ira".

- **Juez Justo de la Creación:** no puede pasar por alto la maldad, y ***da a cada quien su merecido***; es decir, lo que le corresponde ***según el derecho o dictamen <u>divino</u>***.

  **Sal 7.11-12:** ***"Dios es <u>juez justo</u>***, Y Dios está airado contra el impío todos los días. ***Si no se arrepiente***, ***él afilará su espada***; Armado tiene ya su arco, y lo ha preparado".

  Dios **hace** justicia y **juzga** justamente porque **es** justo (Dt 32.4, Sal 89.14)[75].

  **Otras referencias:** Sal 19.8, Sal 7.11-17, Is 33.22, Ro 3.21-26, Mt 27.45-46 (Jesús sufrió por la justicia divina; fue separado de Dios Padre, y murió en sustitución por nuestros pecados).

- **Santo[76].** La santidad de Dios se refiere a dos cosas: Él está <u>*totalmente* ***SEPARADO DEL*** *pecado*</u> (y por tanto, de la *comunión* con los pecadores no arrepentidos), pero además está ***<u>DEDICADO A (consagrado a)</u>*** <u>*mantener* ***muy en alto*** *su honor, gloria y debida devoción*</u> (profundo respeto y admiración a su dignidad, como <u>ser supremo</u>). ***Solo él es "Santo"*** en sentido *absoluto* (Ap 15.3-4, 1Sam 2.2), porque además de estar *separado del pecado*, ***está "por encima" de toda su creación, separado en infinita majestad[77]***, <u>como *único* Dios</u>.

---

[74] Recordemos que *culpable* es todo aquel que no ha sido ***justificado*** (declarado justo) ante Dios.

[75] ¿Y quién es un *hombre* justo? Es aquel que obra según el derecho (lo correcto o recto); es decir, quien no peca, al trasgredir *las leyes divinas* (Ec 7.20, Ez 3.21). La *bondad* supera a la justicia, pues nos mueve a hacer cosas por el bien de los demás, y no solo a tratarlos como se lo merecen. Es por la bondad que la misericordia triunfa sobre el juicio, que la gracia ofrece favores *inmerecidos*, y que el amor se *sacrifica* por los demás, llegando a dar incluso la vida por ellos (Ro 5.7-8, Stg 2.13). Dios *no solo* es justo sino bueno.

[76] Según el concepto bíblico en hebreo y griego, la palabra "santo" significa *puro*, *separado de la contaminación o del pecado*; y por ello también se usa para describir algo que ha sido *consagrado* o *dedicado para el servicio exclusivo a Dios*.

[77] Majestad, en el sentido de "*Grandeza, superioridad y autoridad sobre otros*" (como la define la RAE, en una de sus acepciones).

**1Ped 1.14-16**: "como hijos obedientes, *no os conforméis a los deseos que antes teníais estando en vuestra ignorancia*; *sino*, como aquel que os llamó es santo, *sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir*; porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo".

**Sal 24.3-4:** "¿Quién ***SUBIRÁ*** al monte de Jehová? ¿Y *quién estará* en *su* ***LUGAR SANTO***? ***EL LIMPIO DE MANOS Y PURO DE CORAZÓN***; El que no ha elevado su alma a cosas vanas, Ni jurado con engaño".

**Is 33.14-17:** *"Los pecadores se asombraron en Sion*, espanto sobrecogió a los hipócritas. *¿Quién de nosotros morará con el fuego consumidor*? ¿Quién de nosotros habitará con las llamas eternas? ***El que camina en justicia y habla lo recto***; el que aborrece la ganancia de violencias, el que sacude sus manos para no recibir cohecho, el que tapa sus oídos para no oír propuestas sanguinarias; el que cierra sus ojos para no ver cosa mala; *éste habitará* ***EN LAS ALTURAS***; fortaleza de rocas será su lugar de refugio; se le dará su pan, y sus aguas serán seguras. *Tus ojos verán al Rey en su hermosura*; verán la tierra que está lejos".

**Is 6.1-5:** "[…] vi yo al ***SEÑOR*** sentado sobre ***UN TRONO ALTO Y SUBLIME***, y sus faldas llenaban el templo [el hebreo se refiere al *borde de su ropaje*: como un enorme manto real, en señal de gran autoridad]. Por encima de él había serafines; cada uno tenía seis alas; con dos ***cubrían sus rostros***, con dos ***cubrían sus pies***, y con dos volaban. Y el uno al otro daba voces, diciendo: ***SANTO, SANTO, SANTO***, Jehová de los ejércitos; toda la tierra está llena de ***SU GLORIA***. […] Entonces dije: ¡Ay de mí! que soy muerto; ***porque*** *siendo hombre inmundo de labios*, y habitando en medio de pueblo que tiene labios inmundos, *han visto mis ojos al* ***REY***, Jehová de los ejércitos".

> Serafín significa "ardiente". Estos seres angelicales estaban tan cerca del *fuego consumidor* de la gloria de Dios, que estaban encendidos. Incluso los magníficos serafines, quizás las creaturas angélicas más poderosas y cercanas al trono de Dios, separados de todo pecado, cubren sus rostros y pies en señal de humildad, sobrecogidos frente al Creador Todopoderoso, y no cesan de clamar *Santo, Santo, Santo*, ante la singular, imponente e infinita *santidad de Dios*; ante su inefable majestad. Solo él es Dios, solo él es *el Santo*. Delante de él se revelará *Su* infinitud y *nuestra* finitud e insignificancia como creaturas. La expresión *santo, santo, santo* solo aparece en Is 6 y Ap 4.6-11, pasajes donde se resalta su *grandeza* y *señorío* como *único Dios y Creador Todopoderoso*.

**Hab 2.20:** "Mas Jehová está en su ***santo*** templo; ***calle delante de él toda la tierra***".

**Is 57.15:** "Porque así dijo ***el Alto y Sublime***, el que habita la eternidad, y ***cuyo nombre es el Santo***: Yo *habito en la altura y la santidad*, *y con el quebrantado y humilde de espíritu*, para hacer vivir el espíritu de los humildes, y para vivificar el corazón de los quebrantados".

Dios, a diferencia de sus santos, no solo es santo, sino que es ***magnífico*** **(majestuoso) en santidad** (Ex 15.11, Heb 1.3); es el *Altísimo, y* el tres veces *Santo*. Solo él posee una perfección absoluta, *diferenciándose* o *separándose* de su creación, ***porque solo él es Dios, y nosotros obra de sus manos*****; él es el ser supremo que *está por encima de todas las cosas* y que habita en luz inaccesible** (1Tim 6.16); solo él da vida y sostiene todas las cosas por su poder; y, por eso, estar ante su presencia exige toda reverencia y absoluta humildad. Dios sabe que es bueno que sus creaturas entiendan esta verdad y le den toda honra; por eso, en su santidad, mantiene su honor en alto.

**Is 40.25:** "¿A qué, pues, me haréis *semejante* o me *compararéis*? ***dice el Santo***".

**Salmo 99:** *"Jehová reina; temblarán los pueblos. Él está sentado sobre los querubines, se conmoverá la tierra.* Jehová en Sion *es grande, Y exaltado* sobre todos los pueblos. Alaben tu nombre *grande y temible*; ***Él es santo***. Y la gloria del rey ama el juicio; Tú confirmas la rectitud; Tú has hecho en Jacob juicio y justicia. *Exaltad* a Jehová nuestro Dios, Y *postraos* ante el estrado de sus pies; ***Él es santo***. Moisés y Aarón entre sus sacerdotes, Y Samuel entre los que invocaron su nombre; Invocaban a Jehová, y él les respondía. En columna de nube hablaba con ellos; Guardaban sus testimonios, y el estatuto que les había dado. Jehová Dios nuestro, tú les respondías; Les fuiste un Dios perdonador, Y retribuidor de sus obras. Exaltad a Jehová nuestro Dios, Y *postraos ante su santo monte*, ***Porque Jehová nuestro Dios es santo***".

La santidad o *separación* de Dios se ilustra claramente en el tabernáculo que Dios mandó construir a Moisés: él les mostró a los hombres que *mientras más cerca* quisieran estar del Arca de Su Presencia, *más cortinas tendrían que atravesar*, separándose así de lo profano y de lo vil. Además, *lo primero* que debía hacer un sacerdote en el atrio, *antes de ministrar o de entrar* al lugar santo, era *lavar con agua las impurezas de su carne* en la fuente de bronce (Ex 30.17-21); y, *antes de entrar* al lugar santísimo, debía *limpiarse de sus pecados* por medio de la *sangre* de la expiación (Heb 9.6-8, Lv 16.30 y todo este capítulo)[78].

**Si no fuera por el "velo rasgado" de Cristo, su santidad nos excluiría de su presencia** (cp. Ex 26.33 y Nm 18.22 con Heb 10.19-22)[79]. Vea también: Lv 10.3, Ex 29.43, Sal 15.1-5, Is 58.13; 59.1-2, Hab 1.13, Heb 12.14, Lv 10.10, Mt 17.17 [compare con Hch 2.40], Ap 4.8, Ap 15.4, Ex 3.2, 4, 5 [Moisés debía limpiar su caminata, separarse del pecado, para estar en comunión delante del Dios santo que se le apareció en la zarza ardiente; de lo contrario, ese fuego lo habría consumido]; Heb 12.29; Jn 13.8 [compare con Sal 51.2, 1Cor 6.11, 1Jn 1.7, Ef 5.26].

---

[78] Del costado crucificado de Jesús salió *agua* y *sangre* (Jn 19.34), porque sus *palabras de vida* (agua) y su *muerte* expiatoria (sangre) son las que nos *limpian* y *separan del pecado*, para poder entrar "detrás del velo"; delante de la presencia de Aquel Dios *Trino* que es *tres* veces Santo (Is 6.3). El agua viva es el Espíritu Santo que fluye de Cristo a nosotros (de sus palabras, Jn 7.37-39), el cual produce en nosotros el nuevo nacimiento (y justificación *en la sangre*, Ro 5.9) mediante la fe que viene por oír su *palabra* en el mensaje del evangelio; ese Espíritu, además, produce nuestra *santificación progresiva* (por su palabra, Jn 17.17). Si desea profundizar, busque las siguientes referencias: 1Jn 5.6, Ef 5.26-27, Jn 15.3; 17.17, Tito 3.4-6 [compare con Stg 1.18 y 1Ped 1.23], Heb 9.13-14, 19, 22; Jn 1.33; 6.63; 20.22; 3.6.

[79] Al estudiar los atributos *divinos* de *justicia* y *santidad* podríamos preguntarnos: ¿Un *hombre* justo es también un hombre santo? (aclarando que no hay ningún hombre sobre la tierra totalmente justo y santo, aunque Dios sí *nos ha llamado a serlo*: Ro 3.10, Lv 19.2). Estos términos son similares pero la santidad es un concepto más elevado que la justicia. El hombre justo es el que no peca (con un *énfasis especial en nuestras relaciones humanas, en el trato con nuestros semejantes*); pero el hombre santo es quien permanece *limpio*, alejado de la "contaminación" del pecado y de los pecadores, ***separado PARA Dios y dedicado a su servicio*** (Ef 4.22-24, Ex 29.44; 30.25-33). El hecho de que la santidad también implica *estar separado* ***de la comunión o amistad con los pecadores*** puede verse en muchas Escrituras; vea por ej: Heb 7.26, 2Cor 6.14-18 (compare con 1Cor 3.17), Lv 11.44-45; 26.11, Ap 21.27, Sal 5.4-7; 22.1-3 (y Mt 27.46); Sal 26.5; 119.115, Mt 25.41, Is 33.14, Is 35.8; 59.1-2, Hab 1.12-13, 1Jn 2.15, Stg 4.4, Pr 4.14-15, Heb 12.14, Sal 11.7, Mt 5.8.
Dios entregó a Moisés los 10 mandamientos escritos en *dos* tablas de piedra, para que recordemos que todos ellos se pueden resumir en solo *dos*: amar a Dios sobre todas las cosas, y al prójimo como a nosotros mismos (Mr 12.28-31). No es casualidad que *los primeros* 4 mandamientos se relacionan *con nuestro amor a Dios* (y fueron probablemente escritos en la primera tabla), y los últimos 6 con el amor al prójimo (escritos en la segunda). La *justicia*, como hombres, se refiere *principalmente* a cumplir los mandamientos de la segunda tabla; y la santidad, *enfatiza* el cumplimiento de la primera tabla (solo que quien ama a Dios con todas sus fuerzas, también ama a su prójimo y cumple *toda* la ley). La santidad y justicia van de la mano (su justicia *manifiesta* su santidad, Is 5.16, Hch 3.14, Heb 12.10-11, Lc 1.75 y Ef 4.24), pues quien ama a Dios ama también a su prójimo, y viceversa (Ro 13.8-10, 1Jn 3.10; 4.20).

- **Celoso:** Dios continuamente busca *proteger su santo **nombre***, de manera que *la gloria, la honra, la adoración y el servicio que su pueblo le debe a él, como Único y Verdadero Dios, le sean dados a él **y a nadie más*** (Ex 20.5-7, Nm 25.11, Jos 24.19-23, Is 42.8, Ez 36.4-6, 19-25; 39.22-27, Sof 3.8, 2Cor 11.2-3, Ap 5.13). Provocarlo a celos causa su indignación, pues *Dios no está dispuesto a compartir con otros "dioses", ídolos o personas el amor supremo que merece de parte de su esposa* (Mt 22.36-40, Sal 78.58, Dt 32.21; Nm 5.11-31). **Su celo es parte de su santidad**.

  **Dt 5.6-9:** ***"Yo soy Jehová tu Dios***, […] *No tendrás dioses ajenos delante de mí*. No harás para ti escultura, ni imagen alguna […] *No te inclinarás a ellas ni las servirás*; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, ***celoso***, […]".

  **Is 48.11:** "Por mí [Jehová], por amor de mí mismo lo haré, *para que no sea amancillado mi nombre*, *y mi honra no la daré a otro*".

  **Ez 39.25:** "Por tanto, así ha dicho Jehová el Señor: Ahora volveré la cautividad de Jacob, y tendré misericordia de toda la casa de Israel, y *me mostraré celoso por mi santo nombre*".

  **Ap 4.10-11:** "los veinticuatro ancianos *se postran* delante del que está sentado en el trono, ***y adoran*** al que vive por los siglos de los siglos, y echan sus coronas delante del trono, diciendo: *Señor, **digno eres** de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas*, y por tu voluntad existen y fueron creadas".

- **Veraz:** Dios ***habla verdad*** y siempre cumple su palabra.

  **Jn 17.17:** "Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad".

  **Tit 1.2:** "en la esperanza de la vida eterna, la cual Dios, *que no miente*, prometió […]".

  **Otras referencias:** Ro 3.4, Ex 34.6-7, Sal 117.2; 1Sam 15.29.

- **Fiel:** Dios es ***digno de confianza***; él cumplirá *sus promesas y su pacto* con Su Pueblo, y condenará, según ha prometido, a los incrédulos y quienes se rebelan contra él.

  **Dt 7.9:** "Conoce, pues, que Jehová tu Dios es Dios, ***Dios fiel, que guarda el pacto*** y la misericordia a los que le aman y guardan sus mandamientos, hasta mil generaciones".

  **2Tim 2.13:** "Si fuéremos infieles [incrédulos], él permanece fiel; Él no puede negarse a sí mismo". Su pacto de salvación incluye salvar a los que creen en él y condenar a los incrédulos; él siempre cumplirá el pacto –compare con 2Tim 2.12-13.

  **Otras referencias:** Dt 7.9, Sal 19.7, 1Co 1.9; 10.13; 1Ts 5.24, Heb 10.23; 11.11; Ap 19.11.

# CAPÍTULO 10:
## La Trinidad: ¿*Tres* Personas y *Un Solo* Dios?

La palabra Trinidad viene de "tri-unidad" o "tres en uno". Wayne Grudem, en su teología sistemática la define así: "Dios existe eternamente como tres personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo; cada persona es *plenamente* Dios y hay solo un Dios [Dios es *un ser único; el Yo Soy*]".

Por su parte, la *Biblia de Estudio Teológico RVR60* (*BET*) anota[80]: "Estas tres personas ***son completamente iguales en*** cuanto a sus atributos [omnipotencia, omnipresencia, eternidad, amor, justicia, etc.]; cada una tiene la misma naturaleza [la "*deidad*", que es la esencia o naturaleza de Dios]". La *BET* agrega: "Todo lo que es necesariamente verdadero sobre Dios es verdadero sobre el Padre, el Hijo y el Espíritu". ***Sin embargo***, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo ***difieren por*** la forma como se relacionan entre ellos mismos y con el mundo, pues cada uno desempeña un papel para cumplir con su propósito unificado[81].

El estudio de la Trinidad *es un asunto fundamental de la fe*, pues nos permite conocer mejor a nuestro Dios (tal como se nos ha revelado en la Biblia), y evita que volvamos a caer en *peligrosas herejías* que surgieron a lo largo de la historia del cristianismo, especialmente en los primeros siglos. Tener una imagen errada de Dios es, en un sentido muy real, un tipo de *idolatría*; pues terminamos sirviendo y adorando a un dios *distinto* del verdadero, por no conocerlo bien (como Jesús le dijo a la mujer samaritana en Jn 4.22). Y la sinceridad no salva a nadie; *solo la fe en el Dios verdadero*. Por eso Jesús dijo en Jn 8.24: "*Si no* ***creéis*** *que* ***YO SOY***, en vuestros pecados ***moriréis***"[82]. Mateo 6.24 nos muestra que *un ídolo* es cualquier cosa que compite por nuestro servicio al verdadero Dios.

(RV95) **Heb 11.6:** "Pero sin fe es imposible agradar a Dios, ***porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que él existe*** y que recompensa a los que lo buscan".

Para agradar a Dios, debemos creer ***en*** Él, y ***a*** Él, tal como se revela en las Escrituras. Veamos:

---

[80] Tomado de la sección *Doctrina Bíblica / Trinidad*, pág. 2237. Las aclaraciones entre corchetes no son de la cita.

[81] En su Teología Sistemática (2da edición), Grudem escribió: "debemos reiterar que no hay diferencia en deidad, atributos o naturaleza esencial entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Cada persona es plenamente Dios y tiene todos los atributos de Dios. Las distinciones entre los miembros de la Trinidad están en la forma en que estos se relacionan entre sí y con la creación". Además dijo: "la doctrina ortodoxa siempre ha sido que existe igualdad en la esencia y subordinación en la función y que estas dos son consistentes entre sí". Jesucristo es la expresión o representación exacta de la naturaleza, ser o esencia del Padre, como dice **Heb 1.3: "**el cual, siendo el resplandor de su gloria, y ***la imagen misma de su sustancia***".

[82] En este contexto, claramente Jesús se estaba mostrando a los judíos como el **YO SOY**: Aquel que se apareció a Moisés en la zarza ardiente (Ex 3.14): Jehová Dios. Unos versículos después, Jesús reforzó su mensaje cuando "**les dijo: De cierto, de cierto os digo: *Antes* que Abraham *fuese*, *YO SOY***" (Jn 8.58); aquí se reveló a ellos como el *Dios* ***Eterno***.

## *Dios es uno, y solo hay un Dios:*

**Dt 6.4:** "Oye, Israel: ***Jehová nuestro Dios***, Jehová ***uno es***[83]". Jesús lo cita también en Mr 12.29.

**Is 45.5a:** "Yo soy Jehová, y ninguno más hay; ***no hay Dios fuera de mí***."

**Otras referencias:** Dt 6.4-5, Is 43.10; 45.5-6, 21-22, 1Ti 2.5, Ro 3.30, 1Cor 8.6-7, Stg 2.19, Ex 15.11, Gal 3.20.

## *Dios es un ser que existe en 3 personas distintas en unidad perfecta:*

Nota: antes de presentar algunos pasajes que prueban lo anterior, es importante entender que Dios ha decidido revelar *su ser* y *sus propósitos* al hombre de forma ***progresiva*** a lo largo de la historia y de la cronología de la Biblia (vea por ej. Dt 29.29, Ef 3.5; 4.13; 1Cor 8.2; 13.9-10). La *Hermenéutica* y la *Teología Bíblica*[84] aceptan este principio. De hecho, Jesús dijo que pasaremos la eternidad conociendo *al Infinito* (Jn 17.3). El sacrificio de Cristo es un ejemplo de ***revelación progresiva***: Dios lo anunció primero de forma muy "velada" en Gen 3.15, 21; luego, de forma algo menos velada, por medio del sistema ordenado de sacrificios animales en el Templo (que eran una *sombra* o *tipo* del *verdadero sacrificio* que Dios proveería por la redención del hombre); después, por la voz de los profetas, se mostró que el verdadero "Cordero de Dios" que llevaría nuestros pecados sería un hombre (Is 53.6-10); y, finalmente, el velo fue del todo quitado por la revelación de Jesucristo y el mensaje de sus apóstoles (como la carta de Pablo a los Romanos, que desarrolla ampliamente el evangelio). La Trinidad, nuestro tema actual de estudio, es otro ejemplo: en el AT se revela de una forma "velada", pero luego, en el NT con la encarnación de Cristo, el "Hijo de Dios", las Escrituras nos dan mucha más luz y claridad. A continuación veremos diferentes pasajes tanto del AT como del NT que dejan claro cómo Dios nos ha revelado *progresivamente* a lo largo de la Biblia, comenzando desde el Génesis, que él es ***un solo ser***, pero ***existente en 3 personas***.

**Gn 1.1:** "En el principio creó ***Dios*** los cielos y la tierra".

>> La palabra "Dios" usada este primer versículo de la Biblia es *Elohim* (H430), algo muy interesante. Esta palabra hebrea es, gramaticalmente hablando, un sustantivo masculino ***plural***, pero siempre que se aplica al Dios de Israel, la Biblia original en Hebreo utiliza verbos *conjugados en* ***singular***. Por ejemplo, Gen 1.1, si pudiera traducirse *literalmente* al español sonaría así: "En el principio Dioses [masculino ***plural***] *creó* [***singular***] los cielos y la tierra" [para ser ***plural*** tendría que decir "*crearon*"]. Esta palabra H430 también, según el contexto, tiene otros significados[85].

**Gn 1.26-27:** "Entonces ***dijo Dios***: Hagamos al hombre ***a NUESTRA*** imagen […] Y ***creó Dios*** al hombre ***a SU*** imagen […]".

---

[83] Uno: la palabra hebrea significa: ***unido***, ***unidad***, uno, único, primero. Es la misma que se usó en Gen 2.24, cuando dice que el hombre se unirá a su mujer y serán "***una sola"*** carne, donde claramente se refiere a dos personas ***unidas*** (la "unidad" puede ser simple o compuesta por elementos). Esta es una de las primeras muestras *veladas* de la Trinidad.

[84] Aquí se usa el significado técnico de "*teología bíblica"*, en su diferenciación con otras ramas de la teología, como la *teología histórica* y la *teología sistemática* (que no son menos "bíblicas" que la primera).

[85] Vea por ej. Ex 23.13, que habla de "otros dioses", donde la palabra "otros" también es plural en hebreo; o Ex 32.1 donde también se usa para dioses y el verbo ya no se conjuga en singular (porque no es el Dios de Israel), sino en plural: "haznos ***dioses*** que ***vayan*** delante de nosotros". *Strong* dice para H430: "***elojím*** plural de H433; *dioses* en el sentido ordinario; pero específicamente que se usa (en plural así, específicamente con el artículo) del *Dios* supremo […]".

**Gn 18.1-3, 16-23** y **Gn 19.24** >> Estos versículos se refieren a la visita de tres "varones" a Abraham (Dios mismo y dos ángeles), y a la destrucción de Sodoma y Gomorra.

>> Gn 18 muestra que Jehová apareció ***corporalmente*** a Abraham, y luego Gn 19.24 dice que "***Jehová*** hizo llover […] fuego ***de parte de Jehová***": ***Jehová Hijo*** descendió del cielo en forma corporal (Gn 18.21) para destruir las ciudades de parte de ***Jehová Padre***[86] (Gn 19.24 en la RVR60).

El *enigmático* personaje del AT llamado el "ángel de Jehová" (es decir, el ***mensajero***[87] de Jehová), es una de las primeras revelaciones de un Dios *plural* (varias personas), pues el mensajero mismo ***es*** Dios, pero a la vez es un ***mensajero*** enviado ***por*** Dios. Esto concuerda con Jn 1.1: "[…] el Verbo era *con* Dios, y el Verbo *era* Dios", y es una preciosa revelación temprana y velada de Dios *Hijo*, siendo *enviado* por Dios *Padre*. Vea por ej. Gn 16.7-13; 22.15-18 (y Gn 18.1-15), y Ex 3.2-4.

Jesucristo es la imagen visible del Dios invisible (Jn 1.18, Col 1.15). Antes de su nacimiento en Belén, se manifestó ocasionalmente de forma visible en el AT bajo la figura del "ángel de Jehová". De esta manera, muchos hombres de Dios pudieron ver *cara a cara* a aquel a quien ningún hombre puede ver y seguir viviendo (Ex 33.20; 33.11, Gn 32.30, 1Tim 6.16).

**Sal 2.2-7:** "[…] príncipes consultarán unidos Contra ***Jehová*** y contra ***su ungido*** […] Pero yo he puesto ***mi rey*** [es ungido para ser ***rey***] sobre Sion, mi santo monte. Yo publicaré el decreto; ***Jehová*** me ha dicho: ***Mi hijo eres tú***; Yo te engendré hoy".

>> Este salmo profetizó que el Mesías de Dios, es decir, ***Su Ungido Rey***, sería ***Hijo de Dios***, y no solo hijo de David.

**Jn 5.18:** "Por esto los judíos aún más procuraban matarle, porque […] ***decía que Dios*** era su propio ***Padre, haciéndose igual a Dios***".

>> Ser Hijo de Dios significa *poseer su misma naturaleza divina* (es decir, ser parte de Dios mismo).

**Sal 45.6-7:** "Tu trono, ***oh Dios*** [el Hijo ***Rey*** que está en el trono], es eterno y para siempre; Cetro de justicia es el cetro de tu reino. Has amado la justicia y aborrecido la maldad; ***Por tanto, te ungió Dios*** [Dios Padre] […]".

>> En este Salmo los hijos de Coré profetizaron que el ***Mesías*** (el ***Ungido***) ***sería Dios mismo***.

**Is 48.16:** "Acercaos a mí, oíd esto: desde el principio no hablé en secreto; desde que eso se hizo, allí ***estaba yo*** [Dios Hijo, quien habla aquí y en todo el capítulo]; y ahora ***me envió Jehová*** el Señor [Dios Padre], ***y su Espíritu*** [Dios Espíritu Santo]".

**Is 61.1:** "El ***Espíritu*** de Jehová el Señor [El *Espíritu* Santo] ***está sobre mí*** [sobre *Cristo*, el "Ungido"], ***porque me ungió Jehová*** [Dios *Padre*]". Este verso profetizó que Dios Padre ungiría a Jesús de Nazaret, derramando sobre él su Espíritu Santo, que es el aceite de la unción. Por eso a Jesús se llama el "Cristo" o el "Ungido" (Cp. Jn 14.16-17).

>> Compare la profecía anterior del Mesías con su cumplimiento en Lc 4.14-21.

---

[86] Esto concuerda con otras Escrituras, que dicen que a Dios (Padre) ningún hombre lo ha visto, pero que Dios (Hijo) lo ha dado a conocer, pues el Hijo sí se ha manifestado, y viéndolo a él vemos al Padre (Jn 1.1, 14; 1.18; 14.8-9, Col 1.15).

[87] La palabra *ángel* significa *mensajero*, tanto en hebreo como en griego. Puede referirse a un ser angelical (como tradicionalmente usamos el término), pero también, según el contexto, puede referirse a un hombre o a Dios mismo.

**Mt 3.16-17:** "Y ***Jesús***, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al ***Espíritu de Dios*** que descendía como paloma, y ***venía sobre él***. Y hubo una voz de los cielos, que decía: ***Éste es mi Hijo*** amado, en quien tengo complacencia".

>> En este pasaje se ve que son 3 personas distintas, actuando diferente y en lugares diferentes.

**Mt 28.19:** "Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del ***Padre***, **y** del ***Hijo***, **y** del ***Espíritu Santo***".

**2Cor 13.14:** "La gracia del Señor ***Jesucristo***, el amor de ***Dios***, y la comunión del ***Espíritu Santo*** sean con todos vosotros. Amén".

**Mt 22.41-45:** "Y estando juntos los fariseos, Jesús les preguntó, diciendo: ¿Qué pensáis del ***Cristo***? ¿De quién es *hijo*? Le dijeron: De David. Él les dijo: ¿Pues cómo David en el Espíritu le llama ***Señor***, diciendo: <u>*Dijo* ***el Señor*** *a* ***mi Señor***: Siéntate a mi derecha, Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies</u>? Pues si David [siendo rey] le llama Señor, ¿cómo es su hijo?".

>> Jesús citó a los fariseos el Sal 110.1, de David, que dice: "**Jehová** (Dios Padre) dijo **a mi Señor** (Dios Hijo)…". Los judíos atribuían este salmo al Mesías; la respuesta de ellos a Jesús sugiere que ellos veían al Mesías como simplemente un descendiente de David, pero las palabras de Jesús afirman su deidad, al llamarlo ***Señor*** del rey David y no simplemente su hijo.

**Jn 15.26:** "Pero cuando venga ***el Consolador*** [Dios Espíritu], a quien ***yo os enviaré*** [Dios Hijo] ***del Padre*** [Dios Padre], el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio acerca de mí".

>> El Espíritu estaba con el Padre antes de ser enviado a la tierra por el Hijo. Cuando el Hijo volvió al Padre, el Espíritu vino en su lugar. Todo esto resalta la unidad de las tres personas de la deidad.

**Jn 16.5, 7:** "ahora ***voy al que me envió*** [Cristo va al Padre] […] ***os conviene que yo me vaya****;* porque si no me fuera, el Consolador no vendría a vosotros; mas ***si me fuere, os lo enviaré***".

>> Note que así como el Padre envió al Hijo, luego el Hijo envió al Espíritu Santo. Compare el pasaje anterior con este**:** "Y Jesús se acercó y les habló diciendo: […] he aquí ***yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo***. Amén" (Mt 28.18-20). Esto muestra que ***Cristo*** está con nosotros hasta el fin del mundo, ***a través del Espíritu Santo***, ya que el Hijo y el Espíritu ***son uno***.

**Jn 17.21:** "para ***que todos sean <u>uno</u>[88]; como tú, oh Padre, en mí [en Cristo], y yo en ti***, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que ***tú me enviaste***".

**Jn 14.8-11:** "Felipe le dijo: Señor, muéstranos el Padre, y nos basta. Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? ***El que me ha visto a mí, ha visto al Padre*** […] ***Creedme que <u>yo soy en el Padre, y el Padre en mí</u>***; […]".

**Jn 10.30-31:** "Yo y el Padre ***uno somos***. Entonces los judíos volvieron a tomar piedras para apedrearle".

---

[88] La palabra ***uno*** en estos dos versos es la misma (mismo lema*) que usa la *LXX* (*Septuaginta*) para el famoso pasaje de Dt 6.4: el "*Shemá Israel*" (la oración más sagrada del judaísmo, donde expresan con fervor su *monoteísmo*). *Lema es la forma básica de una palabra tal como aparecería en un diccionario (por ej, el lema de jugaron es jugar).

>> Intentaron matar a Cristo, pues cuando él declaró ser uno con el Padre, estaba afirmaba su deidad, lo que ellos consideraban blasfemia digna de muerte (cp. Jn 10.33, Lv 24.16).

**Ro 8.9:** "Mas vosotros no vivís según la carne, sino ***según el Espíritu***, si es que ***el Espíritu de Dios mora en vosotros***. Y ***si alguno no tiene el Espíritu de Cristo***, no es de él".

>> El Espíritu, Dios Padre y Cristo ***son uno***. El Padre y el Hijo permanecen en nosotros, por medio de su Espíritu que nos han enviado (Mt 28.20, 1Jn 4.13).

**Otras referencias:** Mt 3.16-17; 28.19, Jn 1.1-2; 10.30-31, 38; 16.7-15, 1Cor 12.4-6; 2Cor 13.14, Ef 4.4-6; 1Ped 1.2, Hch 10.38, Jud 1.20-21, Ap 1.4-6 y Pr 30.4.

## *Cada persona es plenamente Dios[89] y ha existido desde la eternidad en el ser de Dios:*

- ***El Padre***

**Jn 6.27:** "Trabajad, no por la comida que perece, sino por la comida que a vida eterna permanece, la cual el Hijo del Hombre os dará; porque a éste señaló ***Dios el Padre***".

**1Co 8.6:** "para nosotros, sin embargo, ***sólo hay un Dios[90], el Padre, del cual proceden todas las cosas*** [él es *Eterno*, la fuente de todo], y nosotros somos para él; y un Señor, Jesucristo, por medio del cual son todas las cosas, y nosotros por medio de él".

**Otras referencias:** Dt 32.6, Jn 6.27; 20.17, Ro 1.7, 1Ped 1.2, Mt 6.6, Ro 8.15.

- ***El Hijo***

**Jn 1.1:** "***En el principio era*** el Verbo, y el Verbo ***era con Dios***, y el Verbo ***era Dios***"… **1.14:** "Y ***aquel Verbo fue hecho carne*** [Cristo se hizo *hombre*], y habitó entre nosotros […]".

**Mt 1.23:** "He aquí, ***una virgen concebirá y dará a luz un hijo***, Y llamarás su nombre ***Emanuel***, que traducido es: ***Dios con nosotros***".

**Tit 2.13:** "aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de ***nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo***[91]".

---

[89] Ninguno de los tres es un "dios inferior" o un "ser especial" *creado* por otro "dios principal". Los tres son Dios.

[90] Grudem escribe "[…] los autores del Nuevo Testamento generalmente usan el nombre «Dios» (gr. *dseós*) para referirse a Dios Padre y el nombre «Señor» (gr. *kúrios*) para referirse a Dios Hijo". Veamos algunos ejemplos:

- ✓ **2Cor 13.14:** "La gracia del ***Señor Jesucristo***, el amor de ***Dios***, y la comunión del ***Espíritu Santo*** sean con todos […]".
- ✓ **1Cor 12.4-6:** "[…] hay diversidad de dones, pero el ***Espíritu*** es el mismo. Y hay diversidad de ministerios, pero el ***Señor*** es el mismo. Y hay diversidad de operaciones, pero ***Dios***, que hace todas las cosas en todos, es el mismo".
- ✓ **Ef 4.4-6:** "un cuerpo, y ***un Espíritu*** […]; ***un Señor***, una fe, un bautismo, ***un Dios y Padre*** de todos […]".
- ✓ **Jn 3.16:** "Porque de tal manera amó ***Dios*** [claramente el ***Padre***] al mundo, que ha dado a ***su Hijo*** unigénito […]".

[91] Que esta sea una buena oportunidad para advertir sobre los errores de algunas sectas. Los Testigos de Jehová, en su traducción adulterada de la Biblia ("*Traducción del Nuevo Mundo*"), suelen hacer pequeñas alteraciones claves en algunos textos importantes para acomodarlos mejor a su doctrina herética; este pasaje es un ejemplo, pues en la última parte

**Is 9.6:** "Porque ***un niño nos es nacido*** [Jesús], hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, ***Dios*** Fuerte, *Padre* ***Eterno***[92], Príncipe de Paz".

**Mi 5.2:** "Pero tú, Belén Efrata, pequeña para estar entre las familias de Judá, ***de ti me saldrá el que será Señor*** en Israel; y ***sus salidas*** [u orígenes] *son desde* ***el principio****, desde los días de* ***la eternidad***[93]". El Cristo ***eterno***, nació como hombre en la ciudad de Belén.

**Jn 8.58:** "Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, **YO SOY**[94]".

**Heb 1.8-12:** "Mas ***del Hijo*** dice: ***Tu trono, oh Dios, por el siglo del siglo;*** […] ***tú eres el mismo***, y tus años no acabarán". El escritor de la carta a los Hebreos estaba citando, respectivamente, Sal 45.6 y Sal 102.24-27.

**Heb 13.8:** "Jesucristo ***es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos***".

**Heb 7.3:** "[hablando de Melquisedec] sin genealogía; que ***ni tiene principio de días, ni fin de vida,*** sino hecho ***semejante al Hijo de Dios***, permanece sacerdote para siempre".

Es necesario aceptar la *deidad* del Hijo para nuestra salvación, como él mismo dijo:

**Jn 8.24:** "[…] si no creéis que **YO SOY**, en vuestros pecados moriréis". Compare esto con Ex 3.14 y Jn 8.58. Solo Dios mismo hecho hombre podría haber pagado la deuda de toda la humanidad. Jesús afirmó claramente en Jn 5.23 que debemos honrar al Hijo ***IGUAL*** que honramos al Padre… ¿cómo honramos al Padre? Como DIOS. El que no honra al Hijo, no honra al Padre que le envió.

Como dice Jn 20.30-31 y 2Jn 1.9, solo tendremos vida si creemos que Jesús es *el Cristo* (el Mesías o Salvador prometido), y *el Hijo de Dios* (igual a Dios Padre). Si Dios no fuera Trino, ¿quién habría resucitado a Cristo de entre los muertos?... Recordemos que cuando Cristo se encarnó, se despojó de su gloria, quedando en total dependencia del Padre… por eso *fue el Padre quien le resucitó* de entre los muertos por el poder del Espíritu Santo.

**Otras referencias:** Jn 1.1, 14; Flp 2.5-11, Ro 9.5; Col 1.15; 2.9, 1Jn 5.20 (1Jn 1.1-2), 2Ped 1.1, Ap 1.7-8, 17-18, Mal 3.1-5, Jn 20.28, Heb 1.3,8-12, Tito 2.13 (Is 43.11), Ro 9.5, Is 9.6-7, Is 40.3 vs Mt 3.3[95], Mt 14.33[96], Is 7.14, Mt 1.21-23, Sal 2.2-3,6-7, Mr 14.61-64 (Jesús mismo afirmó ser el

---

traducen: "[…] del ***gran Dios y de nuestro Salvador***, Jesucristo". El griego dice ***literalmente*** (la RVR60 lo traduce bien): "del ***gran Dios y Salvador nuestro***, Cristo Jesús". Cristo es nuestro Dios y Salvador, pero ellos ***intentan separar a nuestro Dios de nuestro Salvador***, agregando la palabra "*de*", y cambiando el orden de "*nuestro*": "nuestro" debería traducirse **al inicio o al final** de "**Dios y Salvador**", *pero* ***no en el medio*** *de ambas palabras*; en griego aparece al final, pero en la gramática española el uso más natural sería al inicio, como en la RVR60, lo cual no altera su significado.

[92] Aquí Cristo (el Hijo) es llamado "Padre", porque él es la "cabeza" de su pueblo, y lo cuida como un padre a su hijo, ya que él mismo tiene el corazón de Dios Padre (al ser uno con él). Compare también con Sal 68.5; 103.13 e Is 43.1-6.

[93] La palabra "eternidad" aquí (***olám*** H5769) es la misma de Gen 21.33, donde dice: "Abraham […] invocó allí el nombre de Jehová Dios ***eterno***". La LXX (*Septuaginta*) usa en Gen 21.33 la misma palabra griega que el NT emplea para "eterno" o "perpetuo": ***aiónios*** G166. ***Olám*** también es la misma palabra usada en 1Cr 16.36a: "Bendito sea Jehová Dios de Israel, de *eternidad* a *eternidad*". Por otro lado, la palabra griega "*principio*" que usa en Mi 5.2 en la LXX es la misma que se usa en Gen 1.1, y en Jn 1.1; así que el "*principio*" que también habla Jn 1.1 del Verbo (Cristo) se refiere a la ETERNIDAD pasada (el "*principio*" de Gen 1.1 era cuando aún no existía el espacio ni el tiempo, pues Cristo apenas los iba a crear).

[94] Compare con: Ex 3.5-6, 14, Jn 18.6, y compare Jn 13.19 con Is 41.23 (solo Dios sabe el futuro).

[95] Mt 3.3 muestra que el *Señor Jesús* es el mismo personaje de la profecía de Is 40.3: *Jehová Dios*. ***Cristo es el mismo Jehová*** que apareció a Moisés cara a cara y le reveló su nombre (Jn 1.18, Nm 12.8). También otros pasajes del AT que se refieren a *Jehová*, son citados en el NT hablando del *Señor* Jesús; por ej: Joel 2.31-32, Hch 2.20-21,36 (vea contexto de Hch

Mesías, el Hijo de Dios; Dios mismo; compare con Mt 16.13-17, Jn 4.25-26; 5.18; 10.30-33; 9.35-37), Pr 8.12, 22-29 (hablando de Cristo, que estaba con Dios desde el principio, eternamente. Cristo es "la sabiduría" de Dios: 1Co 1.24, 30).

- ***El Espíritu Santo[97]:***

**Heb 9.14:** "¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual ***mediante el Espíritu eterno*** se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?".

**1Cor 3.16:** "¿No sabéis que ***sois templo de Dios***, y que ***el Espíritu de Dios mora en vosotros***?". Después dice, en **1Cor 6.19**: "¿O ignoráis que ***vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo***, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?".

**Ro 8.9:** "Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el ***Espíritu***, si es que el ***Espíritu de Dios*** mora en vosotros. Y ***si alguno no tiene el Espíritu de Cristo***, no es de él".

> Compare este versículo con **Gal 4.6:** "Y por cuanto sois hijos, ***Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo*** […]". El "***Espíritu*** de su Hijo" es el ***Espíritu Santo de Dios***, derramado sobre "Cristo" (el *Ungido* de Is 61.1) y sobre nosotros (Ro 5.5; 8.11).

Algunas sectas creen que el Espíritu Santo *no es una persona* de la Trinidad sino una especie de "energía", "influencia" o "manifestación" de Dios. Pero como ya hemos visto, la Escritura muestra claramente que él ***es una persona diferente*** del Padre y del Hijo. Veamos otro ejemplo en Lc 12.10: "A todo aquel que dijere alguna palabra contra el Hijo del Hombre, le será perdonado; pero al que blasfemare contra el Espíritu Santo, no le será perdonado". Este verso hace una clara distinción entre el Espíritu Santo y el Hijo.

En las siguientes referencias puede confirmar que, como persona, el Espíritu Santo tiene:

- ✓ ***Mente*** propia: Is 11.2, Jn 14.26, 1Cor 2.9-16.
- ✓ ***Voluntad*** propia: Hch 13.2; 16.6, Gal 5.16-18, Ro 8.26-27.
- ✓ ***Sentimientos*** propios: Is 63.10, 1Ts 1.6, Ef 4.30.

---

2.20-36); Mal 4.5-6; Jud 4-5 (Cristo es *el único Señor*, el mismo Jehová que liberó a su pueblo de Egipto: compare con Ex 12.51). Según el diccionario Vine: *"kúrios* [palabra griega que significa *señor*, G2962] es la forma en que la LXX y el NT traducen el hebreo ***Jehová*** [*YHWH o tetragrámaton*], véase Mt 4.7; Stg 5.11; y también ***Adon***, Señor (Mat 22.44) [*Adon* significa señor o amo, y puede aplicarse en el uso corriente de amo o señor, como en 2Sm 15.15; como un simple título de cortesía/respeto, como en Gen 32.18; o para el Señor Dios, Gen 15.2], y ***Adonai***, Señor (Mat 1.22); también se utiliza para traducir ***Elohim***, Dios (1Ped 1.25). […] Su propósito no se hizo evidente a los discípulos hasta después de su resurrección y la consiguiente revelación de su Deidad. Tomás, cuando se dio cuenta del significado de la presencia de una herida mortal en el cuerpo de un hombre viviente, de inmediato lo unió con el título absoluto de la Deidad, diciendo: «Señor mío, y Dios mío» (Jn 20.28). Después de ello, excepto en Hch 10.14 y Ap 7.14, no hay registro de que *kúrios* volviera a ser utilizado por los creyentes para dirigirse a nadie excepto a Dios y al Señor Jesús; cf. Hch 2.47 con 4.29, 30. […] Cuán pronto y totalmente fue dejado a un lado el sentido inferior se puede ver en la declaración de Pedro en su primer sermón después de la resurrección: «Dios le ha hecho Señor» (Hch 2.36), y la hecha en casa de Cornelio, «este es Señor de todos»".

[96] La adoración solo le pertenece a Dios: Ap 19.10, Mt 4.10; 28.9-10, Ap 5.12-14, Ex 20.4-5, Flp 2.9-11.

[97] También se le llama (principalmente en el AT) *Espíritu de Dios*, o simplemente *Espíritu* (el contexto aclara cuando este último uso se refiere a Dios mismo y no a otro espíritu). Vea por ej. sus usos sinónimos simultáneos en 1Cor 12.3-4 y Ro 8.9, 11. El candelabro de *7* lámparas de aceite y los *7* espíritus de Ap 1.4, 12-13, 20 e Is 11.1-3 representan ***la plenitud del Espíritu Santo de Dios*** que posa sobre Cristo y sobre su Iglesia. Cristo es la Cabeza Ungida con Aceite (el aceite es símbolo del Espíritu Santo); y la Iglesia es Su Cuerpo, sobre el cual desciende el Aceite desde la Cabeza (Sal 133).

**Otras referencias**: Hch 5.3-4, 1Cor 12.6, 11; Sal 139.1, 4, 7-8; Job 33.4; Gen 1.2; 6.3; 2Sam 23.1-3; 1Cor 2.10-11; 3.16, 1Jn 3.24, Jn 3.5-7 (compare con 1Jn 3.9), Lc 12.10, Ro 5.5 (con Joel 2.27-28 y Hch 2.17-18, 33); 2Tim 3.16 (con 2Ped 1.20-21).

# CAPÍTULO 11:
## ¿En qué se distinguen las tres personas de la Trinidad?

Es maravilloso pensar que la Trinidad implica que Dios, desde la eternidad, ha sido ***personal*** *y* ***relacional*** en su propio ser, y no ha tenido necesidades insatisfechas… no dependía de su creación. Pero… ya que Dios es *uno*, ¿en qué se *distinguen* las tres personas de la Trinidad?

Dios es un Dios ***de orden***, por eso cada miembro de la Trinidad ***se distingue de los demás por sus roles y su forma de relacionarse entre sí, y con el mundo*** (Lc 11.17-18, Ro 13.1, 1Cor 11.2-3; 12.4-5, 12; 14.33, 40). En teología, estas distinciones se conocen como *Economía de la Trinidad.*

Aunque nuestro conocimiento presente de Dios es muy limitado y hoy podemos comprender "sólo los bordes de sus caminos" (Job 26.14; cp. 1Cor 13.8-12), la Biblia nos presenta con claridad algunas ***distinciones*** en la Trinidad. Veamos:

### *Distintivos de Dios Padre:*

- Es el Padre de Cristo, su hijo "unigénito" (Jn 1.18). Además, *por el Espíritu Santo que hemos recibido* del Padre y de Cristo, también es nuestro Padre, aunque aún no se ha manifestado lo que hemos de ser (Jn 20.17, Ro 8.9, 15, 1Jn 3.2)[98]. De la *analogía* Padre-Hijo se puede resaltar:

  1). Existe una relación muy estrecha entre el Padre y Cristo (Jn 3.35; 8.42),
  2). Ellos comparten una misma naturaleza divina (Jn 5.18), y
  3). El Hijo se somete por amor al Padre.

  A pesar de lo anterior, esta es una analogía imperfecta, porque humanamente hablando, un padre y su hijo son dos seres completamente separados, pero Dios es un solo ser que existe en 3 personas distintas.

---

[98] Cristo Jesús *fue hecho* milagrosamente *hombre* cuando el Espíritu Santo vino sobre la virgen María y esta concibió (Lc 1.35, Jn 1.14). En este sentido, Cristo es ***el fruto del Espíritu*** (Gal 5.22-23: Cristo es amor, 1Jn 4.8, y todo lo que se desprende de él: gozo, paz, paciencia, benignidad…). De forma similar, en el momento que el Espíritu Santo *viene a morar en nosotros*, la vida *espiritual* de Cristo también es puesta *en nuestro ser*; ese es el milagro del nuevo nacimiento *espiritual*, cuando somos hechos nuevas creaturas ***en Cristo*** (2Cor 5.17, Jn 3.6, Ez 36.26-27, 1Jn 3.9, Ef 2.1), *recreados* conforme a la imagen del Hijo de Dios. La Biblia también llama a esto la ***regeneración*** o renovación (Tito 3.5), por la que **recibimos *nueva vida espiritual*** por el poder de la Palabra de Dios, habiendo estado antes "muertos" en el pecado (1Ped 1.23, Stg 1.18). Por eso ahora el Padre nos llama sus hijos, y Cristo sus hermanos… ¡porque realmente lo somos! (1Jn 3.1 [en NVI], Ro 8.29, Heb 2.11, 17). Esa *nueva naturaleza divina* puesta en nosotros es la que luchará diariamente contra *el hombre viejo*, el cual morirá solo cuando muera esta carne o cuerpo de pecado (Ro 8.10-11, 2Ped 1.4, Ro 7.22-25).

- Como Padre, es la máxima autoridad en la Trinidad, y es quien *planea* y *dirige* los propósitos eternos de Dios, tales como la creación y la redención (Ro 8.29, Ef 1.1-5). Él *envió* a su Hijo (Jn 3.16, Gal 4.4), y, por medio del Hijo, al Espíritu (Jn 15.26; 16.7, 13-14), y ambos le obedecen con amor. El Hijo y el Espíritu Santo son iguales en *deidad* (naturaleza divina) a Dios Padre, pero son *subordinados en funciones*. Cristo somete su voluntad a él, quien es la Cabeza (Ef 1.17-23, 1Cor 11.3; 15.24-28, Lc 22.42, Jn 5.36; Jn 20.21).

- El ***Padre***, por su amor y su gracia, *ha elegido y predestinado a su pueblo* desde la eternidad, no por nuestras obras (para que nadie se gloríe, Ef 2.8-9, 1Cor 1.26-30) sino ***por medio de la fe*** en su ***Hijo*** (fe que nos justifica, Ro 5.1) y de la santificación del ***Espíritu*** (que nos sella y preserva, Ef 4.30), ***para*** *alcanzar la salvación que será manifestada* ***en el fin****:* la vida eterna y la gloria de ser conformados a la imagen de su Hijo (glorificación); el cual es el Primogénito entre muchos hermanos. Ver: 2Ts 2.13-14, Ef 1.4-6, 1Ped 1.2 (y contexto 1Ped 1.2-9).

### *Distintivos de Dios Hijo:*

- Como hemos visto, el NT enfatiza que Cristo es "*el Hijo"* de Dios Padre, y su "*Primogénito*". Además, como primogénito, es nuestro "*hermano*" mayor (Heb 1.6; 2.10-12)[99]. Note que estas descripciones nunca se dicen acerca del Espíritu Santo. Ampliaremos este tema más adelante.

- Es Creador: Dios Padre creó todas las cosas *por medio de Cristo* (Heb 1.2, Col 1.16); por eso Ap 3.14 dice que él es el "principio" de la creación de Dios (el *iniciador*, *autor*, su origen o causa).

- Es el "Siervo *de Jehová*" profetizado por Isaías (Is 52.13-53.12), y como su siervo, vino al mundo a cumplir la voluntad de Dios Padre (Jn 5.30).

- Es el Salvador del mundo (1Jn 4.14). Siendo Dios y a la vez hombre perfecto, Cristo es el *único* Mediador entre Dios y los hombres (1Tim 2.5, Heb 8.6; 2.10, 17), quien nos ha reconciliado con Dios (2Cor 5.18, Ro 5.1-2, Jn 14.6, 9-10, Jn 5.23).

- Es nuestro *Parákletos* (1Jn 2.1). Esta palabra griega significa "*el que es llamado al lado de uno en su ayuda*", por eso se ha traducido como Consolador o Abogado. El significado de Abogado se aplica especialmente a Cristo en 1Jn 2.1, donde dice que: "si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo". Él *nos puede declarar justos delante del Padre*, pues ya pagó nuestro castigo. Como *Parákletos*, él también intercede en favor nuestro delante de Dios Padre, compadeciéndose de nuestras debilidades (Ro 8.34, Heb 4.15; 7.24-25).

- Como mediador, es *para siempre* nuestro *Sumo Sacerdote* que está delante del Padre (Heb 5.1-10, Sal 110.4), y quien se ofreció a sí mismo sobre el altar como Cordero expiatorio para salvarnos, reconciliándonos así con Dios (Ro 5.1).

- Como mediador, *Jesucristo* es para el mundo *la única y fiel imagen visible del Dios invisible* (Col 1.15, 2Cor 4.6, Jn 1.18, Ex 20.4-5; 33.20, 1Tim 6.16, Jn 14.9, 1Jn 1.1-3).

---

[99] Si Cristo tiene un "Padre", y nosotros somos sus "hermanos", ¿quién es entonces su "madre"? Jesús respondió esta pregunta cuando dijo que su madre y sus hermanos ***son todos aquellos que hacen la voluntad de su Padre*** (Mt 12.50). Todo hombre que *se somete al Padre,* que **hace su voluntad**, pertenece a su *familia, pues el Padre es "la cabeza del hogar"*. Nosotros, la iglesia, además de ser hermanos de Cristo, también somos su madre (y madre de cada hombre de fe), pues Cristo nació en nuestros corazones por obra del Espíritu Santo… y será *plenamente* "formado" en nosotros el día de la redención final, cuando alcancemos la madurez (Ro 8.22-23, Gal 4.19, Ef 4.13). Vea tb. Gal 4.26, Ap 21.2 y Heb 12.22-23.

- Cristo es el Esposo y la Cabeza de la Iglesia (Ef 1.22-23; 5.22-32, Ap 19.7; 21.9-11).

- Él es quien bautiza con el Espíritu Santo; es decir, quien envía al Espíritu a morar *en* su pueblo (Mr 1.8, Jn 1.33, 1Cor 12.13, Jn 16.7, Hch 1.4-8).

- Jesucristo es el Juez Supremo del Universo (Jn 5.22-23) y su Rey Eterno (Dan 7.13-14; compare con Mr 14.61-64; 2.10-11).

**¿Cómo resucitó Cristo? ¿El Hijo *encarnado* y *ungido* con el Espíritu Santo *dependía* del Padre y del Espíritu Santo?**

El Hijo eterno no solo fue ***engendrado por*** Dios Padre en la virgen María ***a través del*** Espíritu Santo (Jn 17.8, Lc 1.34-35), sino que también recibió ***nueva vida*** de entre los muertos de parte de Dios Padre, *a través* del Espíritu Santo (Ro 8.9, 11). El Hijo encarnado ***dependía*** del Padre y del Espíritu Santo con el que había sido "ungido" para cumplir su ministerio. Por esa dependencia, Jesús encomendó ***su propio espíritu*** al Padre antes de morir (Lc 23.46). Cristo, *en su humanidad despojada*, dependía del Espíritu Santo, que actuaba en él por voluntad del Padre. Muchos pasajes lo prueban; vea p. ej. Hch 10.38, Jn 5.30; 8.28-29; 10.37-38; 14.10, 28; 15.10, Sal 16.8-10, Hch 3.26; 13.33-37; 17.31, Ro 6.4; 10.9, 1Cor 6.14, 2Cor 4.14, Gal 1.1, Ef 1.17-20, Col 2.12, 1Ts 1.10, Heb 13.20, 1Ped 1.21.

Recordemos que antes de morir, Cristo le había pedido al Padre que le devolviera la gloria que tuvo con él desde la eternidad… gloria de la cual él mismo se había "despojado" ***voluntariamente*** al hacerse hombre (Jn 17.1, 4-5, Flp 2.5-9). El Padre respondió su oración al momento de la resurrección (Hch 2.24, Sal 116.3). Después de estar 3 días muerto en el "corazón" de la tierra (el Seol: Mt 12.40, Ro 10.6-7, Jn 20.17, Ef 4.7-10), Cristo fue "vestido" por el Padre con la gloria que tenía antes que existiera el mundo… y en ese momento, al ser glorificado, Cristo tomó su propia vida, levantando su propio cuerpo de entre los muertos, conforme a la voluntad del Padre (Jn 10.17-18; 2.19-21).

Ahora que el Hijo ha resucitado, el Padre nos ha enviado a nosotros su Espíritu Santo *de parte de* Cristo; es decir, por petición de Cristo, para actuar en nosotros como su representante. El Espíritu que nos es dado testifica que *nosotros también somos hijos*… y este Espíritu nos capacita para cumplir su voluntad (Gal 4.6, Lc 24.49, Jn 1.33; 14.16, 26; 15.26).

Todo lo anterior nos muestra las maravillosas interrelaciones dentro de la Trinidad en el cumplimiento del plan de salvación.

### *Distintivos de Dios Espíritu Santo:*

- Mora en nosotros: el Espíritu Santo es quien produce en nosotros el *soplo* o *aliento* de vida, es decir, el *nuevo nacimiento del Espíritu* (Jn 3.5-6; 14.16-17, 1Jn 5.4). A partir de ese momento, Dios está en nosotros a través del Espíritu (1Cor 3.16; 6.19; Ro 8.9, 15). Él es también quien *levantará a su pueblo del polvo* en el día de la resurrección (Ro 8.11; compare con Gn 2.7 al "levantar" a Adán). Su aliento en nosotros debe ser como el aire que respiramos, que entra y llena nuestro interior, recorriendo por las arterias todo nuestro ser hasta llegar a la última célula de nuestro cuerpo dando la energía vital. El "soplo de Dios" (Su Espíritu), sale del interior de Dios y entra a nuestro interior.

- El Espíritu ***nos controla*** *cuando somos llenos de él*, dándonos valor y poder (incluidos los dones espirituales) para hacer la voluntad de Dios y testificar (Hch 1.8, Ro 15.19, Mt 12.28; 1Cor 12.4-11).

- Termina la obra de Redención que ha sido *planeada* por el Padre e *iniciada* por el Hijo. Como Cristo, y especialmente tras la ascensión de este al Padre, el Espíritu Santo es nuestro

*Parákletos* (Ayudador y Consolador)[100]; actúa en nosotros como *representante de Cristo*, y da testimonio de él (Jn 14.16-17; 15.26). *Nos acompaña* desde nuestro interior guiándonos a la Verdad, a la voluntad de Dios, hablándonos al corazón cuando necesitamos oír y recordar su Palabra y conocer las cosas que han de venir (Jn 14.26; 16.13, 1Jn 2.20, 27, Hch 15.28; 13.4; 16.6-7; Is 11.2, 1Cor 12.8, Lc 4.14, 18, Am 3.7-8).

- Como *Parákletos* también nos ayuda a orar e interceder como conviene, desde nuestro ser interior. Cuando oramos "*en el Espíritu"*, es realmente el Espíritu de Dios el que ora *a través de nosotros*, *poniendo sus palabras* en nuestra boca (Ro 8.26-27, Ef 6.18, Jud 1.20). Incluso toma nuestros propios "*gemidos/suspiros indecibles"* (Ro 8.23, 26, 2Cor 5.1-8); es decir, el clamor de dolor y *los sentimientos más profundos que brotan de nuestro corazón hacia Dios* (como *dolores* de parto espirituales[101]), *que no pueden ser expresados por medio de palabras*, pero brotan de nuestro ser interior por su Espíritu, y Él, *como nuestro ayudador en la oración, eleva dichos gemidos* o sonidos sin palabras a Dios Padre, ***intercediendo por nosotros ante el Trono de la gracia***[102] (Ro 8.15, 26-27, Heb 4.16).

- El Espíritu Santo tiene la función de *santificarnos*, alejándonos del pecado y conformándonos a la imagen de Cristo (2Cor 3.18, Is 30.21, Ez 36.27, Ro 8.13; 15.16, 1Cor 6.11).

- Él es quien convence al hombre "de ***pecado***, de ***justicia*** y de ***juicio***" (Jn 16.7-11):

  - ✓ Nos hace consientes de nuestro ***pecado***; nos advierte de su gravedad y trágicas consecuencias; y, por su bondad, nos guía al arrepentimiento (Ro 2.2-8; 6.23). Como dice Jn 16.9, *el pecado que condena* al hombre es *no creer en el Hijo,* rechazando así su sacrificio, y en consecuencia, *dejándole culpable* (Jn 8.24, 2Ts 1.8-9). Hch 2.36-38 y Zac 12.10 son ej. de personas que fueron convencidas por el Espíritu de *este pecado* y se volvieron a Dios.

  - ✓ El Espíritu nos convence de ***justicia***, al revelarnos que Jesús es el único justo y el que justifica (Ro 3.26). ***El Padre reconoció la justicia propia de Cristo*** levantándole de los muertos y ***devolviéndole al lugar que tenía con él en la eternidad*** (esto explica Jn 16.10). La muerte no le podía retener ***porque él mismo era justo*** y porque ya había pagado la deuda del pecado ***de la humanidad***, siendo aceptado su sacrificio, de valor infinito (vea Sal 18.1, 4-7, 15-17, 19-24: es profético de la muerte y resurrección de Cristo, el siervo *Justo*).

  - ✓ Y por último, el Espíritu es quien nos convence de ***juicio***, haciéndonos conscientes de que Dios algún día llevará toda obra humana a juicio y entregará a cada uno su pago (Hch 17.31, Ec 12.14). Jn 16.11 muestra que Cristo, la noche que fue entregado, dijo que Satanás "ha sido ya ***juzgado***"… ¿de qué manera? el Señor lo arrojó *del cielo* como un rayo (Lc 10.17-19, Is 14.12) y luego quebrantó su poder en *el mundo* por medio de la cruz (Jn 12.31-33, Heb

---

[100] Según el Vine, este término significa "***llamado al lado de uno, en ayuda de uno***, […] y sugiere la capacidad para prestar ayuda. […] Se usaba en las cortes de justicia para denotar a un asistente legal, un defensor, un abogado; de ahí, generalmente, el que aboga por la causa de otro, un intercesor, abogado, como en 1Jn 2.1, del Señor Jesús. En su sentido más amplio, significa uno que socorre, que consuela".

[101] Esta palabra "gemido" (como sustantivo) se usa solo aquí y en Hch 7.34 (para referirse al clamor de Israel en Egipto, deseando ser libertado de la esclavitud). El contexto de Pablo son las *aflicciones* del tiempo presente (Ro 8.18, 22-23) *y los dolores de parto*, *para dar a luz* ***LA NUEVA VIDA de resurrección***, de la cual **Jesucristo es *el Primogénito*** (Col 1.18).

[102] Nosotros "*tenemos las Primicias del Espíritu*", el Espíritu "*que todo lo escudriña";* él conoce lo más profundo de nuestro corazón y el motivo de nuestros gemidos (Ro 8.23 y 1Cor 2.9-12). Las "primicias" eran los *primeros frutos*, y en este contexto de Romanos 8, hacen referencia a la *primera porción* que hemos recibido del Espíritu Santo, lo cual es "un anticipo" (arras o garantía) de la vida de resurrección y futura gloria que nos espera (Ef 1.13-14, 2Cor 5.1-8).

2.14, Col 1.13; 2.15, 1Jn 3.8, Ap 12.9-12). Aun así, ***solo el Espíritu puede convencernos de esta obra de Cristo***, y de que quien no se arrepienta será *finalmente* condenado y arrojado, ***junto con el diablo*** y sus ángeles, a un lago de fuego eterno (Mt 25.41, Ap 20.10-15).

En nota abajo se incluye un hermoso comentario de *Mathew Henry* a Jn 16.7-15 sobre esta *triple obra* del Espíritu Santo[103].

- El Espíritu inspiró[104] y movió[105] a los hombres de la antigüedad para que escribieran la Biblia, y aún inspira a su pueblo a hablar en su nombre (Jl 2.28, 2Sam 23.2, 1Cor 2.10, Am 3.8).

- El Espíritu en nosotros busca glorificar al Hijo, *llevándonos a poner la mirada* en nuestro Señor y Salvador Jesucristo. Por eso Jesús dijo de él: *«no hablará por su propia cuenta»*, y: «*Él me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber*», y también: *«os recordará todo lo que yo os he dicho»*. El verdadero fluir del Espíritu Santo *moverá a las personas* a poner los ojos, no en él mismo, sino en la cruz y en el evangelio de salvación, **para que acudan a Dios *por medio de Jesucristo***, quien es el único Camino a Dios (Jn 14.6, 26; 15.26; 16.12-14; 1Tim 2.5).

- El Espíritu Santo se sujeta al Padre y al Hijo, porque ambos lo envían y comisionan (Is 61.1-4; Lc 11.13; Gal 4.6; Jn 16.7, 12-14). Es enviado del Padre por parte de Cristo: procede del Padre, como Cristo (Jn 1.18, 1Jn 1.2), pero es Cristo quien lo envía (Jn 14.26; 15.26; Gal 4.6)… aunque Cristo también enseñó que nosotros mismos podemos pedir directamente al Padre que nos dé más del Espíritu Santo (Lc 11.11-13). Así como Cristo no hizo ni habló nada por su propia cuenta sino lo que su Padre le mandó (Jn 5.19; 14.10), así el Espíritu en relación a Cristo (Jn 16.12-14). La subordinación del Espíritu y del Hijo al Padre, y del Espíritu al Padre y al Hijo no contradice su deidad, es una *relación* interna[106] y un *orden* de roles[107].

- Algunos símbolos del Espíritu Santo, que revelan aspectos de su carácter y obra son:

    1. ***La paloma***: el Espíritu vino sobre Jesús como una paloma (Lc 3.22). Según Mt 10.16, la paloma representa la "sencillez". La palabra griega traducida como "sencillez" significa: sin mezcla (pureza), sencillez, inocencia (sin culpa), que no hace daño [en contraste con los lobos y las serpientes de Mt 10.16; de ahí que la paloma también represente ***la paz***].

---

[103] *Mathew Henry*, *Editorial Unilit, 1999*: *« […] Véase en esto el oficio del Espíritu, primero **reprobar**, o convencer de pecado. La obra de convicción de pecado es obra del Espíritu, que puede hacerla eficazmente, y nadie sino Él solamente. El Espíritu Santo adopta el método de condenar el pecado primero, y luego consolar. El Espíritu convencerá al mundo de pecado; simplemente no se limitará a decírselo. El Espíritu convence de que el pecado es un hecho; de la falta del pecado; de la necedad del pecado; de la inmundicia del pecado, que por eso llegamos a ser aborrecidos por Dios; de la fuente del pecado: la naturaleza corrupta; y, por último, del fruto del pecado cuyo fin es la muerte. El Espíritu Santo demuestra que todo el mundo es culpable ante Dios. Él convence al mundo **de justicia**; que Jesús de Nazaret fue Cristo, el justo; además, de la justicia de Cristo que nos es imputada para justificación y salvación. Él les muestra de dónde se obtiene y cómo pueden ser aceptados por justos según el criterio de Dios. La ascensión de Cristo prueba que el rescate fue aceptado y consumada la justicia por medio de la cual los creyentes iban a ser justificados. **De juicio** porque el príncipe de este mundo es juzgado. Todo estará bien cuando sea roto el poder del que hizo todo el mal. Como Satanás es vencido por Cristo, esto nos da confianza, porque ningún otro poder puede resistir ante Él. Y [él convence] del día del juicio. […]».*

[104] La Biblia es ***inspirada*** por Dios (2Tim 3.16). La palabra griega ***"inspirada"*** [G2315] significa *divinamente soplada*.

[105] Los hombres de Dios hablaron siendo "***inspirados***" por el Espíritu, según 2Ped 1.19-21; esta palabra significa *llevados* o *movidos*. Fueron *llevados* por el Espíritu a escribir las palabras de Dios plasmadas en los diferentes libros del AT.

[106] Así como una esposa natural es igual al esposo en su humanidad e importancia pero está sujeta al liderazgo de este ***en su relación***, así también Cristo es igual al Padre en su deidad (naturaleza divina) pero se somete a él ***en su relación***.

[107] Ejemplo de este orden: **Lc 11.17-18:** "[…] les dijo [Jesús]: ***Todo reino dividido contra sí mismo, es asolado***; y una casa dividida contra sí misma, cae. Y si también Satanás está dividido contra sí mismo, ¿cómo permanecerá su reino? […]".

Además, la paloma tiene una habilidad única: sabe el camino para regresar a su hogar, esté donde esté; así es el Espíritu en nosotros: nos guía a la casa de nuestro Padre.

2. ***El agua***: es el agua *viva* (: que *brota y fluye*, como en Jer 2.13). Da vida espiritual, sacia la sed, refresca, limpia y purifica nuestro ser interior (Jn 7.38-39, Is 44.3, Tit 3.5, Jn 3.5).

3. ***El fuego***: manifiesta el celo y la ira santa de Dios (Dt 4.24). El Espíritu quema la "paja" y quita la "escoria" de nuestra vida, purificando nuestro "oro" (naturaleza divina). Esto lo hace al juzgar el "pecado", y probar nuestra "fe" por medio de diferentes aflicciones (Mt 3.11-12, 1Pd 1.6-7, Ap 3.18). El Espíritu también es el fuego de Dios que desciende sobre nuestro altar (corazón) y que no debemos dejar "apagar" (1Ts 5.19, Lv 6.13; 9.24, Lc 24.32, Jer 20.9); nos brindará luz y energía, y se propagará con poder si es avivado.

4. ***El viento o el soplo***: el Espíritu es como el viento: *no lo vemos ni podemos explicar sus movimientos, pero* ***lo sentimos y su efecto es innegable*** (Jn 3.8, Ec 11.5, Hch 2.2-4). El Espíritu también es el *aliento* o *soplo* de Dios que da vida (Jn 20.22, Ez 37.9, Gn 2.7).

5. ***El vino***: es el símbolo del gozo que produce el Espíritu Santo en nosotros (Sal 104.15, Hch 2.14-17, Ef 5.18, Gal 5.22, Ro 14.17)[108].

6. ***El aceite***: el Espíritu Santo es ese *aceite* de la unción[109], que al ser aplicado sobre nosotros, nos **consagra** (**santifica**) como ***reyes*** y ***sacerdotes*** espirituales para el servicio a Dios (Is 61.1, Ap 1.6, 1Sam 16.1, 12-14, Ex 30.25-33). Además, el *aceite* de oliva (el Espíritu Santo) sirve como: medicina y alivio (Lc 10.34, Is 1.6), fuente de luz (Ex 27.20), alimento (1R 17.12), y base para los perfumes (Cnt 1.3, Ec 7.1, Lc 7.46). El aceite hace "brillar" nuestro "rostro" delante Dios y de los hombres (Sal 104.15, Mt 5.14-16).

7. ***El sello***: un sello es una señal o marca de autoridad, una garantía de una promesa (como el "pago inicial" en un negocio), o un símbolo de protección (Mt 27.66, Ap 5.1). Todo esto es el Espíritu Santo para nosotros. Es la garantía y señal de que algún día seremos resucitados y recibiremos nuestra herencia espiritual (Ef 1.13-14; 4.30); y es el sello que nos protege de todo mal, y que prueba que somos posesión exclusiva de Dios… él nos ha marcado "con su nombre" por su Espíritu (Ap 7.1-3; 14.1, Ez 9.4-6).

## Preguntas de repaso – Capítulos 9 al 11:

- ¿Por qué es tan importante que Dios sea *inmutable*? ¿Por qué esto nos debería dar seguridad y consuelo?
- ¿Puede usted mostrar por medio de la Biblia que solo hay *un* Dios, el cual existe como *tres* personas distintas perfectamente unidas? ¿Cómo le mostraría a un incrédulo, por medio de la Biblia, que Jesús es Dios y es eterno? ¿Y cómo le mostraría lo mismo del Espíritu Santo?

---

[108] El vino tenía asociaciones positivas (gozo, fiesta) y negativas (borrachera o pérdida del control). Otros ejemplos que asocian el vino con el gozo son: Ecl 10.19, Zac 10.7, Pr 31.6; e incluyendo el gozo del amor de pareja: Pr 7.18, Cnt 1.2, 4.

[109] La expresión "***aceite de la unción***" es la traducción de las palabras hebreas ***shémen*** (H8081: aceite) y ***mishkjá*** (H4888: unción). En el Antiguo Testamento, la *unción* era el acto de ungir (: untar) con aceite de oliva –en ocasiones perfumado–, como señal de **consagración** para ser separado como ***sacerdote*** o ***rey***. Por esa razón, la palabra "unción" casi siempre iba precedida de la palabra "aceite".

## Complemento al capítulo 11:
### *¿Qué significa que Cristo es el "Hijo" engendrado de Dios Padre?*

Veamos dos versículos claves:

- **Lc 1.35: "**Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y ***el poder del Altísimo te cubrirá*** con su sombra; ***POR LO CUAL*** también el Santo Ser que nacerá, ***será llamado Hijo de Dios***".

- **Ro 1.4:** "que ***fue declarado Hijo de Dios*** con poder, según el Espíritu de santidad, ***POR la resurrección de entre los muertos***".

Los versículos anteriores nos permiten entender *claramente* por qué la Biblia llama "Hijo de Dios" a Jesucristo, y por qué tal título no se le aplica también al Espíritu Santo:

- Porque Jesucristo ***fue engendrado*** por el Padre en el vientre de María por medio del Espíritu Santo,

- Porque Jesucristo ***recibió nueva vida*** del Padre al resucitarlo de entre los muertos. Hch 13.33 dice que por la resurrección de Cristo se cumplieron las palabras de Sal 2.7.

En ambos eventos recibió su vida de parte del Padre. Con base en los puntos anteriores también podemos explicar por qué la Biblia llama a Cristo el Unigénito ("único engendrado") y el Primogénito ("hijo mayor, quien ocupa la posición de honor"), términos aparentemente contradictorios para una misma persona[110].

Cristo es el Unigénito del Padre porque es ***el único*** ser humano que ha sido ***engendrado*** *en la carne, de forma milagrosa,* ***por Dios Padre****, y no por un hombre*[111]. Además de esto, Cristo es *el Unigénito*, porque aunque *también* nosotros como iglesia hemos sido *engendrados* ***por el Padre*** (Jn 1.12-13), ***somos parte de*** **Cristo**: el Hijo se ha hecho ***uno solo*** **con su Iglesia** (siendo él *la Cabeza* y nosotros *Su Cuerpo*; lo cual es un gran misterio: Ef 5.23, 30-32 y Mr 10.8). **Estamos *en el Hijo***.

Por otro lado, él es el Primogénito del Padre al ser ***la "Primicia" de la resurrección de los muertos*** (Col 1.17-18, 1Cor 15.20-24, Ap 1.5): es decir, Cristo es ***el primero*** entre muchos hermanos ***en recibir nueva vida*** de entre los muertos ***con un cuerpo glorificado*** (Ro 8.29, Heb 2.9-11). Al ascender al Padre, *se vistió con su gloria celestial* eterna, de la cual antes se había despojado, y llegó al trono con un ***nuevo cuerpo***, también glorificado (Flp 2.5-9, Jn 17.1, 5, 1Cor 15.45, 47-49). Así como él, nosotros también seremos "***hijos*** de la resurrección" (Lc 20.36); pero él es el ***primer hijo*** de la resurrección; el Primogénito.

Aunque Jesucristo es el Primogénito por su resurrección, también lo es, en cierto sentido, por su nacimiento virginal[112]: Cristo es el "*postrer/último Adán*" (1Cor 15.45-49, Ro 5.12-21); es decir, ***LA***

---

[110] Decir que un hijo es "*el mayor*", implica decir que no es "*el único hijo*"; por lo que siendo el *Primogénito*, aparentemente no podría ser *Unigénito*.

[111] Como primer hombre, Adán también fue llamado "hijo de Dios" (Lc 3.38), pero Adán no fue engendrado en una mujer; simplemente fue creado. Cristo sí fue engendrado por Dios Padre en María, y no fue creado como el primer Adán.

[112] Su nacimiento virginal, es decir, de la virgen María, era necesario, pues no podía ser concebido con la *simiente* ("semilla") caída *de un varón descendiente del primer Adán*; si hubiera sido así, habría heredado la maldición del pecado y

***CABEZA*** (“padre”, autor o principio) de una ***NUEVA CREACIÓN espiritual***, habitada por ***hombres creados EN CRISTO*** libres del pecado original del *primer Adán*, nuestro “padre” ***en la carne***[113]. Esta creación incluirá cielos nuevos y tierra nueva libres también de la maldición del pecado (Is 65.17, Ap 22.3). Todos aquellos que reciben la *Vida* y el *Espíritu* de Cristo son “descendientes” *espirituales* de este **segundo “Adán”**, *el Primogénito (primero o cabeza) entre muchos hermanos* (Ef 2.10, 2Cor 5.17). Por tanto, así como Cristo fue declarado Hijo de Dios en su encarnación y en su resurrección, también fue declarado Primogénito de Dios por su nacimiento y por su resurrección[114].

## *¿La filiación del Hijo con el Padre existe solo desde su encarnación y resurrección?... ¿O desde la eternidad pasada Dios Hijo es un “hijo” y Dios Padre es un “padre”?* [115]

Este es un tema precioso pero profundo y difícil de responder. La relación padre-hijo ***es una figura o tipo*** que NO puede interpretarse en ***sentido literal***, como si el Hijo *hubiera empezado a existir desde algún momento* en que hubiese sido “engendrado”, “generado”, “creado” o “dado a luz”, pues eso contradeciría la Biblia, negando la *eternidad* e *inmutabilidad* de Cristo, las cuales ya comprobamos[116]. El Padre nunca existió sin el Hijo. No obstante, si entendemos esta relación padre-

---

una naturaleza corrompida (Sal 51.5, Ro 5.12). Por otro lado, siendo ***engendrado por Dios Padre mismo*** en María, ***Cristo*** (Dios Hijo, el ETERNO) mantuvo su ***naturaleza divina*** que fue ***enviada por*** su Padre (salió de él), y ***depositada por*** medio del Espíritu (Lc 1.35), pero además adquirió una *NUEVA* ***naturaleza humana***, como la nuestra pero sin pecado (Heb 2.14-18; 4.14-16): fue hecho un hombre llamado ***Jesús***, formado milagrosamente en el cuerpo de su madre (salió de ella), pero sin el pecado trasmitido de un padre natural. Siendo 100% hombre (Jesús) y 100% Dios (Cristo), fue también llamado “***Jesucristo***”, “Hijo de Hombre” e “Hijo de Dios”; eterno mediador entre Dios y los hombres.

[113] Vea 2Cor 5.17, Col 1.15-18 e Is 9.6 (Cristo es *Padre Eterno*, al ser la *“Cabeza”* de su pueblo). Cristo es “padre” espiritual de *todo* su pueblo, así como el apóstol Pablo, p. ej., fue “padre” espiritual de Timoteo y de las iglesias gentiles a las que llevó el evangelio (1Tim 1.2, 1Cor 4.15). Este lenguaje figurado no niega a la primera persona de la Trinidad (Dios *Padre*), por quien Cristo mismo y nosotros como su Cuerpo hemos sido “engendrados” y declarados hijos (Ef 4.6).

[114] La palabra “primogénito” referida a Cristo también ha sido interpretada por muchos teólogos, y particularmente en Col 1.15 (“el ***primogénito*** de toda creación”), en el sentido de que él es “***el primero*** en prioridad y soberanía”; evitando caer en la malinterpretación herética de que Cristo fuera un ser creado, como hacen por ejemplo los Testigos de Jehová. Vea por ej. el comentario de MacArthur y las notas de LBLA a Col 1.15-18. Una lectura cuidadosa del pasaje escrito por el apóstol Pablo confirma la validez de esta interpretación: “***Él es*** la imagen del Dios invisible, ***el primogénito*** de toda creación. ***PORQUE*** [aquí va a explicar por qué lo llamó así:] ***EN ÉL fueron creadas*** **TODAS** las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; […]; **TODO** ***fue creado por medio de él y para él***. ***Y él es antes de TODAS las cosas*** [él es el *Primero*, y él es el *Fin o Propósito* de ***todo lo creado:*** el Hijo, el primogénito, hereda todo], y **TODAS** las cosas en él subsisten; ***y él es la cabeza*** del cuerpo que es la iglesia, él que ***es el principio***, ***el primogénito de entre los muertos***, ***para que en todo TENGA LA PREEMINENCIA*** [o *“SEA EL PRIMERO”,* según el significado de la palabra griega ***proteúo*** (G4409)]” (Col 1.15-18).

[115] Esta discusión es lo que en teología se llama la “generación eterna” del Hijo.

[116] Pablo escribió que Cristo es “Sabiduría de Dios” (1Cor 1.24, 30 y Col 2.3). Por ello es que muchos ven en Pr 8.22-31 una referencia a Cristo, donde la “Sabiduría” se describe con figuras literarias, ***siendo: 1) la posesión de Dios desde la eternidad***, 2) *su deleite* y 3) *el medio por el cual hizo todas las cosas*. Estas tres descripciones se pueden aplicar perfectamente a Cristo. “*La Sabiduría*” habla en Pr 8.22-24, diciendo: “Jehová ***me poseía*** *en el principio*”… “*eternamente* tuve el principado” (esto último puede traducirse como: “eternamente he sido *ungida* [como rey]”)… “antes de los abismos *fui engendrada*”. Este pasaje parece referirse al “engendramiento eterno”, pero claramente no significa que el Hijo fue creado o “llegó a ser”, sino más bien que *existió desde el principio* ***CON DIOS*** (*en Dios Padre, y el Padre en él), eternamente*… ***siendo su preciosa posesión***, como expresa claramente el amado apóstol Juan: «*En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios… Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros» (Jn 1.1, 14).* Cristo ***solo salió del Padre para encarnarse***, haciéndose como uno de nosotros; ***pero después volvió a él*** con gloria eterna: *«Salí del Padre, y he venido al mundo; otra vez dejo el mundo, y voy al Padre» (Jn 16.28). «Yo soy en el Padre, y el Padre en mí» (Jn 14.11).*

hijo en un **sentido *figurado*** (metafórico), como se muestra en los tres puntos a continuación, sí podemos afirmar que la *filiación* es eterna:

1. El Hijo, que desde el principio (eternidad pasada) ***estaba EN el Padre***[117], siendo ***uno con él***, ***SALIÓ DE ÉL***[118] en el momento de su encarnación, porque el Padre ***lo envío*** al mundo *como hombre* (Jn 1.1-2, 14; 8.42; 10.36; 16.27-28; 17.7-8, 21). Por su parte, aunque el Espíritu Santo también ha sido *enviado* por Dios (pero *de parte del Hijo*), él no se ha "*despojado*" de su gloria como Cristo, que temporalmente sí tuvo que hacerlo para identificarse con nosotros, poniéndose en dependencia total de su Padre. El Espíritu sigue siendo ***omnipresente***, estando ***EN* Dios *Y EN* nosotros**[119], manteniendo todo su poder; por eso creo que Jesús dijo a sus discípulos que *les convenía* que él volviera al Padre, porque de lo contrario no les enviaría al Espíritu Santo (Jn 16.7)… Cristo, en su condición humana "despojada" (no glorificada) no era omnipresente, y no podía estar en todo lugar *con sus discípulos, ni en el cielo* ***con el Padre***.

---

Adam Clarke (1810), respetado teólogo metodista, rechazaba la doctrina de la "filiación eterna de Cristo", como se ve en su comentario a Lc 1.35, del cual cito su quinto argumento, pues comparto su postura de que no debemos tomar la "generación eterna" *en sentido literal*: « […] 5to. Decir que fue *engendrado* **desde** toda la *eternidad* es, en mi opinión, absurdo [contrario a la lógica o razón]; y la frase *Hijo eterno* es una auto-contradicción positiva. ETERNIDAD es aquello que no ha tenido *principio*, ni se sostiene en ninguna referencia al TIEMPO. HIJO supone *tiempo, generación* y *padre*; y el tiempo también *anterior* a tal generación. Por lo tanto, la conjunción de estos dos términos, *Hijo* y *eternidad*, es absolutamente imposible, ya que implican ideas esencialmente diferentes y *opuestas*» (las *cursivas* son del comentario).

[117] Aunque no podamos entenderlo bien, no olvidemos que *el Padre también está* ***EN el Hijo***, *pues* ***son uno*** (Jn 17.21).

[118] Como la ***analogía*** bíblica de un hijo ***saliendo*** "de los lomos" del padre que le engendra (Heb 7.9-10, Gn 35.10-11). La palabra *"salir",* respecto de Cristo, puede entenderse en un doble sentido: que *estaba dentro del Padre* (siendo *uno* con él), pero también que *fue enviado al mundo por él*. Y así como salió del Padre, en la ascensión *volvería a él* (Jn 13.3). Por su parte, Jn 15.26 muestra que el Espíritu también "procede" (sale) del Padre hacia el mundo como otro Consolador (aunque la palabra griega "procede" es diferente, básicamente significa lo mismo que "salir"); así que el Espíritu, como Cristo, también *salió del Padre (habiendo estado EN él)*; ***la diferencia es*** que, tras la partida de Cristo, el Espíritu ***fue enviado del Padre* al mundo *por petición especial del Hijo***; Cristo es el que bautiza con el Espíritu Santo, como dijo Juan el bautista. Pero podemos pedir más del Espíritu Santo a Cristo, o al Padre, en nombre de Cristo, para que el Padre sea glorificado por medio del Hijo (Jn 14.13, Lc 11.11-13; Is 42.1). Por todo lo anterior, puede decirse que el Espíritu *procede del Padre* ***pero también del Hijo*** (Cristo *ya estaba en el cielo*, con el Padre, cuando envió al Espíritu que estaba con ellos).

En Ap 22.1, el *río de agua de vida* "***brota***" ***del trono de Dios (Padre) y del Cordero***, lo cual es una figura que muestra al ***Espíritu Santo*** (Jn 7.38-39), el cual *procede* tanto del Padre como del Hijo. Esta es una figura diferente a la del "soplo" del Espíritu (que *sale* o *procede* de la boca de Dios, como en Gn 2.7 y Jn 20.21-22), pero con el mismo significado.

Todo esto, aunque lo podemos declarar porque la Biblia lo dice, no lo comprendemos plenamente en su significado (es parte del misterio de la Trinidad), pues que Dios sea ***uno*** implica que cada uno de los tres esté *en* los otros dos:

- ✓ El Padre está en el Hijo y viceversa: Jn 17.21; 14.10;
- ✓ El Padre está en el Espíritu: 1Jn 4.12-13, Mt 10.20, Jn 14.23 [en relación a Jn 14.26], Is 42.1, Sal 139.7-8;
- ✓ El Espíritu está en el Padre: Jn 15.26;
- ✓ El Hijo está en el Espíritu: Ro 8.9, Gal 4.6, Mt 28.20, Jn 14.23 [en relación a 14.26]; y
- ✓ El Espíritu está en el Hijo: Mt 12.18, Is 61.1.

***Cuando Cristo se despojó de los atributos exclusivos de la deidad*** (Flp 2.5-8, omnisciencia, omnipresencia, etc.) para poder humillarse o "reducirse" a la condición limitada de hombre ***en el vientre de su madre*** (¡y ser formado como bebé!), ***en ese momento se entregó, en total dependencia y sumisión, a las manos del Padre*** (el Altísimo, Lc 1.35 y Sal 91.1, 4, 11-12, 15; Sal 40) quien "cubrió" a María, y por el poder del Espíritu (el soplo de vida), esta concibió la vida de Cristo, siendo no un hombre natural su padre, sino el Padre celestial, quien ***colocó la vida de Cristo, que tenía en sí mismo, dentro de María, engendrando a Jesucristo***. De la misma manera nosotros somos hijos del Padre celestial, por el poder del Espíritu y por los méritos de Cristo (Jn 3.6): ***la misma vida de Cristo en el Padre*** ha sido puesta en nosotros, ***por el poder del Espíritu*** (Ro 8.9, 16; 1Ped 1.23). Estamos en él, y él en nosotros, por el Espíritu que hemos recibimos (1Jn 4.13).

[119] Es decir, aunque el Espíritu "***procede***" a nosotros de Dios, ***sigue a la vez estando CON DIOS*** *(y es como un río que fluye continuamente)*; creo que esa es la diferencia entre la palabra "*salir*" cuando se habla de Cristo (él *salió, dejó*), y "*proceder*" cuando se habla del Espíritu (él *procede, fluye*); Cristo tuvo que *abandonar* temporalmente a su Padre *en el cielo*, pero el Espíritu Santo no, porque siempre ha sido omnipresente. En este sentido, el Espíritu Santo no "salió" o "dejó" a Dios, sino que *fluye* continuamente y *para siempre* del trono de Dios y del Cordero, como un río inagotable.

2. ***Cristo, como "hijo", tiene la misma naturaleza divina de su "padre"***, como un bebé tiene la naturaleza humana de sus padres o un aguilucho la naturaleza animal del águila (Gn 1.11-12, 21-25; Jn 5.18). Pero aunque ser "hijo" implica una misma naturaleza, a la vez significa que es una persona *separada*, mostrando una *pluralidad* de personas en la deidad[120].

3. ***La relación entre el Padre y Cristo es como la relación entre un buen padre natural y su hijo; amorosa, profunda y con un vínculo inquebrantable e indisoluble***. Dios creó la relación padre-hijo en este mundo como una *sombra* o muestra, aunque imperfecta, de la relación eterna que existe entre Dios Padre y Dios Hijo. Entendiendo la relación y el amor que existe entre un *buen* padre y un *buen* hijo, entenderemos mejor *la relación* y el amor eternos que hay *entre Dios Padre y Dios Hijo*. Dios Padre trata a Cristo como un padre trata a su hijo; y Cristo trata a Dios Padre como un hijo trata a su padre. Por ejemplo, como ***un hijo natural se somete a su padre, Cristo se ha sometido al Padre*** desde su encarnación y por siempre (1Cor 11.3; 15.28). No hay razón para pensar que esta sujeción no existiera también desde la eternidad pasada, más aun entendiendo que nuestro Dios es un Dios de orden y autoridad; toda relación entre personas distintas requiere de algún tipo de orden y sujeción. Por ejemplo, Ro 8.29 y Ef 1.4-6, muestran que el Padre *desde antes de la fundación del mundo*, *ya nos había escogido y predestinado* para ser hechos sus *hijos*, a la imagen de Cristo[121]. En Pr 30.4, antes de la encarnación, ya se mencionaba que Dios tenía un Hijo. La Biblia también muestra que *todas las cosas proceden del Padre*, quien creó el universo *por medio* del Hijo (Jn 1.3, 1Cor 8.6, Col 1.16, Heb 1.2). Vemos que el Padre había planeado y liderado todo esto desde la eternidad (antes de que existieran el Universo y el tiempo), mostrándose así como la *Cabeza de la Trinidad*. El Padre envío a su Hijo al mundo y este le obedeció con alegría; de la misma forma, el Hijo envía al Espíritu al mundo,

---

[120] John MacArthur escribió: «Las expresiones como "generación eterna", "Hijo unigénito" y otras relativas a la filiación de Cristo deben ser entendidas en este sentido: la Escritura las emplea para subrayar la unicidad absoluta de la esencia entre el Padre y el Hijo. En otras palabras, este tipo de expresiones no tienen la intención de evocar la idea de la ***procreación***, sino que tienen el propósito de transmitir la verdad acerca de la esencial unidad compartida por los Miembros de la Trinidad. […] Mi punto de vista anterior era que la Escritura emplea la terminología Padre–Hijo antropomórficamente, acomodando verdades celestiales insondables a nuestra mente finita, ***transmitiéndolas en términos humanos***. Ahora me inclino a pensar que es todo lo contrario: ***las relaciones padre-hijo humanas no son más que imágenes terrenales de una realidad celestial infinitamente mayor***. Dentro de la Trinidad, existe eternamente el ***verdadero arquetipo*** de relación Padre–Hijo. Todas las demás no son más que réplicas terrenales e imperfectas porque están ligadas a nuestra finitud, pero que ilustran una realidad eterna vital. […] Si la filiación de Cristo es acerca de Su deidad, alguien se preguntará por qué esto se aplica al Segundo Miembro de la Trinidad únicamente y no al tercero. Después de todo, no nos referimos al Espíritu Santo como el Hijo de Dios, ¿verdad? Sin embargo, ¿no es Él también de la misma esencia que el Padre? Por supuesto que lo es. La esencia completa, indisoluble, indivisible de Dios pertenece por igual al Padre, Hijo y Espíritu Santo. Dios no es sino una esencia, sin embargo, Él existe en tres Personas. Las tres Personas son co-iguales, pero no dejan de ser personas distintas. Y las ***principales características que distinguen a las Personas*** se *resumen en las propiedades sugeridas por los nombres* ***Padre, Hijo*** **y** ***Espíritu Santo***. Los teólogos han señalado estas propiedades [respectivamente, para los tres nombres] como *paternidad [paternity, en inglés], filiación [filiation, sonship]* y *espiración [spiration]* [la *espiración* es un concepto teológico que hace referencia a que el *Espíritu de Dios* es como el ***viento, soplo o aliento*** del Padre y del Hijo, y así ***procede*** o *es enviado* por ellos; como en Jn 20.22, Gn 2.7 y Job 33.4; de hecho, esos son los significados básicos de la palabra "espíritu" en hebreo y griego: *viento, soplo o aliento*]. En las Escrituras, es claro que tales distinciones son vitales para nuestra comprensión de la Trinidad. Cómo explicarlas por completo es algo que aún es una incógnita. De hecho, muchos aspectos de estas verdades pueden permanecer para siempre inescrutables, pero esta comprensión básica de las relaciones eternas dentro de la Trinidad, sin embargo, representa el mejor consenso de la comprensión cristiana durante muchos siglos de historia de la Iglesia. ***Por lo tanto***, yo afirmo la doctrina de la filiación eterna de Cristo al mismo tiempo que la reconozco como un misterio en el que no deberíamos esperar entrometernos con demasiada profundidad» (Cita tomada del artículo "Re-examinando la filiación eterna de Cristo", código GAV-A262).

[121] *Desde antes de la fundación del mundo*: es decir, cuando no existía el tiempo (Jn 17.24), pues el Universo no había sido creado, y Cristo no se había encarnado. El Hijo, antes de encarnarse, ya tenía un propósito ***eterno, diseñado por el Padre***: vea Jn 17.4, y compare con Ro 16.25-27, 1Cor 2.7-12, Ef 1.3-11; 3.5-6, 9-11, Col 1.26-27; 2.2.

> para morar y bautizar a los creyentes y él se somete voluntariamente con gozo al Hijo. El Espíritu Santo, por su parte, no se encarnó, y aún así vemos que se ha sujetado al Hijo, al ser enviado al mundo, como el Hijo se ha sujetado al Padre (Jn 6.38, Jn 20.21-22, Jn 14.15-17, 26; 15.26-27; 16.7, 13-14, Mt 28.19).

No me atrevo a hablar más allá de esto; y creo que lo más sabio es considerar la generación o filiación eterna del Hijo como un misterio que aún no ha sido *totalmente* revelado por Dios[122]. Esto, atendiendo el consejo de Dt 29.29: *«Las cosas secretas pertenecen a Jehová nuestro Dios; mas las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos para siempre, para que cumplamos todas las palabras de esta ley»*.

Grudem, en su *Teología Sistemática*, escribió: "Debido a que la existencia de tres personas en un solo Dios es algo que está más allá de nuestra comprensión, la teología cristiana ha llegado a usar la palabra *persona* con el fin de hablar de estas diferencias en relaciones; no porque entendamos completamente lo que se quiere decir con la palabra *persona* al referirse a la Trinidad, sino más bien para que podamos decir algo en lugar de no decir nada. […] Debemos estar advertidos por los errores que se han cometido en el pasado. Todos son el resultado de intentos de simplificar la doctrina de la Trinidad y hacerla absolutamente comprensible, eliminando todo su misterio".

[122] No deberíamos afirmar (o negar) lo que la Biblia *no* afirma (o niega), solo intentar entender lo que *sí* dice.

# CAPÍTULO 12:
## ¿Cómo ser *llenos* del Espíritu de Dios?

**Todo aquel** que se arrepiente y cree en Jesucristo, **recibe el *Espíritu Santo* como regalo de Cristo enviado por el *Padre*** (Hch 2.38-39; 10.44-47; Gal 3.2-5; 1Cor 12.13, Jn 14.15-17, 26). Es una promesa divina (Hch 2.33, Ef 1.13).

En el Antiguo Pacto, Dios *evidenció* su presencia sobre el Tabernáculo de Moisés por medio de la nube y el fuego que posaban sobre él (Ex 40.34-38). Luego, bajo el *Nuevo Pacto* en Cristo, el viento recio y las lenguas de fuego que posaron sobre los reunidos en el aposento alto fueron las señales divinas que mostraron a los hombres cuál *sería el nuevo y verdadero Tabernáculo de Dios*: Su Iglesia (Ez 36.26-27). Como morada del Espíritu Santo, él reside *permanentemente* en cada uno de nosotros (Jn 14.16). Pablo menciona en Ro 8.9 que si alguno no tiene el Espíritu de Dios no es de él.

Cada cristiano ha recibido el Espíritu de Dios; esa es la esencia del nuevo nacimiento: el Espíritu de Dios soplando sobre nuestros corazones llenándonos con su vida espiritual, como lo hizo con el primer Adán. El Espíritu es la garantía (arras) o sello que tenemos de que somos hijos de Dios y que algún día ese Espíritu nos va a levantar en gloria, de la misma manera que levantó a Cristo de los muertos (Ef 4.30, Ro 8.23, 2Co 5.1-5).

Aunque cada cristiano es templo del Espíritu Santo, la Biblia dice que ***Dios no nos da su Espíritu por medida*** (Jn 3.34); es decir, él desea que recibamos *cada día más* de él, pues él es como *una fuente inagotable* de agua viva[123]; como un río infinitamente creciente cuyas aguas nunca faltan (Jn 7.37-39, Is 58.11, Zac 13.1, Ez 47.1-9, Ap 22.1). Por eso, ***ser llenos del Espíritu es un proceso permanente*** (Os 6.2-3). El libro de Hechos, por ejemplo, menciona dos veces que Pedro *fue lleno* del Espíritu al estar orando con otros hermanos (Hch 2.4 y Hch 4.31). Algo similar sucedió con Pablo (Hch 9.17 y Hch 13.50-52[124]). La llenura *continua* de los apóstoles fue la que les dio el poder para cumplir su ministerio.

En **Ef 5.18-20** el apóstol Pablo ***nos manda*** (es un imperativo presente) que *seamos llenos* del Espíritu, de la siguiente manera:

- Hablando con sabiduría ***unos a otros*** la palabra *de Dios*; y, además, expresándola *por medio de* salmos, himnos y cantos ***espirituales***[125] en medio de la congregación. Todo esto, para enseñarnos, amonestarnos y edificarnos ***mutuamente*** (vea tb. Col 3.16, 1Cor 14.26).

---

[123] Según el diccionario de la RAE, "agua viva" es "agua que mana y corre naturalmente" (un río o manantial).
[124] La idea del griego en Hch 13.52 es que los discípulos *estaban siendo llenados* de gozo y del Espíritu Santo en medio de la circunstancia que estaban atravesando (vea otras versiones como la ESV, NVI o BTX4).
[125] Cualquier canto *inspirado* por el *Espíritu Santo* es un canto *espiritual*.

- Cantando y alabando al Señor ***en nuestros corazones***. No solo con nuestras bocas sino también con nuestros corazones; y no solo de forma pública sino también privada. El griego traducido por alabar significa *tocar un instrumento de cuerdas*. Esto recuerda las alabanzas del tiempo de David y Salomón, con arpas y salterios, en las que la nube de gloria de Dios descendía y *llenaba la Casa* (símbolo de la vida *llena* del Espíritu). Debemos alabar al Señor *con música ungida* y *con cantos de la Palabra de Dios* (en verdad); no solo de labios sino también de todo corazón (en espíritu, 1Cor 14.15).
- Dándole gracias *siempre* y *por todo* (Dios es soberano, y en él todo nos ayuda a bien).

En pocas palabras, los cantos de alabanza acompañados de música, acción de gracias y adoración a Dios, tanto en medio de la congregación como de forma privada, ofrecidos en Espíritu y Verdad, nos llenarán de su Espíritu. Veamos la *figura* de esto en el Antiguo Testamento:

**2Cr 5.12-14:** "y los levitas cantores, todos los de Asaf, los de Hemán y los de Jedutún, juntamente con sus hijos y sus hermanos, vestidos de lino fino, estaban con címbalos y salterios y arpas al oriente del altar; y con ellos ciento veinte sacerdotes que tocaban trompetas), cuando sonaban, pues, las trompetas, y cantaban todos a una, para alabar y dar gracias a Jehová, y a medida que alzaban la voz con trompetas y címbalos y otros instrumentos de música, y alababan a Jehová, diciendo: Porque él es bueno, porque su misericordia es para siempre; ***entonces la casa se llenó de una nube, la casa de Jehová.*** Y no podían los sacerdotes estar allí para ministrar, por causa de la nube; ***porque la gloria de Jehová había llenado la casa de Dios***".

(Vea también 1Sam 10.5-7; 19.20; Jn 4.23-24). Por eso la Escritura dice que Dios *habita* entre las **alabanzas** Israel (Sal 22.3); y que su *casa*, es casa de **oración** (Is 56.7).

Pablo compara al que se embriaga con vino con quien se llena del Espíritu, poniéndolos como ejemplos opuestos: así como los efectos del alcohol hacen que un borracho ***pierda el control*** y el sano juicio (cometiendo excesos o desenfreno), el fruto de estar lleno del Espíritu es una vida ***controlada por él*** (él "ocupa" cada parte de nosotros). Si *descuidamos* nuestra relación con Dios y nuestra caminata espiritual, dejando que sea la carne la que nos *controle*, contristaremos al Espíritu, apagaremos su fuego y perderemos la llenura (Ef 4.30, 1Ts 5.17-23). Y si la descuidamos permanentemente, perderemos la vida de Cristo por completo (1Cor 3.17, Gal 5.16-25).

**Otra clave para ser llenos del Espíritu** la vemos en el aposento alto, tras la resurrección del Señor: El libro de los Hechos dice que el avivamiento de la iglesia primitiva comenzó el día de Pentecostés cuando los discípulos estaban reunidos en la casa de los apóstoles. ¿Qué estaban haciendo allí? Llevaban más de una semana *perseverando en oración*, *unidos en un mismo sentir*, y *esperando en el Señor* (Hch 1.13-14; 2.1-4, Sal 133). "*Me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón"* (Jer 29.13). Ellos tenían sed de Dios y obedecieron su mandamiento de *buscarlo con persistencia*. No buscaron la llenura del Espíritu por motivos falsos como Simón el mago, que buscaba dinero y reconocimiento (Hch 8). Su sed era genuina, y al encontrar la fuente de agua, ellos mismos se convirtieron en una fuente para dar de beber a otros (Jn 7.37-38, Sal 42.1-2).

Al buscar a Dios en oración, como los discípulos en ese aposento alto, es bueno pedirle explícitamente al Padre que nos dé más de su Santo Espíritu, pues Jesús mismo nos animó a hacerlo: "*[Dijo Jesús:] si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más* ***vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan****?*" (Lc 11.13).

El Evangelio de Juan, en el capítulo 2, nos muestra una historia que ilustra una verdad espiritual. En la celebración de una boda, se había acabado el vino; Jesús les dijo a los encargados que llenaran todas las tinajas de agua; y luego de haberlas ***llenado* hasta arriba**, el agua se convirtió en vino. El agua representa la Palabra de Dios (Ef 5.26), y el vino al Espíritu Santo (Ef 5.18, Hch 2.15-17). Así que **otra clave para ser *llenos* del Espíritu Santo** y su poder, es ***llenar*** *nuestra mente* con la Palabra de Dios. **Leer y meditar en las Escrituras** es de gran ayuda para esto, pues es quizás la forma más común por la que Dios nos envía *Su* Palabra (2Tim 3.16-17, Sal 119.15-16, Col 1.9-12). El mensaje de de Pablo en Col 3.16-17 confirma el significado de la historia del agua convertida en vino: si la Palabra de Cristo *mora* en *abundancia* en nosotros, hablaremos unos a otros esa palabra de vida, y cantaremos en nuestros corazones con gratitud al Señor, ***lo cual nos dará más de su Espíritu*** (Ef 5.18-20). Quien medita en su ley será como un árbol plantado junto a *corrientes de aguas* (el río del Espíritu), que *da su fruto a su tiempo* (Sal 1.1-3 ¡el fruto del Espíritu!)[126].

El bautismo en agua es un paso de obediencia que también nos lleva a recibir más de su Espíritu. Jesús, nuestro ejemplo, fue bautizado y recibió más del Espíritu Santo, el cual vino sobre él al salir del agua, y se hizo *evidente* en forma visual como paloma (Lc 3.21-22; 4.1). Tras su bautismo, se fue para el desierto lleno del Espíritu Santo, preparado para soportar la tentación de Satanás. Al salir de ese ayuno de 40 días y soportar la tentación, salió aún más fortalecido con el poder del Espíritu (Lc 4.13-14). Jesús aprendió que el hombre no solo vive de pan y agua natural sino de toda Palabra (pan del cielo y agua viva) que sale de la boca de Dios. Esa era la misma lección que Dios quería enseñarle a Israel en el desierto (Dt 8), pero por su incredulidad, la mayoría pereció y no estuvieron allí 40 días sino 40 años.

A medida que *nos esforzamos* por ser llenos de él, vamos a su vez siendo "vaciados" de nosotros mismos, de nuestro hombre viejo (Mt 6.24; Ef 4.22-30). Por el contrario, si *descuidamos* nuestra relación con Dios y llegamos ser una casa *vacía*, sin su Espíritu, seremos un lugar abierto y disponible para la morada de espíritus inmundos (Mt 12.43-45). Ser llenos del Espíritu, es ser controlados por el Espíritu. Sansón y Saúl son ejemplos de hombres que en algún momento fueron llenos del Espíritu Santo, pero *por su caminata descuidada perdieron esa llenura* (1Sm 10.10; 16.14).

Finalmente, ¿cuál es la mayor *evidencia* de estar llenos del Espíritu? Según el apóstol Pablo en Gal 5.22–23 ***el fruto del Espíritu*** en nuestra vida es tener amor, gozo, paz, paciencia, benignidad (amabilidad)[127], bondad[128], fe (o fidelidad, cualidad de confiable), mansedumbre (trato humilde, suave y afable) y templanza (dominio propio, *moderación*, auto*control* o restricción de los deseos y pasiones). ***Notemos que el primero de ellos es el amor:*** porque quien ama a Dios y al prójimo ha cumplido la ley y obedece sus mandamientos. ***Por sus frutos (obras) los conoceréis, dijo el Señor***. Quien está siendo lleno del Espíritu, ***está crucificando su carne, alejándose de las malas obras*** descritas en Gal 5.16–21, 24. Podemos tener todos los ***dones*** *del Espíritu* y toda la apariencia de piedad, pero si no tenemos amor, que es el mayor ***fruto*** *del Espíritu*, nada somos y de nada nos sirve (1Co 13.1-3). *Mientras más llenos estemos del Espíritu, más manifestaremos su fruto.*

---

[126] El agua representa la Palabra *viva* de Dios, aquella *que SALE de la boca del Señor CON SU ESPÍRITU* (2Ts 2.8, Ef 5.26, Is 59.21). Por eso el Salmo 1 dice que quien **medita** en la "ley de Jehová" y tiene en ella su **delicia**, es como un árbol plantado *junto a corrientes de aguas*: es una vida *LLENA DEL ESPÍRITU* (Jn 7.38-39). Para que el simple leer de las Escrituras se vuelva en nuestra *delicia* y *meditación* **hace falta que el Espíritu de Dios nos hable a través de ellas**… que vivifique esas palabras para nosotros, como dice Jn 6.63: "las palabras que yo *OS HE HABLADO* son *ESPÍRITU* y son *VIDA*".

[127] Benignidad: bondad, pero especialmente *expresada en la amabilidad, cortesía o compasión.*

[128] Bondad: rectitud y disposición general *a hacer el bien* −aunque implique reprensión o disciplina−.

### *¿Cuál es la Relación entre la Llenura del Espíritu y los Dones Espirituales?*

Dios, desde el Antiguo Testamento, ha dado dones a los hombres *con el fin de* ***capacitarlos*** *para su llamado*. Las profecías y los milagros, por ej., no fueron algo nuevo para Israel en los tiempos de Jesús y los apóstoles. Piense en hombres como Samuel o Eliseo. Tampoco fueron nuevos los dones ministeriales de los maestros y los ancianos/pastores. Sin embargo, en el día de Pentecostés la iglesia primitiva ***experimentó un despertar*** de los dones milagrosos como las profecías, las lenguas y las sanidades, cumpliéndose lo predicho por Joel (vea Hch 2.1-21). Los dones son importantes.

*No debemos ignorar* que es Dios quien reparte los dones (1Cor 12.1, 4-7, 11) *y los usará para el crecimiento espiritual de su iglesia*, ***hasta que todos*** *lleguemos a la perfección (glorificación), cuando Cristo se manifieste en su pueblo por medio de la resurrección, y seamos* ***un Cuerpo perfecto unido a él*** (Ef 4.11-16, 1Cor 13.8-12, 1Cor 1.7-8, 1Jn 3.2, Ro 8.29). *El Espíritu reparte* sus dones a cada miembro de la iglesia *como él quiere*, principalmente para que aprendamos a *edificarnos mutuamente* como un verdadero Cuerpo. Por eso, los mejores dones son aquellos que pueden ser usados dentro de la iglesia para bendecir a otros, como el de profecía (1Cor 14.1-4). En la congregación, solo deben ejercerse *públicamente* aquellos dones que sirvan para la *edificación* de los demás (1Cor 14.26); siempre *con humildad*, *manteniendo el orden y la decencia*, sin generar confusión *ni perder el control* sobre nuestro propio espíritu (1Cor 14.6, 32-33, 37-40).

***No debemos dudar de la importancia o vigencia de los dones espirituales***, pues la Biblia tampoco lo hace; por el contrario, Pablo nos llama a procurarlos. Sin embargo, no debemos ver los dones como una señal de *madurez*; la iglesia de Corinto abundaba en dones (1Cor 1.4-7), pero eran cristianos "carnales", inmaduros, niños en Cristo (1Cor 3.1-4).

Tampoco debemos pensar que ***quien ha hablado en lenguas*** (o ejerce otro *don* en particular) es "más espiritual" o tiene más del Espíritu que quien no lo ha hecho. *La historia de la iglesia* nos dice que el don de lenguas dejó *prácticamente* de manifestarse en la iglesia desde el final de la era apostólica. No cesó por completo, pero se convirtió en una *rareza* después del siglo I, y la historia apenas lo menciona. Las lenguas solo volvieron a propagarse desde principios del siglo XX, con el surgimiento del ***Pentecostalismo*** y el **movimiento de *la Calle Azusa***, en EEUU. En general, podemos decir que los hombres de Dios destacados del tiempo de ***la Reforma Protestante*** y de los ***grandes avivamientos*** posteriores hasta el siglo XIX no hablaron en otras lenguas. Martín Lutero, Juan Calvino, John y Charles Wesley, George Whitefield, Jonathan Edwards, Charles Finney, Charles Spurgeon, Dwight Moody, e incluso Evan Roberts, líder del avivamiento en Gales a principios del siglo XX... fueron hombres ***llenos del Espíritu Santo, de poder y valor,*** y por ello impactaron sus generaciones… aun así, según los registros, nunca hablaron en otras lenguas[129].

Finalmente, guardémonos de caer en el extremo de algunos cristianos que afirman que *todas* las manifestaciones *sobrenaturales o milagrosas* modernas son falsas. El hecho de que aparezcan

---

[129] Orlando Boyer, en su libro "Biografías de Grandes Cristianos", escribió y citó: *«Encontramos lo siguiente en la* ***Historia de la Iglesia Cristiana****, de Souer, Vol. 3, Pág. 406: "Martín Lutero profetizaba, evangelizaba, hablaba lenguas e interpretaba,* ***revestido de todos los dones del Espíritu****."»*… ¿Realmente estaba Lutero revestido de ***TODOS*** los dones? No es posible confirmar la cita anterior y luce bastante exagerada (cp. 1Cor 12.27-31). Al final, esta cita resulta ***espuria***, pues contradice al propio Martín Lutero, quien dijo: «*Pablo explicó el propósito de estos* ***dones milagrosos del Espíritu*** *en 1 de Corintios 14:22, "****Las lenguas son por señal****, no a los creyentes, sino a los incrédulos."* ***Una vez que la iglesia se había establecido*** *y anunciado debidamente por estos milagros,* ***el aspecto visible del Espíritu Santo cesó***» (extracto de su comentario sobre la Epístola a los Gálatas, de 1535, en el capítulo 4, versículo 6). En el Apéndice del libro "Fuego Extraño", el pastor J. MacArthur muestra este y otros detalles *históricos* sobre los dones (con mirada crítica, siendo él *cesacionista*).

*impostores* (por ej. falsos profetas[130]) o que en algún momento escaseen los dones *genuinos* (como escaseaba la palabra de Dios y las visiones en días del sacerdote Elí: 1Sam 3.1), no nos autoriza a ofender o *blasfemar* el genuino mover *del Espíritu Santo*. Podemos tener cerca de Elí a un *Samuel*. **El prudente *no se apresura* a juzgar** (Stg 1.19, Pr 29.20; 17.27), **y ante la duda *calla*** (Pr 10.19; 11.12; 17.27, Mr 3.28-30). A veces solo el paso del tiempo permite entender mejor los *hechos* y conocer los *frutos*, para poder emitir un buen juicio (Dt 18.22, 1Rey 22.28, Mt 7.15-20).

## *Profundizando en Algunas Virtudes del Fruto del Espíritu*

### ***Gozo**:*

El gozo no es sinónimo de ausencia de problemas o de tristeza, los cuales vendrán temporal e inevitablemente al vivir como peregrinos en una creación todavía sujeta a la maldición del pecado (Mt 26.38, Jn 16.20-22,33, Hch 13.50-52; 20.22-24, 2Cor 7.4-16). El gozo es un sentimiento profundo de alegría o placer, resultado de saber que el Dios de toda gracia nos ama con amor eterno, se entregó por nosotros, nos ha perdonado, nos ha hecho sus hijos, nos ha dado grandísimas promesas y la esperanza de una vida gloriosa y eterna en su maravillosa presencia, donde, unidos a él y en su servicio, solo encontraremos el bien, la satisfacción (plenitud de gozo), y delicias para siempre (Heb 10.34; 12.2, Stg 1.2-4, Sal 16.11). Por otro lado, si en verdad somos hijos de Dios, su Espíritu Santo mora en nosotros, y es *contristado* cuando pecamos (Ef 4.30); esto nos *roba* el gozo y acarrea la *disciplina* de nuestro Padre celestial, que nos llama al arrepentimiento. Si nos arrepentimos, volverá a nosotros *el gozo de su salvación* (Sal 51.1-12).

### ***Paz**:*

Bíblicamente es más que ausencia de guerras o conflictos. Es el estado del alma resultado de saber y sentir que hemos sido *reconciliados* con Dios (Ro 5.1, 11; Col 1.20-21, 2Cor 5.18-20), y somos *aceptos* (bien recibidos, agradables) delante de él por medio de Jesucristo (Ef 1.6), lo cual nos trae tranquilidad, bienestar y confianza (aun en medio de las dificultades temporales de esta vida, Jn 16.33)… porque si Dios está con nosotros, ¿quién contra nosotros? La paz también incluye el reposo interior (libres de *ansiedad* o preocupación) al saber que Dios es soberano, que estamos en sus manos, que cuida de nosotros y que nada ni nadie nos puede separar de él (Flp 4.6-7, Sal 4.8, Is 26.3-4, Ro 8.28, 31, 35). Asimismo, tener paz es vivir en *unidad* con el pueblo de Dios, y en *armonía* con todas las personas, en cuanto dependa de nosotros, mostrando la mansedumbre de Cristo (Ro 12.18, Ef 4.3, 2Cor 13.11). El amor y gozo del Señor nos traen paz.

---

[130] Vea por ej. 1Rey 22.4-18; Jer 23.14, 21-33 y Jer 28; 29.9. El tiempo del fin será especialmente peligroso, pues habrá mucho engaño por parte de supuestos "ungidos" mostrando señales y haciendo falsos milagros (Mr 13.22, Mt 7.21-23, Lc 13.24-27,30, 2Ped 2.1, 1Jn 4.1, Ap 19.20). El Señor mismo fue quien anunció y permitirá que la cizaña crezca entre el trigo, para probar los corazones, *y para advertirnos que nuestra mirada y nuestro corazón deben estar puestos solo en él*.

### *Paciencia*[131]*:*

También se puede traducir como *longanimidad* (***perseverancia*** o constancia de ánimo en las adversidades; o también clemencia y moderación al aplicar justicia), y se refiere a la ***capacidad de contenerse****, soportando el pecado* o los maltratos *de otros* (está relacionada con la mansedumbre), ***siendo lentos para la ira y prontos para perdonar***, de la manera que Dios lo es con nosotros (Ex 34.6, Col 3.12-13, Ef 4.2). La paciencia *busca darle al pecador la* ***oportunidad para el arrepentimiento*** (está relacionada con la misericordia) y *deja la venganza en manos de Dios* (2Ped 3.9, Ro 2.4, 1Cor 13.4, 1Tim 1.15-16, 1Ped 3.20, Ro 12.18-19). Es fruto del amor, el gozo y la paz interior.

**Ef 4.1-2:** "[…] os ruego que andéis […] con toda **humildad** y **mansedumbre**, *soportándoos* con **paciencia** los unos a los otros **en amor**".

**Nota:** al estudiar *el fruto* del Espíritu, notaremos que entre las 9 virtudes listadas por el apóstol Pablo algunas se relacionan mucho entre sí, siendo difícil trazar una línea precisa que distinga unas de otras. Por ejemplo, la benignidad, la mansedumbre y la paciencia comparten muchas características; al igual que la bondad y la benignidad. La razón es sencilla: estas virtudes son simplemente manifestaciones o *matices* de "***el fruto***" del Espíritu, que podría resumirse en ***el amor***, el cual encabeza la lista de Pablo. *El amor* es el cumplimiento y resumen de la ley moral de Dios; y quien tiene amor, ***lo expresa*** con una medida de estas virtudes (Ro 13.9-10, Gal 5.14).

### ***Humildad*** *(base de la mansedumbre):*

La humildad, hablando de Dios o de los hombres, significa:

- En pocas palabras: *Lo opuesto a la soberbia* (Pr 11.2, Stg 4.6).
- *No tener un concepto de nosotros mismos más alto del que se debemos tener*, sino pensar de nosotros mismos con cordura o buen juicio; conscientes tanto de nuestras propias limitaciones como de los dones que hemos recibido de Dios; conscientes de lo que Dios ha hecho por medio nuestro y de lo que aún nos falta recorrer (Ro 12.3-5). Dios mismo es quien alaba y honra al humilde, y no su propia boca (Pr 27.2, Ro 12.10, 2Cor 10.12-18).
- *No menospreciar a nadie*. Dios mismo no desprecia a nadie (Job 36.5, Sal 22.24, Ro 13.7).
- El que está dispuesto a humillarse, en obediencia a Dios, es humilde[132]. Andar humillado es estar en un lugar "*bajo*" (opuesto al "*altivo"*), con un corazón de verdadero servicio por otros. Cristo se humilló a lo sumo al hacerse hombre y morir en la cruz por nosotros; y fue ejemplo de servicio al lavar los pies de sus discípulos. Dios sigue siendo el mayor ejemplo de humildad, porque siendo quien es, el Creador y Soberano del Universo, *se inclina* a mirarnos; *desciende* a estar con nosotros y a servirnos, como dice **Is 57.15**:

---

[131] Esta palabra *paciencia* mencionada en los frutos del Espíritu es ***makrodsumía*** (G3115). Es sinónimo de ***anoque*** (G463) y de ***jupomoné*** (G5281); aunque *jupomoné* se refiere a no rendirse ante las circunstancias (no tanto de soportar a las personas, como las otras dos), estando muy relacionada con la esperanza (Ro 8.25, 1Ts 1.3). MacArthur comenta en Col 1.11: "**paciencia** *[jupomoné]* **y longanimidad** *[makrothumia]***.** Estos términos están relacionados entre sí y se refieren a la actitud que uno debe tener durante las pruebas. *Paciencia* tiene que ver más con soportar circunstancias difíciles y *longanimidad* se aplica a la paciencia que uno debe tener con personas difíciles". Esta distinción de palabras griegas no se refleja consistentemente en las traducciones, pero el contexto puede ayudar a aclarar.

[132] Las palabras humilde y humillar se refieren, tanto en hebreo como en griego, a algo *bajo, deprimido* o *abatido*.

"Porque así dijo el Alto y Sublime, el que habita la eternidad, y cuyo nombre es el Santo: Yo *habito en la **altura*** y la santidad, *y con el quebrantado y **humilde** de espíritu*, para hacer vivir el espíritu de los humildes, y para vivificar el corazón de los quebrantados".

Para el hombre caído, la humildad también implica:

- *Reconocer* nuestra *pobreza espiritual*, nuestra bajeza; es decir, nuestra necesidad y dependencia total de Dios (Mt 5.3), y que *todo lo bueno que tenemos proviene solo de él*, por su gracia; porque en el hombre caído no hay nada bueno (Stg 1.17, Jn 3.27, 1Cor 4.7).
- Considerar a nuestros *hermanos en Cristo* como superiores a nosotros mismos, y estar prestos a servirles y obedecerles (Flp 2.3-4, 1Ped 5.5). Esto solo se logra *enfocando nuestra vista*, no en los defectos de los demás sino en la vida de Cristo que *ellos tienen*, y reconociendo la total corrupción del hombre viejo que aún mora *en nosotros* (Mt 7.3, Ro 7.18-25, Gal 6.1). "Mas el que se gloría, gloríese *en el Señor*" (2Cor 10.17).

Finalmente, veamos el mayor ejemplo de humildad, el cual encontramos en Jesucristo:

**Flp 2.5-9:** "Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, *no estimó* el ser igual a Dios como cosa a que *aferrarse*, sino que *se despojó* a sí mismo, tomando forma de *siervo*, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, *se humilló a sí mismo*, haciéndose *obediente* hasta la muerte, y muerte de cruz. *Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo*, y le dio un nombre que es sobre todo nombre".

### ***Mansedumbre**:*

La mansedumbre es la virtud de aquel que **no es contencioso** sino *tardo para airarse*; de aquel que *se humilla y soporta* con paciencia *las ofensas o maltratos* (Tito 3.2, Stg 1.19-21, Ef 4.1-3). El manso **es amable**, agradable, suave en el trato, pero también está dispuesto a corregir a otros en amor (2Ti 2.24-25, 1Co 4.21). La mansedumbre **es consecuencia (fruto) de la humildad y pobreza en espíritu** (Col 3.12-13, Mt 21.5 y Zac 9.9, Mt 5.3, 5), pues quien posee esta virtud **está dispuesto a humillarse delante de otros, servirles, llevar sus cargas, y sujetarse cuando es necesario** (Gal 6.1-2, Mt 11.29, 1Ped 3.3-5). El manso **acepta los tratos de Dios**, y espera que él sea su *defensor* en cualquier conflicto (Ro 12.19, Nm 12.1-8, Sal 37.11-15; 76.9; 147.6).

**Mt 11.29:** "Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy *manso* y *humilde* de corazón; *y hallaréis descanso para vuestras almas*".

### ***Amor y Odio**:*

*Amor* es una palabra muy amplia, muy usada en la vida cotidiana; por eso vale la pena reflexionar sobre su significado. El amor más elevado, al que Dios nos ha llamado, es el que *él nos dejó como ejemplo* (Jn 13.34). Amar así a alguien es desear y procurar su bien, su felicidad; es entregarse por el bien del otro sin buscar lo suyo propio; siendo amable y perdonador (Ro 13.10, Gal 6.10, 1Cor 13.4-7), llevando sus cargas y sirviéndole (es sufrido, sacrificado, altruista: Jn 3.16, Gal 5.13-14; 6.2; 1Jn 3.14-19), haciendo por él lo que quisiéramos que él hiciera por nosotros (Mt 7.12). Esta clase de amor es el cumplimiento o resumen de toda la ley moral de Dios (Ro 13.9-10). La mayor prueba del

amor de Dios por el mundo es que *entregó* a su *único Hijo* para salvarnos, *siendo todavía pecadores* (Jn 3.16, Ro 5.8, Jn 15.13); así que este amor es una decisión, y en principio *no se basa en los méritos* de quien lo recibe. Él nos amó *antes* que nosotros le amaramos. Es por su amor que nosotros le amamos. Él es *la fuente eterna* del amor, *su esencia misma* (1Jn 4.16, 19).

¿Y cómo podemos nosotros como simples hombres probar nuestro amor por un Dios perfecto que no necesita de nuestra ayuda? Simplemente agradándolo, obedeciéndole *voluntariamente*; no buscando lo nuestro sino su voluntad, que es buena, agradable y perfecta (Jn 14.21, 2Jn 1.6, Ro 12.2). Dándole a él (y a otros) nuestra vida, así como él nos dio la suya. Eso es amar *como él ama*.

**Palabras griegas para *Amar* y *Amor***

Las palabras griegas del Nuevo Testamento traducidas por la RVR60 con el verbo *amar* y el sustantivo *amor* son:

- Amar: G25 (***agapao***) o G5368 (***filéo***). G25 se usa 110 veces en el NT, y G5368 se usa 21 veces (en 3 ocasiones esta significa *besar*).
- Amor: G26 (***ágape***). Esta palabra se usa 106 veces en el NT, y se deriva de G25.

Según el diccionario Vine, existe una diferencia de matices entre ***agapao*** y ***filéo***: *filéo* denota "apego personal, como asunto de sentimiento o emoción; en tanto que *agapao* es más amplio, abarcando específicamente el juicio y el asentimiento *deliberado* de la voluntad como asunto de principio, deber y propiedad. […] *filéo* se debe distinguir de *agapao* en que *filéo* denota más bien un afecto entrañable".

Así que, aunque *filéo* era a veces claramente usado como sinónimo de *agapao* (*), se prefiere ***agapao*** para **el amor más elevado**, pues las menciones más importantes sobre el amor siempre se expresan con ***agapao***; por ejemplo: Mt 22.36-40; 5.43-44, Ro 5.8, Jn 3.16, 1Cor 13, 1Jn 4.8, Lv 19.18 y Dt 6.5 (las citas del AT son según la Septuaginta). *Filéo* se usa relativamente poco en el NT, y en general puede traducirse como *gustar, querer, apreciar, o ser amigo de*; con matices menos profundos que *agapao*, que se constituye en *el amor del corazón* y *en el resumen de la ley moral de Dios*.

(*) Nota: algunas parejas de pasajes que muestran ambos términos como sinónimos son: Jn 8.42 y Jn 16.27; Jn 20.2 y Jn 13.23; Lc 11.43 y Mt 23.6; Ap 3.19 y Heb 12.6.

Pero según el contexto, amar también puede significar el deseo intenso de tener la cosa amada, de estar con ella o buscar la unidad. Por ejemplo, 1Jn 2.15 dice: "No *améis* al *mundo*, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él". ¿Es esto una contradicción a Jn 3.16, que dice que Dios *amó* al *mundo* de tal manera que entregó a su Hijo por él?[133] Claramente no. El lenguaje y las palabras tiene contexto; y en el *contexto* de 1Jn 2.15 "amar" significa tener deseo, afecto o devoción por algo, y "mundo" se refiere la humanidad que ha decidido apartarse de Dios[134]. Así que el amor en determinados contextos significa *deseo, anhelo o interés*, como también se ve en 2Tim 4.8: "Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que ***aman*** (agapao) ***su venida***".

La palabra hebrea traducida en la RVR60 como amar o amor, y que es *equivalente* al griego ***agapao***, es ***ahab*** (H157; raíz primaria). Esta palabra es la que se usa, por ejemplo, en el famoso versículo de

[133] De hecho ambos versículos usan la misma palabra para amor [*agapao,* G25] y para mundo [*kósmos*, G2889].

[134] Vea el contexto del pasaje, en especial los versículos 16-17; también Stg 4.4, 2Ped 1.4, y el comentario de MacArthur a 1Jn 2.15. Según el diccionario español de *Oxford Languages,* **el amor** es un "Sentimiento de vivo afecto e inclinación hacia una persona o cosa a la que se le desea todo lo bueno".

**Dt 6.5:** "Y amarás [*ahab*] a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas". Según el Strong, *ahab* significa *tener afecto por* (sexual o de otro tipo), y se ha traducido (en la RVR60) como *amar, amor, deleitar, gustar, querer, amigo, enamorado*, etc. Según el Vine, "En términos generales, este verbo equivale al vocablo «amar» en castellano, o sea, un marcado sentimiento de atracción y deseo hacia algo o alguien que se quiere poseer o estar con él".

Por todo lo dicho anteriormente, concluimos que el amor tiene básicamente dos significados diferentes en la Biblia (entendibles según el contexto):

1. Es *desear y procurar el bien del otro*; bendecirlo y entregarse (sacrificarse) por él, *incluso a pesar de que esta persona pueda resultarnos desagradable* (como era el mundo *pecador*, que Dios amó).
2. Es una *atracción o deseo* por algo que *produce deleite, se quiere poseer o tener cerca*.

Ahora que estudiamos el significado bíblico del amor, tomemos un tiempo para estudiar el significado y uso de una palabra opuesta: el odio o aborrecimiento. Esto nos ayudará a entender verdades preciosas de la Biblia, pero aparentemente contradictorias.

Los cristianos hemos sido llamados a amar a Dios y al prójimo, pero… ¿y qué acerca de aborrecer a los *enemigos*? En el libro de Malaquías Dios le dijo a su pueblo:

> **Mal 1.2-3:** "Yo ***os he amado*** [***ahab***], dice Jehová; y dijisteis: ¿En qué nos amaste? ¿No era Esaú hermano de Jacob? dice Jehová. Y amé [***ahab***] a Jacob, ***y a Esaú aborrecí*** [***sané***], y convertí sus montes en desolación, y abandoné su heredad para los chacales del desierto".

La Escritura dice claramente que Dios ama a unos y aborrece a otros. Si queremos ser como él es, debemos hacer lo mismo... pero entendamos primero muy bien el significado de esta verdad.

La palabra ***aborrecer*** en la RVR60 generalmente es la traducción de la palabra hebrea ***sané*** (H8130), que a veces también se ha traducido como: enemigo, aversión, menospreciar, odiar. Según el Vine, *sané* significa: "odiar, aborrecer, detestar, enemistar. […] *Sané* describe una emoción que va desde un «odio» intenso hasta la actitud menos fuerte de «enemistarse» y se usa para personas y cosas […] **Sin duda, el término abarca emociones desde «*profundo desprecio*» hasta el «*odio total*»**. […] Con una connotación menos fuerte, *sané* quiere decir «ser enemigo» de alguien o de algo. Jetro aconsejó a Moisés que seleccionara para jueces subalternos sobre Israel a hombres que aborreciesen […] la codicia (Ex 18.21). Un uso muy frecuente del verbo, a la vez que especial, es «despreciado» o «desestimado»".

Por lo anterior, y habiendo estudiado todos los usos de la palabra ***sané*** en el AT, es seguro concluir que esta palabra tiene una gama de significados en la Biblia que pueden resumirse básicamente en dos:

1. Odiar: ***desear el mal*** y sentir un *profundo rechazo o repugnancia* (desagrado) por alguien o algo[135].

2. Aborrecer o detestar (menos fuerte que odiar). Es el sentido más frecuente, y significa: **sentir un intenso *desagrado* o *rechazo*** por algo o alguien, tener *repugnancia* (abominación, asco), o *ser enemigo* (contrario). En su sentido menos fuerte significa *amar menos* o *despreciar*, como

[135] Ejemplos de este uso en el AT: Gn 37.5, 20, Dt 19.11, Est 9.1, Sal 25.19; 41.7-9; 69.4; 83.2-5, Pr 26.24-27. La palabra griega equivalente al hebreo *sané* es *miséo* (G3404); algunos usos de esta con el significado de *odio* son: Mt 24.9-10, Lc 6.27-29, 1Jn 3.12, 15, Ap 17.16. Esta definición de "odiar" es consistente también con el diccionario de la RAE.

en Gn 29.30-31[136]. Otra palabra hebrea que es sinónimo de ***sané***, en el sentido de aborrecer, es ***toebá***[137].

Habiendo estudiado el significado *bíblico* de los términos amar y aborrecer a la luz de *todo el contexto* de las Escrituras, ¿cómo podemos interpretar correctamente el siguiente pasaje difícil?:

**Mt 5.43-45** (Lc 6.27-28): Oísteis que fue dicho: ***Amarás*** a tu prójimo, y ***aborrecerás*** a tu enemigo. Pero yo os digo: ***Amad*** *a vuestros enemigos*, ***bendecid*** a los que os maldicen, ***haced bien*** *a los que os aborrecen*, y ***orad*** por los que os ultrajan y os persiguen; para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, *que hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos*[138].

Esto simplemente significa que debemos amar a todos los hombres procurando su bien y entregándonos por ellos, ***a pesar de*** que algunos de ellos, como **enemigos de Dios**[139], nos causen una profunda aversión o desagrado, al ver su manera de vivir alejada de Dios, sin arrepentimiento. De manera que la aparente contradicción es solo por cuestión del *sentido* o acepción en que se tomen las diferentes palabras y la *mala interpretación* que se haga de ellas al *traducir* los conceptos de los idiomas originales. Según la Biblia, y la interpretación que Jesús hizo de la Ley, podemos concluir que no hemos sido llamados a *odiar* o *maldecir* al pecador, sino por el contrario, a *amarlo* y *bendecirlo*[140], PERO *detestando* y *despreciando* lo que son y lo que hacen (Pr 29.27, Sal 15.4).

Por lo anterior, ***es posible amar y aborrecer a la vez a una misma persona*** (Jn 3.16, Sal 5.5). Con esto en mente, podremos entender mejor el sentido de pasajes difíciles de la Escritura, tales como:

**Sal 139.21-22:** "¿No odio [*sané*], oh Jehová, a los que te aborrecen [*sané*], Y me enardezco contra tus enemigos? Los aborrezco [*sané*] por completo; Los tengo por *enemigos*".

**Sal 11.5:** "Jehová prueba al justo; Pero al malo y al que ama la violencia, su alma los aborrece [*sané*]".

---

[136] Vea también Mt 6.24 y Lc 14.26-27 (compare este último con Mt 10.37-38), donde se usa el griego *miséo*, equivalente al hebreo *sané*.

[137] ***Toebá*** (H8441) corresponde generalmente a la palabra traducida como ***abominación*** en la RVR60, y se refiere a algo *asqueroso*, *desagradable* o *detestable* (que causa repugnancia, aversión o rechazo). Según el VINE "Lo contrario de *toebá* son reacciones como «deleite» y «amor» (Pr 15.8-9 LBLA)". *Toebá* se relaciona mucho en el AT con la idolatría, que resulta abominable a Dios. Veamos un par de ejemplos más de *sané* y *toebá*:

- ✓ Pr 6.16-19: "Seis cosas ABORRECE [*sané*] Jehová, y aun siete ABOMINA [*toebá*] su alma: Los ojos altivos, la lengua mentirosa, las manos derramadoras de sangre inocente, el corazón que maquina pensamientos inicuos, los pies presurosos para correr al, mal, el testigo falso que habla mentiras, y el que siembra discordia entre hermanos" (en este pasaje es evidente que *sané* y *toebá* son sinónimos).
- ✓ Pr 29.27: "Abominación [*toebá*] es a los justos el hombre inicuo; y abominación [*toebá*] es al impío el de caminos rectos".

[138] Esto último es lo que los teólogos llaman *gracia general* o *común*: Dios, en su paciencia, derrama una medida de *gracia temporal* (durante la vida presente) sobre *todos los hombres en la tierra*, dándoles vida, sustento, y diferentes dones como la familia y los beneficios de su creación (sol, lluvia, etc.); para mostrarles su bondad y amor, y darles así una oportunidad y llamado a los impíos para el arrepentimiento. Sin embargo, la *gracia eterna* (gracia *para salvación*) está reservada solo para los que acuden a Jesucristo como su Señor y Salvador. Si el impío no se arrepiente, cuando muera Dios le privará de todos sus beneficios y recibirá solo su ira.

[139] Todo aquel que no ha *nacido de nuevo* **es enemigo** de Dios, al no haberse *reconciliado* con él a través de la fe en Cristo (Ro 5.1, 10).

[140] Vea: Lv 19.17-18, 34, Dt 32.35, Pr 20.22; 25.21; Ro 12.17, Lc 6.27-36; Job 31.29-30, Sal 7.4, 1Ped 3.9, 1Sam 24.17, Ro 12.14, 1Ts 5.15.

**Sal 45.6-7:** "Tu trono, oh Dios, es eterno y para siempre; Cetro de justicia es el cetro de tu reino. *Has **amado** la justicia y **aborrecido** [sané] la maldad*; Por tanto, te ungió Dios, el Dios tuyo, Con óleo de alegría más que a tus compañeros".

**La bondad y la severidad de Dios (gracia vs ira)**

Dios ama al mundo entero *de tal manera* que entregó a su Hijo para salvarlo. Este es el amor que *desea y procura el bien* del otro. Aún así, Dios aborrece a los impíos de la tierra; pues él es Santo y detesta profundamente el pecado. Él solo ama *con agrado y deseo* a aquellos que han respondido a su amor, y han acudido a él de corazón (Pr 8.17[141]). Esto último solo es posible *por medio de la fe en Cristo*; pues sin fe en él es imposible *agradar* a Dios. La fe es lo que nos mueve a responder a su amor, y es el medio por el cual somos justificados, limpios y agradables a sus ojos.
El amor de Dios es ***eterno*** solo *para los que responden a su amor* (Jer 31.1-3). Pero para aquellos que oyen hoy su voz y endurecen sus corazones, ese *amor y paciencia* se convertirán al final en *maldición e ira* (Heb 3.14-19, Ro 2.4-8). El mandamiento de Jesús de amar a nuestros enemigos, está destinado a gobernar las relaciones interpersonales *en este mundo, cuando hay posibilidad para el arrepentimiento:*

**Ez 33.11:** "Diles: Vivo yo, dice Jehová el Señor, que ***no quiero la muerte del impío***, sino que se vuelva el impío de su camino, y que viva. Volveos, ***volveos*** de vuestros malos caminos; ***¿por qué moriréis, oh casa de Israel?***".

**Is 55.6:** "Buscad a Jehová ***mientras puede ser hallado***, llamadle en tanto que está cercano"[142].

**2Cor 6.1-2:** "Así, pues, nosotros, como colaboradores suyos, os exhortamos también a que ***no recibáis en vano la gracia*** de Dios. Porque dice: En tiempo aceptable te he oído, Y en día de salvación te he socorrido. ***He aquí ahora el tiempo aceptable; he aquí ahora el día de salvación***".

Pero para los que *rechacen su oferta y día de salvación*, también se les acabará el tiempo de la misericordia y la gracia. Dios finalmente les aplicará su justicia y descargará sobre ellos sus maldiciones, al ser hallados culpables:

**Dt 28.63:** "Así como Jehová se ***gozaba*** en haceros bien y en multiplicaros, así ***se gozará Jehová en arruinaros y en destruiros***; y seréis arrancados de sobre la tierra a la cual entráis para tomar posesión de ella".

¿Por qué su gozo o deseo de hacer el bien se trasformará en su gozo o deseo de traerles el mal?:

**Pr 1.24-31:** ***"Por cuanto llamé, y no quisisteis oír***, Extendí mi mano, y no hubo quien atendiese, Sino que desechasteis todo consejo mío Y mi reprensión no quisisteis, ***También yo me reiré en vuestra calamidad, Y me burlaré***[143] ***cuando os viniere lo que teméis***; […] ***Entonces me llamarán, y no responderé*** […] ***Comerán del fruto de su camino*** […]".

Así como Dios se complace en mostrar paciencia, misericordia y gracia, ***también se complacerá en exhibir su justicia y su ira contra el pecado***; todo ello según su naturaleza perfecta y santa (Ex 34.6-

[141] En Pr 8.17 habla la "sabiduría" personificada; y, según el apóstol Pablo, Cristo es la sabiduría de Dios (1Cor 1.30).

[142] Sobre el tiempo de su paciencia para mostrar misericordia, vea también: Sal 32.6; 69.13, Is 61.2.

[143] Me burlaré: otros pasajes semejantes son Sal 59.8; 37.13; 2.4

7). Toda la creación verá "la bondad y la severidad de Dios" que advierte Pablo en Ro 11.22[144]. Nuestro Dios es temible (Dt 28.58-61):

**Sal 11.6-7:** *"**Sobre los malos hará llover calamidades***; Fuego, azufre y viento abrasador será la porción del cáliz de ellos. ***PORQUE Jehová es justo, y AMA (se deleita en) LA JUSTICIA***; ***El hombre recto mirará su rostro***".

*Porque* Dios ***se goza*** en la justicia, ***bendecirá*** a los justos, y ***destruirá*** a los pecadores. Quienes se olvidan de Dios serán finalmente olvidados por él eternamente. Quienes odiaron a Dios, serán maldecidos por él, sin ninguna misericordia; al contrario, descargará sobre ellos todo su furor (Dt 29.20, 26-28, Ez 9.10, Jer 13.14; 16.5; Jue 5.31, Sal 37.1-15, Sal 7). ***No tendrá dolor*** en el juicio final, no porque sea cruel (al contrario, es bueno, *lento* para la ira –aunque llega– y grande en misericordia), sino porque ***se gozará en exhibir su justicia*** a la creación… ¡Todos finalmente verán que *Él ES el Juez Justo*!:

***Sal 37.6 Exhibirá (Jehová) tu justicia como la luz****, Y tu derecho como el mediodía.*

**Sal 7.11-12:** "Dios es ***juez justo***, *y Dios está airado* contra el impío todos los días. ***Si no se Arrepiente***, él afilará su espada […]", **Sal 7.17:** *"**Alabaré a Jehová conforme a su justicia*** […]".

Será la ira eterna de Dios contra el pecador la que mantendrá encendido eternamente el fuego del infierno. Su propia ira santa sustentará las flamas para siempre (Is 34.8-10, Col 1.16-17 –Dios hace y *sostiene todas* las cosas con la palabra de su poder–). Allí serán lanzados, no "el pecado", sino *los pecadores*. Y en ese momento los justos se alegrarán y alabarán a Jehová por su justicia:

**Ap 19.1-3:** "Después de esto oí una gran voz de gran multitud en el cielo, que decía: ***¡Aleluya!*** [¡Alabad a Jehová!] Salvación y honra y gloria y poder son del Señor Dios nuestro; ***porque sus juicios son verdaderos y justos***; ***pues ha juzgado a la gran ramera*** que ha corrompido a la tierra con su fornicación, ***y ha vengado la sangre*** de sus siervos de la mano de ella. Otra vez dijeron: ***¡Aleluya! Y el humo de ella sube por los siglos de los siglos***".

**Ap 18.19-20:** "[…] ¡Ay, ay de la gran ciudad […] pues en una hora ha sido desolada! ***Alégrate sobre ella, cielo, y vosotros, santos, apóstoles y profetas; porque Dios os ha hecho justicia en ella***".

Por eso también Jesús mismo profetizó:

---

[144] Un par de comentarios destacados de antiguos hombres de Dios sobre la terrible cita de Dt 28.63:

- ✓ **Mathew Henry:** «*Así como Jehová se gozaba en haceros bien y en multiplicaros, así se gozará Jehová en arruinaros y en destruiros*. He aquí *la bondad y la severidad de Dios*: aquí la misericordia resplandece en el placer que Dios tiene en hacer el bien, se regocija en ello; sin embargo, la justicia aquí aparece no menos ilustre en el placer que tiene en destruir a los impenitentes; no como el hacer miserables a sus criaturas, sino como la afirmación de su propio honor y la seguridad de los fines de su gobierno. Fíjate qué cosa maligna y dañina es el pecado, que (puedo decir) hace necesario que el Dios de bondad infinita se regocije en la destrucción de sus propias criaturas, incluso de aquellas que habían sido favoritas».
- ✓ **John Wesley:** «*En destruiros*. Su justa indignación contra ti será tan grande, que le agradará vengarse de ti. Porque aunque no se deleita en la muerte de un pecador en sí misma, sin embargo, se deleita en glorificar su justicia sobre los pecadores incorregibles, viendo que el ejercicio de todos sus atributos debe agradarle, de lo contrario no sería perfectamente feliz».

**Mt 25.41-42:** "Entonces [Dios] dirá también a los de la izquierda: *Apartaos de mí,* ***malditos*** [***kataráomai***, G2672], al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber".

La palabra griega para "malditos" es ***kataráomai*** (G2672). Según el diccionario Strong significa: "*execrar*; por analogía *arruinar, condenar*", y se traduce en la RVR60 como *maldecir* o *maldito*. El Vine dice que "significa primeramente orar en contra de, desear el mal para una persona o cosa; de ahí, *maldecir* (Mt 25.41, Mr 11.21, Lc 6.28, Ro 12.14, Stg 3.9)".

Así que la orden del Señor de bendecir y no maldecir (Lc 6.28, Ro 12.14) se refiere a los impíos *solo en esta vida pasajera, antes del juicio o día de venganza,* ***mientras tienen esperanza de conversión***. Porque llegará el día en que Dios ya no hará salir el sol sobre los injustos por igual que sobre los justos, y en vez de hacerles llover agua, les hará llover fuego y azufre. La gracia común sobre todos los hombres llegará a su fin, y solo permanecerá su gracia o amor eterno sobre los elegidos (salvos).

Le invito a meditar en el Salmo 109, un salmo impresionante, a la luz de este mensaje; lleno de imprecaciones (palabras con las que se expresa un vivo deseo que alguien sufra mal). Allí se muestra como la oración y el amor ***previo*** del salmista por sus enemigos que le odian sin causa (Sal 109.4-5), prueba que las maldiciones que ***luego*** él les lanza son el ***castigo final*** que merecen según la ***justicia divina***, al *persistir* en su pecado *sin arrepentimiento*. Prueba de ello, es que se menciona el juicio de Judas, el cual se refiere al juicio divino tras su muerte, después de haber tenido oportunidad para el arrepentimiento. Los demás salmos imprecatorios tienen esta misma característica: son oraciones ***inspiradas por el Espíritu Santo*** que piden a Dios justicia; es decir, venganza contra sus enemigos ***que han tenido tiempo para arrepentirse***, **pero persisten en su maldad y falta de misericordia**[145].

Todo esto nos debe inspirar el temor de Jehová. Todo aquel que en el día del juicio final sea hallado culpable de infringir la ley de Dios (habiendo rechazado el perdón a través del sacrificio propiciatorio de Cristo), ***será maldito por Dios***. Solo acudiendo a Cristo ***en el tiempo aceptable***, el hombre podrá ser librado de la maldición (Gal 3.10, Dt 27.15-26 y Dt 28.15-68).

Creo que ahora comprendemos mejor el gran amor de Dios, quien *se entregó en sacrificio por nosotros* para bendecirnos, *incluso cuando éramos pecadores, aborrecibles a sus ojos* (Ro 5.8). Ahora también sabemos que, habiendo sido *perdonados* y lavados *por medio de la sangre de Jesucristo, hoy somos agradables a sus ojos*; pues su vida y su justicia han sido puestas a nuestra cuenta… Por último, ahora también entendemos que, en el tiempo de la consumación de todas las cosas, cuando Dios *termine su obra* en nosotros y nuestra carne muera, nos amará no solo con sus ojos de *perdón*, sino también *por lo que habremos llegado a ser*, ***deleitándose*** en la *obra preciosa y terminada* de sus manos: un pueblo conformado a la imagen de su creador (Col 1.27, 1Jn 3.2). Será un amor ***completo***. ¡Aleluya!

> **Is 62.3-5:** "Y ***serás*** *corona de gloria* en la mano de Jehová, […] Nunca más te llamarán Desamparada, ni tu tierra se dirá más Desolada; […] porque *el amor de Jehová estará en ti*, y tu tierra será desposada. ***Pues […] como el gozo del esposo con la esposa, así se gozará contigo el Dios tuyo***".
>
> **Sof 3.17:** "Jehová está en medio de ti, poderoso, él salvará; ***se gozará sobre ti con alegría***, *callará de amor*, *se regocijará sobre ti con cánticos*".

[145] El odio divino también se puede estudiar en Escrituras como: Sal 18, Is 1.24, Ez 5.13, Pr 2.22 y Dt 28.15.

**Cnt 7.6:** "***¡Qué hermosa eres, y cuán suave, Oh amor deleitoso!***"[146].

Ahora, con mayor entendimiento, podemos bendecir a Dios. Démosle gracias por su maravilloso plan de salvación, *y porque su misericordia es para siempre* <u>*sobre los que le temen*</u> (Sal 103.17). ¡Aleluya!

## Preguntas de repaso – Capítulo 12:

- ¿Podemos recibir *cada día más* del Espíritu Santo? ¿De qué manera?
- ¿Cuál es la evidencia más clara de estar llenos del Espíritu?

[146] Aquí hay un par de pasajes más: Dt 30.9-10, Cnt 4.9-10.

# CAPÍTULO 13:
## ¿Cómo Orar Eficazmente?

Orar es hablar con Dios. Ahora que somos parte de su familia, él desea oírnos. Dios creó al hombre para tener comunión con él, y para que el hombre le conozca y anuncie sus virtudes[147]… Y la oración definitivamente nos acerca a ese propósito.

La oración ***eficaz*** del justo, ***libera el poder de Dios*** (Stg 5.16). La palabra ***eficaz*** en griego se refiere a una oración "*que obra", "enérgica", "ferviente"*.

Entonces… ¿Cómo podemos orar según su consejo? Prestando atención a la ***oración modelo*** con la cual Jesús enseñó a orar a sus discípulos en Mt 6.9-13. Analicémosla frase por frase:

- *Padre Nuestro que estás en los cielos:*
  Al orar, recordemos que él es nuestro Padre, y ***como padre tiene cuidado de nosotros***. Él está en el cielo, como Soberano de la creación, y ve más allá de lo que nosotros podemos ver y entender. Que él sea nuestro padre también implica que ***podemos acercarnos con confianza*** ante su trono, pues **está lleno de gracia y amor *para nosotros sus hijos*** (Heb 4.16).

- *Santificado sea tu nombre:*
  El propósito supremo de nuestras oraciones y de nuestra vida debe ser glorificar a Dios y honrar su santo nombre. Su nombre representa lo que él es. Santificar su nombre también involucra acercarnos a él ***con toda reverencia***, y ***usando un lenguaje apropiado***. Recordemos la imagen de Moisés ante la zarza ardiente, y "quitemos el calzado de nuestros pies". Él es Dios.

- *Venga Tu Reino. Hágase tu voluntad [como Rey], como en el cielo, así también en la tierra:*
  ***Debemos pedirle correctamente; es decir, según su voluntad***. Por eso, debemos acercarnos primero para oír de él y recibir fe… solo así sabremos orar como conviene y tendremos la ***certeza*** de que recibiremos lo que hemos pedido (Mt 7.8, Mt 6.10, Stg 1.6-7). Si todavía no estamos seguros de cuál es la voluntad de Dios en algún asunto en particular, podemos presentarle nuestros deseos, pero siempre al final orando *de corazón* que se haga su voluntad; como Jesús en Getsemaní, que oró al Padre diciendo: "[…] Padre mío, *si es posible*, pase de mí esta copa; ***pero*** no sea como yo quiero, sino como tú. […] ***hágase tu voluntad***." (Mt 26.39, 42).
  Dios, en su misericordia, dejará sin contestar oraciones que no son conforme a su voluntad (1Jn 5.14-15; Stg 4.3)… sin embargo, nuestra insistencia es peligrosa, ya que puede llevar en ocasiones a que Dios conteste esas oraciones… incluso aunque no sean lo mejor para nuestra vida. El rey Ezequías es un ejemplo: su petición sin fe pero insistente para que Dios le alargara la

[147] O como bien dice *El Catecismo Menor de Westminster* (1647): "El propósito principal del hombre es *glorificar a Dios* y *gozar de él* para siempre" (Is 43.7, 21; Is 65.17-19; Ap 21.1-22.5).

vida no produjo buen fruto ni para la nación ni para él ni para su descendencia (2Rey 20; 21.9). La vida de Balaam es otra seria advertencia para nosotros: él oró a Dios con ídolos en su corazón, pretendiendo el "permiso" de Dios para su viaje perverso, pero realmente no quería hacer la voluntad divina, sino que codiciaba riquezas (Nm 22 y verso 32); Dios lo dejó ir, pero ese camino torcido finalmente lo destruyó (Nm 31.8, 16). Cp. Ez 14.1-5 y 1Rey 22.4-27.

- *El pan de cada día, dánoslo hoy:*
  Jesús se refería principalmente a pedir cada día *el Pan del Cielo*, porque de él depende nuestra vida (Mt 4.4). Este "pan" es la *palabra viva* que sale de la boca de Dios y de Cristo. La oración que Jesús enseñó no estaba *centrada* en las necesidades materiales, pues él prometió que si buscamos primeramente lo celestial, las cosas materiales vendrían por añadidura. Dios cuidará de ellas así como alimenta a los pajaritos (Lc 12.29-31; Stg 4.3). No obstante, también es válido pedir por las necesidades materiales, en especial si se han vuelto una carga o ansiedad (Flp 4.6). ***Pongamos nuestras preocupaciones en manos de Dios*** con toda oración, y seamos agradecidos porque él está al control de las circunstancias… aun de los menores detalles (Mt 10.29-31). No nos preocupemos por las necesidades y dificultades ***del mañana***; pidámosle ***cada día*** que nos dé las fuerzas y todo lo que necesitamos *ese día* para hacer su voluntad (Mt 6.34).

- *Perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores:*
  Al orar, no tardemos en confesarle a Dios nuestras "deudas" (pecados, Lc 11.4); acerquémonos delante de su trono cubiertos con la sangre de su Hijo (Pr 28.13, Sal 32.3-5, Heb 10.19).
  Además, seamos conscientes que **Dios nos perdonará *solo si* nosotros perdonamos a los demás** (Mt 6.14-15). Sin el perdón de Dios, seremos ***injustos*** delante de sus ojos y pereceremos. La Biblia dice que la ***oración de los injustos*** es abominación a Dios, así que ***no es atendida*** a menos que se eleve en *verdadero* arrepentimiento (Sal 66.18; Is 1.15; Pr 15.8, 29; 28.9; Sal 109.5-7). Por el contrario, la oración de los justos es su gozo, y la oye *atentamente* (1Ped 3.12).
  Por otro lado, la oración de quien trate ásperamente o sin respeto a su cónyuge será ***estorbada*** (1Ped 3.7); y la oración de quien viva en infidelidad ***será rechazada*** (Mal 2.13-14). También, quien cierre su oído al clamor del pobre, él clamará y no será escuchado (Pr 21.13, Mt 25.45).
  Vemos pues que ***la oración del que anda rectamente tiene poder*** (Stg 5.16 cp. 1Jn 3.7, Jn 15.7).

- *No nos metas* [*llevar adentro*] *en tentación* [o *prueba*]*, mas líbranos del mal* [o *del malo*]:
  Debemos encomendarnos cada día en las manos de Dios, para que nos libre de ser engañados y de ceder a las tentaciones o pruebas que él mismo *permite*, deseando siempre agradarle (cp. Sal 141.4 y Stg 1.13). Incluso es bueno pedirle que, *si es posible*, en su santa voluntad, no nos lleve o *introduzca* al lugar de prueba, porque quisiéramos evitar cualquier riesgo de fallarle.

- *Porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén*[148]:
  Es Dios quien reina, por eso debemos orar ***con acción de gracias y alabanza***, sabiendo que él está al control, que ***él tiene el poder para respondernos***, y que lo hará si nos ayuda a bien.

### *Otros sabios consejos:*

- La oración es vital primeramente porque ***nos acerca a Dios***, pero también porque ***mueve su corazón***. La oración es una llave que Dios nos ha dejado para entrar a sus bendiciones y para experimentar su poder. Jesús enfatizó la importancia de ***pedirle*** a Dios por medio de la oración;

[148] Esta última frase no aparece en los manuscritos más antiguos, como tampoco aparece en Lc 11.1-4.

el que pide, recibe, y el que busca, encuentra (Mt 7.7-11; 18.19; 21.22; Stg 1.5; 1Jn 3.22; 5.14-15). Él instó a sus discípulos a pedirle al Padre *en su nombre*, para que les fueran concedidas sus peticiones (Jn 14.13; 15.7, Flp 4.6). ***Una razón por la que no recibimos las bendiciones de Dios es simplemente porque no las pedimos*** (Stg 4.2-3). ***Dios ha determinado que muchas de sus bendiciones solo vengan como respuesta a la oración de sus hijos***:

**1Jn 5.14:** "Y ésta es la confianza que tenemos en él,
Que ***si pedimos*** alguna cosa conforme a su voluntad, ***él nos oye***".

**Sal 34.15:** "Los ojos de Jehová están sobre los justos, y ***atentos sus oídos al clamor de ellos***"… **Sal 34.17:** *"**Claman los justos, y Jehová oye, y los libra*** de todas sus angustias".

- ¿Ya notamos que la oración modelo se expresa en plural? No dice "Padre mío" o "Perdóname"… la oración de Cristo ***siempre incluye a los demás, no se centra en sí mismo***.

- ***No debemos orar usando vanas repeticiones ni pensar que solo por hablar mucho seremos escuchados*** (Mt 6.7; Ec 5.1-2). No se trata de hablar por hablar. Es preferible presentarnos delante de Dios a oír, que hablar a la ligera; por eso tenemos dos oídos y una sola boca. Busquemos ***hablarle del corazón***, como Ana, la madre de Samuel, quien demostró que vale más el clamor que sale del corazón que lo que solo se escucha por nuestra boca.

- Las Escrituras, y en especial los Salmos, son una fuente excelente para encontrar palabras y *referentes* adecuados para comunicarnos con Dios y para aprender a orar con sabiduría. Usemos las oraciones de los hombres de Dios registradas en la Biblia como ejemplos de aprendizaje.

- Dios desea que pasemos con él un ***tiempo personal*** (orar en un cuarto *privado* o un lugar retirado, alejados de todas las distracciones Mt 6.6; 14.23, Lc 6.12; 22.41).

- Debemos orar ***en todo tiempo***: considerando al Señor en todos nuestros caminos, y con un clamor en nuestro corazón, aunque no podamos usar nuestros labios (Ef 6.17-18).

- Una oración genuina no siempre es contestada pronto, pues ***todo tiene su tiempo*** y a veces la respuesta de Dios se hace esperar con paciencia, como la promesa a Abraham de tener un hijo (Ec 3.1).

- Debemos ***orar con paciencia y persistencia, día y noche*** (como la viuda ante el juez injusto, Lc 11.5-10; 18.1-8). Está bien orar en forma *repetitiva*, siempre que salga del corazón (Mr 14.39).

- Debemos orar con fervor o intensidad (como Elías, Stg 5.17, 1Rey 18.41-45). ***Derramando nuestras lágrimas y corazón***.

- Por último, no olvidemos orar por los enfermos. El libro de Santiago dice que si un hermano de la iglesia está delicado de salud debe pedir ayuda a los pastores/ancianos: *"¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él, **ungiéndole** con aceite en el nombre del Señor. Y **la oración de fe** salvará al enfermo […]; y si hubiere cometido **pecados**, le serán **perdonados**».* Y continúa inmediatamente diciendo: *«**Confesaos vuestras ofensas** unos a otros, **y orad** unos por otros, **para que seáis sanados**. […]"* (Stg 5.14-16).

- ✓ Es claro, por el contexto anterior, que algunas enfermedades son producto del pecado, y, especialmente, de los ***conflictos*** (Pr 14.30; 16.24; 1Cor 11.18, 27-30). Job es un gran ejemplo para nosotros, pues la Escritura dice que fue sanado *cuando hubo orado por sus amigos*… aquellos hombres que habían hablado mal de él. Job los perdonó, oró por ellos y fue sanado (Job 42.7-10).

- ✓ Dios promete que la oración ***de fe*** sanará al enfermo. Esto implica que ***si recibimos de Dios una palabra de sanidad***, debemos ***creer*** que el Señor sanará al enfermo por la oración.

- ✓ En los tiempos bíblicos, el aceite era un remedio para sanar heridas (Is 1.6, Lc 10.34, Mr 6.13). No vemos que ungieran con aceite a los endemoniados sino *a los enfermos*. Creo que esto tiene un doble significado para nosotros: debemos usar la medicina que esté a nuestro alcance para ayudar a los enfermos, *y* debemos orar *con fe*, para que si es la voluntad de Dios, su Espíritu los sane (el "aceite celestial"). Como dice el viejo refrán: "A Dios rogando y con el mazo dando". Siempre confiando en el poder de Dios, no en el hombre.

### *¿A qué persona de la Trinidad deberíamos dirigir nuestras oraciones?*

- Recordemos que en el estudio de la Trinidad la Biblia nos enseña que solo hay ***un Dios***, que es ***un solo ser*** que existe en tres personas distintas, las cuales existen en ***unidad perfecta*** y tienen una ***misma naturaleza*** (la *deidad*): "*Jehová nuestro Dios, Jehová uno es*" (Dt 6.4).

- Teniendo esto en cuenta, la primera forma en que podemos orar, y tal vez con mayor frecuencia, es simplemente dirigirnos ***a Dios*** como un solo ser que es, sin distinguir las personas sino *resaltando la unidad de su ser*. Los Salmos están llenos de este tipo de oraciones: a "***Dios***" y a "***Jehová***", sin distinción de personas[149]. El *nombre* con el que Dios mismo se reveló a Israel es ***Jehová*** (Ex 3.13-15), y podemos orar simplemente a "Dios", "Jehová", "el Señor"[150], "el Altísimo", "el Omnipotente". Quien glorifica a Dios, glorifica a cada uno de los miembros de la Trinidad; y quien glorifica a un miembro de la Trinidad, glorifica a Dios, porque los tres son uno[151] (Jn 5.22-23, Flp 2.11, Jn 16.13-15). Jesús mismo ilustró con parábolas que las oraciones pueden ser dirigidas "a Dios" (ej.: Lc 18.9-14).

- También podemos orar y dar gracias a Dios dirigiéndonos con confianza ***en forma particular*** al ***Padre***, al ***Hijo*** o al ***Espíritu Santo***, haciendo distinción entre las tres personas, *según el papel y*

---

[149] Alguien podría decir que esto es así porque en el AT aún no se había revelado plenamente la Trinidad; pero David y otros **profetas** del AT en ocasiones escribieron inspirados revelando la Trinidad, como en Sal 45.6-7; 110.1. Además los Salmos y las oraciones de la Biblia son nuestro mejor catálogo y ejemplos de oraciones y alabanza a Dios. Probablemente *una de las razones* por las que Dios no reveló claramente su Trinidad sino hasta la venida de Cristo, era para enfatizar la importancia de *la unidad de Dios*. Solo después de dicho énfasis, daría mayor claridad sobre su naturaleza plural sin confundir a su pueblo en medio de un mundo que históricamente ha sido sumamente *politeísta*.

[150] El NT emplea generalmente el término "Señor" (*Kúrios* G2962) para referirse a *Jesús*, pero no siempre es así. En el NT y AT también se aplica (entre otros) al Padre, al Espíritu, y al Dios Trino como *nuestro Señor* ([*Kúrios*]: Lc 4.18, Hch 5.3, 9; 8.39; 2Co 3.17-18; Mt 4.7; 11.25; 22.41-45; [Adonai]: Gn 15.2, Sal 68.17; [*Adon*]: Jos 3.13, Mal 1.6).

[151] El apóstol Pablo se expresa de forma muy interesante en 1Ts 3.11: "Mas el mismo Dios y Padre nuestro, ***y*** nuestro Señor Jesucristo, ***DIRIJA*** nuestro camino a vosotros". El verbo *griego* "dirija", aunque claramente se refiere al Padre y al Hijo, está en tercera persona del SINGULAR (y así se traduce correctamente en la RVR60 y la BTX4). Aquí vemos la UNIDAD de la Trinidad, y una ayuda para aprender a orar. Recordemos que así también se usa el nombre *Elohim* en el AT para referirse a Dios: expresa pluralidad pero se usa con verbos en singular (para más detalles, vea el principio del capítulo 10, en el comentario de Gen 1.1). El apóstol Pablo hace una oración similar en su otra carta a los tesalonicenses (2Ts 2.16-17).

*relación* que cada una tiene con nosotros y el mundo (Vea por ej. 1Ped 1.2). El Padre es Dios, Cristo es Dios y el Espíritu es Dios; quien ora a uno de ellos, **ora al *Dios* trino**. Sin embargo, quizás hacer ***mucho énfasis*** en la oración *a una sola persona* podría hacernos olvidar ***la unidad*** de Dios, ***uno de sus principales atributos, resaltado por Jesús mismo*** (Dt 6.4, Mr 12.28-30).

- ***Complementando*** todo lo anterior, es importante aclarar que la ***oración modelo (guía)*** que Jesús enseñó a sus discípulos está ***dirigida al Padre*** (Lc 11.1-4), al igual que todas sus oraciones propias registradas[152]. Muchas de las oraciones registradas en el NT en boca de los apóstoles (incluyendo a Pablo), cuando fueron dirigidas a una persona de la Trinidad, fueron dirigidas al Padre (ej. Mt 6.6, 9; 26.42; Ro 1.8-10, Ef 1.16-17; 3.14-16, Col 1.3; 3.17). En repetidas ocasiones, Jesús nos enseñó que cuando oremos al Padre podemos pedirle ***en Su nombre***; es decir, según la voluntad, autoridad y méritos de Jesucristo, nuestro mediador, y para su gloria (Jn 14.13-14; 15.26; 16.23-27). Por otro lado, la Biblia señala que siempre debemos orar ***en*** (con, por medio de, con la ayuda o inspiración de) ***el Espíritu Santo*** para que nuestras oraciones sean efectivas (vea Ro 8.26-27, Jud 1.20, Ef 6.18, 2Sam 23.2). El Espíritu Santo ***que mora en nosotros*** inspira nuestras oraciones para que estas sean conforme a la voluntad del Padre ***que está en el cielo***[153] (Ro 8.26-27). En resumen, la oración *modelo* es elevada o dirigida al Padre, en el nombre o autoridad de Jesús, y por la inspiración del Espíritu Santo que mora en nosotros. Nuestra vida de oración no necesita complicarse con fórmulas técnicas. Cuando oramos al Padre en el nombre de Jesús, estamos siguiendo el patrón que el Señor mismo nos enseñó.

- El NT también da ejemplos de oración dirigida en forma personal ***a Jesús***. Esteban, *lleno del Espíritu Santo*, oró *en el Espíritu* a Jesús al momento de su muerte, a quien vio sentado en el trono (Hch 7.55, 59-60; cp. otros ejemplos de oración al Hijo: Hch 9.4-6, 2Cor 12.7-9, Ap 22.20).

  Hoy, exaltado a la diestra del Padre, el Señor Jesucristo recibe la adoración y la invocación de su pueblo. Acercarnos a él en oración es una expresión de fe en su señorío y obra consumada.

- También podemos orar al Espíritu Santo, pues es Dios mismo morando en nosotros. Él no es una especie de "energía" —como consideran algunas sectas—, sino *una* de las tres *personas* de la Trinidad, junto con el Padre y el Hijo. Es nuestro *Parákletos*, es decir, aquel que siempre está con nosotros, enviado por el Padre y el Hijo, para ayudarnos y consolarnos. Él mismo nos habla y nos guía cada día (Hch 8.29; 10.19-21, Lc 2.26, Jn 16.13-15, Ap 2.7, Hch 1.2), y asimismo nosotros podemos hablar con él. Las Escrituras jamás prohíben orar al Espíritu Santo. Sin embargo, es un hecho que las Escrituras tampoco nos dejan ejemplos claros de oraciones dirigidas *específicamente* a él[154]. Creo que esto es así, en parte, porque fue el Espíritu quien

---

[152] Los doce apóstoles compartían todo su tiempo con Jesús y *hablaban* permanentemente con él (era una forma de oración); quizás en parte por eso, cuando él les enseñó a orar, les enseñó a dirigirse *también* al Padre. Cuando Cristo estaba en la tierra él glorificaba *al Padre* (Jn 17.4-5), y ahora que es el Espíritu quien está en la tierra (Jn 16.7), él glorifica *al Hijo* (Jn 16.13-14); y cuando el Hijo es glorificado, el Padre *es glorificado en él* (Flp 2.10-11, Jn 13.31-32, 1Cor 15.28, Jn 12.27-28, 32). Tras la ascensión de Jesús, él envió al Espíritu a la tierra ***en su lugar*** (como *otro* Consolador), de manera que el Espíritu está con nosotros como estaba Jesús con sus discípulos (solo que él está *dentro* de *cada uno* de nosotros, no solo *entre nosotros*), y podemos acudir a él, y elevar por medio de él al cielo nuestras oraciones *al Padre y al Hijo*.

[153] En un sentido *"funcional"* (según su obra o ministerio) el Espíritu está hoy obrando *en la Tierra*, y Dios Padre e Hijo están *en el cielo*, en el Trono. Pero en sentido *absoluto*, las tres personas de la Trinidad son Omnipresentes y están siempre ***unidas***, presentes en todo lugar… especialmente ***en nuestra vida*** (Jn 14.23). En el sentido "funcional", no somos nosotros los que oramos a Dios, sino que es el **Espíritu** de Dios *en nosotros* el que ora al **Padre** y al **Hijo** (Mt 10.20, Hch 2.4, Gal 4.6); creo que por eso no vemos claramente en la Biblia oraciones dirigidas *específicamente* al Espíritu Santo.

[154] Quizás 1Cor 14.13 podría ser un ejemplo de una petición al Espíritu Santo; compare con 1Cor 12.11: Pablo dice que es el Espíritu Santo quien reparte los dones espirituales *como él quiere*, y luego anima a pedir cierto don.

inspiró las Escrituras (2Ped 1.21) y **él no busca atraer la atención sobre sí mismo sino que busca glorificar a Cristo y presentarnos ante Dios nuestro Padre** (Ef 2.18, Jn 16.14). Por lo anterior, y dado que no vemos ejemplos claros de oraciones dirigidas al Espíritu Santo, pero sí **al Padre en primer lugar y al Hijo en segundo,** cuando nuestras oraciones se dirigen explícitamente a una persona particular de la Trinidad, el énfasis bíblico recae ***en el Padre y en el Hijo***[155]. Esto no implica inferioridad en el ser del Espíritu Santo, sino una distinción de funciones, según el testimonio del NT. Veamos algunas razones más que explican esto:

- *El Hijo*, como Hijo, ***honra al Padre***, y dirige a él sus oraciones (Mal 1.6, Ex 20.12);
- *El Espíritu*, para glorificar a Dios, quiere ***focalizar*** nuestra atención ***en Cristo*** y su obra;
- *El Padre*, quiere que todos ***honren al Hijo*** de la misma manera que le honran a él (Jn 5.22-23, Sal 2.12). Esto, porque Cristo obedeció al Padre entregando su vida para comprarnos como ***Su Esposa*** y ser así *Cabeza* de la Iglesia. Honrando a Cristo, honramos al Padre y al Espíritu, quienes llevan a las personas a él (como él al Padre), pues siendo Dios y hombre, es nuestro Mediador y Salvador (Jn 6.44, Jn 15.26, 1Cor 12.3). Jesús mismo dijo que por su muerte y resurrección *atraería a todos a él* (Jn 12.32, Flp 2.9-11, Jn 3.13-15). Adorando al Hijo, adoramos al Padre y al Espíritu, como concluye Pablo su carta a los romanos:

> "*al **único** y sabio **Dios**, sea gloria **mediante Jesucristo** para siempre. Amén*" (Ro 16.27).

- Para concluir, aunque el patrón bíblico nos orienta a dirigirnos principalmente al Padre, no convirtamos esta enseñanza en una fórmula rígida o en una carga de conciencia. La oración es comunión real con el Dios trino, no el cumplimiento mecánico de una estructura verbal. Cuando oramos, participamos del amor eterno que existe entre las tres personas divinas. No estamos tratando con tres dioses, sino con el único Dios vivo que nos ha abierto acceso a su presencia. Permitamos ***que el Espíritu Santo que mora en nosotros dirija nuestras oraciones*** para la gloria de Dios. Amén.

## Preguntas de repaso – Capítulo 13:

- ¿Cómo debemos acercarnos a Dios? ¿Qué significa abrirle nuestro corazón? ¿Debemos *rebuscar* las palabras y *repetir* "frases bonitas" al orar? ¿O Dios desea que nos acerquemos a él con confianza, y le hablemos francamente como lo haríamos con un amigo cercano?
- Mencione 5 consejos bíblicos para hacer más eficaces sus tiempos de oración.

[155] Vea por ej. Ro 16.27, Jn 5.23, Jn 16.13-14, y los primeros versículos de las cartas de Pablo, que contienen su típico saludo: "Gracia y paz sean a vosotros, de ***Dios el Padre*** y de nuestro ***Señor Jesucristo***". La inmensa mayoría de cartas del NT inician haciendo mención de Dios Padre y de Jesucristo. Vea también 1Jn 1.3, 2Cor 13.14, Ro 8.15, y cp. 1Cor 1.9.

# CAPÍTULO 14:
## ¿Cómo Oír la Voz de Dios y Conocer Su Voluntad?

¿Cómo podemos saber en qué dirección andar? ¿Qué camino deberíamos escoger al estar frente a una encrucijada? El Espíritu de Dios *es como el viento* (de hecho ese es uno de los significados de la palabra *espíritu* en hebreo y griego): no podemos verlo, pero podemos ***sentirlo*** y dejar que sople sobre las velas de nuestra vida, guiando nuestro barco al lugar que él quiere (Jn 3.8, Hch 2.1-4).

Dios ha hablado muchas veces y de muchas formas (Heb 1.1-2), y hoy sigue hablando claramente y *de forma personal* a todo aquel que quiere oír y obedecer (Jn 10.4-5, 27; Ap 2.7, 11; Mr 4.23-24; 7.14). ***Él es luz*** (1Jn 1.5), y cada una de las siguientes claves ***para ser guiados por su Espíritu*** servirá como una luz en nuestro camino:

1. ***Acercarnos a él y permanecer allí***. Como Moisés, quien subió al "monte" de Su Presencia, cuando ***recibió los mandamientos, estando dispuesto a esperar y oír su voz a cualquier costo***[156]. La clave para poder "permanecer en pie" delante del monte de Su Presencia, es santificarnos, consagrarnos (Ex 19.20-22; Sal 15). Si acudimos a él *en quietud*, pidiendo *con humildad* que hable a nuestra vida, y *esperando en él*, oiremos su voz… quizás *a través de un "susurro"*, un silbo apacible y delicado; ese "***sentir***" *que viene* ***al corazón*** *por el soplo del Espíritu de Dios* (1Rey 19.9-13; Hch 10.9-10, 19-20). Acerquémonos, no solo a hablarle, *sino también a escucharle en silencio* (versos para meditar: Ec 5.1-2 y Sal 37.7).

   … Y ofrezcámosle ***fielmente***, ***con todo el corazón***, nuestro "holocausto ***continuo***"; porque en ese lugar espiritual él ha prometido reunirse con nosotros y hablarnos:

   **Ex 29.42-43:** "Esto será el holocausto continuo por vuestras generaciones, a la puerta del tabernáculo de reunión, delante de Jehová, ***en el cual me reuniré con vosotros, para hablaros allí***. Allí me reuniré con los hijos de Israel; y el lugar será santificado con mi gloria".

2. ***Leer y meditar diariamente la Escritura***. "Lámpara es a mis pies tu Palabra, y lumbrera a mi camino" (Sal 119.105). Dios nos ha dejado en la Biblia los *principios generales* por los cuales debemos vivir y ser guiados. Además, Dios también aprovecha y bendice nuestra *lectura regular* de la Biblia, dándonos palabras *específicas*, cuando "casualmente" llegamos a un pasaje que de alguna forma está relacionado con la situación particular que estamos afrontando en ese momento; abriendo así nuestro entendimiento y confirmando su mensaje.

---

[156] Moisés estuvo dispuesto a subir al monte Sinaí, cuando éste estremecía y ardía en fuego, para recibir las palabras de Dios; y permaneció allí en la presencia de Dios por 40 días, *PERO primero tuvo que* ***esperar*** *en la soledad del monte durante 7 días* ***antes que Jehová le llamara para darle sus palabras*** (Ex 20.18-22; Ex 24.12, 15-18). Esta *espera en soledad* fue un tiempo, no solo de prueba, sino también de santificación.

3. "***La integridad de los rectos los encaminará***" (Pr 11.3-6; 13.6). Si andamos en justicia, la integridad de nuestro corazón nos dirá qué camino debemos seguir. Recordemos que como cristianos el Espíritu Santo mora en nosotros y nos guía a la verdad (Jn 16.13).

4. ***Nuestra conciencia santificada***[157] (muy relacionada con el punto anterior): si actuamos en contra de nuestra conciencia, haciendo lo que *creemos* que está mal, estamos pecando (Ro 14.14; Hch 24.16). Dios escribió su ley (su voluntad) en la conciencia de cada persona desde que nace, de manera que ningún hombre tiene excusa de su pecado (Ro 2.14-16; Jn 1.9; 8.7-9, Sal 16.7). Sin embargo, por el mucho pecar de una persona, su conciencia se va afectando, y deja de ser confiable… por eso debemos ***renovar nuestra mente con la Palabra de Dios*** (Ef 4.22-23; Tit 1.15, Ro 12.2, 1Tim 4.1-2, Ef 4.19). Como señaló Martín Lutero, hay que obedecer a la conciencia, pero la conciencia debe estar "cautiva" a la Palabra de Dios.

5. ***El consejo de personas piadosas***, que aman al Señor, son de buen testimonio y manifiestan el fruto del Espíritu (amor, gozo, paz, paciencia,…): principalmente nuestros pastores (Pr 15.22; Heb 13.17; Pr 13.20). Los pastores son personas maduras, encargadas por Dios para alimentar y cuidar a las ovejas que supervisan.

6. ***A través de la predicación de la Biblia, o incluso con una simple conversación*** con otra persona (a veces por una persona que no esperábamos), Dios puede plantar o confirmar una palabra en nosotros.

7. ***La paz de Dios debe "gobernar" en nuestros corazones*** (Col 3.15). Es decir, la paz de Dios debe ser como un ***árbitro, decidiendo o dirigiendo***[158] en nuestros conflictos internos, cuando no estamos seguros qué decisión tomar. Cuando tenemos dos caminos para escoger, ***si uno de ellos nos trae paz*** y otro turbación o inquietud, ***es sabio tomar el camino de la paz***, dejarnos dirigir por esa "voz" interior o pensamiento, que nos produce paz. Y dicho de otro modo: ***si no sentimos la paz de Dios sobre algo que pensamos hacer, puede ser una advertencia de Dios a que nos detengamos***; ya que el Espíritu de Dios, que mora en nosotros los cristianos, se contrista/entristece cuando hacemos algo que le desagrada (Ef 4.30).

8. ***Sueños y visiones***. Creo que ***deben ser una confirmación***, pero no la fuente principal para conocer la voluntad de Dios, pues sin la misericordia de Dios podríamos ser engañados por sueños y visiones falsos (de nosotros mismos u otros espíritus) ***que ni siquiera sabremos interpretar*** correctamente (Nm 12.6-8; Gn 40.8; Hch 10.9-17). Además, ***su interpretación requiere la sabiduría y misericordia de Dios***, como lo demuestran las vidas de José y Daniel. Algo similar sucede con las profecías que otras personas nos den a título personal (1Tim 1.18, Mt 24.11).

9. ***Las circunstancias y el sentido común***. Si estamos dispuestos a obedecer, Dios proveerá todo lo que necesitamos para hacer su voluntad (2Cor 9.8, Mt 6.31-33). La falta de provisión o ***los múltiples tropiezos en el camino***, como los sucedidos al profeta Balaam en su viaje para maldecir a Israel, ***pueden ser un llamado de atención divino para que cambiemos de rumbo*** (Nm 22.21-34). Dios puede usar circunstancias, eventos y personas para captar nuestra atención y confirmar un sentir o palabra, o para hacernos rectificarlo (Pr 16.9, Jue 6.36-40; Hch

---

[157] Entendiendo ***conciencia*** como la capacidad de reflexionar sobre lo que se considera moralmente *bueno* o *malo*, y que por tanto nos puede acusar o defender delante de Dios (Ro 2.15-16; 1Cor 4.4, Hch 24.16; Hch 23.1 y Dicc. Vine: G4893).

[158] Arbitrar: actuar como juez o mediador entre dos partes que están en conflicto. La palabra "***gobierne"*** [vuestros corazones], significa en griego: ***arbitrar, decidir o dirigir*** (ver diccionarios griegos *Vine* y *Thayer*).

10.7-20, 25-28, 34, 44). Sin embargo, *cuando Dios ya nos ha hablado claramente de otra forma*, a veces las circunstancias adversas pueden ser simplemente una prueba para nuestra fe (1Ts 2.1-2; Hch 4.18-19, Stg 1.2-3).

Debemos pedirle a Dios que nos confirme su voz y voluntad. No está mal pedirle que ***nos dé varias*** de estas luces, ***como un "testimonio" de Dios***, para que tengamos mayor claridad en el camino que estamos andando, especialmente ante decisiones importantes. Recordemos que ***siempre se requerían al menos 2 o 3*** "***testigos***" para decidir todo asunto (2Cor 13.1). Mientras más luces de estas tengamos, más seguros podremos estar que vamos por el camino correcto (Sal 43.3). No debemos apresurarnos en un camino si no tenemos suficiente luz (Jn 11.10).

Los sueños, visiones y las circunstancias deben usarse más como confirmaciones de algo que ya venimos sintiendo y no como una luz principal, ya que a veces puede que no provengan de Dios. Por otro lado, aunque andar por el camino correcto finalmente depende de si recibimos o no misericordia, ***siempre*** la paz de Dios y una buena conciencia ***deben acompañar y guiar nuestras decisiones*** (2Ts 3.16, 2Cor 1.12).

Si no hemos escuchado la voz de Dios en algún punto, o no sentimos paz sobre algún cambio en nuestra vida, no debemos *cambiar la dirección* en que vamos; debemos avanzar recto, esperando en él.

***Sal 32.8:*** *"**Te haré entender**, y te enseñaré el camino en que debes andar; Sobre ti fijaré mis ojos".*

***Pr 3.5-6:*** *"Fíate de Jehová de todo tu corazón, Y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, Y él **enderezará** tus veredas".*

## *¿Cómo distinguir la voz de Dios en el tiempo del fin, en medio del engaño que vendrá?*

El NT *advierte* que en el fin *muchos* serán engañados (Mt 24.3-5, 22-26). ¿Cómo podremos distinguir lo verdadero de lo falso? Vendrán muchos anticristos, falsos profetas y pastores, manifestaciones de falsos "dones", y *alabanza contaminada en medio de la iglesia* (2Ts 2.1-12).

El humilde no confiará en sus propias habilidades, sino que con temor de Dios, esperará en su misericordia… los siguientes versos le serán fuente de luz, confianza y paz:

**Jn 7.17:** "El que quiera hacer la voluntad de Dios, **conocerá** si la doctrina es de Dios, o si yo hablo por mi propia cuenta". Las ovejas de Dios, que andan tras él y le conocen, reconocerán su voz y no seguirán a extraños; vea Jn 8.47; 10.4-5, 26-27, 1Jn 4.5-6.

**2Ts 2.10-11:** "[…] por cuanto **no recibieron el amor de la verdad** para ser salvos. **Por esto** Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira". Debemos tener un amor genuino por la Verdad, que es Cristo mismo y su Palabra, para ser librados de este poder.

**Ro 8.14:** "Porque todos los que **son guiados** por el Espíritu de Dios, éstos son **hijos** de Dios [hijos *maduros*]"[159]. Si somos verdaderos hijos, seremos dirigidos por el Espíritu de Dios, pues su Espíritu habita en nosotros (Ro 8.9). Sin embargo, en la medida que *maduramos* espiritualmente, reconocemos su voz con mayor claridad y nuestra obediencia se vuelve más perfecta (completa). El Espíritu dirige a todos los hijos, pero como hijos debemos *afinar nuestro oído espiritual* (discernimiento) y *crecer* en obediencia.

Si queremos oír cosas nuevas de parte de Dios, esforcémonos primero por obedecer las que ya nos ha revelado… por ejemplo, aquellas cosas que las Escrituras nos enseñan con claridad:

> *"Las cosas secretas pertenecen a Jehová nuestro Dios; mas las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos para siempre, para que cumplamos todas las palabras de esta ley" (Dt 29.29).*

## Preguntas de repaso – Capítulo 14:

- ¿Cuántas "luces" deberíamos tener, por lo menos, para confirmar el *testimonio* de Dios sobre aquello que es su voluntad para nosotros? ¿Cuáles son 2 luces mínimas que siempre debemos tener antes de tomar una decisión importante?
- Dios enseñará a los humildes el camino (Sal 25.9, Pr 3.34). ¿Cómo relaciona esto con la disposición y deseo que debemos tener para recibir consejo de personas piadosas?

[159] **Hijos**: en griego corresponde a la palabra *huiós* o *juios*: que indica hijos en pleno derecho, herederos manifestados, a diferencia de los *teknon,* que son hijos *pequeños*. Según el diccionario Vine (G5207) "La diferencia entre los creyentes como «niños, *teknon*, de Dios» e «hijos, *huios*, de Dios» se hace patente en Ro 8.14-21. El Espíritu da testimonio a su espíritu que son «hijos de Dios», lit. «niños», *teknon*, y, como tales, son herederos y coherederos con Cristo. Ello pone el acento sobre su nacimiento espiritual (vv. 16-17). Por otra parte: «todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, estos son hijos, *juios*, de Dios», esto es, «estos y no otros». La conducta de ellos da evidencia de la dignidad de su relación y semejanza con su carácter".

# CAPÍTULO 15:
## La Guerra Espiritual y la Armadura del Cristiano

El cristiano tiene 3 enemigos que le pueden hacer caer en su caminata: el mayor de ellos es su "**carne**"; es decir, *su propio hombre viejo* que le lleva a pecar (Stg 1.13-15). Otro enemigo es "**el mundo**": la vanagloria de la vida y la humanidad apartada de Dios[160]. Y el tercer enemigo es "**el reino de las tinieblas"** (Satanás y sus huestes). Pablo muestra en Ef 2.1-3 que estos 3 enemigos se mueven juntos, liderados por Satanás. A través de la etapa de santificación que estudiamos en capítulos previos, vimos cómo obtener victoria sobre los primeros dos enemigos. En este capítulo veremos cómo enfrentar al tercero: el reino de las tinieblas.

Llegar a ser cristiano es como cambiar de bando en una batalla, y Satanás no está nada contento con eso. Él quiere tentarnos para que tropecemos y desobedezcamos a Dios. Esta es una batalla ***espiritual***, que no debemos ignorar ni subestimar… aunque tampoco debemos enfatizar en exceso, como las personas que culpan de cada problema a Satanás, y ponen su atención en él. ***Nuestra mirada siempre debe estar puesta en Cristo***.

Dios tiene control, y usa al mismo Satanás para sus propios planes, siendo este un vaso de ira para probar y purificar a su pueblo, como sucedió con Job (Job 1.8-12; 42.10-17; Pr 16.4; Ro 9.20-22).

| Resumen de cómo actuar contra nuestros enemigos | | |
|---|---|---|
| La "carne"<br>(El hombre viejo) | **El "mundo"**<br>**(La humanidad caída)** | **"Satanás" y sus ejércitos del mal** |
| Debemos *huir, escapar* de las pasiones (malos deseos) juveniles (2Tim 2.22). José fue un ejemplo, ante la mujer de Potifar (Gen 39.12). Algunas pasiones: amor al dinero, fornicación, envidia, pleitos, orgullo, deseo de poder, etc. | El mundo *no entiende* el evangelio, es *engañado* por Satanás y *vive para satisfacer los placeres de la carne* (2Cor 4.4, Ap 12.9; 1Jn 5.19). Ser amigos del mundo, nos convierte en enemigos de Dios (1Jn 2.15, Stg 4.4, Mt 16.26). Por el contrario, debemos presentar, ante los hombres, defensa de lo que creemos con mansedumbre, derribando argumentos, y dando razón de nuestra esperanza… para que algunos se conviertan (2Cor 10.4-5, 1Ped 3.15; Hch 26.24-28) | No debemos ignorar sus propósitos (2Co 2.11), pues anda como león *buscando* a quién devorar (1Ped 5.8). Debemos resistirlo (*enfrentarlo, oponernos)* vestidos de nuestra armadura espiritual (Ef 6.10-18). |

Satanás tratará de hacernos daño de 4 formas:

[160] Vea por ejemplo: 1Jn 2.16, Ro 12.2, 1Jn 2.15, 5.19, Stg 4.4 y 2Cor 6.14-15.

1. ***Por el engaño***, para que nos desviemos (es llamado el Padre de Mentira; Jn 8.44; y se viste como ángel de luz; 2Cor 11.14; él fue quien engañó a Eva para que comiera del árbol prohibido). El diablo trató de destruir la iglesia primitiva con la persecución, pero cuando el imperio romano se "volvió cristiano", modificó su estrategia y la atacó principalmente con el engaño, con la mezcla, *entrando encubierto* a la iglesia.

2. ***Por la tentación***, para que ofendamos a Dios (él es llamado el Tentador; 1Ts 3.5; Mt 4.1). Dios promete no permitir ninguna tentación que no podamos resistir (1Cor 10.13).

3. ***Por la condenación***, y haciendo burla de nosotros, para que nos alejemos de Dios al ver nuestras fallas en lugar de pedir perdón (es llamado el Acusador; Ap 12.10),

4. ***Por medio de ataques*** emocionales, enfermedades, problemas familiares y pérdidas materiales, *pretendiendo que cuestionemos la fidelidad y el amor de Dios*. Dios a veces permite estos ataques para al final bendecirnos, por medio de la prueba de nuestra fe y fidelidad, como sucedió con Job… pero entendamos que es Dios quien tiene el control, no Satanás; él no puede tocarnos sin su permiso.

El Apóstol Pablo, que no desconocía las maquinaciones del diablo, nos muestra en el famoso pasaje de Efesios 6.10-20 cómo debemos prepararnos para pelear la guerra espiritual. Estudiemos este pasaje en cada una de sus partes:

**Ef 6.10-13:** "Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de ***su fuerza***. Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas [astucias, trucos, engaños] del diablo. ***Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino*** contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, ***contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes***. ***Por tanto***, tomad toda ***la armadura de Dios***, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes".

> En nuestra humanidad somos incapaces de ganar cualquier lucha contra los poderes espirituales organizados de las tinieblas; *POR TANTO*, debemos armarnos *con el poder DE DIOS*.

**Ef 6.14a:** "Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con ***la verdad*** [cinturón o correa]".

> Debemos hablar verdad y no mentira. Satanás es mentiroso y padre de mentira, y nos distanciaremos de él hablando verdad (Jn 8.44). Sin embargo, dado que los lomos hablan del ***entendimiento o pensamiento*** (1P 1.13), y la verdad habla de ***la Palabra de Dios****, que alumbra nuestra mente* (Jn 17.17), este versículo se refiere *principalmente* a ***"ceñir" nuestro pensamiento*** *(cubrir nuestra mente)* ***con la Palabra de Dios***. ¿Y cómo lo ceñimos? ***Meditando en Su Palabra***. Esta es una forma de "velar" en Dios… y mejor aun si lo hacemos temprano, antes que salga el sol (Lc 12.35-37; Sal 119.15, 147-148).

**Ef 6.14b:** "Y vestidos con la coraza [cubierta para proteger el pecho y la espalda] de ***justicia***".

> Pablo en 1Ts 5.8 también relaciona la coraza con la ***fe*** y el ***amor***. ¿Por qué? Porque debemos repeler la condenación de Satanás entendiendo que somos ***justificados*** por la ***fe*** en Cristo (1Ts 5.8). Es decir, ***Su justicia*** es aplicada a nuestra vida si creemos en él. Por el otro lado, si ***amamos*** a Dios obedeceremos sus mandamientos, ***haciendo justicia***. La

integridad de Job le guardó de las tentaciones de Satanás. La integridad de los rectos los guiará (Pr 11.3), y ***preservará*** sus vidas de aquello que desagrada a Dios y que pudiera destruirlos. La justicia en el pecho también cuida nuestro corazón del engaño. Sobre toda cosa guardada debemos guardar nuestro corazón. Si tenemos algún ***punto débil*** o descubierto en nuestra coraza, Satanás concentrará allí sus ataques. Por último, recordemos que la justicia *no solo es nuestra coraza*, sino que *es nuestro vestido de lino fino* que está *debajo de nuestra armadura* (Sal 132.9; Ap 19.8).

**Ef 6.15:** "y calzados los pies con ***el apresto del evangelio de la paz***".

Según el texto original en griego, podría traducirse así: "*Y calzados los pies con la base firme (cimiento) del evangelio de la paz"* (ver nota al pie[161]).
El comentario de John MacArthur a este versículo es muy esclarecedor: *«Los soldados romanos se ponían botas con clavos que les permitían aferrarse al suelo durante el combate. El evangelio de la gracia es la buena noticia de que por medio de Cristo, los creyentes están en paz con Dios y Él está de su lado (Ro 5.6–10). Esa es la confianza sobre el respaldo divino que permite al creyente mantenerse firme, al saber que como está en paz con Dios, Dios es su fortaleza (Ro 8.31, 37–39)»*.
Por *medio de la fe* ***en el evangelio*** de Jesucristo ***tenemos paz con Dios***[162] y ***entrada*** a su gracia en la cual estamos ***firmes*** (Ro 5.1-2): esta ***entrada*** (punto de inicio o ***fundamento***) a su gracia ***es el cimiento firme*** de nuestra vida cristiana… ***es el calzado*** provisto por Dios para mantenernos en pie hasta el fin, resistiendo la condenación y el desaliento, al recordar que nuestra salvación es solo por su gracia y los méritos de Cristo, no por nuestras buenas obras (2Tim 1.9, Jud 24, 2Tim 1.10-12; Mt 24.12-13).
**Ro 16.20** Y el Dios ***de paz*** aplastará en breve a Satanás ***bajo vuestros pies***.

**Ef 6.16:** "Sobre todo, tomad el escudo de ***la fe***, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno".

---

161 Este es el único versículo del NT donde se usa la palabra griega que aquí fue traducida como ***apresto*** (G2091). En la LXX (Septuaginta*) esa palabra aparece 11 veces, y aunque en ocasiones significa "preparación" o "cosa preparada, dispuesta", también con frecuencia significa ***base*** –*preparada* para establecer o afirmar algo– (como en Sal 89.14 y Esd 3.3). ¿Cuál es la frase *introductoria* de Pablo en el versículo anterior antes de empezar a detallar la armadura? "Estad, pues, ***firmes***". Creer la buena noticia o evangelio de salvación constituye la ***base firme*** o ***cimiento*** de nuestra nueva vida en Cristo. *Nota: recordemos que la Septuaginta –abreviada LXX– era una versión de la Biblia muy usada por Pablo y la iglesia primitiva, por ser una traducción de las Escrituras al griego, idioma internacional del imperio romano; esto significa que cuando los apóstoles escribieron el NT en griego, tenían en mente las palabras griegas que usaba la LXX.

162 1Cor 15.1-4: el evangelio anuncia que la muerte y resurrección de Jesucristo nos reconcilió con Dios. La obra *Cambridge Bible For Schools And Colleges (1882-1928)* hace un hermoso comentario de Ef 6.15: <<***el evangelio de la paz.*** Is 52.7; Nah 1.15 y Ro 10.15 están íntimamente ligados a éste pasaje por la concurrencia en ellos de las palabras "pies" y "mensaje de paz". Pero en ellos la imagen claramente sugiere *movimiento*, portador de mensajes; en cambio aquí, distintamente, ***firmeza*** en la guerra espiritual personal. En consecuencia, aquí interpretamos "el Evangelio, el mensaje gozoso de la paz", en el sentido de la revelación divina de la paz tal como la oye y la acoge el cristiano *por sí mismo*. […] Aquí, la paradoja de la "**paz**", como parte de la armadura de la **guerra** santa, es tan significativa como hermosa. El punto de apoyo del guerrero debe estar firme, seguro y tranquilo, en proporción a la tensión que lo rodea. La "paz con Dios" (Ro 5.1), la paz de la justificación, y su resultado y acompañamiento santo, "la paz de Dios, *guardando el corazón y los pensamientos* en Cristo Jesús" (Flp 4.7), son precisamente entonces los más necesarios para el espíritu del santo, y más reales para su conciencia, cuando se le pone a prueba "en el día malo". Cristo, en sí mismo, es la Roca de la ventaja; aferrarse a él con una visión clara revelada es el secreto de un verdadero apoyo de los pies. El Apóstol mismo permaneció en esta fuerza cuando escribió: "Yo sé a quién he creído, etc." (2Tim 1.12)>>.

***Recordar y creer lo que Dios personalmente nos ha hablado*** (la fe viene por oír), aunque no podamos verlo, será la protección contra las mentiras y tentaciones de Satanás… Pero para poder oír de Dios, debemos *acercarnos* a él. Nuestra confianza en sus palabras y promesas ***rechazarán*** los ataques del maligno. (En Mt 3.16-4.3 hay un ejemplo: Jesús oyó al Padre diciéndole que él era su hijo amado, y luego Satanás lo probó diciéndole: "*si eres* hijo de Dios…").

**Ef 6.17a:** "Y tomad el yelmo [el casco para proteger la cabeza] de ***la salvación***".

Pablo detalla más precisamente en 1Ts 5.8 qué es el Yelmo: "Pero nosotros, que somos del día, seamos sobrios, habiéndonos vestido […] con ***la esperanza de salvación*** como yelmo".

Pablo no se está refiriendo a la ***justificación*** (que es el ***primer paso*** en nuestra ***salvación***), sino a nuestra ***glorificación*** (que es la ***meta*** o *último paso* de la ***salvación,*** y que por tanto *debemos* ***esperar*** *con paciencia*, Ro 8.21-24, Hch 24.15).

Ro 13.11 confirma que está por manifestarse una salvación ***futura***: "Y esto, conociendo el tiempo, que es ya hora de levantarnos del sueño; porque ***ahora está más cerca*** de nosotros ***nuestra salvación*** que cuando creímos". (Igual 1Ped 1.3-9)

Pero recordemos bien… ¿cuál es nuestra ***esperanza*** de salvación? Que cuando Cristo regrese, ***seremos transformados a su imagen y estaremos para siempre unidos a él***. Este yelmo produce aliento o consuelo (1Ts 4.13-18; Hch 24.15, Flp 3.20-21, Tit 2.13).

¿Y cómo nos protege esta esperanza en nuestra batalla? Además de aliento, según 1Jn 3.2-3, aguardar esta esperanza nos mueve a ***santificarnos***, a purificarnos… y la santificación *es el camino* hacia nuestra glorificación (es el segundo paso, como vimos antes). Además, tener esta esperanza también nos lleva a "velar", anhelando su venida y "levantando nuestra cabeza" (Lc 21.27-28, 36), para poner nuestra mirada en la ***meta***: Cristo mismo (Heb 12.2, Ef 1.18-20, Col 1.27, Ro 8.17, Flp 3.8).

**Ef 6.17b-20:** "y [tomad] la espada del Espíritu, que es ***la PALABRA de Dios***; ***orando en todo tiempo*** con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos; y por mí, ***a fin de que*** al abrir mi boca ***me sea dada PALABRA*** para dar a conocer con denuedo el misterio del evangelio […]; que con denuedo ***hable de él***, como debo hablar".

Notemos que la Palabra de Dios es la única arma de ***ataque*** mencionada, las demás son ***defensivas***. Su Palabra creó el universo y puede también destruir cualquier enemigo; pero no confundamos la voz viva de Dios con "bibliazos"… como cuando Satanás citó la Biblia para tentar al Señor Jesús en el desierto (este pasaje es un excelente ejemplo: Mt 4.1-11). De nada sirve "recitar" pasajes *escritos* como lo hizo Satanás; debemos tener es la palabra ***viva*** de Dios, es decir, ***aquella que está saliendo de su boca*** para la situación específica en que nos encontramos. Cristo combatió cada tentación con las palabras "Escrito está"; con la diferencia que él las usaba *bajo la dirección del Espíritu Santo*.

¿Y cómo podemos hacer lo mismo nosotros? ¿Cómo podemos tener Su Palabra *en nuestra propia boca*?

Pablo nos da una clave en vs 18: por la oración. Orando en ***todo tiempo***, con ***toda oración***, con ***toda perseverancia***, por ***todos los santos***. Si nos acercamos a él en oración y oímos su voz, podremos poner sus palabras en nuestra boca (Ez 3.17). Por eso Pablo les dijo en el versículo 19 de Efesios 6 que oraran por él *para que cuando él abriera su boca saliera la Palabra de Dios*, no sus propias palabras.

Creo que la oración y la alabanza son la mejor forma de utilizar la espada del Espíritu, pues Dios puede llenar nuestra boca con ***Su palabra*** si la abrimos para honrar a Dios (Sal 81.10).

Recordemos que en alguna ocasión los discípulos no pudieron expulsar un demonio, y Jesús les declaró que era por su poca fe (Mt 17.14-20). Hay demonios más fuertes y obstinados que otros, y demandan una mayor fe del cristiano para echarles fuera; esa fe solo se obtendrá por la oración[163]. La oración abre nuestro oído para oír con fe, y poder blandir nuestra espada con la autoridad de Dios.

Y para mantener nuestra espada "afilada" debemos leer y meditar en la Biblia; de esta manera, al orar o reprender al enemigo, podremos hacerlo *según la Verdad de la Palabra*.

En resumen, vemos que la guerra espiritual que nos enseña Pablo no se refiere a estar "reprendiendo o echando fuera demonios", sino a ***vivir de una manera que agrada a Dios***: en justicia, verdad, fe, oración... Esa es la clave de la victoria espiritual. Si ***resistimos*** así, Satanás tendrá que huir. Stg 4.7 dice: "***Someteos, pues, a Dios***; resistid al diablo, y huirá de vosotros": el primer paso para resistir al diablo es vivir una vida que agrada a Dios: *que se somete a su voluntad*.

## *¿Y qué sobre reprender a los demonios?*

No debemos andar *a la ligera* "reprendiendo" demonios. En Hch 19.11-17 se relata una historia real que sucedió a los siete hijos de un tal sacerdote llamado Esceva. Ellos trataron de ***imitar*** a Pablo con "exorcismos" (es decir, *dando órdenes a los demonios*), pero en este caso quien salió huyendo y herido no fue el demonio sino los hombres que lo querían expulsar. ¿Por qué? Porque no tenían una relación real con Cristo ni autoridad delegada por él, sino que intentaron usar su nombre como una fórmula. En su ignorancia, desconocían el poder de las tinieblas y ***no tenían fe para echar fuera al espíritu malo***. Debemos aprender aun del poderoso arcángel Miguel que no se atrevió a maldecir a Satanás, sino que optó por invocar *al Señor* para que *él mismo* le ***reprendiera***[164] (2Ped 2.9-12, Jud 1.8-9; cp. Zac 3.2). El contexto advierte contra el atrevimiento y la irreverencia espiritual. No debemos sobrepasar la autoridad que Dios nos ha concedido.

El ministerio de liberación de espíritus es una realidad. Jesús y los setenta hombres que ***él envió*** expulsaron demonios de muchas personas (Lc 9.42; 10.1, 17-20). Incluso un hombre que no andaba con Jesús, pero expulsaba demonios en su nombre, fue respaldado por el Señor cuando Juan quiso prohibírselo (Lc 9.49-50). Sin embargo, lo anterior no significa que deba hacerlo cualquier persona; debe tratarse de creyentes sometidos y ***obedientes a Dios, no cristianos "carnales"*** (Stg 4.7, 1Cor 3.1, 1Jn 2.13), ***y,*** sobre todo, ***que actúen con fe***, guiados por el Espíritu Santo y confiando en la victoria de Cristo obtenida en la cruz (Ap 12.11, Col 2.15).

---

[163] Mr 9.28-29 en la Biblia de las Américas, dice: "Cuando entró Jesús en la casa, sus discípulos le preguntaban en privado: ¿Por qué nosotros no pudimos echarlo fuera? Y Él les dijo: Esta clase con nada puede salir, ***sino con oración***" (nota: los manuscritos más antiguos no incluyen la palabra ***ayuno*** que aparece en la Reina Valera 1960, aunque claramente el ayuno puede intensificar el poder de la oración, como vemos en Neh 1.4, Jl 2.12, Est 4.3 y Dn 9.3-23). El mensaje de Jesús a sus discípulos no era tanto que se preparasen con mucha oración *en forma específica cuando pretendieran expulsar demonios "obstinados" o "fuertes"*, sino que era más bien una invitación para que *su vida entera fuera era una vida de continua oración, permaneciendo en la voluntad de Dios, como él, y, como resultado, tendrían la autoridad y fe necesaria para estas situaciones*, como la tuvo Jesús, que echó a ese demonio solamente con su reprensión, incluso sin orar.

[164] La palabra "reprender" que se usa en Jud 1.9 es la misma que usa el NT para reprender demonios: ***epitimao*** (G2008).

Dios ha dotado a su pueblo con poderosas armas de guerra para la destrucción de fortalezas (2Cor 10.3-4, Ef 6.10-18). Sin embargo, recordemos que en Israel solo los de veinte años para arriba eran autorizados para salir a la guerra (Nm 1.1-3), lo cual ilustra el *principio* de que las batallas del pueblo de Dios no eran encomendadas a los inmaduros. De igual manera, la enseñanza del NT presupone creyentes firmes, ejercitados y dependientes del Señor (1Jn 2.13-14: los *jóvenes* han vencido al maligno). Además, quien usa las armas debe ser primero formado o *adiestrado* en comunión con Dios para la batalla, como David (Sal 144.1; 18.34). No se trata de una élite espiritual, sino de hombres y mujeres que caminan en obediencia real a Cristo y no actúan con presunción.

***Reprender*** espíritus, según el término original en griego (***epitimao*** G2008) y el contexto bíblico en que se emplea, significa ***imponerse sobre ellos*** con la autoridad de Dios, ***dándoles orden*** (mandándoles o encargándoles con rigor) ***de callar y salir en el nombre de Jesucristo*** (como en Mr 1.23-26; Mt 12.16; Hch 16.16–18); no es para "conversar" con ellos… recordemos que su boca también es como una espada y está llena de mentira.

Tampoco debemos olvidar que el espíritu malo que atormentaba a Saúl se alejaba de él sin necesidad de reprenderlo, solo por medio de la música ungida de David, que atraía al Señor (1Sam 16.23). ¿Por qué? Porque la luz manifiesta del Señor desplaza las tinieblas. Esa es una clave fundamental para quien anhela una liberación *permanente: no basta con expulsar, sino que la vida debe ser una "casa ocupada" por el Espíritu Santo* (Mt 12.43-45). Así como las cadenas físicas de Pablo y Silas fueron rotas en medio de la alabanza (Hch 16.25-26), así también la presencia de Dios rompe cadenas espirituales. Sin embargo, no siempre basta únicamente con buscar la presencia de Dios en nuestra vida con alabanza y oración. En muchas ocasiones Jesús mismo *reprendía* directamente a los espíritus inmundos para que salieran. Satanás mismo *se acercó a Cristo* (Dios encarnado) para atacarlo y tentarlo, y solamente se alejó de él cuando Jesús lo reprendió (y no lo reprendió desde el principio porque sabía que la voluntad de su Padre era que él experimentara ese tiempo de tentación). Así que, aunque Dios podría alejar de nosotros todos los demonios cuando le oramos y se lo pedimos, el patrón o modelo general que vemos en el NT es que Dios quiere que los creyentes ejerzamos nuestra autoridad en Cristo, resistiendo y reprendiendo en su nombre cuando sea necesario (Lc 10.17-19, 1Cor 12.10, Jn 16.24).

Aunque Satanás y sus ángeles pueden hacer mucho daño a quien no tiene la protección divina, son enemigos derrotados para los que están en Cristo, pues él los venció en la Cruz (Col 2.15; Ap 1.18). Si permanecemos en Cristo, no debemos temer, porque mayor es quien está en nosotros que el que está en el mundo (1Jn 4.4, Sal 91.9-11, 2Rey 6.15-17). Incluso los ángeles de Dios nos ayudan en la lucha contra las tinieblas (Ap 12.7-10, Heb 1.13-14).

Al reprender un espíritu maligno, en algunos casos puede ocurrir que este hable a través del endemoniado, lance alaridos, se arroje al suelo, intente ser violento o nos amenace procurando infundir miedo (Hch 8.7; Mt 8.28; Mr 9.20). Pero no debemos actuar con temor ni violencia, porque mayor es el que está en nosotros que el que está en el mundo (1Jn 4.4). En el Nuevo Testamento no vemos ejemplos de reprensiones en las que el Señor o sus discípulos tuvieran que gritar o usar la fuerza física, ni que lucharan largo tiempo *insistiendo* al demonio que se fuera; ejercieron autoridad con firmeza y sobriedad. La eficacia no depende del volumen de la voz ni de fórmulas externas, sino de la autoridad de Cristo que se ejerce al hablar en su nombre. Si en algún caso el espíritu maligno es obstinado y no quiere salir, puede ser señal de que necesitamos mayor oración, obediencia y discernimiento, antes que insistencia carnal; quizá convenga esperar otro momento bajo la dirección del Señor.

*Si tenemos **fe***, no debemos huir de Satanás sino resistirle con la autoridad de Jesucristo. En última instancia, todos los espíritus inmundos deben huir ante quien, ***con fe y bajo la dirección del Señor***, les reprende "***en el nombre de Jesucristo***". Esto lo aprendieron los discípulos (Mr 9.38-39, Lc 10.17). En Hch 16.18 vemos cómo Pablo también pronunció estas palabras cuando expulsó un demonio: *"[…] se volvió y dijo al espíritu: **te mando en el nombre de Jesucristo, que salgas de ella**. Y salió en aquella misma hora"*[165]. Los espíritus inmundos están sujetos a la autoridad de Cristo y deben someterse cuando esta es ejercida conforme a su voluntad. Nuestras palabras son el instrumento mediante el cual ejercemos la autoridad que él nos ha delegado; por eso, cuando hablamos en el nombre de Jesucristo, lo hacemos confiando en su victoria y señorío sobre todo principado y potestad.

### *Algunos Consejos para Combatir, Levantar Murallas y Cerrar Entradas a los Enemigos:*

- No nos acostemos enojados, ni nos dejemos llevar por la ira, porque esto puede enraizar resentimiento en el corazón, que será usado por el diablo para destruirnos (Ef 4.26-27).

- Si somos libertados de una "cadena" o vicio, debemos ocupar su lugar con alguna *virtud*. Una "casa" (vida) libertada ***pero que se queda vacía*** volverá a ser ocupada por demonios y terminará en un estado peor que el primero (Mt 12.43-45, Jn 5.14); ***por eso debemos llenarnos de Dios*** y su Palabra. Debemos asistir y servir en la iglesia, y ocupar nuestra mente en todo lo bueno, no dejando espacio al diablo (Flp 4.8). La liberación es para personas que quieren ser genuinamente libres y/o a quienes se les va a compartir inmediatamente el evangelio, no para perversos sin interés en el Señor, porque luego esas "casas vacías" terminarán peor que antes.

- La Biblia dice que los pecados de los padres pueden ***afectar*** a sus hijos (Ex 34.7). Aunque cada persona dará cuenta a Dios de su propia vida (Ez 18.19-20), un hijo criado en un ambiente hostil y de odio hacia Dios pudo ***haber sido plantado*** con ideas incorrectas y con maldad en su corazón, que a veces requieren de varias generaciones para ser eliminadas (2Rey 23.36-37). Debemos ***cortar*** ese pecado como hicieron Esdras y Daniel: ***confesando a Dios los pecados de nuestros padres*** *y* ***arrepintiéndonos de los propios*** (Neh 9.1-2; Dn 9.15-16).

- En 2Cor 10.4-6 Pablo señala 3 *armas poderosas* para destruir *fortalezas* enemigas: "porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas [espirituales], ***derribando argumentos*** y toda altivez **que se levanta *contra el conocimiento de Dios***, ***y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia*** a Cristo, ***y estando prontos*** [dispuestos, preparados] ***para castigar toda desobediencia***, cuando vuestra obediencia sea perfecta".

  Estas armas son:

---

[165] Viendo el pasaje en su contexto (Hch 16.16-18) es interesante notar que Pablo no echó al demonio inmediatamente, sino solo tras muchos días, al cansarle o desagradarle. Creo que esto muestra que Pablo hacía las cosas *dirigido por el Espíritu Santo y no a la ligera*… cuando él sintió que era tiempo de reprender al demonio en el nombre de Jesucristo, Dios le respaldó y el demonio tuvo que salir. También aprendemos que no bastaba simplemente que Pablo portara la presencia de Dios para que el enemigo huyera o se alejara de él, sino que tuvo que dirigirse a él de forma directa y expresa para reprenderlo.

1. ***El conocimiento de Dios y de <u>la Palabra de Verdad</u>*** *nos permiten reconocer el engaño de doctrinas erradas y derribar falsos argumentos*, con los que el enemigo busca extraviarnos de la verdad e impedir que obedezcamos a Dios. *Confrontemos el error con* "***<u>la Espada</u>"***.

2. ***La obediencia/sometimiento a Dios,*** no alimentando pensamientos ajenos a su voluntad***.***

3. ***La disciplina en la iglesia***, estando listos para castigar la desobediencia. ***La disciplina evita desordenes mayores y que el pecado se extienda*** afectando a otros hermanos (como sucedió con la desobediencia de Acán). Pablo dice con claridad que esta disciplina se puede aplicar de la mejor forma cuando la iglesia en general esté dispuesta a obedecer; pues no se puede arrancar la cizaña con trigo *inmaduro*, no sea que este también se dañe.

- Por último, un sabio consejo de Martín Lutero: "No puedes evitar que los pájaros vuelen sobre tu cabeza, pero sí que hagan nido sobre ti". Debemos "llevar cautivo" todo mal pensamiento ***a la obediencia a Cristo*** (2Cor 10.5). Y para cuidar nuestros pensamientos, también debemos cuidarnos de lo que vemos, oímos, hablamos, e incluso de lo que llevamos a la casa, pues meter cosas contaminadas afectará el ambiente espiritual de nuestra vida y será como dejar la puerta abierta para entren a ella demonios (vea cómo incluso la ropa "contaminada" puede traer problemas: Jud 1.23, Hch 19.12; Lv 13.45-46, 52[166]).

## *¿Puede un cristiano estar endemoniado?*

Creo que un cristiano no puede estar endemoniado (<u>*habitado* y *controlado físicamente* por un demonio</u>), porque en el *cuerpo* de un *verdadero* cristiano habita el Espíritu de Dios (Ro 8.9, 1Cor 3.16-17; 6.19-20) y Jesús dijo que en una "casa" no pueden habitar dos hombres *fuertes* (*Dios y Satanás*); porque el más fuerte vencerá al otro (Lc 11.20-22, Mt 12.28-29). Dios *nos ha libertado de la potestad (autoridad) de las tinieblas*, y trasladado al reino de su amado Hijo, por su sangre que nos compró (Col 1.13-14). Al hablar de la guerra espiritual, el NT invita a la Iglesia a *resistir* firmes (con el escudo de la fe, y con toda la armadura espiritual) los ataques del diablo, *no a echar fuera* los demonios de los creyentes (Ef 6.10-18, Stg 4.7, 1Ped 5.8-9). No olvidemos que la mayor batalla del cristiano es entre su hombre nuevo (la vida de Cristo) y su hombre viejo (la carne); esta sí es una lucha interna, y *quien esté más fortalecido prevalecerá*[167].

Un demonio ***no puede*** tomar control ***directo*** de los pensamientos y acciones de un cristiano (como sí le sucede a un endemoniado: Mt 17.14-18 o Lc 4.33-35); pero un cristiano sí puede ser *atacado* por espíritus malignos (como Job) o *influenciado por ellos a pecar* (como Pedro, que fue "portavoz" de Satanás en Mt 16.21-23). Los *cristianos débiles y carnales* pueden ser incluso fuertemente *oprimidos* (bajo condenación, engaño o fuerte tentación). Por todo lo anterior, en la oración modelo Jesús nos enseñó a orar diariamente al Padre que nos libre de caer en la tentación del maligno[168] (Mt 6.13, Mt 4.3). También puede ser muy eficaz, si sentimos en algún momento que pudieran haber influencias o ataques demoniacos estorbando nuestra vida o moviéndonos a pecar, pronunciar con nuestra boca palabras de reprensión, bajo la dirección del Espíritu Santo y en el

---

[166] Las pesadillas frecuentes, por ejemplo, pueden ser una señal de que no nos estamos cuidando de esto.

[167] Algunos dirán que Jesús expulsaba los demonios de "<u>*su* pueblo</u>", y que esto implica que personas <u>del pueblo *de Dios*</u> puede estar endemoniadas; pero no olvidemos que ***el verdadero*** pueblo de Dios *siempre* ha estado formado *solo* por judíos *y gentiles* **de fe**; prueba de ellos es que los judíos, como "pueblo", rechazaron al Mesías (Ro 2.28-29; 9.6-8, Jn 1.47).

[168] La frase "líbranos del *mal*" de la RVR60 también puede traducirse como "líbranos *del malo (o maligno)*".

nombre de Jesús (como cuando Jesús reprendió a Satanás que habló por medio de Pedro). También podemos hacerlo en nuestras intercesiones privadas por otros, e incluso en algún tiempo público de oración, usando sabiduría para no ofender o confundir a otros (haciéndolos pensar, por ejemplo, que están endemoniados o en pecado).

La situación más peligrosa para un cristiano es cuando este, por andar descuidadamente, persistiendo en pecados, es como una ciudad sin muros… corre un alto riesgo de ser destruido, de *perder la vida de Cristo*, y en consecuencia, ser presa de los demonios. Si un demonio regresa a una vida y la halla vacía (sin Cristo) puede entrar con otros más y hacer mucho daño (Lc 11.24-26).

## Preguntas de repaso – Capítulo 15:

- ¿Cuáles son las cuatro maneras que usa Satanás y su reino para *tratar* de hacernos daño?
- ¿Puede resumir el significado de cada parte de la armadura espiritual del cristiano? ¿Cuál es la única arma de ataque que Pablo menciona allí y cómo podemos tenerla siempre con nosotros?

# CAPÍTULO 16:

## Escatología: estado de cada persona al morir, y destino final de todas las cosas

La escatología es la doctrina de los ***eventos finales***, y se divide en dos ramas:

- **Escatología particular**: se ocupa del estado del ser humano después de su muerte.
- **Escatología general**: se ocupa del destino final de la humanidad y de todas las cosas.

"Sin profecía [*visión* o *revelación divina*, según hebreo] el pueblo se desenfrena [o *extravía*, como traduce la NVI]" (Pr 29.18). Dios no quiere dejarnos en la ignorancia; quiere mostrarnos su voluntad y los planes que tiene para este mundo y su creación. La profecía es el mensaje de Dios revelado al hombre, que nos da un norte claro; es como un gran faro que nos muestra dónde estamos y cuál es el camino por el que debemos transitar.

El profeta Amós escribió: "no hará nada Jehová el Señor, sin que revele *su secreto* a sus siervos los profetas" (Am 3.7). Los profetas son *mensajeros* de Dios; él revela su mensaje profético por medio de aquellos a todo aquel que quiere oír… si algo nos toma por sorpresa es por no acercarnos a él.

### *¿Qué sucede con un hombre cuando muere?*

La Biblia nos enseña que Dios hizo a los hombres y a los ángeles con espíritus inmortales. La pregunta inmediata entonces es ¿qué le sucede al hombre cuando su cuerpo muere?

***Heb 9.27:*** *"Y de la manera que* ***está establecido*** *para los hombres que mueran UNA SOLA VEZ,* ***y después de esto el juicio****".*

El versículo anterior muestra que ***esta vida es la única oportunidad*** que tenemos ***para decidir el fin que tendremos*** y cómo vamos a ser luego juzgados y recompensados (vea también Pr 11.7, Ro 2.5-10, Mt 25.31-46). No tendremos varias vidas; no existe algo como la reencarnación o una "segunda oportunidad". La epístola a los Hebreos menciona el "juicio ***eterno***" como una de las enseñanzas cristianas más básicas (Heb 6.2); y obviamente no se llama eterno porque el proceso de juicio nunca termine, sino porque de allí saldrá una sentencia de consecuencias permanentes, inapelable e irrevocable, sea para vida o para muerte. Allí *se fijará el estado eterno* de cada persona.

***2Cor 5.10:*** *"Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba* ***según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo****, sea bueno o sea malo".*

La vida presente es ***el periodo de prueba*** que Dios estableció para cada individuo. Nuestro andar ***aquí*** determinará nuestro destino eterno; si alcanzaremos o no *el reposo* de Dios (Sal 32.6, Heb 3.13, 2Cor 6.1-2; Heb 3.7-4.10). Por eso la Escritura dice:

***Is 55.6-7:*** *"Buscad a Jehová* ***mientras puede ser hallado****, llamadle* ***en tanto que está cercano****. Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar".*

Más adelante, cuando hablemos del *juicio* al que se refiere el pasaje anterior, veremos que este juicio no sucede inmediatamente al morir, sino que cada persona muerta queda en un "estado intermedio", ***esperando*** el día en que Dios juzgará a todos los hombres. No obstante, quienes mueren sin Cristo, esperarán su juicio en un lugar intermedio de tormento llamado infierno[169] (Lc 16.19-31, Ap 20.13), a diferencia de quienes aceptaron el evangelio, cuya espera será en la presencia de Dios (Flp 1.21-24, 2Cor 5.6-8, Lc 23.42-43, Heb 12.23).

## *La "Segunda Venida" de Cristo, la "Primera Resurrección" y el "Arrebatamiento" al cielo:*

Aunque algunos hombres han vuelto milagrosamente a la vida *pocos días* después de haber muerto[170], estos son eventos *muy* escasos; casos aislados que Dios ha permitido en su soberanía; y aun así esas personas vuelven a sus mismos cuerpos *mortales*. Sin embargo, Cristo resucitó de una forma diferente: resucitó *con un cuerpo inmortal y glorificado*. El apóstol Pablo dijo que Cristo es la "Primicia" de los muertos, porque fue "el primer fruto" *de ese tipo de resurrección* inmortal y gloriosa, con un "cuerpo celestial" (1Cor 15.20-24, 39-40).

Aparte de la resurrección de Cristo, la Biblia menciona que habrá otras dos resurrecciones futuras, la ***primera resurrección*** (Ap 20.6), y la ***resurrección final*** (1Cor 15.22-26; Ap 20.12-15; Dn 12.2-3):

La primera resurrección será *solo de justos* (Ap 20.4-6), y Pablo la describe así:

> **1Ts 4.13-17:** "Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza. Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron ***en él***. Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado [un resto *fiel*] hasta la ***VENIDA del Señor***, no precederemos a los que durmieron. Porque ***el Señor*** mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, ***descenderá del cielo; y los muertos en Cristo RESUCITARÁN primero.*** Luego ***nosotros los que vivimos***, los que hayamos quedado, ***seremos ARREBATADOS juntamente con ellos*** en las nubes ***para recibir al Señor en el aire***, y ***así estaremos siempre con el Señor****".*

Vemos entonces que cuando Jesucristo venga por segunda vez a la Tierra y descienda *sobre las nubes del cielo* para tomar a los justos, en ese momento los muertos en Cristo resucitarán en gloria, y quienes estemos vivos, "*los que hayamos quedado*"[171], seremos transformados también en gloria.

---

[169] El infierno también es llamado *Hades* (NT) o *Seol* (AT), palabras de origen griego y hebreo, respectivamente.

[170] Como Lázaro, a quien Jesús resucitó (Jn 11.39-44), o el niño resucitado por el Elías (2Rey 4.32-36).

[171] LBLA traduce: "*y que permanezcamos*". Esto no *solo* se refiere a estar vivos *físicamente*, sino a *permanecer EN Cristo*, guardando la fe: **¡se refiere al "*remanente*" *que perseverará hasta el fin* en medio de la tribulación!** ¡Trigo maduro en el

En ese instante subiremos para encontrarnos con el Señor *en el aire*[172]*, y desde ese momento estaremos para siempre con él*; como una mujer que es tomada por esposa para vivir con su marido[173]. Nuestra unión eterna con Cristo se sellará en ese momento con una boda, cuya "luna de miel" será en la morada celestial que él ha preparado para los que le aman (Jn 14.2-3; 2Co 11.2; Ef 5.29-32; Ap 19.6-7). Este evento es "la esperanza bienaventurada" (Tit 2.13)… el momento en que recibiremos *juntos*, como *Iglesia Universal,* lo prometido a los hombres de fe: ***la perfección total en Cristo, unidos a él como Cuerpo, siendo él la Cabeza, nuestro marido*** (Heb 11.39-40; Ef 4.13).

**¿Quiénes participarán de la *Primera Resurrección* y el *Arrebatamiento*?**

La Escritura declara con claridad que en la venida del Señor:

*"[…] Los muertos EN CRISTO resucitarán primero. Luego NOSOTROS los que vivimos […] seremos arrebatados juntamente con ellos […] y así estaremos siempre con el Señor"* (1Tes 4.16-17). Y añade:

*"[…] No todos dormiremos; pero TODOS seremos transformados"* (1Cor 15.51; cp. 15.22).

La promesa no está condicionada a un nivel especial de espiritualidad, sino a la unión con Cristo. Participarán todos los que estén *"en Cristo":* aquellos que han sido incorporados a su cuerpo por el Espíritu Santo (1Cor 12.13). Estar *en Cristo* es ser nueva criatura (2Cor 5.17), aun cuando exista inmadurez espiritual (1Cor 3.1); es haber sido salvo por gracia mediante la fe, no por obras (Ef 2.8-10).

La unidad del Cuerpo de Cristo es garantía de que todos, como un solo hombre, participaremos de la gloria venidera. El cuerpo que él compró con su sangre y unió por su gracia no será dividido en su venida por causa de las obras (Ef 2.13-15). Por eso el apóstol pudo exclamar: *"Gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria* ***por medio de nuestro Señor Jesucristo****"* (1Cor 15.57).

Algunos han interpretado la parábola de las diez vírgenes (Mt 25.1-13) como si enseñara un arrebatamiento *parcial* entre creyentes verdaderos. Sin embargo, el contraste no es entre cristianos más espirituales y menos espirituales, sino entre quienes poseen aceite —figura del Espíritu Santo— y quienes solo tienen apariencia externa. La diferencia no es de grado, sino de regeneración: entre creyentes verdaderos y creyentes solo de nombre. A las imprudentes el Señor les dijo: *"no os conozco"*, en contraste con los que son en verdad suyos, de quienes afirma: *"conozco mis ovejas"* (Jn 10.14; cp. 2Tim 2.19).

Asimismo, cuando Apocalipsis afirma que la esposa *"se ha preparado"* y que *"se le ha concedido que se vista de lino fino"* (Ap 19.7-8), subraya que esa vestidura es dada como gracia (*"se le ha concedido"*, es decir, se le ha dado), y no lograda por mérito propio (Is 61.10). La glorificación forma parte del *don completo de la salvación* (Ro 8.30).

Pablo incluía a *toda* la iglesia en esta esperanza. A los corintios —aun siendo niños en Cristo— les recuerda que *habían sido desposados* con un solo Esposo (2Cor 11.2). A los colosenses les asegura: *"Cuando Cristo […] se manifieste, entonces* ***vosotros también*** *seréis manifestados con él en gloria"* (Col 3.4). Y a los filipenses: *"Nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo; el cual transformará el cuerpo de la humillación* ***nuestra****, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya […]"* (Flp 3.20-21). Por tanto, toda la iglesia verdadera participará del arrebatamiento.

Sin embargo, esta seguridad no debe producir descuido espiritual (Heb 3.12-14; 10.23-25). La Escritura advierte que en el tiempo final la maldad se multiplicará y el amor de muchos se enfriará (Mt 24.12; cp. Ap 3.16). La fe será probada. Incluso en sus días, Pablo temía que los creyentes fueran engañados y apartados de la sincera *fidelidad* a Cristo (2Cor 11.2-3); este *extravío* implica el peligro real de la *apostasía*. Por eso él mismo proseguía hacia la meta, procurando no ser eliminado (reprobado), sino guardar la fe hasta el fin para alcanzar la resurrección (1Cor 9.27; Flp 3.11-14).

La participación en la gloria está asegurada para aquellos que permanezcan en Cristo. Él no viene por una parte de su cuerpo o esposa, sino por todos los que, guardando la fe, sean hallados fieles en Él hasta el día de su venida. Los que estén con Él en aquel día son los *"llamados, elegidos* ***y fieles****"* (Ap 17.14).

---

tiempo de la cosecha! (vs cizaña). Los que no se rendirán a la Bestia cuando el mundo sea probado (Ap 20.4-6 en LBLA). En el fin, los tibios serán vomitados (saldrán de su Cuerpo, la iglesia: Ap 3.16), pero el resto *fiel* reinará con Cristo (Ap 3.21).

[172] En ese momento el Señor no descenderá por completo *a la tierra*; nos esperará *en el aire* (en la atmósfera terrestre).

[173] La Biblia RVR60 usa el verbo *arrebatar* para describir este suceso en el que "subiremos" para encontrarnos con el Señor en el aire. Muchos cristianos usan la palabra *rapto* como sinónimo de *arrebatamiento*.

***¿Cuándo será esto y <u>qué señales habrán del tiempo de su venida</u>?:***

El Señor advierte a su pueblo que los días finales, es decir, ***los días anteriores a su segunda venida***, serán un tiempo difícil, peligroso (2Tim 3.1-5). Como en los días de Noé, de Sodoma y de Babilonia cuando llegó su destrucción, la mayoría ***<u>serán tomados por sorpresa</u>***, pues ***estarán viviendo alejados de Dios, preocupados solo por las cosas temporales de este mundo, y llenos de pecados***: inmoralidad sexual (como en Sodoma, Ap 11.8, Gn 19.4-5), violencia (como en los días de Noé, Mt 24.37, Gn 6.13), amor al dinero, egoísmo y orgullo (como en Babilonia "la grande", la capital imperial, Dn 4.30, Ap 17.4-5; 18.10, Is 13.11, 19). No estarán preparados hasta que venga el juicio como un diluvio y se los lleve a todos (Lc 17.26-29; Ap 17-18)… ese día Cristo vendrá ***a ellos*** como un ladrón en la noche que toma por sorpresa a todos en la casa, porque llegará cuando estén dormidos… *ya que no le estarán esperando*.

Durante esta "noche" espiritual Dios manda a su pueblo a "velar" en oración, a permanecer espiritualmente despiertos, con las "lámparas" encendidas y las "vestiduras de boda", esperando el llamado del novio celestial. ¿Por qué? Porque no sabemos el día ni la hora en que él volverá, y por tanto él nos advierte que *debemos estar siempre preparados*[174] (Mt 25.1-13, Mt 24.36-37).

No obstante, aunque no podemos dar una fecha exacta para su regreso, Jesús sí nos advirtió de las señales que mostrarán que el tiempo está muy cerca. ¿Cuáles son las mayores señales que ocurrirán *antes de* la Venida de Cristo y el Arrebatamiento? Veamos:

- ***Juicios de Dios en aumento alrededor del mundo***, por medio de desastres naturales, guerras, *rumores* de guerras, sediciones (*disturbios*, Lc 21.9), pestes y hambres (Mt 24.3-14). Vendrán como "***dolores de <u>parto</u>***", lo que sugiere que ***<u>su frecuencia e intensidad irá en aumento</u>*** hasta el fin, ***cuando ocurra el "<u>nacimiento</u>" de una nueva era***: la era del *Reino de Dios*, donde se manifestarán al mundo los "***<u>hijos</u> de la resurrección***" (Lc 20.36), es decir, del pueblo de Dios glorificado que reinará mil años con Cristo, ***el <u>Primogénito</u> de la resurrección*** (Ro 1.4; Ap 1.5; Ro 8.18-23).
  Cuando el mundo esté hablando de "paz y seguridad", ***<u>vendrá el día del Señor</u>*** como destrucción ***repentina***… como ***<u>los últimos y más fuertes</u>*** dolores de parto (1Ts 5.2-3).

- ***La reunión de Israel y su purificación final***[175]. Los profetas anunciaron que, después de una prolongada dispersión entre las naciones, el pueblo judío s*ería nuevamente* ***reunido*** *en su tierra* ***para atravesar un juicio purificador final***, descrito como un proceso de refinamiento en el que la escoria es eliminada y solo permanece el remanente fiel (Mal 3.1-4; Ez 22.17-22; Zac 13.7-9). Esta purificación tendrá lugar durante los últimos tres años y medio de *gran tribulación* —como ampliaremos más adelante— cuando Israel será severamente probado y reducido a un remanente que invocará el nombre del Señor (Dn 9.27; Mt 24; Ap 11–13). La reconstitución

[174] La novia estará preparada, vestida de lino fino limpio, que representa la justicia y la santidad de Cristo (Ap 19.7-8, Is 61.10). Estará velando durante la "noche" con su lámpara *de aceite* encendida (el aceite y la luz hablan *del Espíritu de Cristo* en su vida: 1Sam 16.13, Is 61.1, Zac 4.1-6). *Todo verdadero creyente tiene el Espíritu de Dios en su vida* (Ro 8.9b).

[175] La reconstitución política del Estado de Israel ocurrió en 1948, después de haber dejado de existir como entidad nacional tras la destrucción romana de Jerusalén en el año 70 d.C., durante la *Primera Guerra Judeo-Romana* (*"la Gran Revuelta"*), y de manera definitiva tras la *Rebelión de Bar Kojba* en el año 136 d.C. Los profetas habían anunciado que, después de esta prolongada dispersión, el Señor volvería a reunir a su pueblo entre las naciones y lo establecería nuevamente en su tierra (Is 11.11-12; Am 9.14-15).

política de Israel en 1948 tras casi diecinueve siglos sin soberanía, constituye el marco histórico necesario para el cumplimiento de estas profecías, que culminarán con la intervención directa del Mesías para salvar a su pueblo.

- ***El amor <u>de muchos</u> se enfriará***, a causa del ***<u>aumento de la maldad de los hombres</u>***, que estará ***llegando a su colmo*** como en los días antes del Diluvio y de la destrucción de Sodoma y Babilonia (Mt 24.12, 2Tim 3.1-8; 4.3-4, Gn 6.5-7, Ap 11.8, Ap 17-18, Gn 15.16, 1Rey 21.26). Incluso entre los familiares más cercanos se experimentarán grandes divisiones por causa del evangelio (Lc 21.16, Miq 7.6, Mal 4.5-6).

- ***El evangelio del reino de Dios será predicado en todo el mundo*** en el tiempo del fin, ***para testimonio*** a las naciones[176] (Mt 24.14; compare con los *dos* ***testigos***[177]).

- La *venida de* ***la apostasía*** <u>a la iglesia</u>, y la *manifestación del* ***"hombre de pecado"*** *o* ***"hijo de perdición"***[178] <u>al mundo</u> (2Ts 2.1-12):

  Los apóstoles Pablo y Juan escribieron que en "el último tiempo" (o sea, en la era iniciada con *la primera venida del Señor*) han aparecido *muchos anticristos* (1Jn 2.18-19; 4.3, 1Tim 4.1-3), solo que "alguien"[179] ha "detenido" *al espíritu detrás* de esos anticristos (a Satanás mismo) para que aún no se manifieste ***plenamente*** en el mundo, en Israel y en la Iglesia[180]. Pero cuando llegue el fin de esta era, aquello que ahora lo detiene se quitará y ese espíritu se manifestará con toda su fuerza, intentando engañar y destruir al mundo entero (2Ts 2.6-8: esto claramente sucederá justo antes del *regreso de Cristo*, pues el Señor mismo matará al anticristo en su 2da venida).

  El engaño que traerá sobre el mundo entero *el espíritu detrás* del anticristo (o sea, Satanás, el "Dragón") será tan grande que logrará engañar incluso con señales y *falsos* milagros *a todos los que no aman la Verdad*, para que corran tras la iniquidad y el error (Jn 10.27; 2Ts 2.9-12).

  No solo Jerusalén será conquistada, sino que el mundo entero se irá tras este "hijo de perdición". El *espíritu* del anticristo se manifestará principalmente a través de las *dos "bestias"* que menciona Juan en el libro de Apocalipsis (Ap 13.1, 7-12). La primera bestia claramente es *un sistema* de naciones (Ap 13.1-3; 17.9-13, Dan 7), pero la segunda bestia que "*sube de la*

---

[176] Este pasaje no dice que será predicado *a todas las personas*, sino <u>*a todas las naciones*</u>, algo que, a pesar del rechazo generalizado de muchos países, *de alguna forma* se ha cumplido ya, con los medios modernos de comunicación y transporte (misiones internacionales, distribución de Biblias y tratados, publicaciones en internet, canales de televisión y radio cristianos, etc.). Falta ver si viene un cumplimiento más completo, especialmente en los últimos tres años y medio, con el ministerio de los dos testigos. Compare este pasaje con Ap 14.6-7, en donde se muestra que ***es un "ángel" (mensajero) quien anunciará el evangelio a toda la tierra*****.**

[177] Los 2 testigos serán hombres ungidos por Dios con su Espíritu. En ellos actuará el mismo Espíritu y poder de Dios que se manifestó en Moisés y Elías, y hablarán de parte de él como profetas, con grandes señales, milagros, juicios (plagas), y, sobre todo, trayendo un espíritu de arrepentimiento sobre muchos (predicarán "vestidos de cilicio", como un llamado a la conversión), como lo hizo Juan el bautista… preparando el camino para que el Señor encuentre en su venida un pueblo bien dispuesto (Ap 11.2-12, Zac 4, Mt 17.10-13; 3.11; Mal 4.4-6; sobre estar vestidos de cilicio, cp. con Mt 3.4 y 2Rey 1.8).

[178] La expresión "el hijo de perdición" solo se menciona en 2Ts 2 y en Jn 17.12. En este último pasaje se refiere a Judas, un hombre que fue ***controlado por Satanás***, que ***entregó a Cristo a la muerte***, y ***apostató de su fe*** (Jn 13.27). El espíritu y engaño de Judas se va a manifestar nuevamente en el tiempo del fin.

[179] Dios mismo, o algo permitido por él (la Escritura no lo detalla claramente).

[180] La palabra anticristo (***anticristos***, G500), según el diccionario Vine, "puede significar tanto ***en contra de Cristo*** o ***en lugar de Cristo***, o quizás, combinando ambos significados, ***«uno que, asumiendo el papel de Cristo, se opone a Cristo»*** (*Westcott*)". Satanás mismo es el espíritu que se ha movido siempre detrás de todos los hombres que han sido anticristos; él es su "padre" espiritual (1Jn 4.3-4, Ef 2.2-3; Jn 8.44; 12.31).

*tierra",* llamada también el *falso profeta,* parece ser *una persona*[181]: la misma que Pablo llama "el hijo de perdición", o que el apóstol Juan llama "el anticristo".

Es en ese momento cuando ocurrirá la "abominación desoladora" en Jerusalén… y en la Iglesia[182]. Para la Iglesia significará ***apostasía*** (muerte espiritual) y para el Israel natural significará su conquista y ***destrucción*** a manos de sus enemigos. El odio que las naciones han sentido históricamente por Israel se manifestará con fuerte destrucción en este tiempo… dirigida por el espíritu del anticristo.

Para lograr *ambos* fines (en la iglesia y en Jerusalén), Satanás (*el espíritu* del anticristo) ocupará el lugar que solo le corresponde a Dios: ***se "sentará"*** en el ***"templo de Dios"*** como si fuera Dios (2Ts 2.4); este hecho ***abominable*** causará una gran ***destrucción***… la ***abominación desoladora*** profetizada en Dn 9.27; 11.31; 12.11; Mt 24.15 y Lc 21.20.

Para saber por qué esta es una abominación que causa desolación o destrucción, debemos entender primero que ***el "templo de Dios"*** simboliza el lugar de la ***morada de Dios***, lo que implica un mensaje tanto para Israel como para la iglesia:

- ✓ *La Ciudad de Jerusalén*, como representación del pueblo natural de Dios, representa ***su templo*** en medio de las naciones del mundo. Vea también Sal 132.13-14; 76.2 y 1Rey 8.13 (tanto Jerusalén como el Templo son llamados su morada).

- ✓ *La Iglesia*, el pueblo espiritual de Dios, es ***su templo*** (1Cor 3.17, 2Cor 6.16). Él *habita* en medio de las *alabanzas y la oración* de su pueblo; ese es el "tabernáculo" que David le edificó a Dios (Sal 132.1-8, Is 56.7, Sal 22.3; 50.14).

Dado que Dios tiene un pueblo *natural* y otro *espiritual*, la abominación desoladora tendrá un cumplimiento *natural,* pero también otro *espiritual*:

- ***Cumplimiento Natural***: cuando un *hombre* controlado por Satanás, y enemigo de los judíos, logre ejercer autoridad sobre Jerusalén, llamada por Jeremías el "trono de Jehová" (Jer 3.17). Esta será "pisoteada" (conquistada y oprimida) durante tres años y medio ***por los gentiles***, quienes tendrán allí sus ejércitos/tropas y finalmente la destruirán (Ap 11.2, Sal 83.1-5, 12, Lc 21.20-21, Mt 24.15-16, 21). Esa será la forma en que el "hijo de perdición" se sentará en el "trono" y "templo" de Dios; en Jerusalén (2Ts 2.4). **Esta *abominación desoladora* de *tres años y medio*[183] en Jerusalén es lo que la Biblia llama el tiempo de "*gran tribulación*"** (Mt 24.14-22, 29-31, Dan 12.1-7; compare con Lc 21.20-21, Dan 9.27 y Ap 11.2). Solo tendrá fin cuando Cristo descienda sobre el monte de los Olivos (al este de Jerusalén) y destruya a los enemigos de su pueblo.

---

[181] Ap 13.11-15; 19.19-20; recuerde que el primer hombre fue "formado del polvo de la tierra", como esta bestia, que "sube de la tierra". La tierra representa al hombre. Por su parte, la primera bestia "sube del mar" (el mar y la arena del mar representan a *las naciones*; vea por ej. Is 17.12, Ap 20.8, Gn 17.6; 22.17). Es posible que el Falso Profeta sea *un* hombre que represente la unión de *dos* reinos (Ap 13.11 dice que tiene *dos* cuernos)… como sucedió con el rey del antiguo imperio Medo Persa, Ciro el Grande: era un solo rey y soberano, pero la Biblia misma representó esta cabeza con dos cuernos porque estos simbolizaban los poderes que Ciro había heredado de Persia y de Media (Dn 8.19-22).

[182] Abominación desoladora: esta expresión se refiere a algo *abominable* a Dios, y que trae como resultado *destrucción*.

[183] La Biblia expresa este periodo de tribulación de diferentes maneras, todas equivalentes a 3 años y medio: 42 meses; 1260 días (=42x30); "tiempo, tiempo y medio tiempo" (1+2+½ = 3.5); o *media* semana (la mitad de 7 años, de Dan 9.27).

- ***Cumplimiento Espiritual***: cuando Satanás "se siente" en medio de una *iglesia* ***apóstata***[184], y tome para sí su alabanza y adoración *corrompidas*, con "*fuego extraño*" (Mt 24.24; Am 6.3-9; Is 14.13-14). El nombre griego *Judas* equivale al hebreo *Judá*, que significa "alabanza" (Gn 29.35). En el fin, Satanás entrará nuevamente en Judas (alabanza), engañando a muchos ***entre el pueblo de Dios***, que *apostatarán* en medio de una alabanza corrompida ***y de un evangelio falso****… un evangelio* ***enemigo de la Cruz de Cristo***. Predicar un evangelio diferente significa *adorar* a un dios falso.

**Una alabanza corrompida**:

Muchos "cristianos" se inclinarán (honrarán, rendirán) ante la Bestia de Ap 13.14-15, *al son de la música*, como sucedió con la imagen de oro que levantó Nabucodonosor, rey de Babilonia (Dn 3.1-7). Así se estarán identificando con *la gran Babilonia* de Ap 18 que será destruida. Dicho de otra forma, el pueblo de Dios, con excepción de un pequeño *remanente*, se *mezclará* con las hijas de este mundo, como en días de Noé, *adoptando sus costumbres paganas* (Mt 24.37, Jl 2.31-32, Ro 11.1-5).

Muchas iglesias *ya* han venido reemplazando la alabanza y adoración verdaderas, que van *dirigidas a Dios*, por una "alabanza" que más bien parece un ***concierto dominical*** *orientado a las personas*, donde prima el espectáculo, el "entretenimiento", y ***se enfatizan*** *el* ***ritmo*** *y/o las* ***emociones*** *en lugar del* ***Espíritu*** *y la* ***Verdad***… y para colmo, es *liderada por músicos inmaduros y profanos (sin santidad)*, que buscan llamar la atención sobre sí mismos y no sobre Dios (la gente *no va a adorar a Dios en sus corazones*, sino *a ver y escuchar* a la agrupación). Un verdadero adorador no buscará agradar a los hombres sino a Dios; buscará la aprobación divina (Gal 1.10). Cualquier músico *que atraiga la atención sobre sí mismo y no sobre el Señor*, está pavimentando los caminos de la apostasía. Dios no acepta cualquier alabanza; como tampoco aceptó la ofrenda de Caín ni el fuego extraño en el altar que presentaron Nadab y Abiú. Por estas cosas, Elías debe regresar y restaurar la Iglesia, convirtiendo al pueblo de la *alabanza y adoración a "Baal"* (un "*señor*" falso) a la *del Dios verdadero* (Mr 9.12, 1Rey 18.20-40). Según Heb 2.10-12, Cristo también quiere alabar a Dios en medio de la congregación… ¿Acaso estaría él dispuesto a alabar al Padre en medio de *nuestra iglesia*, de la misma manera que nosotros lo hacemos? Meditar en una posible respuesta, considerando la santidad de Dios, nos puede ayudar a discernir si nuestra alabanza es aceptable o no.

Cuando el profeta Jeremías se lamentó de la **destrucción de Jerusalén y de su templo** en manos del ejército de **Babilonia**, dijo:

***Lm 4:*** *"1 ¡Cómo se ha ennegrecido el oro! ¡Cómo el buen oro ha perdido su brillo! Las piedras del santuario están esparcidas por las encrucijadas de todas las calles. 2 Los hijos de Sion, preciados y estimados más que el oro puro, ¡Cómo son tenidos por vasijas*

[184] La palabra apostasía (***apostasía***, G646 –es una *transliteración del griego*) significa "*deserción* **de la verdad**" (Strong). Según el Vine, "En 2Ts 2.3, la apostasía significa el *abandono* y rechazo de la fe. En los papiros se usa políticamente de los rebeldes". Esta palabra griega aparece 2 veces en el NT y 3 veces en el AT (en la versión griega *Septuaginta*), y siempre hace referencia al pueblo de Dios ***apartándose del Dios VERDADERO*** (esto puede ocurrir *voluntariamente, en rebeldía*, o por el *engaño* del pecado) para correr en pos de *falsedades* (por ej. Jer 2.19 y Hch 21.21). La iglesia apóstata será la ***gran ramera*** de Ap 17-18, que se habrá unido *espiritualmente* a Babilonia, siendo "un cuerpo" con ella debido a sus "fornicaciones", adoptando su manera de vivir (1Cor 6.16-17, Ap 18.4).

*de barro, obra de manos de alfarero! ...11 Cumplió Jehová su enojo, derramó el ardor de su ira; Y encendió en Sion fuego que consumió hasta sus cimientos. 12 Nunca los reyes de la tierra, ni todos los que habitan en el mundo, creyeron que* ***el enemigo (: Satanás) y el adversario entrara por las puertas de Jerusalén*** *(: **la alabanza**, Is 60.18, Sal 100.4)"*.

**Un evangelio *falso*, enemigo de la cruz de Cristo:**

El apóstol Pablo lo advirtió claramente:
"[…] ***en los últimos días*** *vendrán tiempos difíciles*. La gente estará llena de egoísmo y avaricia; serán jactanciosos, arrogantes […] más amigos del placer que de Dios. ***Aparentarán*** ser piadosos, *pero su conducta desmentirá* el poder de la piedad. ¡Con esa gente ni te metas!"… "***predica la palabra***; persiste en hacerlo […] ***porque llegará el tiempo*** en que ***no van a tolerar la sana doctrina***, sino que, llevados de sus propios deseos, *se rodearán de maestros que les digan las novelerías* ***que quieren oír***. Dejarán de escuchar la verdad y se volverán a los mitos. Tú, *por el contrario*, sé prudente en todas las circunstancias, **soporta los sufrimientos**, dedícate a la **evangelización** [es decir, a ser un predicador ***del evangelio***] […]" (*NVI* 2Tim 3.1-5; 4.2-5).
… ¿Se le parece esta descripción en algo al "evangelio" de "paz, poder y prosperidad"?
Aquí hay otras referencias relacionadas: 2Ped 2.1, Flp 3.18-20, Hch 20.29-31, Gal 1.6-7.

**Alabanza y Adoración *Aceptables* Vs Fuego *Extraño***

Compare la ofrenda *maldita* de Lv 10.1-2 con la ofrenda *aceptable* del capítulo anterior (Lv 9). Los sacerdotes Nadab y Abiú quisieron acercarse a Dios con una "ofrenda" *no aceptable*, al presentarse delante de él *sin reverencia* y de una manera que él *no les había mandado*, sino con "su propio método". El juicio de Dios sobre sus vidas es una seria advertencia para nosotros (1Cor 10.6, 11), sobre la gravedad de intentar adorar a Dios "a nuestra manera", y no como él ha ordenado. El *sacrificio* no aceptable de Caín (Heb 11.4, Gn 4.2-7: hecho sin fe, desconociendo la voluntad de Dios), y la muerte de Uza cuando David trasladó el Arca (la presencia de Dios) *con alabanzas*, pero ignorando el mandato de Dios, muestran la misma verdad (1Cr 13.5-10, compare con la forma que Dios ordenó: Nm 4.15 y 1Cr 15). David aplicó *el mismo método de los brujos filisteos* para traer el Arca a su tienda (1Cr 13.7-9: en un "carro nuevo", como en 1Sam 6.1-2, 7); esto representa *los métodos* del mundo y *del abismo* para acercarse a Dios. Él tomó consejo previo de *los líderes* de Israel, pero no consultó la Ley de Dios, por lo que erró gravemente (1Cr 13.1-4). La segunda vez, David buscó en la Ley la forma correcta de traer el Arca (1Cr 15.12-16: cargada sobre los hombros de *levitas santificados*).
Debemos *escudriñar* la Biblia para ver cuál es la alabanza aceptable (Jn 4.20-24: en el Espíritu y *de acuerdo con la Verdad*); no simplemente hacer lo que a la iglesia y sus líderes "les parezca bien" (1Cr 13.4). Como seres humanos caídos y pecadores, nuestras ideas y *costumbres* se han alejado del modelo de adoración celestial. El "carro *nuevo*" representa los "métodos *modernos*": adoración "*contemporánea*" para "traer la presencia de Dios (el Arca)", en lugar de andar por las "sendas *antiguas*" trazadas por Dios (Jer 6.16-21).
***Restauremos*** las sendas antiguas, que enseñan que la presencia de Dios debe ser atraída por medio de hombres *santificados*, *separados del pecado*, *obedientes a la voluntad de Dios* (Is 1.10-20, 1Sam 15.22), reverentes… porque nuestro Dios es fuego consumidor (Lv 10.2-3, Ex 19.22). L*os músicos profetas* que David instituyó para la adoración en el Templo, guiado por el Espíritu, son ejemplo de hombres *maduros y preparados* para este gran ministerio (1Cr 25.1-7). Sus *directores* (Asaf, Hemán y Jedutún) eran *jefes* entre los levitas.

El juicio y desolación que Dios traerá sobre su "templo" será la respuesta divina a las "fornicaciones" de su pueblo ***natural*** y ***espiritual***, que como una ramera se ha unido a "Babilonia", el sistema de este mundo, adoptando sus costumbres (1Cor 6.16-17, Ap 18.4).

La Jerusalén celestial, es decir, el pueblo ***remanente*** y santificado que sobrevivirá las abominaciones y no doblará su rodilla a Baal (Ro 11.2-5, Ap 13.14-15), estará protegido en el

"desierto", alejado de Babilonia la ramera, pues salió de ahí huyendo (Ap 12.1-3, 13-14; 18.4). Asimismo, los judíos en lo natural que huyan de Jerusalén a los "montes" podrán salvar sus vidas (Mt 24.15-16).

- ***En conclusión, podemos afirmar que la señal más clara del inminente regreso de Cristo serán los 3 años y medio*** que le precederán, en los que, como vimos, la Jerusalén natural será nuevamente "pisoteada" por los "gentiles", quienes tendrán autoridad sobre ella, afligirán a los judíos y los esparcirán nuevamente entre las naciones; esto acontecerá a la par de la manifestación de los dos testigos de Jesucristo[185] (Lc 21.20, 23-24; Ap 11.1-3; Zac 14.1-4). Este tiempo será de gran tribulación para los judíos; de manera que solo sobrevivirá un pequeño *remanente* (Ro 9.27-28), el cual se volverá a Dios y finalmente reconocerá con lágrimas a Jesús como ***su Mesías*** esperado, aquel "a quien traspasaron" en su costado cuando fue colgado en una cruz (Zac 12.10, Ap 1.7, Ro 11.25-27).

## *El Retorno de Cristo con sus santos, y Su Reino Milenial*

*Después* del arrebatamiento y la Boda celestial, Cristo sí *descenderá por completo sobre esta tierra*, pero ya acompañado de su Esposa. La Biblia no especifica la duración exacta de la celebración de la Boda celestial, pero dado que ***el arrebatamiento de la Iglesia ocurre <u>justo al final de la gran tribulación</u>***, al toque de *la final* trompeta[186], la celebración será cuestión de días o semanas, pues el Señor volverá con su Esposa a juzgar a sus enemigos una vez cumplido el plazo de tres años y medio para la gran tribulación (recuerde que Dios pondrá un corte/límite a esos días de juicio, o de lo contrario nadie sobreviviría hasta su venida, Mt 24.22… ¡él debe regresar a rescatar a su ***remanente judío*** de la aniquilación total en manos del sistema del anticristo! Joel 2.31-32, Zac 13.7-9, Ap 11.15-18… al rescatarlos se volverán a él: Zac 14.1-5; 12.2-10, Ap 19.6-7, 11-21[187]).

---

[185] Mt 24.21-22 dice que *los días de la gran tribulación "serán acortados"*, porque la tribulación será tan fuerte que si no fuera acortada aun los hijos de Dios serían destruidos. No es del todo claro si esto pudiera significar que finalmente durará *menos* de los tres años y medio profetizados (es posible); aunque lo más probable es que el "corte" de los días signifique que este tiempo *se terminará o "cortará"* cuando pasen tres años y medio. Una guerra moderna de tres años y medio puede ser sumamente destructiva. Tres años y medio es un número cargado de simbolismo, por la profecía de las 70 semanas de Daniel. Según Dan 9.24-27, *la última* "semana" (periodo de siete años) está partida en dos mitades: la primera –como interpretamos muchos– *<u>fue el tiempo del ministerio de Jesús</u>** (ver nota aquí abajo); y la segunda, *<u>será el tiempo del ministerio de los dos testigos</u>* (cuando ocurrirá la "gran tribulación" y la "abominación desoladora").

*Nota: compare Dan 9.27 con Mt 26.28 y Heb 10.1-17: su sangre derramada *confirma con muchos el pacto* que fue anunciado por sus profetas (como Jer 31.31 e Is 53.6-8), *y hace cesar los sacrificios*, porque el suyo fue perfecto, hecho una vez y para siempre. Pero *la última semana* de Daniel será *la confirmación del pacto*, no solo por la muerte de Cristo *a la mitad* de la semana, sino también porque *al final* de la gran tribulación, *el remanente* de Israel *será salvo* y sus pecados serán quitados, como dijo el apóstol Pablo (Ro 11.25-27). Si aún cree que el Mesías muere al final de la semana *62* y no <u>a la mitad de la *última* semana</u>, observe cuidadosamente Dan 9.26: la profecía no dice que el Mesías muere *al final* de la semana 62 sino que muere *después*. Si fuera muerto *al final* de la semana 62, entonces la destrucción profetizada de Jerusalén también tendría que haber ocurrido en ese momento, pero ocurrió *después* (en el año 70).

[186] Vea Mt 24.29-31, y compare con 1Ts 4.15-17, 1Cor 15.51-52. Sobre la relación entre el cumplimiento del "misterio" y la séptima trompeta, vea Ap 10.7, Col 1.27 y 1Jn 3.2.

[187] El capítulo 12 de Daniel menciona 3 periodos difíciles de interpretar, en particular los dos últimos: 1260, 1290 y 1335 días. Intentar *explicar* esto está fuera del alcance de este libro, pero probablemente los 30 días entre 1260 y 1290 se refieran al tiempo que dure la Boda (lapso entre el rapto y la segunda venida para reinar); y los 45 días entre 1290 y 1335

Cristo y su Esposa establecerán juntos ***un reino de justicia, paz y gozo***, con su trono en Jerusalén (Ro 14.17, Mi 4.3-4; Is 66.10-13), pero primero limpiarán la tierra de la maldad destruyendo a los impíos (Ap 19.9-16). Justo cuando Cristo regrese con sus santos (*la Esposa*), descenderá sobre el monte de los Olivos al este de Jerusalén (Hch 1.9-11; Zac 14.4), y destruirá en primer lugar a los enemigos que se hayan reunido contra Israel y la hayan pisoteado (Ap 19.19-21, Zac 12.3-6). Luego irá sometiendo, poco a poco, el resto de la tierra, poniendo a sus enemigos bajo la planta de sus pies (1Cor 15.24-28). En el milenio todavía existirá la rebeldía humana, y por eso Cristo regirá las naciones con "vara de hierro", como dice el Salmo 2 y Ap 19.15. El último enemigo que será destruido es la muerte, al final del milenio (1Cor 15.26, Ap 20.14, Ap 21.1-4).

Él será el Rey de reyes, y los que vengan con él reinarán con él por mil años (Ap 19.16; 20.4). Para el Señor un día es como mil años, y ***mil años como un día*** (2Ped 3.8). Este milenio será el *"séptimo día"* de su creación: será "*el día del Señor"*. "*En Aquel día"* Dios dará *reposo* al hombre y la tierra. Mientras tanto, la creación y los hijos de Dios gemimos aguardando el momento (Ro 8.18-23).

Satanás será atado al inicio de los 1000 años, para que no engañe a las naciones durante el reinado de Cristo (Ap 20.1-3); pero ***al final*** será suelto por corto tiempo porque Dios probará por última vez a la tierra (la probó desde el mismo principio, por medio de la "serpiente antigua", el diablo, y la probará hasta el fin). Quienes sean engañados intentarán destruir Jerusalén, la capital del Reino, pero serán destruidos ***por fuego del cielo*** (Ap 20.7-10, Gog y Magog). Este es el fuego profetizado por Pedro, que consumirá todas las cosas, tanto los cielos[188] como la tierra, en "***el día*** del Señor" (2Ped 3.5-8, 10, 13: note que Pedro dijo esto en el contexto de que ***mil años*** para el Señor es como ***un día… Su día****… cuando él reine*).

### *La Resurrección Final y el Juicio ante el Gran Trono Blanco*

Tras esta última "limpieza" del mundo actual al final del milenio, por fuego, ***todos los muertos*** que no hayan participado de la primera resurrección participarán de la segunda resurrección, y ***recuperarán sus cuerpos físicos*** (Jn 5.28-29). Quienes sean salvos tendrán un cuerpo incorruptible de gloria (como en la primera resurrección, 1Cor 15.22-24, 1Cor 15.42-44), y quienes sean condenados, recibirán un cuerpo eterno para tormento (Jn 5.28-29, Mt 18.8).

En ese momento ***todos*** estaremos en pie delante de Dios (2Cor 5.10), quien juzgará ***por medio de Jesucristo*** a todos los hombres, aun los secretos más guardados (Ro 2.16; Jn 5.22-23; Ap 20.12). Incluso los ángeles caídos tendrán un día en que serán juzgados (Mt 8.29; 1Co 6.3; 2Ped 2.4; Jud 1.6).

---

se refieran al tiempo que duren la batalla de Armagedón y la venganza *inicial* del Señor contra los enemigos *alrededor* de Israel, pasados los cuales Israel será liberada y repartida como heredad a su pueblo, que entrará al reposo.

[188] La palabra "cielos" incluye todo el universo o cosmos, no solo la atmósfera terrestre. Esto es claro por el significado mismo de la palabra griega, por el contexto en que Pedro la usa, y porque es la misma palabra usada en Gen 1.1 en la Septuaginta (antigua traducción al griego del AT). De hecho Ap 20.9 dice que el fuego que destruirá a Gog y Magog ***bajará desde el cielo***. Heb 12.26-29 aclara que si Dios en la antigüedad conmovió la tierra, al final conmoverá no solo la tierra ***sino también los cielos***, para que quede solo su futuro reino eterno, inconmovible, *renovado* tanto en los cielos como en la tierra, y poblado también por hombres transformados, *renovados* (Ap 21.5). Note que no puede ser casualidad que la cita de Hebreos termina diciendo que "nuestro Dios es fuego consumidor" (vs 29)… porque esta renovación es la misma de que habla Pedro. Será Dios quien con su fuego renovará todas las cosas.

***Hch 17.31:*** *"por cuanto ha establecido **un día** en el cual juzgará **al mundo** con justicia, por aquel varón a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos".*

El juicio será según las obras de cada individuo[189]: para los perdidos determinará su tipo y nivel de castigo, y para los salvos determinará sus recompensas o galardones (2Co 5.10 –cp. 1Co 3.14-15; Ro 2.5-8; Ap 20.13; Ap 22.11-12; 2Cor 4.17), porque Jesucristo no solo será juez sino que también será el abogado *de su pueblo*, y nos declarará justos (Jn 5.24; 1Co 4.5; 1Jn 2.1; 2Co 5.21; 1Jn 4.16-17).

Aunque una lectura rápida de Mt 25.31-46 podría dar la impresión que el juicio al mundo de Mt 25.31-46 ocurre al *inicio* del *milenio,* inmediatamente después del *regreso de Cristo*, en realidad este *es el mismo juicio* de Ap 20, que ocurre *al final.* Lea cuidadosamente Mt 25.31-32, 41, 46 y considere los siguientes argumentos. El "***día*** del juicio/del Señor" durará 1000 años (Pedro *nos advierte que no debemos ignorar este detalle*: 2Ped 3.7-10), en los cuales Cristo ***reinará y juzgará al mundo con justicia***[190]. Su reinado *iniciará* con la batalla de Armagedón para destruir a todos los que hayan rodeado a Jerusalén para destrucción (Zac 14; Ap 16.12-21, Ap 19.11-21, Zac 12, Joel 3.11-15); pero además irá sometiendo poco a poco al resto de sus enemigos bajo la planta de sus pies y de la Iglesia (1Cor 15.24-26; Sal 9.8, Is 11.4, Hch 17.31, Ap 20.6). Como cierre o *final* de este reinado milenial, Jesucristo arrojará para siempre a Satanás a la condenación eterna, y, sentado en su gran trono blanco de gloria (compare Mt 25.31 con Ap 20.11), dictará *sentencia final* contra los hombres impíos, otorgará galardones a sus hijos y condenará para siempre a su ***último enemigo en ser destruido***: la muerte (1Cor 15.26, Ap 11.17-18, Ap 20.7-14, Os 13.14).

Nuestra recompensa dependerá de lo que el Señor piense de nuestro servicio a él. En esta vida, lamentablemente algunos ***cristianos*** "construyen con paja", como la famosa fábula de *los 3 cerditos*, y por eso perderán la recompensa ***de tales trabajos*** (aunque eso no les impedirá ser salvos, 1Co 3.11-15). Lo anterior nos muestra que lo importante no es cuánto trabajemos por el Señor, sino cómo trabajamos por él... en el día del juicio, la calidad de nuestro trabajo será probada por el fuego. Dios quemará "la paja"; es decir, *todo aquello que no tiene verdadero valor*. Si soporta la prueba, será una obra que *permanecerá para siempre*, y esa obra será para nosotros como recompensa (1Co 3.14-15; 1Co 9.1; 2Jn 8; Flp 2.16; 2Cor 1.14; 1Ts 2.19-20). Si hacemos las cosas no para Dios ni por amor, sino para ser alabados por los hombres, perdemos nuestro galardón en el cielo y recibimos solo una recompensa temporal (Mt 6.2).

## *¿Qué sucederá tras este juicio?*

Cuando termine este juicio universal, los condenados por rechazar el evangelio, serán lanzados, junto con Satanás y sus ángeles[191], a un ***lago de fuego que arderá con azufre***, donde serán

[189] Todos los pensamientos e intensiones (1Cor 4.5), las palabras (Mt 12.36) y las obras o acciones (Ap 20.12).

[190] Ese "día" del Señor se relaciona, a lo largo de las Escrituras, con Su Segunda Venida y el juicio que implicará (Mal 4.5, Jl 3.14-15, 1Ts 5.2, 2Ped 3.10, Lc 21.27-36, Is 13.9, Ez 30.3, 1Cor 1.8, Hch 17.31, Jud 1.6, 1Cor 4.5, 2Ti 4.1, Jud 1.14-15).

[191] No es claro cómo y cuándo son juzgados los diferentes tipos de ángeles, pues la transición de Ap 20.10-12 muestra a Satanás siendo lanzado al lago de fuego para tormento eterno tras la guerra de Gog y Magog, ***justo antes del juicio a los hombres***. Los siguientes pasajes hablan de un "juicio" que ya ocurrió por medio de la Cruz (Satanás perdió su dominio sobre el pueblo de Dios): Jn 12.31, Jn 16.11, Col 2.15, Heb 2.14… pero claramente aún falta un juicio venidero (Jud 1.6, 1Cor 6.3). Si su juicio no es a la par con los hombres, parece que ocurrirá ***justo antes***, por lo que se muestra de Satanás.

***eternamente atormentados sin reposo***, excluidos de la presencia de Dios y de la gloria de su poder (2Ts 1.8-9; Ap 20.10, 13-15; Is 66.24; Mt 25.41, 46; Ap 14.9-11 –su fuego *y tormento* será eterno[192]).

Quienes seamos salvos ***tendremos un nuevo corazón*** *que* *no se apartará de nuestro Dios* sino que *le conocerá y guardará sus mandamientos*, sirviéndole *por toda la eternidad* (el "hombre viejo" ya habrá muerto, pues el "corazón de piedra" habrá sido quitado y Cristo estará plenamente formado en nosotros, en la *consumación* del ***nuevo pacto***; el ***pacto eterno*** **en la sangre de Cristo**: Jer 31.31-34; 32.38-41; Ez 36.25-28; 37.23-27; Jer 50.2, 4-5, 8; Heb 13.20; Mt 26.27-28; Heb 8). Veremos el rostro de nuestro Dios y nos gozaremos en él, en su amor y su presencia, viendo la gloria de su poder y de su reino (Ap 22.1-5). Disfrutaremos la recompensa de nuestras obras de amor por él.

Según la promesa de Dios, que no puede mentir, viviremos *para siempre* delante de él en los ***cielos nuevos y tierra nueva*** (2Ped 3.13), también *eternos* (Is 66.22), que Dios ha prometido **recrear** después de que los cielos y la tierra actuales, *temporales* (Mt 24.35), sean purificados por fuego (2Ped 3.7-8, 10-13, Sal 102.25-26, Heb 12.26-27, Is 66.15, Dn 7.9-10, Mal 4.1, Mt 3.11-12, 2Ts 1.7-8). Ro 8.19-23 deja claro que así como los hijos de Dios resucitaremos, siendo **transformados** para gloria eterna, la creación (universo) **también** será **renovada** para la gloria y morada eterna del Reino de Dios. En la nueva *creación incorruptible y eterna* nunca más habrá muerte, ni podrá entrar lo *corruptible* al *mundo incorruptible* (Ro 8.20-21, 1Cor 15.50-54, Ap 21.4, Ap 20.14, Ap 21.27, 1Cor 15.56, 2Ped 3.13). Como el pecado siempre causa la muerte (Ro 5.12, 1Cor 15.56), el hecho de que la muerte y la corrupción ya no existan *en la nueva creación,* es una muestra más de que los nuevos cielos y tierra estarán libres del pecado y de la maldición de Adán. Antes de que *el "nuevo Adán"*[193] more en esta *nueva tierra*, todos habrán sido previamente resucitados para el día del juicio final; y, una vez resucitados, la muerte no tendrá más poder sobre ellos (1Cor 15.20-21, Heb 9.27, Lc 20.35-36). Según Heb 12.26-28, en la nueva creación solo quedará *lo inconmovible*: hombres transformados, *libres del poder del pecado y de la muerte*. ¡Aleluya!

**El cielo** (la Jerusalén Celestial) **descenderá a la tierra**. En otras palabras, se unirán los cielos y la tierra, en Cristo; **pues Dios mismo en su Trinidad descenderá y morará en la nueva tierra con los hombres** (Ef 1.9-10; Ap 21.1-4). En ese momento, habiendo cumplido Cristo su misión redentora, entregará el reino a Dios Padre, para que **el Dios Trino**[194] **reine** (gobierne, ejerza control o señorío) **junto con sus hijos sobre** todas las esferas de su creación[195] para siempre (1Cor 15.24-28; 1Cor

---

[192] Algunos grupos creen en el *aniquilacionismo*: dicen que el tormento no será eterno sino que serán "consumidos" y dejarán de ser; pero estudie las referencias anteriores y verá que el tormento sí es eterno. Piense además que el *fuego* del Hades *que actualmente atormenta* a los perdidos (como el rico de Lc 16.22-25), no los "consume" sino que su tormento permanece. El *cuerpo de* ***resurrección*** que recibirán los impíos ***permanecerá*** para castigo o condenación *eterna* (Jn 5.29).

[193] El Postrer Adán: Cristo y su Iglesia gloriosa (1Co 15.20-23), unidos *como un solo Cuerpo*, siendo Él la cabeza (Ef 5.23). Recuerde que Eva fue "sacada" del primer Adán… pero en el postrer Adán, que es Cristo, su esposa *permanecerá EN ÉL*.

[194] Como comenta John MacArthur a 1Cor 15.28: "Cristo continuará al mando porque su reino es eterno (Ap. 11.15), pero Él reinará desde su posición original, plena y gloriosa ***dentro de la Trinidad***, sujeto a Dios (v. 28) y tal como fue diseñado desde la eternidad para Él en la gloria trinitaria plena". Dan 7.13-14 también muestra el reinado eterno de Jesucristo, el "hijo de hombre". Nota: el título que más usó Jesús para referirse a sí mismo durante su ministerio fue "hijo de hombre"; con esto estaba afirmando implícitamente su deidad, según el pasaje anterior del libro de Daniel.

[195] Sobre ***toda*** su creación. Como era el plan inicial para Adán con la creación natural, en Gen 1.27-28, solo que ahora abarcará toda la creación: la *natural* ***y la espiritual***. El Salmo 8 muestra sobre qué *reinaremos* o *gobernaremos** en la eternidad: sobre las obras de las manos de Dios… sobre ***todo*** lo creado (Sal 8.3-6). Como ***coherederos con Cristo***, seremos cabeza de la creación, reinando *con él*. Seremos corona de gloria en la mano de Dios (Is 62.3), gobernando incluso "*sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra,* ***no sólo en este siglo, sino también en el venidero***" (Ef 1.17-23, Ef 2.6). Esto incluye los ángeles y todos los poderes espirituales. *Nota: la palabra que la RVR60 traduce "señorear" en Sal 8.6 es ***mashál*** (H4910), que significa *gobernar*, *reinar*, *dominar* (como soberano). Para más detalles del reino eterno, vea: Heb 1.2-4, 13-14; 2.5-11, 1Co 6.1-3, Ro 8.17, Dt 28.13 y Sal 49.14.

11.3; Ap 3.21; Ap 22.3-5). Proseguiremos en conocer al Creador y las maravillas de su creación; tendremos abiertas las puertas de la nueva Jerusalén, **capital** de su Reino eterno, para poder entrar o salir, y así recorrer no solo la tierra sino también la inmensidad de los cielos que él habrá creado **para su gloria** y **para nuestro deleite** (Os 6.2-3, Ap 21.25, Is 65.17-18, Is 43.21, 1Tim 6.17, 1Co 2.9, Ef 3.20). ¡Pasaremos la eternidad **conociendo al infinito**, único y verdadero **Dios** (Jn 17.3)! Amén.

## *¿Cómo Serán Nuestros Galardones Eternos?*

Dios definitivamente dará una recompensará eterna a sus hijos por sus buenas obras (Ap 20.12; 22.12). El apóstol Pablo se refiere en varias de sus cartas a estos galardones. Nuestra *"corona" será* disfrutar del "*fruto*" *(resultado) eterno* de nuestra obra de amor por el Señor; de todo aquello que hayamos hecho en esta vida **cuyo fruto sea *eterno***: aquello que hayamos construido "con oro, plata y piedras preciosas"; *especialmente*, será el *gozo* de ver las almas ***eternas*** que llevamos a sus pies o les ayudamos a crecer y perseverar, *y el gozo de sentir su gratitud*. Pablo tenía claro que esto sería su corona y gozo (1Cor 3.11-15, 1Ts 2.19-20, Flp 4.1; 2.12-16, 2Cor 1.12-14, Is 62.3).

Aunque las recompensas anteriores nos darán mucho gozo, en comparación, *lo realmente glorioso que recibiremos como posesión eterna será por los méritos de Cristo, no por nuestros esfuerzos; será su vida, su justicia y los dones de su gracia… al **ser hallados EN ÉL**, siendo parte de **su propio cuerpo glorioso*** (Ro 8.32, Flp 3.3-11). La salvación por gracia es el regalo de un Dios infinitamente bondadoso. El Dios de toda gracia nos escogió *para conformarnos a la imagen de su Hijo* y entregarnos como su esposa… tal regalo es inescrutable, inefable… el mayor de todos los regalos. Creo que nos sorprenderemos viendo unos últimos que serán primeros, y unos primeros últimos... creo que los que pongan *toda su confianza en Cristo*, y no en sus propios esfuerzos, terminarán más satisfechos que los que confíen en sus obras y no *únicamente* en los méritos del Salvador.

Los santos reconocerán que toda "corona" es, en últimas, un *regalo* del Dios de toda gracia que, con amor, *nos da todas las cosas*. Por eso echarán sus coronas delante de él: *"los veinticuatro ancianos se postran delante del que está sentado en el trono, y adoran al que vive por los siglos de los siglos, y **echan sus coronas** delante del trono, diciendo: Señor, **digno eres** de recibir la gloria y la honra y el poder; **porque tú creaste todas las cosas**, y por tu voluntad existen y fueron creadas."* (Ap 4.10-11)

*"Si Dios no se guardó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿no nos dará también todo lo demás?"* (Ro 8.32, NTV)

Pedro le preguntó al Señor qué recompensa recibirían ellos por haberlo dejado todo y seguirle (Mt 19.27, 30). ¿Cuál fue la respuesta de Jesús? Le dijo que serían recompensados por ello: recibirían 100 veces más *EN ESTA VIDA*, y en el futuro *la vida eterna* (Mr 10.28-31), *aunque* finaliza diciendo: "***PERO*** muchos primeros serán postreros, y los postreros, primeros" (vs 31), y acto seguido les da un claro mensaje a través de *la parábola de los obreros de la viña* (Mt 20.1-16: que empezaron a diferentes horas pero todos recibieron el pago del día *completo*), la cual *finaliza otra vez* con la misma declaración: "Así, los primeros serán postreros, y los postreros, primeros; porque muchos son llamados, mas pocos escogidos[196]" (vs 16), reforzando que, aunque Dios recompensará nuestras buenas obras, sus bendiciones finales (en *la Vida Eterna*) serán por su bondad, **POR PURA GRACIA** (*por los MÉRITOS DE CRISTO* aplicados a nosotros); de manera que quienes pensemos que estarán

[196] Los obreros terminaron realmente "empatados", pero *en comparación*, los que iban de últimos se sintieron mejor.

de últimos, quizá reciban grandes bendiciones *inesperadas*. El Señor dijo en Mt 21.31-32 que los publicanos y las rameras entrarían al Reino de Dios ante los ojos de los "principales sacerdotes y ancianos" (vs 23), porque *creyeron (confiaron y esperaron)* en la justicia de Dios (en *arrepentimiento* y *fe*) y no en la propia, como los segundos.

(NVI) **Is 64.3-9:** "Hiciste portentos *inesperados cuando descendiste*; ante tu presencia temblaron las montañas. *Fuera de ti, desde tiempos antiguos nadie ha escuchado ni percibido, ni ojo alguno ha visto, a un Dios que, como tú, actúe en favor de quienes en él confían*. Sales al encuentro de los que, alegres, practican la justicia y recuerdan tus caminos. Pero te enojas si persistimos en desviarnos de ellos. *¿Cómo podremos ser salvos?* Todos somos como gente impura; *todos nuestros actos de justicia son como trapos de inmundicia*. Todos nos marchitamos como hojas: nuestras iniquidades nos arrastran como el viento. Nadie invoca tu nombre, ni se esfuerza por aferrarse a ti. Pues nos has dado la espalda y nos has entregado en poder *de nuestras* iniquidades. *A pesar de todo, SEÑOR, tú eres nuestro Padre; nosotros somos el barro, y tú el alfarero*. Todos *somos obra de tu mano*. No te enojes demasiado, SEÑOR; no te acuerdes siempre de nuestras iniquidades. *¡Considera, por favor, que todos somos tu pueblo!*".

***Resumen de los Principales Eventos del Fin de la Humanidad (en Orden Cronológico):***

1. Cumplimiento de las *señales proféticas* que advierten del pronto retorno de Cristo a la tierra (*principio* de los "dolores de parto").

2. *Gran tribulación* por tres años y medio (tiempo de la "*abominación desoladora*"). Este es el momento de *los mayores* "dolores de parto" del pueblo de Dios (Israel y la Iglesia), antes del *nacimiento* de la era milenial, que verá la gloria de los *hijos* (*juíos*) de Dios… los "hijos de la resurrección". Este tiempo también será de gran angustia para las naciones, bajo el gobierno de las dos "bestias", y debido a los juicios crecientes de Dios sobre la humanidad, por causa de su pecado, mediante diversas "plagas" (como las que traerán *los dos testigos*).

3. Inmediatamente después de la gran tribulación, ocurrirá la *primera resurrección* y la *transformación* de los que aún estén vivos, cuando el Señor Jesucristo aparezca en las nubes del cielo para *arrebatar* consigo *a sus santos que estén preparados y santificados* como una novia hermoseada y vestida de blanco para su marido.

4. *Boda de Cristo con su Iglesia* y su celebración celestial (tiempo corto, quizá de días).

5. *Retorno de Cristo* con su Esposa (santos arrebatados), para juzgar la tierra (inicia con la *batalla de Armagedón*), y para *reinar por mil años*. Satanás será lanzado al abismo al inicio de este milenio y permanecerá atado allí durante los mil años.

6. Al final de los mil años, Satanás será desatado solo por un breve tiempo *para probar por última vez* a los moradores de la tierra. Quienes sean engañados subirán en rebeldía a Jerusalén para intentar luchar contra Cristo y sus santos (*rebelión de Gog y Magog*). Pero Dios enviará fuego del cielo y los destruirá antes de que puedan lograr su objetivo. Luego, todos los cielos y la tierra serán consumidos por el mismo fuego de

Dios, quien *renovará* todas las cosas, y limpiará *definitivamente* su creación de la maldición del pecado para gloria eterna de los que sean salvos.

7. Al final del milenio y de la rebelión de Gog y Magog, todos los muertos que no participaron de la primera resurrección, serán resucitados en esta *resurrección final*, y toda la humanidad, de todas sus edades, *comparecerá delante del gran trono blanco*, donde *Dios juzgará* por medio de Jesucristo a los hombres según sus obras.

8. Tras el juicio definitivo (final), *los justificados heredarán para siempre el reino eterno de Dios y los condenados serán arrojados, para tormento eterno,* a un lago de fuego y azufre que nunca se apagará. Esta será la *consumación* del plan de redención, tras lo cual *"entraremos" a la eternidad*[197].

### Preguntas de repaso – Capítulo 16:

- ¿Qué le sucede a cada persona al morir? ¿Cuándo se presentará ante Dios para ser juzgada?
- ¿Qué señales advierten el regreso de Cristo a la tierra? ¿A quiénes les tomará por sorpresa?

## Complemento al capítulo 16:

### *¿Nacerán Personas en la Eternidad? ¿Desaparecerán el Pecado y la Muerte de la Tierra?*

Algunos piensan que Is 65.20 muestra que ***en la eternidad*** (después del día del juicio) seguirán ***naciendo*** y ***muriendo*** personas y habrá ***pecadores*** viviendo sobre la tierra. Creo firmemente que este versículo de Isaías (y probablemente los siguientes versículos del capítulo) se refiere al milenio, a diferencia de los versículos anteriores (Is 65.17-19) que se refieren a la eternidad que iniciará tras la recreación de los cielos y la tierra que hará Dios después del juicio final, coincidiendo con la narrativa de Ap 20.1-22.5. Esto es posible en la ***perspectiva profética***, y se comprueba con muchas profecías del Mesías, que antes de que Cristo viniera por primera vez los judíos las aplicaban en un solo momento como si hubiera *una* sola venida… pero ahora entendemos que los profetas hablaron de *dos* venidas, las cuales frecuentemente aparecían entremezcladas en las profecías. Un ejemplo muy claro y conocido (entre muchos otros posibles) es cuando Jesús leyó en la sinagoga Is 61.1-3, que solamente leyó hasta la primera parte del versículo 2 (compare el texto de Isaías con Lc 4.18-21), porque el resto del pasaje se refiere a lo que se cumplirá en su segunda venida: el día de venganza y retribución. A propósito, note que Is 65.20 e 61.1-3 son escritos del mismo profeta. Otro ejemplo, son los juicios de Mateo 24 sobre Jerusalén, pues parte de la profecía que Jesús dio se cumplió en el año 70, cuando fue destruida por los romanos, pero claramente aún no se han cumplido todas las señales de dicho capítulo.

En los cielos y tierra ***nuevos*** ya no habrá ***muerte***, pues esta será "lanzada" tras el juicio final al lago de fuego (Ap 20.14). Y dado que la muerte es la consecuencia del pecado, tampoco habrá allí pecado. Dios ***renovará*** los cielos y la tierra, y los justos resucitarán incorruptibles: nunca más pecarán ni estarán sujetos a la corrupción del pecado. Ap 22.3 dice que tampoco habrá más

[197] Para entender mejor el porqué de la magnitud del juicio divino contra el pecador, puede leer o repasar la sección "Amor y Odio", en el capítulo "Cómo ser llenos del Espíritu de Dios".

***maldición***. Así que la fase temporal del Reino de Dios descrita en Is 65.20, como también comenta MacArthur, se refiere a la fase *milenaria* del Reino, cuando ***aún*** habrá ***muerte*** y ***maldición***, pues no habrá ocurrido ***aún*** la resurrección final, el juicio y la renovación de todas las cosas. La muerte, *personificada* en Ap 20.14 siendo "*lanzada*" al lago de fuego, es una figura literaria que equivale al mensaje de 1Cor 15.26. La ***muerte*** restringida al lago de fuego refuerza un claro mensaje: los perdidos seguirán cargando su ***pecado*** y sufriendo ***su inevitable consecuencia***: la "***muerte***" eterna, separados de Dios y de la gloria de su poder. Esta es la ***muerte segunda*** (Ap 21.8, 2Ts 1.9).

Ro 8.21-23 dice que *la creación misma*, como nosotros los hijos de Dios, será libertada de la esclavitud de la corrupción (la esclavitud al pecado que trajo la muerte; Ro 6.16). Heb 12.27-29 dice que recibiremos un reino inconmovible, que habrá sido probado por fuego; Pedro también lo confirma (2Ped 3.10-13); un reino de incorrupción, en el que ***morará la justicia***, ya que nada incorruptible podrá recibir o tomar posesión de ese Reino (1Cor 15.47-50).

Otra razón más por la que no veo posible que después del milenio, cuando haya pasado el día del juicio, sigan naciendo personas por la eternidad, y menos aún que puedan pecar, es lo que dice Hch 17.31: Dios ***estableció un día en que juzgará al mundo***. Según Is 51.6 los habitantes de la tierra perecerán antes de que Dios ***mude los cielos y la tierra***… imposible que hombres *mortales* sobrevivan ese *cataclismo* cuando ***todas las cosas*** *serán desechas*, según profetizó el apóstol Pedro (2Pd 3.7, 10-11; Ap 20.9-12). La Biblia dice que solo quedará lo inconmovible: los hijos de la resurrección, dignos de alcanzar el siglo o mundo venidero, los cuales ***no se casarán*** (Lc 20.33-36, Mt 24.35, Sal 102.26, Is 34.4). En la ***creación incorruptible*** no podrán morar ***personas corruptibles*** (no resucitadas); y ningún resucitado tendrá hijos.

Podríamos profundizar y argumentar aun más sobre el tema, pero esto está por fuera del alcance de este libro.

# CAPÍTULO 17:
## La Disciplina del Señor *en la Iglesia*

***La disciplina fue instituida por Dios mismo para cada persona que él recibe como su hijo*** (Heb 12.6-7). Dios se asegurará que todos sus hijos reciban corrección; esta vendrá sin falta, ya sea ***a través de las autoridades*** que él mismo ha puesto sobre nosotros, ***o a través de las circunstancias*** que permite en nuestra vida.

La disciplina empieza ***naturalmente*** desde la niñez cuando ***nuestros padres***, por la autoridad que Dios les dio, nos ***corrigen con vara y con amonestación***[198] (Ef 6.4; Pr 22.15; Pr 13.24), y continúa en nuestra adultez cuando (por ej.) ***nuestros pastores***, por la misma autoridad de Dios, nos aplican la disciplina ***espiritual***, con la corrección de la vara de su boca (Is 11.4) y la guía de su cayado, buscando enderezar nuestros pasos (2Cor 13.10, Heb 13.17, Pr 15.10, 1Ped 5.2-4, Sal 23.1, 4).

Dios disciplina a sus hijos con el propósito de llevarlos al arrepentimiento, no a la destrucción (Pr 23.13-14; Pr 19.18). Por eso, quien aplica el castigo debe hacerlo con compasión, sin provocar a ira mostrando dureza y abuso de autoridad (1Ped 5.2-3, Pr 19.18, Col 3.21). El castigo sobre nuestros hijos naturales, por ejemplo, podría incluso llegar a evitarles una eventual muerte inoportuna o prematura, debido a las consecuencias de una obstinada rebeldía que nunca fue tratada; y la disciplina sobre las ovejas en la iglesia, mantendrá a la iglesia pura, enviando un mensaje al infractor para que se arrepienta, y a los demás para que no *practiquen* el pecado (1Tim 5.20).

Jesucristo mismo *estableció las bases* para la disciplina de la iglesia, que posteriormente el apóstol Pablo *desarrolló*. Veamos lo que enseñó nuestro Señor Jesús:

**Mt 18.15-20:** "Por tanto, si ***tu hermano*** peca contra ti, ve y ***repréndele***[199] ***estando tú y él solos***; si te oyere, has ganado a tu hermano. Mas ***si no te oyere, toma aún contigo a uno o dos***, para que ***en boca de dos o tres testigos*** conste toda palabra. ***Si no los oyere a ellos, dilo a la iglesia***; y ***si no oyere a la iglesia, tenle por gentil*** y publicano. De cierto os digo que todo lo que ***atéis*** en la tierra, ***será atado*** en el cielo; y todo ***lo que desatéis*** en la tierra, ***será desatado*** en el cielo. Otra vez os digo, que ***si dos de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra acerca de cualquiera cosa*** que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos. Porque donde están ***dos o tres congregados*** en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos[200]".

---

[198] La palabra griega traducida ***amonestación*** significa "*instrucción de palabra*, tanto si es de aliento como, en caso necesario, de reprensión o reproche" (Vine); y "llamar *la atención,* i.e. (por implicación) *reprensión* suave o *advertencia*" (Strong).

[199] ***Reprenderle*** (***elenco****,* G1651) significa ***exponerle su falta con argumentos****, o* ***redargüirle.*** Redargüir significa *argumentar* en contra del razonamiento de la otra persona –en este caso, para procurar que se convenza de su pecado–.

[200] Compare con el proceder de Pablo en 1Cor 5.3-5.

Lo primero que puede deducirse del pasaje anterior es que la reprensión inicial no es responsabilidad de los líderes de la iglesia, sino de cada creyente que ve pecar a su hermano. Luego de esta reprensión inicial, un número plural de testigos confiables, y finalmente de la iglesia, *tendrá el respaldo del cielo* en las decisiones que se tomen, de acuerdo con la palabra de Dios, en relación a la disciplina del ofensor. Lo que la iglesia, guiada por el Espíritu Santo, esté "atando" o "desatando" (es decir, prohibiendo o permitiendo, inculpando o perdonando), será solo una expresión de lo que Dios ya ha determinado en el cielo. Es Dios quien ha dado a la iglesia esta autoridad para juzgar (compare con Mt 16.18-19, Jn 20.21-23, 1Co 5.4, 12-13, 2Cor 2.7, 10).

Considerar a alguien como ***gentil*** y ***publicano*** significa que la persona debe ser ***expulsada*** de la iglesia y debe dejar de ser considerada como uno de sus ***miembros***[201]. Deberá ser tratada como un pecador que ***necesita arrepentimiento***; como una oveja *perdida*… buscando su restauración; no por casualidad este pasaje está justo después de la parábola de la oveja perdida (Mt 18.10-14).

La expulsión de la iglesia es el caso extremo de disciplina que podemos imponer ***como hombres***. Pero la disciplina ***de Dios***[202] puede llevar incluso a la muerte prematura de una persona, por misericordia hacia ella, para que no termine endureciéndose más por el pecado y apartándose de él (1Cor 11.27-32). ***Antes de llegar a la expulsión***, Jesús enseñó en Mt 18.15 que la persona que peca debe ***primero*** ser ***reprendida*** y ***advertida*** varias veces, buscado su arrepentimiento y restauración, ***con mansedumbre y amor*** (Gal 6.1, Ef 4.1-3, 2Ti 4.2, 2Cor 2.6-8).

La primera reprensión debe ser *en forma privada* por la persona que conoce su falta. Luego, junto con 1 o 2 testigos *adicionales* (testigos de la reprensión, no necesariamente del pecado). Y si no los oye a ellos, finalmente hay que decirle a la iglesia que la persona continúa sin arrepentimiento[203]. Si hay arrepentimiento en cualquier etapa, el proceso se detiene inmediatamente. Cuando es ya claro que no hay *frutos de arrepentimiento*, el proceso debe avanzar a la próxima etapa (la enseñanza de Jesús no indica una espera sin sentido). Nuestro Dios es lento para la *ira* pero está presto para *corregir* a sus hijos amados (Ex 34.6, Pr 13.24: "el que lo ama [a su hijo], *desde temprano* lo corrige", y 2Cor 10.6: "estando *prontos* para castigar toda desobediencia"). No obstante, podríamos tener una corta *espera indulgente* entre etapas (semanas o pocos meses), guiados por el Espíritu, para dar más tiempo al arrepentimiento (Ro 2.4). De hecho, Pablo les dio un tiempo a los corintios entre su segunda carta (donde reprende a los que continúan en pecado) y su siguiente visita (2Cor 13.1-2 y 2Cor 1.23-2.4), antes de ir a castigar a los impenitentes[204]. Los tres pasos son

---

[201] Los gentiles eran los *no judíos*, llamados también *incircuncisos*. Estos ***no podían entrar al templo*** (Hch 21.27-29, Ez 44.9). Solo dejarían de ser considerados como gentiles si se circuncidaban; pues al hacerlo eran aceptados como ***nacionales***; es decir, como ***verdaderos israelitas*** (Gen 17.10-13, Ex 12.48). Tras la muerte y resurrección de Cristo y la venida del Espíritu Santo, ***la iglesia es el verdadero Templo*** del Señor (2Cor 6.16), Su ***Nación*** Santa (1Ped 2.9). Un ***hermano*** (Mt 18.15: veamos que Jesús limita esta enseñanza a los hermanos) que quiera vivir como un ***gentil*** (sin arrepentimiento) ***no puede permanecer en la iglesia***.

[202] Dios aplica la disciplina a sus hijos no solo por medio de la iglesia (a través de hermanos), sino que también utiliza ***circunstancias difíciles*** como castigo (por ej. cuando un cristiano tiene pecados *ocultos*).

[203] En este caso, no parece apropiado tratar el asunto delante de un público mixto en un servicio *abierto* como el dominical, sino mejor en una reunión exclusiva de los ***miembros*** de la iglesia, o, como lo han aplicado muchos no congregacionalistas, en una *reunión de ancianos y personas cercanas* al impenitente que actúan como *representantes* de la iglesia (en este último caso, solo se *informaría* finalmente a la *toda* la iglesia si la persona tampoco los escucha a ellos). Cristo prometió estar en medio de este grupo "congregado" *en su nombre o representación* (Mt 18.17, 19-20).

[204] Cuando Pablo escribió 2 de Corintios, dijo estar "preparado" para visitarlos por tercera vez (2Cor 12.14), así que su visita sería al cabo de unos pocos meses. Se estima que Pablo escribió 2 de Corintios a finales del 55 o inicios del 56 d.C., y que su siguiente visita (la tercera) ocurrió efectivamente unos meses después, en el 56 d.C. (durante tal visita escribió la *carta a los romanos*). Sin embargo, en este caso la paciencia de Pablo fue *atípicamente larga* debido a que la iglesia de

en sí mismos un reflejo de la *paciencia* de Dios al tratar con el pecado. La *espera* entre etapas será determinada por factores que el liderazgo de la iglesia considerará en oración, según la situación particular. Algunos factores a considerar son la gravedad de la falta (a mayor gravedad hay más urgencia), el nivel de madurez u obediencia general de la iglesia, y el nivel de conocimiento que el ofensor tiene de los caminos de Dios (a mayor conocimiento, más responsabilidad, y por ende mayor gravedad: Lc 12.47-48).

En el paso dos (reprensión con uno o dos testigos más), **es sabio tomar como testigos adicionales al líder o pastor** de quien pecó, pues son personas *espirituales* y que han de rendir cuenta delante de Dios como "supervisores" u obispos del rebaño (Gal 6.1; 5.22-23, Heb 13.17, Hch 20.28)[205].

Cada una de las tres etapas (reprensión personal, con testigos, e informe a la iglesia) es, en sí misma, parte de la disciplina de la iglesia –la expulsión es *solo* el último paso– (1Tim 5.20, 2Cor 2.5-7)[206]. El Señor nos exhorta no solo a no participar de las obras de las tinieblas, sino también ***a reprenderlas***, para no participar con nuestro silencio en el pecado ajeno (Ef 5.11, Lv 19.17).

Si se eleva el caso a toda la iglesia, *no es prudente entrar en detalles* del pecado, lo cual no contribuye ni a la restauración ni a la edificación del cuerpo (Ef 5.3-4, 11-12, 1Cor 14.26 y Ef 4.29). En Mt 18.15-17, el Señor Jesús manda decirle a la iglesia que la persona persiste en su falta de arrepentimiento y de no sometimiento a la disciplina bíblica, pero *no manda a publicar la naturaleza del pecado*, salvo en aquellos casos en que este ya sea de conocimiento público o su omisión genere un mal mayor (a veces es *Dios mismo* quien expone públicamente los pecados de algunos hombres: 1Tim 5.24, 1Cor 5.1, 2Cor 12.20-21 y 1Tim 1.20). Al decirlo a la iglesia, conviene mencionar que se han seguido los pasos bíblicos previos con otros *testigos* que sí *conocen los detalles relevantes* del pecado y que participaron en la confrontación (Dt 19.15), de modo que la iglesia comprenda que el proceso fue legítimo y que la persona persistió sin arrepentimiento al no someterse a la disciplina. Dichos testigos pueden confirmar que lo comunicado públicamente es veraz, sin que ello implique la divulgación de los detalles del pecado. Como *último recurso*, *si la persona tampoco oye* a *la iglesia* (continúa impenitente), será inevitable la expulsión, como reconocimiento congregacional de *que la persona ya no camina en comunión*[207].

La segunda y la tercera etapa de la disciplina son particularmente complejas, porque requieren involucrar a otras personas. Veamos un par de *consejos importantes y muy prácticos* para proceder de forma bíblica, con orden y sabiduría:

---

Corinto, en general, había tenido grandes problemas; por eso, él les escribió que cuando su obediencia como iglesia fuera completa (madura o perfecta), él estaría ***preparado, listo*** para castigar cualquier desobediencia (vea 2Cor 10.6: así podría distinguir más fácilmente el trigo de la cizaña, sin afectar al primero al arrancar la segunda). Para más detalles, sobre esta cronología, se recomienda consultar la introducción de la *Biblia de Estudio MacArthur* a 2 de Corintios y Romanos.

[205] Además, la ley suele proteger el *secreto profesional religioso* para quienes son ministros oficiales, no necesariamente a otros que actúen como testigos y lleguen a conocer un delito.

[206] Sin embargo, la disciplina podría incluir también **dejar de ministrar/servir** en la iglesia hasta que la iglesia esté segura que existe un arrepentimiento genuino (manifestado por los frutos). La Biblia establece que los ancianos y diáconos (siendo estos últimos los que *ayudan o sirven* en la iglesia) deben cumplir requisitos de carácter y conducta (1Tim 3).

[207] El *"dilo a la iglesia"* de Mt 18.17 muestra que la iglesia como cuerpo tiene la responsabilidad final en el reconocimiento del estado espiritual del impenitente. La forma concreta en que esta etapa *se implementa* puede variar según el *modelo de gobierno eclesiástico* adoptado por cada congregación. En algunos casos participa y decide toda la membresía; en otros, la decisión es tomada por un grupo *representativo* (como el presbiterio o los ancianos), *actuando en nombre de la iglesia*. No obstante, en todo caso, si la persona es expulsada, la iglesia debe ser informada de **que ya no debe caminar *en comunión* con el impenitente**.

1. Segunda etapa: si durante la segunda confrontación (o después) no hay señales de arrepentimiento, se debe *advertir* claramente a la persona que, en una fecha determinada (por ejemplo, el próximo servicio), *se informará a la iglesia que no ha aceptado la disciplina bíblica*. Esta advertencia debería *confirmarse* por un medio que sirva como evidencia del *debido proceso* (por ejemplo, un mensaje electrónico), lo cual ayuda a dar claridad, evitar malentendidos y proteger tanto a la persona como a la iglesia (aunque no es un requisito bíblico ni legal). Además, la amonestación debe hacerse con amor, dejando explícito que el proceso *se detendrá de inmediato si hay arrepentimiento evidente antes del anuncio*.

2. Tercera etapa: ¿cómo obedecer al mandato de Jesús de *"dilo a la iglesia"*? Por medio de un anuncio breve a los *miembros* de la congregación (la exégesis de Mt 18.17 no exige que sea oral; podría ser escrito), diciendo que *este hermano, habiendo sido exhortado conforme al mandato bíblico y persistiendo sin arrepentimiento, ahora es presentado a la iglesia como parte del llamado final al arrepentimiento*. Se aclarará también que su restauración a la comunión de la iglesia se producirá *cuando haya evidencia clara de arrepentimiento genuino*, la cual será discernida pastoralmente y reconocida públicamente delante de la iglesia. Asimismo, se explicará que *mientras eso no ocurra*, el hermano será tratado como alguien fuera de la comunión de la iglesia, conforme al mandato del Señor (cp. 2Ts 3.14-15). El anuncio se hará de manera sobria, clara y breve, sin entrar en detalles innecesarios del pecado, e incluirá una exhortación a la congregación a guardar sus corazones de la especulación y murmuración, a confiar en que se ha seguido el proceso bíblico con la participación de testigos, y, sobre todo, a orar por el hermano y a procurar su restauración.

Si quien pecó es un dirigente o anciano de la iglesia, es claro que la iglesia como cuerpo también tiene la autoridad para disciplinarlo siguiendo el mismo procedimiento. La diferencia en estos casos es que Pablo enseña que, al llegar a la tercera instancia, el *"dilo a la iglesia"* cambia por: *"repréndelos delante de todos, para que los demás también teman"* (1Tim 5.19-21, Gal 2.11-14). Así, aquí el tercer paso no tiene como fin solo informar que el anciano continúa impenitente, sino reprenderlo públicamente; es decir, *confrontarlo* formalmente delante de la congregación. Esto implica que la iglesia debe enterarse de la *naturaleza de la falta* (a diferencia del tratamiento que vimos antes para quienes no son ancianos). No se trata de exponer cada detalle, pero sí la naturaleza o tipo de pecado, para dejar clara la seriedad de su ofensa. El trato es más exigente ya que *"es necesario que el obispo sea irreprensible"* (1Tim 3.2) y *ejemplo* para los demás (Heb 13.7). Debido a su posición y mayor influencia, los ancianos tienen una mayor responsabilidad y su pecado demanda una corrección más visible a fin de proteger la integridad del evangelio. Esta es, precisamente, una de las razones por las que la iglesia local debería tener varios ancianos.

¿Cuándo termina la disciplina *en la iglesia*? Según Lc 17.3-4, siempre debemos perdonar y recibir al hermano que después de ser reprendido se ***arrepiente*** *sinceramente*. Este será el final de la disciplina… sin olvidar que a veces el pecado acarrea *consecuencias* de por vida –por ejemplo, los hijos tenidos por fuera del matrimonio no "desaparecen" con el perdón–.

Dado que el ***arrepentimiento*** implica conciencia y dolor por los pecados cometidos, y el propósito o lucha por abandonarlos acercándonos a Dios, debemos pedir a Dios sabiduría cuando nos percatamos *que* ***alguien ya se ha dado cuenta de su pecado y está luchando por vencerlo***, pues ***una reprensión*** en ese caso podría hacerle más daño que bien. En ese caso probablemente lo mejor sea tenerle paciencia, orar por él y ***animarlo a seguir luchando*** por agradar al Señor. Ninguno de nosotros ha sido *completamente* santificado; es un camino de toda la vida. En todo caso, *siempre*

*que sea posible*, quien pecó debe hacer ***restitución o reparación***: devolver lo robado, rectificar la mentira o buscar la reconciliación (Ez 33.15, Is 1.16-18, Mr 11.25, Mt 5.23-24). La restitución servirá como una *señal* de verdadero arrepentimiento.

La disciplina no debería aplicarse a personas que ***no han nacido de nuevo*** y son solo "visitantes" de la iglesia (no son *miembros oficiales*[208]). *La **disciplina** es para los que Dios recibe por hijos* (Heb 12.6-7; por eso Jesús empieza Mt 18.15 diciendo "… si ***tu hermano*** peca…"), además que "a los que están fuera [del pueblo de Dios], Dios ***juzgará***", como dice 1Cor 5.9-13. Estas personas necesitan oír y creer el evangelio de salvación ***para poder ser transformados y dejar su antigua manera de vivir***[209]. Una excepción a esto, serían las personas que se llaman a sí mismas "hermanos" (profesando ser creyentes, aunque *tal vez* no lo sean en realidad –solo Dios conoce los corazones–): en este caso deben ser consistentes y someterse, como miembros, a la disciplina de la iglesia (1Cor 5.11).

Consideremos más detalladamente la enseñanza de Jesús y los apóstoles (especialmente Pablo), para ver qué *tipo* de pecados requieren que un "hermano" de la iglesia sea *disciplinado*:

## ***Principio general para la disciplina enseñado por el Señor Jesús:***

- "Si tu hermano ***peca*** contra ti, ve y ***repréndele***…" (Mt 18.15-17, Lc 17.3, y Gal 6.1, Lv 19.17).

  La RVR60 en Mt 18.15 y Lc 17.3 traduce "si tu hermano peca ***contra ti***"; sin embargo, otras versiones como LBLA o BTX omiten "***contra ti***", ya que esta expresión no se encuentra en diferentes manuscritos antiguos importantes. Gal 6.1 aclara el punto, diciendo:

  "Hermanos, si alguno fuere ***sorprendido*** en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado". Es decir, debemos aplicar la reprensión, en general, cuando el pecado ***se hace evidente para nosotros*** como hermanos, *así la ofensa no sea **directamente** en contra nuestra*. Esto tiene sentido, pues si un miembro del cuerpo "enferma", afecta a todo el cuerpo; de manera que cualquier pecado es una ofensa contra Cristo mismo y su cuerpo, que es la iglesia (2Cor 2.5; 11.29, 1Cor 12.26, Jos 7.13). Si el ofensor niega su pecado en la primera confrontación, se necesitará una prueba objetiva o una segunda persona que también sirva como *testigo del pecado* para poder dar continuidad con el proceso de disciplina (Dt 19.15).

---

[208] Solo quienes han experimentado una verdadera *conversión* son, a los ojos de Dios, ***MIEMBROS verdaderos*** de *la* Iglesia ***UNIVERSAL***. ¿Y quiénes deberían ser los ***MIEMBROS "oficiales"*** de una iglesia ***LOCAL*** en particular? En principio, cualquier persona que cumpla *con cada una* de las siguientes condiciones:

1. Que sea *convertida* y *bautizada* (Hch 2.38, 41). Solo Dios conoce el corazón, pero al menos debe *afirmar ser creyente* (cp. Hch 1.24, 1Cor 5.11: llamarse "hermano"), *declarando* su *arrepentimiento* y *fe* en Cristo, mediante el bautismo.
2. Que haya *decidido* congregarse allí (a diferencia del que solo es visitante).
3. Que haya *aceptado* ser pastoreada y tener comunión con el resto de miembros locales.
4. Que haya *aceptado* sujetarse al proceso de disciplina *de la iglesia local*. Esto no es cosa ligera, pues: "***Si soportáis la disciplina, Dios os trata como a hijos**; porque ¿qué hijo es aquel a quien el padre no disciplina?"* (Heb 12.7).
   Es recomendable que quien sea recibido como miembro firme un acta aceptando expresamente los puntos anteriores. Esto confirma su compromiso y brinda protección legal a la iglesia cuando deba ejercer la disciplina. Para proteger legalmente a la iglesia, también es recomendable que el procedimiento disciplinario esté *documentado en los estatutos* de la iglesia, y que la iglesia maneje la información con *prudencia*, como se enseña en este capítulo.

[209] Sin embargo, es obvio que los pastores tienen derecho de establecer y hacer cumplir "normas" básicas sobre el lugar que ellos tienen a cargo, para cualquier tipo de asistente: cristiano o no, miembro local o no.

El contexto de Gal 6.1 no se refiere a estar reprendiendo a los hermanos por *cualquier* pecado ocasional, pues todos pecamos muchas veces (Stg 3.2). Se refiere a reprender al que "***fuere sorprendido*** en alguna falta". En otras palabras, debemos reprender o disciplinar a quien es descubierto en un pecado ***oculto*** o ***impenitente*** (sin arrepentimiento), o en un pecado que por su gravedad causa ***escándalo***[210].

Gal 6.1 también muestra la importancia de confrontar a la persona con un espíritu de mansedumbre, y procurando ser un ejemplo para ella. Por eso dice: "vosotros que *sois espirituales*". Esto recuerda que primero debemos quitar la viga de nuestro propio ojo para poder sacar mejor la paja de nuestro hermano (Mt 7.5)… ¡pero no debemos dejar de hacer ninguna de las dos cosas, porque seremos doblemente culpables! ¡Que tengamos celo por la santidad!

***Casos particulares que requieren disciplina, según enseñó el apóstol Pablo:***

- Andar desordenadamente (ocioso, desocupado o insubordinado a la enseñanza apostólica de Pablo: 2Ts 3.6-15, 1Ts 5.14).

- Ser fornicario (viviendo en inmundicia sexual), avaro (codicioso, amador del dinero), idólatra, maldiciente (*difamador*[211]*, injuriador u ofensivo*, según el griego), borracho o ladrón (ladrón o estafador, según el griego). Véase 1Cor 5.9-13; 6.9-10, Ef 5.3-13.

- Tener pleitos, celos o envidia, enojo, divisiones (rivalidades, facciones), murmuración (chisme, o descrédito en secreto), soberbia (orgullo), desordenes o alborotos, inmundicia (impureza de mente o acción, especialmente sexual: 1Ts 4.5-7, Col 3.5), fornicación, o lascivia (desenfreno, deseo desmedido por los placeres de los sentidos). Léase cuidadosamente 2Cor 12.20-13.3.

- Enseñar o esparcir herejías, es decir, *doctrinas contrarias a las* ***verdades fundamentales*** *del evangelio* que es conforme a las Escrituras. Esto atenta contra la **verdad** y **unidad** de la iglesia. Véase 2Jn 7-11, Ro 16.17-18, Tit 3.10. Persistir en una herejía lleva a la destrucción (Gal 1.8-9, donde anatema es *separado para destrucción*; cp. 1Tim 1.19-20 con 2Tim 2.15-18 y 2Tim 4.14).

Pecados *como estos*, que son **graves** o **escandalosos**, cuando salgan a la luz deben ser objeto de la disciplina de la iglesia, según Mt 18.15-17. Pero… ¿y qué hacer con otro tipo de pecados? Dado que la carne es débil y todos fallamos muchas veces (Stg 3.2), debemos aprender de la mansedumbre y el amor de Cristo, para *soportar* las *debilidades* y *cubrir* las *faltas* de los demás (Col 3.12-13, Ro 15.1,

---

[210] Aunque todos los pecados producen muerte, hay pecados que traen *consecuencias más dolorosas* o que *inducen a cometer otro tipo de pecados*; esto los reviste de mayor gravedad. Por ej. el amor al dinero (avaricia) es un pecado muy serio, pues el apóstol Pablo dice que ***es una raíz que origina toda clase de males*** (1Tim 6.10). La soberbia y amargura también son muy graves, porque estorban la gracia de Dios (Stg 4.6, Heb 12.15). Los pecados premeditados y la rebeldía, son mucho más graves que las faltas involuntarias (Dt 21.18-21, Sal 36.1-4). Pr 6.16-19 da una lista de 7 pecados que son muy detestables a los ojos de Dios, como la mentira y el asesinato. El único pecado que no tiene jamás perdón, y por lo tanto es el más grave de todos, es la blasfemia contra el Espíritu Santo (Mt 12.31). La iglesia católica, por ej., señala 7 pecados "***capitales***", y los considera como tales debido a que los ve como la *fuente* ***principal*** de muchos otros pecados.

[211] Difamar, según el diccionario de la RAE, es "desacreditar a alguien, de palabra o por escrito, publicando algo contra su buena opinión y fama". En otras palabras, es *perjudicar públicamente la reputación* de una persona.

Pr 19.11, 1Ped 4.8, 1Cor 13.4-7)[212]… *Sin embargo,* cuando notemos en un hermano *cualquier conducta* que manifieste ***falta de arrepentimiento*** (por ej., la *práctica continua* de un pecado sin luchar contra él), por inocua o insignificante que parezca, también tenemos la responsabilidad ante Dios de reprenderle, porque si persiste sin arrepentimiento, Dios no perdonará su pecado, y este le llevará finalmente a la muerte espiritual y a la exclusión del reino de Dios (Lc 13.5, Gal 5.18-21, Ez 3.18). En tal caso, una reprensión a tiempo y con mansedumbre demuestra amor fraternal no fingido.

Recordemos que la ***expulsión*** de la iglesia (excomunión o separación[213]) ocurre solo *después de* tres intentos fallidos de *restauración*: primero, cuando el ofensor es confrontado personalmente; luego, ante testigos; y, finalmente, cuando su *falta de arrepentimiento* se hace notoria ante la iglesia.

Si una persona es expulsada de la iglesia, y más adelante muestra un arrepentimiento *sincero* (requiere discernimiento), la iglesia deberá mostrarle el perdón del Señor y recibirlo nuevamente, como Pablo exhorta en 2Cor 2.5-11. ***No tiene sentido fijar una fecha de antemano para el fin de la disciplina*** sino solo esperar hasta que exista un verdadero arrepentimiento[214]. El Señor Jesús resalta el valor del arrepentimiento y la necesidad de perdonar, pues justo después de hablar en Mt 18.15-20 sobre la disciplina, en los siguientes versículos menciona la importancia de perdonar a nuestros hermanos siempre que se arrepientan, sin importar cuántas veces fallen, o de lo contrario Dios no nos perdonará a nosotros (Mt 18.21-35).

En el caso particular en que una persona esté andando en pecado de manera abierta y ya sea de conocimiento público dentro de la iglesia, no tiene sentido iniciar el proceso con una reprensión privada, pues el escándalo ya afecta al cuerpo. En tales casos puede ser necesario proceder directamente a una reprensión pública, conforme a la naturaleza pública de la falta. Esto lo vemos ejemplificado en 1Cor 5.1-5, donde el hombre que vivía en inmoralidad con la mujer de su padre (madrastra) fue confrontado públicamente y expulsado por la iglesia, dado que su pecado era conocido. De manera semejante, Pablo reprendió públicamente a Pedro por su hipocresía cuando su conducta pública estaba desviando a otros (Gal 2.11-14). En ambos casos, la forma de la disciplina correspondió al carácter público del pecado.

La disciplina tiene como fin preservar al Cuerpo de Cristo de la mezcla (levadura) que puede corromperlo (1Cor 5.5-7, Jos 7.1, 24-26; 22.20), vindicar *el nombre de Dios* ante los gentiles (Ro 2.24, 1Cor 6.6), e infundir el temor de Dios, para ayudarnos a evitar el pecado (Heb 12.15, Dt 13.10-11, 1Tim 5.20, Tito 1.13, 2Tim 4.2-3). Para quien la padece, su fin es moverlo al arrepentimiento y evitar que la persistencia en el pecado endurezca su corazón hasta perder la oportunidad de volverse a Dios, al entregarlo Dios a la dureza de su corazón, como le sucedió a Esaú (2Co 7.9-10, Heb 3.13; Heb 12.15-17). Cuando se hace pública una falta de arrepentimiento, es oportuno recordar estos fines a la iglesia e invitarla a llevar juntos, con humildad y misericordia, la carga para hacer volver al pecador del error de su camino.

---

[212] J. MacArthur escribió: «El tipo de ofensas que requieren confrontación y disciplina bíblica no son las transgresiones involuntarias, pequeños enojos o asuntos de simple preferencia. Son las serias violaciones de principios bíblicos claros — pecados que lastiman a otros creyentes, destruyen la unidad del rebaño y manchan la pureza de la iglesia».

[213] Pablo también usa el término *"entregar a Satanás"* para referirse a la expulsión de un miembro de la iglesia (1Co 5.3-5, 13; 1Ti 1.19-20): al salir de la cobertura protectora del Reino De Dios, inmediatamente queda bajo la influencia del reino de las tinieblas, cuyo príncipe (gobernante) es Satanás (Col 1.13; Ef 2.2; Ap 12.9). Jesús, como vimos antes en Mt 18.17, usa una expresión equivalente con la misma consecuencia (la expulsión de la iglesia): "tenle por ***gentil y publicano***".

[214] Sin embargo, ***para poder observar las evidencias de un verdadero arrepentimiento*** de ciertos pecados, se puede necesitar en ocasiones, bajo la dirección del Espíritu Santo, un ***tiempo de espera y prueba*** (Mt 3.8; 7.16-18; Hch 26.20).

Recordemos que ***soportar* la disciplina de Dios prueba que somos sus hijos**, y no bastardos (Heb 12.5-11, Ap 3.19). Por eso, ni siquiera en todos los casos debemos dejar de considerar como hermanos en Cristo a quienes han sido expulsados de la iglesia… seamos mansos y humildes, considerando que nosotros mismos también podríamos caer en tentación (2Ts 3.14-15; Gal 6.1).

Por último, recordemos que ***la ira de Dios*** contra los impíos produce tristeza que lleva a la *muerte* (Mt 27.3-5), pero ***la disciplina de Dios*** sobre sus hijos produce tristeza *para vida*, pues su propósito es conducirles al arrepentimiento (Mt 26.75).

## Preguntas de repaso – Capítulo 17:

- ¿Cuál es *el primer paso* del *proceso* de disciplina en la iglesia? ¿Cómo debemos tratar a una persona que ha sido disciplinada?
- ¿Cuándo una persona debería ser expulsada de la iglesia local? ¿Esta persona puede luego ser nuevamente recibida? ¿En qué momento?

# TERCERA PARTE:

## *Apologética* (Defensa de la Fe Cristiana)

## CAPÍTULO 18:

### Las 5 '*Solas*' (Defensa de la Fe *Protestante*)

*Cinco Solas*[215] es la denominación conjunta para cinco frases en latín que surgieron durante la Reforma Protestante del siglo XVI, las cuales ***resumen las creencias teológicas básicas (verdades no negociables) de los reformadores o protestantes***, y que entraban ***en contraposición con la doctrina católica romana***.

La palabra latina *sola* significa en español "solo" o "solamente". Los reformadores entendían las cinco *solas* como pilares esenciales para la vida y práctica cristianas. Estas cinco *solas* expresan los principios que guían al protestantismo.

Las 5 *solas* se pueden traducir así: solo por la Escritura, solo por la fe, solo por la gracia, solo por Cristo, y solo a Dios la gloria.

Las 5 *solas* aparecen en varios escritos de los reformadores protestantes, aunque en principio no aparecen en un mismo lugar. Las 5 solas fueron puestas juntas sistemáticamente durante el siglo veinte. En las referencias tempranas a ellas, tres fueron típicamente mencionadas: ***Escritura sobre tradición***, ***fe sobre obras***, y ***gracia sobre mérito***[216]. Cada una de estas parejas intenta resaltar las diferencias fundamentales entre la doctrina *protestante* y la doctrina *católica romana*.

---

[215] Esta sección fue preparada tomando como referencia principal el sitio web cristiano *https://biteproject.com/5-solas/*

[216] Méritos: en especial la creencia de que los 7 sacramentos católicos nos permiten alcanzar la gracia *salvadora*. Los protestantes creemos que estas cosas no salvan ni aseguran la acción divina, sino que las ordenanzas como el bautismo y

Miremos cada una de ellas con más detalle:

1. ***Sola Scriptura:*** La Biblia es la *máxima* autoridad en materia de fe y práctica. Por tanto, nada que contradiga las Escrituras puede regular la vida del creyente (Mr 7.6-13, 2Tim 3.16-17, Gal 1.6-10, 2Ped 1.3). *Ningún líder religioso* (Gal 1.8) o *tradición de hombres* (Mt 15.3) pueden usurpar la autoridad de la Biblia, como ***Palabra revelada de Dios***.

2. ***Sola Fide:*** La salvación solo puede ser recibida cuando ponemos nuestra fe (confianza) en Aquel que murió por nosotros, excluyendo la posibilidad de que nuestras obras puedan contribuir (Ef 2.8-9, Ro 3.28, Ec 7.20, Sal 143.1-2, 1Jn 1.8). Las buenas obras no nos salvas, solo *manifiestan* que nuestra fe es *verdadera* (Mt 7.16-17, Gal 5.6, Stg 2.17-21, Ef 2.8-10).

3. ***Sola Gratia:*** La gracia es el favor o don *gratuito* concedido por Dios para ayudar al hombre (como ser pecador) a cumplir sus mandamientos y ser salvo. Es el acto de amor unilateral e inmerecido por el cual Dios llama las almas hacia sí mismo. Está basada en los *méritos de Jesucristo* alcanzados durante su vida, muerte y resurrección (Ef 2.8, Ro 3.24; 11.6).

4. ***Solus Christus:*** La salvación se encuentra solo en Cristo, excluyendo así cualquier otro camino para llegar a Dios (Hch 4.11-12). Ni María ni los "santos", ni ningún otro hombre puede otorgarnos o cedernos parte de "sus méritos" para que alcancemos la salvación. El *único mediador y camino a Dios es Jesucristo* (1Tim 2.5, Jn 14.6).

5. ***Soli Deo Gloria:*** El propósito de la salvación que recibimos es glorificar a Dios, Creador y Redentor nuestro; y poner de manifiesto las excelencias o virtudes de su carácter (Ro 11.36; Ef 1.4-6; 2.4-9, 1Ped 2.9, Heb 13.21, Ap 4.9-11; 5.8-14, Ro 16.27)[217].

Todas se podrían resumir en una frase integrada, así:

*La ESCRITURA, como única fuente suprema de autoridad para establecer doctrina[218], declara que somos salvos, no por nuestras obras, sino solo por la GRACIA de Dios y únicamente a través de la FE en JESUCRISTO su Hijo, quien es el único Mediador entre Dios y los hombres; por eso, y siendo nuestro creador, Dios merece toda la GLORIA.*

---

la Santa Cena son actos de *obediencia* a Dios que son representaciones simbólicas del mensaje del evangelio, las cuales nos permiten recordar la obra de Cristo por nosotros, y *manifiestan* nuestra fe en él (*por medio de la obediencia*).

[217] *Soli Deo Gloria* no debe interpretarse como que el hombre *no cumple ningún papel en su salvación*, o que no debe buscar ninguna "gloria" para sí. ¿Cuál es el balance? Sin la gracia de Dios ***nadie sería salvo***; pero el papel del hombre es aceptar la gracia de Dios y esforzarse ***para que esta actúe*** en él (como en Pablo, que trabajó más que todos, 2Tim 2.1, 1Cor 15.9-10). Dios recompensará el trabajo de sus hijos que "perseverando en hacer bien, ***buscan gloria*** y honra e inmortalidad" (Ro 2.6-7, 10, 1Cor 3.11-15, Ap 22.12)... ***Pero incluso quienes tengan esas "coronas" de gloria las pondrán a los pies de Cristo****, reconociendo que Dios es la fuente de toda bendición y salvación* (Ap 4.10-11). Dios, por su gracia, nos ha hecho participantes, ***en Cristo***, de ***su*** gloria eterna.

[218] *Suprema*, porque nuestra fe (es decir, lo que creemos) ha sido dada por Dios *una sola vez y para siempre* por medio de sus santos apóstoles y profetas (Jud 1.3, Ef 2.20, 2Ped 3.1-2). En consecuencia, *al ser la autoridad suprema*, ***la Escritura se debe interpretar a sí misma*** bajo la dirección del Espíritu Santo *que la inspiró* (Jn 14.26, Sal 25.5); no a través de la tradición de la iglesia o interpretaciones privadas de hombres (Hch 17.10-11). Este es el principio fundamental para interpretarla y entenderla. Vea por ej. Mr 7.13, 2Ped 1.20-21, Mr 12.18-19, 24, 2Tim 3.15, 1Jn 2.26-27, Jn 7.15-17, 2Jn 1.9, Jn 10.27. Dado que la Escritura es la ***autoridad suprema***, ni el hombre ni la iglesia son quienes la pueden validar o autorizar, sino ***Dios mismo***. Y él lo ha hecho, como se estudiará en el siguiente capítulo.

A "Solo por la Escritura" se le conoce a veces como el "principio formal" de la Reforma, porque ***reconocer este hecho fue la causa de la Reforma y de las demás solas***, derribando con la autoridad de las Escrituras las enseñanzas de la ***tradición*** católica, la cual había reemplazado la verdad de la Biblia por los mandamientos e interpretaciones privadas de los hombres[219].

El ***Oscurantismo*** *de la edad media* ***fue el resultado de dejar la Luz de la Palabra de Dios***, ya que los líderes de la iglesia católica prohibieron la traducción y enseñanza de la Biblia en la lengua del pueblo, y se auto-establecieron como la única autoridad capaz para interpretarla.

***Cada uno de nosotros tiene, no solo el derecho, sino también la responsabilidad de revisar con la Biblia todo mensaje que se nos enseñe, para confirmar si es correcto***. Pablo alabó a los cristianos de la ciudad de Berea por hacer así con su enseñanza (Hch 17.10-11)… ¡y eso que él era un apóstol enviado por Jesucristo! (Gal 1.11-12)

Nuestra confianza no debe estar en los hombres sino en la Palabra revelada de Dios.

## Preguntas de repaso – Capítulo 18:

- ¿Podría resumir en una sola declaración integrada el sentido de las 5 solas?
- ¿Por qué *Sola Scriptura* es la base que sostiene a las demás solas, y la que produjo la Reforma Protestante?

[219] Jesús lanza una seria advertencia en Mr 7.1-13 sobre no dejar que sean *Las Tradiciones* las que dirijan al pueblo de Dios, menoscabando así la autoridad de *Las Escrituras*. En particular, dice en el vs 13: "[vosotros, fariseos y escribas, estáis] ***invalidando*** la palabra de Dios con vuestra tradición que habéis transmitido"; donde la palabra ***invalidando*** es ***akuróo*** G208, que significa: ***quitar autoridad*** (Vine y Strong). El versículo 9 también traduce "invalidáis", para una palabra griega similar que significa *desestimar*, *rechazar*. Nuestra autoridad viene de la palabra de Dios (las Escrituras inspiradas), y no de las tradiciones de los hombres. Veamos, por ejemplo, el ***testimonio*** de Isaías, gran ***profeta de Dios***: **Is 8.1-20:** "Me dijo Jehová: ***Toma una tabla grande, y escribe en ella*** con caracteres legibles tocante a Maher-salal-hasbaz. Y junté conmigo por ***testigos fieles*** al sacerdote Urías y a Zacarías hijo de Jeberequías […] [Is 8.11:] Porque Jehová me dijo […] [Is 8.16-20:] ***Ata el testimonio, sella la ley entre mis discípulos***. Esperaré, pues, a Jehová, el cual escondió su rostro de la casa de Jacob, y en él confiaré. He aquí, ***yo y los hijos que me dio Jehová somos por señales y presagios en Israel, de parte de Jehová*** de los ejércitos, que mora en el monte de Sion. Y si os dijeren: Preguntad a los encantadores y a los adivinos, que susurran hablando, responded: ***¿No consultará el pueblo a su Dios?*** ¿Consultará a los muertos por los vivos? ***¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido***". >> Para ***consultar a Dios***, debemos acudir "a la ley y al testimonio"… es decir, a las Escrituras que él inspiró.

# CAPÍTULO 19:
## Jesucristo y la Biblia (Defensa del Fundamento)[220].

## *A. Introducción*

### *Apología (defensa o razón) de la fe cristiana*

Ninguno de nosotros puede convencer al hombre de *la gravedad de su pecado* y de la *necesidad de un Salvador*… solo el Espíritu de Dios (Jn 16.8). Por esto, el evangelio es *locura* para muchos, y no lo pueden entender, porque se debe discernir *espiritualmente*, no *solo* por el *razonamiento humano* (1Cor 1.18-29; 2.14). Sin embargo, Dios nos manda estar preparados para presentar defensa de las cosas que creemos; y así, *él mismo* podrá convencer a otros usando nuestra boca:

**1Ped 3.15:** "[…] estad siempre preparados para presentar ***defensa*** con *mansedumbre* y reverencia ante todo el que os **demande razón** [explicación] de la esperanza que hay en vosotros".

**2Cor 10.4-5:** "porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo".

**Jud 1.3:** "Amados […] me ha sido necesario escribiros exhortándoos que contendáis ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos".

La apologética cristiana es un canal para compartir el evangelio a los contradictores; pero sobretodo, para fortalecer la fe de los creyentes… especialmente de los más jóvenes (Tit 1.9).

### *Jesucristo y la Biblia*

¿Es la Biblia la palabra inspirada de Dios para el hombre? ¿Es Jesucristo (y por ello el cristianismo) el único camino al cielo? Veamos qué dice la Biblia sobre sí misma y sobre Jesucristo:

---

[220] Este capítulo es un resumen de la defensa del *fundamento* de nuestra fe. Puede profundizar consultando las siguientes obras excelentes: "Teología Sistemática" (parte I: doctrina de la Palabra de Dios), de *Wayne Grudem*; "Evidencia que demanda un veredicto", de *Josh McDowell*; y "Conteniendo por la fe", de *Brian J. Bailey*. Otros libros muy destacados de la apologética son: "Mero cristianismo", de *C. S. Lewis*; "El caso de Cristo", de *Lee Strobel*; "La resurrección del Hijo de Dios", de *N. T. Wright*; y "No basta mi fe para ser Ateo", de *Geisler & Turek* (este último además cubre temas del capítulo sig.).

| ¿Solo Jesucristo? (exclusivismo) | ¿Es la Biblia la palabra de Dios revelada? (máxima autoridad en doctrina) |
|---|---|
| **Jn 14.6:** "Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; *nadie* viene al Padre, *sino por mí*".<br><br>**Jn 8.24b:** "porque si no creéis que YO SOY [Jesús], en vuestros pecados moriréis".<br><br>**Hch 4.12:** "[…] no hay otro nombre bajo el cielo [aparte de Jesús], dado a los hombres, en que podamos ser salvos".<br><br>**1Tim 2.5:** "Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre".<br><br>**Mt 16.16-17:** "[…] Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente. […] respondió Jesús: Bienaventurado eres, Simón […] porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos". | **Jn 5.39:** "Escudriñad las Escrituras […] *ellas* son las que dan testimonio de mí [de Jesús]".<br><br>**2Tim 3.15-17:** "[…] has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús. Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra".<br><br>**Pr 30.5-6:** "Toda palabra de Dios es limpia […] No añadas a sus palabras, para que no te reprenda, Y seas hallado mentiroso".<br><br>**Jos 1.1:** "[…] Jehová habló a Josué […] diciendo:"… **Jos 1.8**: "Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien". |

Vemos que la Biblia afirma ser la palabra de Dios; suficiente para nuestra vida. Y Jesucristo afirma ser el único camino. No importa si escogemos con mucha sinceridad otros caminos. La *sinceridad* no salvará a nadie, solo ***la verdad***. Si un tierno niño se lanza del último piso de un rascacielos pensando que podrá volar como superhéroe, su sinceridad y su ternura no lo salvarán. Igual ocurrirá con nuestra alma: si escogemos un camino *equivocado*, nuestra alma se perderá.

Si Jesucristo en realidad no es quien dijo ser (*el Hijo* de Dios y el Mesías), habría sido un mentiroso o un lunático, y no un gran maestro moral o profeta, que es como muchos lo quieren considerar.

En este capítulo, se presentarán muchas ***evidencias*** que le permitirán juzgar por sí mismo **si puede confiar en *Jesucristo* y en la *Biblia***. La decisión que usted tome, podrá cambiar su destino eterno.

## *¿Qué diferencia al cristianismo de las demás religiones?*

Entre las grandes religiones del mundo, ***solo el cristianismo*** *ofrece una verdadera respuesta al problema de la culpabilidad del hombre*. Ante un Dios creador, perfecto y santo (separado del mal), todo hombre es culpable de pecar. Todos erramos el blanco y merecemos su castigo. Y aunque Dios es ***amor***, si él también es ***justo***, al final de nuestra vida nos llamará a cuentas. Y la paga del pecado es condenación y muerte… el Juez Justo del universo no aceptará "buenas obras" como pago (eso sería el equivalente a un soborno; cp. Ez 33.12-13; 18.20-29). Por eso, Jesús mismo se ofreció **voluntariamente** en ***sacrificio*** para **pagar *por nosotros*** la deuda del pecado, **y darnos su vida**. La Biblia nos dice que Jesús, siendo a la vez Dios y hombre, vivió una vida perfecta; de manera que *solo él* es la única provisión posible para nuestro pecado. **Él sufrió el castigo de nuestros pecados**, y gracias a ello nos otorga perdón y vida eterna, *si* acudimos a él arrepentidos. ¿Quién quisiera presentarse algún día delante de un Dios justo y santo dependiendo *solo* de sus propias obras? La inmensa mayoría de religiones motivan a las "buenas obras", pero *ninguna otra* ofrece solución de

raíz al problema del pecado. Tristemente, algunas religiones ni siquiera consideran la existencia de *un Dios creador* y *personal*, o que *pueda ser conocido*. Pero la Biblia nos enseña que Dios se ha revelado al hombre de diferentes formas; nos creó porque quiere caminar con nosotros, y desea que lo conozcamos y gocemos de su gloria[221].

### *La Biblia es singular: única y extraordinaria*

- Presenta una maravillosa unidad de pensamiento y coherencia interna, incluso con su gran variedad de: autores (unos 40, incluyendo reyes, estadistas, sacerdotes, profetas, pescadores, pastores, y un médico), lugares (3 continentes), tiempo de escritura (1500 años), coyunturas y estados de ánimo. Y no olvidemos que en los tiempos que se escribió era muy difícil tener acceso a copias de otros libros de la Biblia, pues se estas se hacían a mano y eran muy escasas.

- Su unidad y coherencia muestra que los 66 libros fueron más bien como "capítulos" escritos por un mismo "autor": el Espíritu Santo. El apóstol Pedro dijo: "[…] ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque nunca […] fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo *inspirados* [*llevados* o *impulsados*, según el griego] por el Espíritu Santo" (2Ped 1.20-21). La Escritura es como piezas de rompecabezas que se hicieron independientes, y ahora encajan perfectamente.

  Nota: los escépticos suelen alegar que algunas enseñanzas y "pasajes paralelos" de la Biblia presentan diferencias o contradicciones. Estas dificultades generalmente se resuelven al considerar el contexto de cada pasaje, de *toda* la Escritura, y realizando un análisis cuidadoso. En cuanto a los 4 evangelios, por ejemplo, hay que tener en cuenta que Jesús predicó y enseño en muchas ciudades de Israel, de manera que un mismo mensaje lo pudo compartir muchas veces con diferentes palabras; además que pudo enfrentar situaciones similares, pero distintas en detalles. Por soberanía divina, cada autor narró las historias desde su propia *perspectiva*, con un propósito específico en mente, por lo que destacó solo lo que más le interesaba para sus propios destinatarios. Relatos con las mismas palabras y detalles serían más bien una muestra de plagio (copia) o confabulación entre autores.
  También hay incrédulos que a través de libros y sitios web listan "errores" de la Biblia, con el propósito de desacreditarla… Afortunadamente hay muchos estudios de eruditos que se han tomado el tiempo de analizar y resolver los problemas *aparentes*, y han publicado libros y artículos en internet que refutan de

---

[221] Después del cristianismo, las 3 religiones más grandes del mundo son el *islam*, el *hinduismo* y el *budismo*. Las tres se fundamentan en llevar una vida de "buenas" obras para poder alcanzar en algún momento después de esta vida un estado de felicidad y paz. Es la idea de causa>efecto (o karma). Algunas otras características claves de estas religiones son:
* El **islam** cree que solo existe un "Dios" verdadero y omnipotente, Alá, creador del universo, el cual *es una persona* con la cual podemos relacionarnos. Además, considera que nuestro lugar en el paraíso o infierno será determinado en el día del juicio según nuestras obras: las buenas obras pesarán en la balanza 10 veces más que las malas (Corán 21:47 y 6:160).
* El **hinduismo** tiene muchísimos "dioses", pero estos son solo *manifestaciones* del que consideran el único y absoluto dios: Brahman, una deidad ***impersonal*** e ***incognoscible***, sin atributos personales, pero causa y esencia de todo. La meta final del hindú es el "moksha": salir del ciclo de reencarnaciones, liberando el alma del sufrimiento y uniéndola a lo divino.
* El **budismo** no reconoce ningún dios; es una filosofía de vida que busca alcanzar el "nirvana", es decir, la liberación del sufrimiento y del ciclo de reencarnaciones, para existir en forma espiritual e impersonal (sin conciencia individual), perdiendo todo deseo. El budismo se relaciona mucho con otras religiones orientales como el hinduismo, el taoísmo, el confucianismo y el sintonismo. Tanto el hinduismo como algunas formas de budismo son cosmovisiones *panteístas* (el panteísmo es un sistema filosófico de quienes creen que *la totalidad del universo es el único Dios*).

forma viable cada una de las críticas[222]. Lamentablemente, los mayores críticos no suelen estar realmente interesados en hallar las respuestas… solo buscan motivos para rechazar la Biblia y al Dios que la inspiró.

- Muchos han criticado, perseguido y hasta tratado de destruir la Biblia[223], pero año tras año sigue siendo el libro más vendido, traducido y estudiado de la historia. Fue el primer libro producido a gran escala (año 1454), gracias a la imprenta creada por el alemán J. Gutenberg, poco antes de la Reforma Protestante. De hecho, la Reforma fue posible gracias a las *traducciones* que se hicieron de la Biblia y a la invención de la *imprenta*, pues la gente comenzó a recibir la luz de la Palabra de Dios. "El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán" (Mt 24.35).

### *¿La fe contradice la razón?*

La fe jamás contradice la razón; se eleva por encima de ella. Hay cosas que solo pueden ser entendidas por el Espíritu de Dios en nosotros, no por el hombre natural alejado de Dios:

> ***"****Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová.* ***Como son más altos los cielos que la tierra****, así son* ***mis caminos más altos que vuestros caminos****, y* ***mis pensamientos más que vuestros pensamientos****" (Is 55.8-9).*

Para las cosas que la razón humana, material y limitada, no puede comprender, está la fe[224]. Por la fe creemos que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía (Heb 11.1-3, 2Cor 5.7). El Espíritu de Dios habla a nuestro espíritu y busca persuadir nuestro corazón, más que nuestros sentidos físicos.

"Muéstrame a Dios o a Jesús y creeré en él". El anterior es un razonamiento ingenuo. Creemos en Cristóbal Colón, aun sin haberlo visto, porque hay *evidencia histórica* que lo corrobora. Creemos en el magnetismo o en el viento, aun sin verlos, porque podemos sentir sus efectos. Si el Dios eterno es Espíritu, debemos conocerlo *en espíritu*, y no esperar verlo como parte de la materia, espacio y tiempo que él mismo creó. Él es semejante al viento: no podemos verlo, pero sí sentirlo.

## *B. Cumplimientos proféticos que certifican al profeta y a la profecía*

La mayor arma apologética es *el espíritu de la profecía*, porque el propósito principal de la profecía es **dar testimonio** de Jesús y de la veracidad de la Biblia como palabra inspirada (Jn 13.19; 16.4):

> "*[…] no me adores a mí. Yo soy un siervo de Dios, como tú y tus hermanos* ***que dan TESTIMONIO de su fe en JESÚS****. Adora únicamente a Dios, porque* ***LA ESENCIA*** *[o el espíritu]* ***DE LA PROFECÍA es dar un claro TESTIMONIO de JESÚS****"* (Ap 19.10, versión *Nueva Traducción Viviente*. Compare con Mt 5.17).

---

[222] Por ejemplo: *Manual Popular de Dudas, Enigmas y Supuestas "Contradicciones" Bíblicas* (Norman Geisler); *Diccionario de Dificultades y Aparentes Contradicciones Bíblicas* (Santiago Escuain); *Biblia de Estudio MacArthur; The Evidence Study Bible* (Ray Comfort), y el sitio web *livingwaters.com*.

[223] Por ejemplo, el emperador Diocleciano, en el 303 d.C. (solo unos pocos años antes de la llegada de Constantino al poder) desató una feroz persecución contra los cristianos y sus escritos sagrados. Fue la última, y quizás la más sangrienta persecución del imperio romano, durante la cual se quemaron muchos manuscritos.

[224] El libro "Fe más allá de la razón", de A.W. Tozer, desarrolla este pensamiento.

¿Cómo es esto posible? Porque solo Dios, como único ser *eterno* en esencia, conoce el futuro. Por esto, las muchas profecías específicas acerca del nacimiento, la vida, la muerte y la resurrección del Mesías, pronunciadas cientos de años *antes de su cumplimiento* en Jesús, dan testimonio de él:

[NVI] **Is 41.21-23, 26-27:** *«Expongan su caso» —dice el SEÑOR—; «**presenten sus pruebas**» —demanda el rey de Jacob—. […] ¡Cuéntennos lo que está por venir! **Digan qué nos depara el futuro**; **así sabremos que ustedes son dioses**. […] ¿Quién lo anunció desde el principio, para que lo supiéramos? ¿Quién lo anunció de antemano, para que dijéramos: "Tenía razón"? […]* ***Yo** [Jehová] **fui el primero en decirle a Sión**: "¡Mira, ya están aquí!" **Yo fui quien envió a Jerusalén un mensajero** [profeta] de buenas noticias.* (Compare con Is 48.3-8).

Definitivamente, el **cumplimiento de las profecías bíblicas** es la mayor prueba de la autoridad de la Biblia; incluso por encima del testimonio *ocular* de los apóstoles (2Ped 1.16-21)[225]. De esta forma, **como autoridad suprema, *la Biblia se defiende a sí misma***, validando su mensaje (Dt 18.18-22, Heb 6.13)[226].

Hoy sabemos que todo el AT (Antiguo Testamento) señalaba a Cristo y anunciaba su obra, como también Jesús dijo a dos de sus discípulos camino a Emaús:

**Lc 24.25-27:** "Entonces él les dijo: ¡Oh insensatos, y tardos de corazón para creer todo lo que los profetas han dicho! ¿No era necesario que el Cristo padeciera estas cosas, y que entrara en su gloria? Y comenzando desde Moisés, y siguiendo por todos los profetas, **les declaraba en *todas las Escrituras* lo que de él decían**".

O como también les dijo en **Lc 24.44:** "[…] era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en **la ley** de Moisés, en **los profetas** y en **los salmos**"[227].

**Importante**: si alguien se siente tentado a creer que las profecías que veremos a continuación se "cumplieron" de forma tan precisa porque fueron escritas por embusteros *después de* la vida de Jesús, está muy equivocado: el *último* libro del AT se terminó de escribir alrededor del 435 ***a.C.***

---

[225] 2Ped 1.19 dice: **"**Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones". Una traducción más precisa y literal de la frase "*tenemos también la palabra profética más segura*" es: "***tenemos más segura la palabra profética***" (ver comentario de MacArthur). El contexto de la afirmación de Pedro aquí es que él y otros apóstoles *fueron **testigos oculares*** de Jesucristo y de su transfiguración en gloria en el monte junto a Moisés y Elías… y en ese contexto afirma que ***el testigo más seguro*** de la revelación de Dios, incluso por encima de las experiencias personales (como las que tuvo Pedro), **es el cumplimiento de *las profecías de la Escritura.***

[226] Y aún así, Dios es tan bondadoso, que, además del testimonio profético, si nos *humillamos* delante de él buscando la verdad, él es poderoso para *confirmar* su palabra *en forma personal a nuestro corazón* (Sal 25.9, Ro 8.16, Jn 7.17).

[227] Los judíos, incluso desde antes de Cristo, han dividido sus Escrituras del Antiguo Testamento (a las que llaman *Tanaj*) en 3 partes (*Torá*, *Neviim* y *Ketuvim*). Esta clasificación era seguramente a lo que Jesús se refería, queriendo decir que en cada una de estas divisiones habían profecías sobre él:

- ✓ ***LA LEY*** ("*Torá*") son los primeros 5 libros de Moisés.
- ✓ ***LOS PROFETAS*** ("*Neviim*") son 21 libros: Josué, Jueces, dos libros de Samuel y dos de Reyes, que fueron llamados los "profetas anteriores"; e Isaías, Jeremías, Ezequiel y los doce libros más pequeños desde Oseas hasta Malaquías, que fueron llamados los "últimos profetas".
- ✓ ***LOS ESCRITOS*** ("*Ketuvim*"), son 13 libros: Salmos, Proverbios, Job, Cantares de Salomón, Rut, Lamentaciones, Eclesiastés, Ester, Daniel, Esdras y Nehemías, y los dos libros de Crónicas.

En total, el AT hebreo tiene 39 libros (igual que el AT del canon protestante), solo que los judíos solían contar 22, haciéndolos coincidir con el número de letras de su alfabeto; para esto, agrupaban varios libros: Rut con Jueces, Lamentaciones con Jeremías, y Esdras con Nehemías; mientras que los libros de Samuel, Reyes, Crónicas y los doce profetas menores se contaban como libros únicos en la lista.

## *La Naturaleza y Propósito del Mesías Profetizado*

Como vimos en el capítulo de la Trinidad, Dios ha decidido revelar su verdad al hombre de manera *progresiva*. Además, los tesoros suelen estar escondidos y debemos buscarlos diligentemente si queremos encontrarlos. Pr 25.2 dice: "Gloria de Dios es encubrir un asunto; Pero honra del rey es escudriñarlo". El Mesías y Salvador del mundo es el tesoro más precioso de las Escrituras, y aunque estas hablan de él *desde el principio*, su revelación fue *velada* (encubierta) y *progresiva*.

Antes de entrar en más detalles proféticos sobre el Cristo[228], tomaremos un tiempo para examinar algunas de las declaraciones más importantes del Antiguo Testamento (cumplidas en Jesús) que permitían "*vislumbrar*" o *anticipar* la **naturaleza** del Mesías y el **propósito** de su venida:

- Dios tiene ***un hijo rey*** (vemos su cumplimiento en Jesús, por pasajes como: Jn 1.34, Mt 3.17),

  **Pr 30.4:** "[…] ¿Quién ató las aguas en un paño? ¿Quién afirmó todos los términos de la tierra? ¿Cuál es su nombre, y el nombre de su hijo, ***si sabes***?". El escritor está hablando aquí de Dios y de su hijo… con un nombre para el hijo que el mismo escritor no sabía en ese momento (Cp. Job 38 y Pr 8.22-25).

  **Sal 2.6-7:** "Pero yo [Jehová] he puesto mi rey Sobre Sion, mi santo monte. Jehová me ha dicho: Mi hijo eres tú; Yo te engendré hoy".

- Ese ***Hijo*** rey *también es Dios* (como parte del misterio de la Trinidad[229]), y *ha sido ungido* por Dios ***Padre*** con su ***Espíritu Santo***; por eso también a este hijo se le llama el Mesías o el Cristo, que significa el "ungido" (Is 61.1-2, Sal 2.2-7[230], Hch 2.36, Hch 10.38-42):

  **Sal 45.6-7:** "Tu *trono*, **oh Dios** [el hijo *rey* es Dios], es eterno y para siempre; Cetro de justicia es el cetro de tu reino. Has amado la justicia y aborrecido la maldad; Por tanto, **te ungió Dios** [Dios Padre], el Dios tuyo, con óleo [con el Espíritu Santo de Dios, que es simbolizado con el aceite, como dice Is 61.1] […]".

- Este Dios *Hijo* **se haría hombre como nosotros**, de la descendencia de Eva la mujer, y de la simiente de Abraham y del rey David, para darnos victoria sobre nuestros enemigos –incluida *la serpiente*– (Gen 3.15; 22.18, Is 7.14; Mi 5.2, Jer 23.5-6, Jn 1.1, 14; 8.58, Lc 1.35, Gal 3.16).

  **Is 9.6:** "Porque un niño nos es nacido, **hijo** nos es dado, y el **principado** [imperio –como Rey–] sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, **Dios Fuerte**, Padre Eterno [como cabeza o líder de su pueblo], Príncipe de Paz".

  **Jer 23.5-6:** "He aquí que vienen días, dice Jehová, en que **levantaré a David *RENUEVO* justo, y reinará como *Rey***, el cual será dichoso, y **hará juicio y justicia en la tierra**. En sus días **será salvo Judá, e Israel** habitará confiado; y **éste será su nombre** con el cual le llamarán: ***Jehová*, justicia nuestra**".

---

[228] "Mesías" y "Cristo" son palabras en hebreo y griego, respectivamente, que significan lo mismo: "Ungido".

[229] Para un sustento bíblico de la *Trinidad*, vista incluso desde el AT, vea el capítulo correspondiente de este libro.

[230] El Salmo 2, que citamos parcialmente en el punto anterior, también muestra veladamente que Dios tiene un hijo *divino*: **11** Servid *a Jehová* con temor [...] **12** Honrad *al Hijo*, [...] Bienaventurados todos los que ***en él confían*** [en el Hijo]. [Compare con Jer 17.5:] […] Maldito el varón que confía *en el hombre* […] **7** Bendito el varón que ***confía en Jehová*** […]

**Mi 5.2:** "Pero tú, Belén Efrata, pequeña para estar **entre las familias de Judá**, de ti me **saldrá** el que ***será Señor*** en Israel [el hijo o "*renuevo*" de David, que también era de Belén de Judá]; y sus **salidas son *desde el principio***, desde los días de la eternidad [solo Dios es eterno]".

- Este Mesías, llamado también el "siervo" de Jehová en el libro de Isaías[231], **traería *salvación*** no solo a Israel sino a todas las naciones (Is 49.6, Lc 24.47):

  **Is 49.6:** "dice: Poco es para mí que tú seas **mi siervo** para levantar las tribus de Jacob, y para que restaures el remanente de Israel; también te di por luz de las **naciones**, **para que seas mi *salvación* hasta lo postrero de la tierra**".

- Este siervo nos salvaría *primeramente* de nuestros **pecados**, **habiéndolo provisto Dios como el verdadero sacrificio perfecto**:

  **Sal 130.7-8:** "Espere Israel a **Jehová** […] ***él*** redimirá a Israel de todos sus pecados".

  **Is 53.6-7:** "[…] Jehová cargó en ***él*** [en su siervo, el Mesías] **el pecado** de todos nosotros. […] como cordero fue llevado al matadero […]".

  La primera sombra que encontramos en la Biblia sobre la futura muerte del Mesías, fue el animal que Dios mismo sacrificó para poder vestir a Adán y Eva, luego de haber ellos pecado (Gn 3.21). Otra figura temprana fue Abraham: figura de Dios Padre entregando a su Hijo como el cordero para el sacrificio (Gn 22.8, 13-14, Jn 1.29).

- *Tras su muerte*, el Mesías **sería levantado muy en alto**… y hoy, **estamos a la espera** de que venga otra vez, cuando "nos salvará" *de la muerte* y **reinará** eternamente delante de nosotros:

  **Is 52.13:** "**mi siervo** […] *será* engrandecido y exaltado […]" **Is 53.12:** "[…] **le *daré* parte con los grandes** [a la diestra de Dios], y con los fuertes repartirá despojos; ***por cuanto derramó su vida hasta la muerte*** […]".

  **Sal 110.1-3:** "Salmo de David. Jehová dijo a mi Señor [al Señor del *rey* David]: ***Siéntate a mi diestra*, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies**. Jehová enviará desde Sion la vara de tu poder; domina en medio de tus enemigos. Tu pueblo se te ofrecerá voluntariamente ***en el día de tu poder*** […]".

  **Is 25.8-9:** ***"Destruirá a la muerte para siempre***; y enjugará Jehová el Señor toda lágrima de todos los rostros […] Y se dirá en aquel día: He aquí, **éste es nuestro Dios, *le hemos esperado*, y *nos salvará*** […]".

---

[231] Isaías menciona al **"siervo" de Jehová** especialmente en los llamados cuatro "cantos del siervo" (Is 42.1-9; 49.1-13; 50.4-11; 52.13-53.12). Este siervo es el mismo Mesías Rey (vea por ejemplo Is 42.1-9): un mensajero de Dios que **traerá su ley**, **su justicia** y **su luz a las naciones**. Note que el siervo también es llamado "***renuevo***" o "raíz" en Is 53.2, de la misma manera que Jeremías llama al rey esperado (descendiente de David), que salvará a su pueblo y traerá justicia a la tierra (Jer 23.5-6). Otros lugares donde a este Mesías Rey se le llama "renuevo" o "retoño" son: Is 11.1-2 (pasaje mesiánico por excelencia, donde se dice que sobre este Mesías reposará la plenitud del Espíritu de Dios, al ser "ungido" para su servicio, como en Is 61.1), y Zac 3.8-9 (donde también se le llama "siervo"; y además, en ese contexto inmediato, Dios promete quitar el pecado de la tierra "en un día"… de hecho, esa es la misión del "siervo" en Is 53.6, 10: expiar el pecado del pueblo). En resumen, a este "siervo" también se le puede llamar el "Mesías" porque:

- ✓ Es el "ungido" o "consagrado" como rey *por Dios mismo* (Is 61.1), siendo él la raíz o "renuevo" de David (Ap 22.16).
- ✓ El Espíritu de Dios reposa sobre él (Is 11.1-2, Is 61.1-2), capacitándolo, en su condición de hombre, para poder cumplir su ministerio: ser el Salvador de Israel y la Luz de las naciones, como fue anunciado por los profetas.

**Dn 7.13-14:** "Miraba yo en la visión de la noche, **y he aquí con las nubes del cielo venía** uno como **un *hijo de hombre*** [Dios Hijo: Jesucristo *hombre*], que vino hasta el Anciano de días [Dios *Padre*], y le hicieron acercarse delante de él. Y le fue dado dominio, gloria y reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran; **su dominio es dominio eterno** […]".

### *Detalles proféticos del Mesías o Cristo*

Ya hemos visto algunas de las sombras, figuras y profecías del AT que permitían vislumbrar la *naturaleza* del Mesías y el *propósito* de su venida. A continuación presentamos un resumen de las principales profecías mesiánicas del AT que Jesús cumplió, y de las que cumplirá cuando *regrese*:

- **Su Nacimiento (primera venida):**
  - Nacería en la ciudad de Belén de Judá (Mi 5.2, Mt 2.1-2).
  - Nacería de una virgen o doncella (Is 7.14, Mt 1.23; compare con Is 8.8; 9.5-6).
  - Nacería del linaje del rey David (2Sam 7.12, Mt 1.1-16, Lc 3.23-38).

- **Su Vida:**
  - Tendría un precursor: un mensajero de Dios que prepararía el camino para su llegada (Mal 3.1; 4.5-6, Is 40.3-5, 9). Esto se cumplió en la vida de Juan el Bautista, quien preparó con arrepentimiento los corazones de muchos, y les señaló a Jesús el Mesías Cordero (Jn 1.33-36, Mt 3.1-3; 11.9-11, 14).
  - Sería "ungido" por el Espíritu de Dios, para poder ejecutar como hombre su ministerio, en el poder de Dios (Is 61.1-2, Mt 3.16-17).
  - Sería el gran profeta antes anunciado, un segundo Moisés, que hablaría todo lo que Dios le mandare (Dt 18.18-19, Jn 6.14; 8.28-29).
  - Externamente sería un hombre común, sin atractivo especial; de hecho, vendría como "siervo" (Is 53.2 y Flp 2.7-8).
  - Sería un hombre justo, que nunca haría maldad; como cordero sin defecto ni mancha (Ex 12.5, Is 53.9, 1Ped 1.19). Y aunque no cometería pecado, cargaría la culpa de nuestros pecados, para darnos su justicia… la justicia de Dios (2Cor 5.21, Jer 23.5-6).
  - El año del inicio del ministerio del Mesías (26 d.C.) fue profetizado en las 70 semanas de Daniel, y se cumplió asombrosamente (Dan 9.24-25)[232]. Esta profecía también anunció su muerte tras 3 años y medio de ministerio (Dan 9.27[233]), y la posterior destrucción de Jerusalén y del Templo, que se cumplieron en año 70 d.C. por los romanos (Dan 9.26, Mt 24.1-2).

[232] Si interpretamos la profecía de Daniel contando 7 semanas y 62 semanas *en forma consecutiva*, como una gran parte de la iglesia ha interpretado a lo largo de la historia, tenemos que: 7+62 = 69 semanas (de años) = 483 años (69x7). Es interesantísimo notar que entre la orden del Rey de Persia para que Esdras y sus compatriotas ***regresaran*** a Jerusalén (458 a.C.) hasta el ***inicio del ministerio de Jesús*** en el Jordán, cuando fue ungido (en el año 26 d.C.), hay exactamente 483 años (Recuerde restar un año a la cuenta, porque no existe el año 0 en el calendario gregoriano: 458+26-1 = 483).

[233] "A la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda" (Dn 9.27). La mitad de una semana de 7 años son tres años y medio: su muerte sería el sacrificio definitivo, que haría cesar los demás sacrificios y ofrendas por el pecado, que eran solo sombras del verdadero (Heb 10.12-14).

- El Sal 78.1-2 profetizó que Dios hablaría al hombre cosas escondidas, usando parábolas. Jesús habló de esta forma (Mt 13.34-35, Mr 4.34).
- El Mesías haría muchas ***señales*** o milagros (Is 35.4-6, Dt 18.15[234], Jn 7.31). Los 4 evangelios documentaron muchas señales de Jesús; **estas *señalan* (testifican) que Jesús es el Mesías prometido, que sus palabras son verdad y que fue enviado por Dios Padre, como él dijo** (Mt 11.4-6, Jn 5.36; 10.24-25, 36-38; 14.10-11; 20.30-31).
- Sería un "mensajero" de buenas noticias a los necesitados. El ángel o mensajero del nuevo pacto (Jer 31.31, Mal 3.1, Mr 14.24). Esto fue lo que hizo Jesús, recorriendo Israel y anunciando el "evangelio" de la paz (Is 52.7; 61.1-2, Mt 9.35, Lc 4.14-15, 43).

- **Su Muerte:**

- El Mesías sería el *siervo* de Jehová, haciendo todo lo que Dios le mandare… llegando a soportar los sufrimientos e incluso la muerte (Is 50.4-6; 53.10-12, Jn 6.38 y Mt 26.39).
- Este siervo sería traicionado por 30 piezas de plata, lo que pedía la ley por un esclavo herido (Zac 11.13, Mt 26.14-15, Ex 21.32). El traidor sería un amigo íntimo (Sal 41.9; 55.12-15, Jn 13.18), también moriría, y otro tomaría su cargo (Sal 109.4-9, Hch 1.16-26).
- El Mesías sería capturado y juzgado, para llevarlo a la muerte (Is 53.8, Mr 14.48, Mt 26.57-59). Usarían testigos falsos para condenarlo (Sal 35.11, Mt 26.59-61), pero él no se defendería, entregando su vida como cordero manso (Is 53.7, Mt 27.12-14).
- Sería una "piedra desechada" por su pueblo, que luego se convertiría en la "piedra principal" del edificio (Sal 118.21-23, Is 8.13-14, Mt 21.42-43, 1Ped 2.7-8). Rechazarían al Mesías Profeta de la misma manera que rechazaron a Moisés y murieron en el desierto: por su incredulidad y dureza de corazón (Is 6.8-10, Nm 14.27-29).
- Sería sacrificado *fuera* de las puertas de Jerusalén (Lv 16.27, Heb 13.11-12, Jn 19.20).
- Experimentaría mucho dolor en su muerte; hasta desfigurarían su rostro (Is 52.14; 53.3 y Lc 18.31-34). El salmo 22 profetizó con increíble precisión la agonía de su muerte, y su resurrección. Por ej. Sal 22.16 describe que sería crucificado: "horadaron mis manos y mis pies" (otros ejemplos: Sal 22.7 y Mt 27.39, Sal 22.8 y Mt 27.43, Sal 22.14 y Jn 19.34). El salmo 69 también profetizó acerca de su muerte (Mt 26.36-45). Note que la escritura de ambos salmos es atribuida al rey David, pero evidentemente los sucesos del salmo no hablaban de David mismo, eran proféticos de la crucifixión.
- El pueblo consideraría su dolor como un castigo divino (Is 53.4 y Mt 27.41-43).
- Él mismo sentiría el abandono del Dios santo (separado del pecado), al aceptar cargar con la culpa de nuestros pecados o iniquidades (Sal 22.1, Is 53.11; 59.2, Mt 27.46).
- Sería traspasado en su costado (Zac 12.10, Jn 19.34, 37), pero ningún hueso le sería quebrado (Sal 34.20 y Jn 19.31-36).
- Todo el sistema de sacrificios del AT era una sombra que apuntaba a este Cordero sin tacha, el sacrificio perfecto que expiaría de una vez y para siempre el pecado (Is 53.4-7, Heb 9.12). La destrucción del Templo en el año 70 fue una señal de juicio por rechazar al Mesías, pero también de que ya no son necesarios más sacrificios por el pecado.

---

[234] Jesús es ***el profeta*** que Dios prometió levantar después de ***Moisés***, a su semejanza. Si Moisés hizo tantas ***señales*** y no le creyeron, era de esperar que lo mismo sucediera con el Jesús, el Mesías (Nm 14.11, Ex 4.9, 29-30, Heb 3.1-5, 16-19). La palabra ***señal***, en el AT y NT (H226 y G4592), se refiere principalmente a aquella marca que caracteriza a una persona o cosa, distinguiéndola de las demás (Vine). Las obras (señales y milagros) de Jesús daban testimonio de quién era él.

- La sangre de este siervo y "mensajero <u>del pacto</u>" (como Moisés: Dt 18.18; Mal 3.1; 4.4-5), sellaría para siempre <u>el nuevo pacto</u> previamente anunciado (Jer 31.31, Mt 26.28).

- **Su Sepultura, Resurrección y Exaltación:**

  - Su <u>*cuerpo*</u> muerto no sería puesto en cualquier fosa sino que sería enterrado "con el rico"[235] (Is 53.9; Mt 27.57-60); entre tanto, su <u>*alma*</u> descendería a lo profundo del Seol (el abismo), desde donde clamaría a Dios (Sal 88.4-7, 13-14, Jon 2.2, Mt 12.40, Ef 4.9).
  - El Mesías resucitaría en muy pocos días, pues fue profetizado que su cuerpo no alcanzaría a descomponerse y que Dios no *dejaría* su alma en el Seol (Sal 16.10-11). El Salmo 16 no se refiere a David mismo, pues él murió y su cuerpo se corrompió… más bien, David, siendo profeta, habló por inspiración acerca del Mesías (Hch 2.29-33).
  - Su resurrección sería al tercer día, de lo cual la experiencia de Jonás en el gran pez fue un tipo o figura (Os 6.2, Jon 1.17-2.2, Mt 12.40, 1Cor 15.4).
  - Job también profetizó, desde una perspectiva muy lejana, de la resurrección de su Redentor (Dios), y, junto con él, de su propia vida:
    **"**Yo sé que mi Redentor vive, Y **<u>al fin *se levantará sobre el polvo*</u>**; <u>Y ***después*** de deshecha esta **mi piel**</u> [o sea, después de morir], <u>***en mi carne*** he de ver a Dios</u> [cuando reciba un nuevo cuerpo] […] *mis ojos* lo verán […]" (Job 19.25-27).
  - David, en el Salmo 30, también habló por inspiración sobre la resurrección de Cristo:
    **"**Tú, SEÑOR, me sacaste del sepulcro; me hiciste revivir de entre los muertos" (Sal 30.3 en la versión NVI). De la misma manera profetizó David en Sal 86.13.
  - ***Tras*** su resurrección, el Mesías sería engrandecido, puesto muy en alto: **Is 53.10*a*-12** "***Cuando haya puesto*** su vida en expiación por el pecado […] ***vivirá*** por largos días […] ***le daré*** parte con los grandes […] <u>por cuanto derramó su vida</u> hasta la muerte […]"; **Is 52.13** "[…] será engrandecido y exaltado […]" (Vea: Ef 1.19-22, Hch 1.8-11, Mt 28.18).

- **Su segunda venida, el día de su venganza y su reino eterno:**

  - Siendo exaltado, el Mesías Hijo se sentó en su trono celestial, donde gobierna a la diestra de Dios Padre. Algún día establecerá ese trono en la tierra, y saldrá desde Sión la vara de su poder… con la que pondrá a todos sus enemigos bajo sus pies (Sal 110.1-2, Sal 2, 1Cor 15.25)[236]. Vea también: Jer 23.5-6; 30.9, Dn 7.22, Sal 149.5-9, Ap 20.4-6.
  - Cuando el Mesías exaltado regrese para reinar sobre la tierra, vendrá a salvar al *remanente* de su pueblo *que lo espera* (Is 25.9, Sof 3.13-15, Heb 9.28), y a ejecutar venganza y juicio a las naciones que los humillaron (Is 63.1-6, Ap 19.13-16, Mt 16.27).
  - El *último* enemigo que será totalmente destruido es la muerte, lo que ocurrirá en el día de <u>la resurrección *final*</u> (Os 13.14, Is 25.8; 26.19, 1Cor 15.25-26, 54-55).
  - Consideremos cuán grande es nuestro Salvador y Mesías, pues <u>ningún otro ***hombre*** podría haber pagado jamás nuestro rescate de la muerte</u>, ya que la culpa de nuestro pecado era demasiado grande. Solo ***Dios*** mismo (el Mesías) pudo hacerlo, pagando **con su propia vida** de valor infinito. En el siguiente salmo, la Escritura promete que algún día *Dios* nos *tomará consigo* del Seol (*consigo*, pues Cristo mismo salió de allí):

---

[235] Isaías 53.9*a* dice, en la versión LBLA: "<u>Se *dispuso*</u> con los impíos su sepultura, <u>*pero* con el rico *fue*</u> en su muerte".

[236] El Mesías, como Hijo de Dios, está sentado a la diestra del Padre… por eso David, siendo rey, le llama "mi Señor" (Mt 22.41-46).

> **Sal 49.1:** "[…] Oíd esto, pueblos todos […] **[49.4:]** […] **Declararé** con el arpa **mi *ENIGMA***. **[49.6-9:]** Los que confían en sus bienes, y de la muchedumbre de sus riquezas se jactan, ninguno de ellos podrá en manera alguna redimir al hermano, ni dar a Dios su rescate (porque la redención de su vida es de gran precio, y no se logrará jamás), para que viva en adelante para siempre […] **[49.15:]** **Pero *DIOS* redimirá mi vida** del poder del Seol, **porque *él me* tomará *consigo***. - *Selah*".

- Su reino *continuará* por siempre, tras de la resurrección (Dn 2.44; 7.13-14, Ap 11.15).

Para terminar esta sección, contemplemos por un momento en Isaías la más impresionante de todas las profecías acerca del Mesías. Algunos la han llamado "El Evangelio Según Isaías". Esta profecía fue escrita más de 700 años *antes de su cumplimiento*, y resume, con asombrosa precisión, la vida, muerte y resurrección de Jesucristo… el Mesías siervo de Jehová. Dos testigos muy confiables que *prueban* la antigüedad de esta profecía –y del resto del AT–, son los manuscritos del Mar Muerto[237] y la Biblia Septuaginta[238]. Los rollos del Mar muerto, además, demuestran cómo Dios ha preservado en forma asombrosa las Escrituras: los manuscritos del AT más antiguos que se tenían antes de los descubrimientos de Qumrán son unos 1100 años posteriores, y aun así, su texto es prácticamente idéntico al de los rollos descubiertos en 1947.

Aquí abajo se incluye la profecía completa. Mientras la lee, note que Isaías y los profetas en general, como ya vimos, no solo describían a un Mesías Rey sino también a un Mesías como un Siervo que sufriría… un Mesías manso y humilde, que llegaría a su pueblo sobre un pequeño asno, para salvarlos *primeramente* de sus pecados (Zac 9.9, Sal 130.8, Mt 21.6-10). Antes de venir a reinar eternamente, tendría que venir a morir por su pueblo. Así los libraría del poder de la muerte, tras vencer el mismo la muerte. **Por eso le eran necesarias 2 venidas como Mesías**:

**El "Evangelio" Según Isaías (Isaías 52.13-53.12)**

> **Is 52.13** He aquí que **mi siervo** *será* prosperado, ***será* engrandecido y exaltado**, y *será* puesto muy en alto. **14** Como ***se asombraron*** de ti muchos, de tal manera **fue desfigurado de los hombres su parecer**, y su hermosura más que la de los hijos de los hombres, **15 *así asombrará*** él a muchas naciones; los **reyes cerrarán ante él la boca**, *porque* verán lo que nunca les fue contado, y *entenderán* lo que jamás habían oído. **Is 53.1 ¿Quién ha creído a nuestro anuncio?** ¿Y sobre quién se ha manifestado el brazo de Jehová? **2** Subirá cual ***renuevo*** delante de él, y como raíz de tierra seca; no hay parecer en él, ni hermosura; le veremos, mas sin atractivo para que le deseemos. **3 Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores**, experimentado en quebranto; y como que escondimos de él el rostro, fue menospreciado, y no lo estimamos. **4** Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. **5** Mas **él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él**, y por su llaga fuimos nosotros curados. **6** Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas **Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros**. **7** Angustiado él, y afligido, no abrió su boca; **como cordero fue llevado al matadero**; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca. **8** Por cárcel y por juicio fue quitado; y su generación, ¿quién la contará? Porque fue cortado de la tierra de los vivientes, y

---

[237] Estos rollos fueron hallados en las cuevas de *Qumrán*, en 1947. Isaías fue el libro de la Biblia mejor preservado, y el único del cual se encontró una *copia completa*. Dios quiso cerrar la boca a los escépticos que quisieran poder decir que la profecía de Isaías 53 fue escrita *después de* la muerte de Cristo; y los deja sin argumentos, pues ya se ha probado de muchas formas que la copia de Qumrán fue escrita antes del nacimiento de Cristo (alrededor del siglo II a.C.).

[238] Traducción del *Tanaj* o Biblia Hebrea (es decir, el Antiguo Testamento) al griego, realizada entre los siglos III y II *a.C.*

por la rebelión de mi pueblo fue herido. **9** Y se dispuso con los impíos su sepultura, mas con los ricos fue en su muerte; aunque **nunca hizo maldad**, ni hubo engaño en su boca. **10** Con todo eso, Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento. **Cuando haya puesto su vida en expiación por el pecado, verá linaje[239], vivirá por largos días**, y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada. **11** Verá el fruto de la aflicción de su alma, y quedará satisfecho; **por su conocimiento *justificará* mi siervo justo a muchos**, y *llevará las iniquidades de ellos*. **12** *Por tanto*, **yo le daré parte con los grandes**, y con los fuertes repartirá despojos; **por cuanto derramó su vida hasta la muerte**, y fue contado con los pecadores, habiendo él llevado el pecado de muchos, y orado por los transgresores.

Concluimos, por tanto, que el asombroso cumplimiento de esta profecía en la persona de Jesús de Nazaret demuestra que Isaías (y demás profetas del AT) verdaderamente habló por inspiración divina, y que Jesús es quien dijo ser: el Mesías, el Hijo de Dios… y el Salvador del mundo. Amén.

### *Otras profecías cumplidas, que dan testimonio fiel de la inspiración de las Escrituras:*

A continuación, mencionaremos otras profecías importantes acerca de Israel:

- "Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra" (Gn 12.3). El mayor cumplimiento de esta profecía es que de Abraham vendría el Mesías, y su salvación se extendería al mundo entero (Gal 3.8-9).

- La descendencia de Abraham sería muy numerosa, como las arenas del mar, y poseería las puertas de sus enemigos (Gen 22.17). Esta promesa tendrá su cumplimiento pleno cuando Cristo regrese, pero ya ha tenido varios cumplimientos parciales, como durante el reinado de David y Salomón (1Rey 4.20-21). La *supervivencia* de los judíos y la reciente *restauración* de su nación es un gran milagro, tras casi 2000 años de exilio y el odio de las naciones contra ellos.

- Dios dijo a Abram que su descendencia sería *esclava* en tierra ajena, pero que luego él *juzgaría* a esa nación y los *liberaría* con grandes *riquezas* (Gen 15.13-14). Todo esto se cumplió en Egipto, junto con el éxodo milagroso, debido a las plagas que cayeron sobre los egipcios, quienes presionaron a Israel a salir y les dieron riquezas (Ex 12.40-41, 33-36, Gal 3.16-17).

- Los cumplimientos de las profecías tanto de la *dispersión* como de la *restauración* de Israel:

  - ✓ La Ley de Moisés advertía que Dios mismo juzgaría *severamente* a su pueblo y lo *esparciría* entre las naciones *si se apartaban de él y desobedecían sus mandamientos* (Dt 28.15-68)… Luego Dios le avisó a Moisés que esto *realmente* iba a suceder (Dt 31.16-18). Y se ha cumplido sin falta (vea p. ej. Dn 9.11). Son testigos de esto el *cautiverio asirio de Israel* –Reino del Norte– (predicho por Oseas y otros), el *cautiverio babilónico de Judá* –Reino del Sur– (profetizado por Jeremías y otros), y la destrucción de Jerusalén por los romanos en el año 70, que fue acompañada de grandes masacres de judíos (predicha por Jesús y Daniel). Además de esto, podríamos sumar otras páginas muy tristes de la historia judía, como las *Cruzadas,* impulsadas por la Iglesia Católica; y el *Holocausto,* de la Alemania nazi.

[239] Verá linaje (descendencia o fruto): Cristo vería a los ***HIJOS** de Dios* que él llevaría a la gloria eterna (Heb 2.10, Is 9.6).

- ✓ Isaías profetizó unos 150 años antes de que sucediera, que el rey Ciro (con *nombre propio*) iniciaría la restauración de Jerusalén y su templo, tras el exilio en Babilonia que Jeremías predijo que duraría 70 años (Is 44.28, Jer 25.11-12). Todo se cumplió fielmente (Esd 1.1-2).

- ✓ Los profetas anunciaron que el pueblo judío, disperso entre las naciones, sería nuevamente *reunido* para atravesar un *juicio purificador* comparable al de la plata en el horno, donde la escoria es consumida y solo permanece el metal precioso (Ez 22.17-22; Mal 3.1-4; cp. Zac 12–14, Dn 9.27; Mt 24; Ap 11.1-2). Tras la destrucción de Jerusalén en el año 70 d.C. y casi diecinueve siglos de dispersión, el pueblo judío fue preservado de manera extraordinaria y, desde 1948, *ha sido progresivamente reunido en su antigua tierra* desde múltiples naciones, un hecho sin precedentes en la historia de los pueblos. Esta reunión histórica prepara el escenario para la purificación final anunciada por los profetas, en la cual solo un remanente reconocerá al Mesías cuando Él venga a salvarlos (Ro 11.25-27; cp. Ap 19.11-21).

- ✓ La *restauración final* de Israel *ocurrirá* cuando Jesús regrese y reúna a su pueblo entre todas las naciones para establecer su reino (Am 9.14-15, Jer 30.3-11, Is 11.11-12, Ro 11.25-27).

## *C. Pruebas de la resurrección corporal de Jesucristo en gloria y poder*

- **Las dos mayores pruebas de la resurrección y el mensaje transformador de Jesucristo son:**

1. **La enorme cantidad de testigos presenciales**. Diferentes *grupos*, en diferentes lugares y durante 40 días, vieron a Jesús, que les se presentó vivo con *muchas pruebas indubitables* de su resurrección (Hch 1.3). En una de aquellas ocasiones, fueron **más de 500 personas que le vieron a la misma vez**, como el apóstol Pablo escribió:

   **1Cor 15.4-8:** "[…] que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras; y que apareció a Cefas, y después a los doce. Después apareció a más de quinientos hermanos ***a la vez***, de los cuales muchos viven aún, y otros ya duermen. Después apareció a Jacobo; después a todos los apóstoles; y *al último de todos*, […] me apareció a mí".

   Hasta donde sabemos, durante toda la historia nadie ha escrito alguna prueba o ha dado indicios de que aquellos 500 testigos eran mentirosos. Los han llamado locos o fanáticos, pero no mentirosos. El hombre suele estar dispuesto a creer en el testimonio de *un solo* historiador secular para reconstruir la historia (por ej. Josefo)… ¿Y no estaremos nosotros dispuestos a creer a más de 500 testigos *oculares* que presenciaron *simultáneamente* al Cristo resucitado, más aun, siendo este un grupo de personas de *moralidad ejemplar*?

2. **Los 12 apóstoles y Pablo mismo**, que *dedicaron toda su vida a difundir y defender el mensaje de la resurrección de Cristo en medio de las más intensas* ***persecuciones*** *y el* ***martirio***, habiendo sido ***los testigos oculares*** *de la resurrección más cercanos a Cristo* (Hch 1.21-22). Esto se ve a lo largo del libro de Hechos, y en diversas fuentes extra-bíblicas.

   **Hch 1.21-22:** "Es necesario, pues, que de estos hombres que han estado juntos con nosotros todo el tiempo que el Señor Jesús entraba y salía entre nosotros, comenzando

desde el bautismo de Juan hasta el día en que de entre nosotros fue recibido arriba, *uno **sea hecho testigo** con nosotros [los once], **de su resurrección*** [en reemplazo de Judas]".

Solo el apóstol Juan, según la tradición más aceptada, murió en su vejez, pero no sin soportar una vida de persecuciones y martirio; incluso se dice que fue hervido en aceite, y sobrevivió milagrosamente. Según la historia de la iglesia, los demás apóstoles fueron crucificados (como Pedro), muertos a espada (como Jacobo), azotados, alanceados, apedreados y decapitados (como Pablo). Sellaron su testimonio con sangre. Pedro y Pablo al parecer murieron en Roma por orden de Nerón. Más allá de los apóstoles, la historia de la iglesia primitiva es indiscutiblemente una historia de persecución y martirio… esto solo cesó tras la conversión al cristianismo del emperador Constantino, alrededor del 312 d.C.

**¿Podemos confiar en el testimonio escrito del Nuevo Testamento?**

Aparte de las pruebas presentadas en este capítulo a favor de la autoridad e inspiración de la Biblia, se incluyen a continuación algunas de las razones principales por las cuales *podemos confiar en el testimonio de los escritores* del NT:

1. El NT es el reflejo de 6 testigos *oculares* de conducta irreprochable, que conocieron *personalmente* a Jesús: Mateo, Juan, Pedro, Pablo, Jacobo y Judas (no Iscariote, sino el hermano de Jesús al igual que Jacobo). Estos hombres estuvieron en el lugar y tiempo de los hechos… vivieron y caminaron con Jesús… y tuvieron la intensión de escribir la verdad de las cosas (vea por ej. Lc 1.1-3, Hch 4.20, 2Ped 1.16, Jn 19.35; 20.30-31; 21.24, 1Jn 1.3, Hch 1.3).
2. Divulgar este mensaje no les otorgaba beneficios personales; significaba persecución y martirio (vea p. ej. Ef 3.1).
3. No es razonable asumir que la sabiduría de los dichos de Jesús, su vida ejemplar y su enorme impacto en la historia (cosas indiscutibles) surgió de la "imaginación" mentirosa de unos pocos hombres sencillos y comunes del siglo I.
4. El NT se lee como un documento históricamente confiable. Por ejemplo, a menudo muestra a sus protagonistas en desgracia, como lo haría un relato histórico. Si los escritores hubieran inventando la historia de Jesús, hay cosas que no les habría convenido escribir, por ejemplo: la negación de Pedro, o la discusión de los discípulos sobre cuál de ellos sería el mayor… de seguro también habrían omitido las palabras duras de Jesús contra los escribas y los fariseos (Mt 23), o los aspectos que mostraban su fragilidad humana (como cansancio, dependencia del Padre y su desconocimiento del tiempo de la segunda venida)… la misma crucifixión habría parecido inconveniente para presentar a Jesús como el Hijo de Dios. Sin embargo, registraron todo esto porque su objetivo era contar la verdad.
5. El NT concuerda con otras fuentes seculares en sus detalles históricos, como: nombres de los gobernantes, de los lugares y de los eventos. Además, diversas fuentes externas corroboran muchos detalles de la vida y obra de Jesús.
6. El NT incluye detalles curiosos, que son consistentes con relatos que habrían hecho testigos *presenciales*. Por ejemplo, los sitios donde estuvieron las personas, o hasta el estado de la hierba en un día particular (p. ej. Jn 6.10).
7. El periodista *Lee Strobel*, en su entrevista al Dr. *Craig Blomberg*, sometió los 4 evangelios a una evaluación *de las evidencias de su confiabilidad*. Las 8 pruebas de la evaluación fueron: de intención, de capacidad, de carácter, de constancia, de prejuicio, de encubrimiento, de corroboración, y de testigo contrario. *Strobel* argumenta en su libro "El Caso de Cristo" cómo las diferentes pruebas fueron superadas (cap. 2: Evaluación De La Prueba Ocular).
8. ¿Y qué decir acerca de los "evangelios" *apócrifos*? Estos escritos son espurios, porque surgieron mucho <u>después</u> de la época de Jesús y sus apóstoles (a partir del siglo II), no son consistentes o coherentes con la <u>ortodoxia</u> (la enseñanza apostólica), y <u>fueron rechazados por la iglesia en general</u> (de ahí su olvido y escasas copias manuscritas). Muchos de ellos son de origen *gnóstico;* además, son legendarios (están llenos de fantasías), a diferencia de los 4 evangelios canónicos, sobre los cuales existe *evidencia clara* que fueron escritos en los días de los apóstoles, y corresponden a un estilo sobrio, propio de la predicación apostólica templada, carente de adornos.

Para profundizar, consulte los libros: "Más que un carpintero" de *Josh McDowell*, año 2017 (Capítulo: ¿Se puede confiar en la Biblia?); y "El caso de Cristo" de *Lee Strobel*, año 2000 (Capítulos: Prueba Ocular, Evaluación de la prueba ocular y Conclusión).

***Muchos*** hombres en la historia humana han estado dispuestos a *morir* por una causa que consideraban noble… ***pocos*** han estado dispuestos a ser *torturados* por sostener algo <u>*que creen*</u> *que es **verdad***… pero ***nadie*** estaría dispuesto a ser *perseguido y morir torturado* por

defender algo *que sabe que es una* ***mentira***[240]. Los apóstoles, íntimos de Jesús, no pudieron ser engañados sobre la resurrección; y esta ***verdad*** los hizo testigos y mártires. Su vida cambió radicalmente, pasando de ser hombres temerosos a ser hombres resueltos por una causa (Mt 26.31, 56, Jn 20.19, Hch 2.36; 4.13). He aquí una tremenda evidencia de que los apóstoles realmente vieron al Cristo resucitado, y esto transformó sus vidas.

- **Otras pruebas *indubitables* de la resurrección mencionadas en el NT (Nuevo Testamento):**

  - Aparecen ángeles resplandecientes confirmando la resurrección (Lc 24.4-5, Jn 20.12).
  - Los apóstoles no estaban esperando que él resucitara… ni siquiera habían entendido que tendría que morir (Lc 18.31-34; 24.6-8); solo entendieron al verle vivo (Jn 20.25, Lc 24.19-24).
  - La tumba donde pusieron a Jesús **resultó vacía** al tercer día, habiendo sido antes *sellada* y *vigilada* por una guardia romana (Mt 27.64-66; 28.1-4). Es tan cierto, que sus *opositores* se confabularon para difundir la idea de que el cuerpo había sido hurtado (Mt 28.11-15).
  - Pedro y Juan, al entrar al sepulcro, vieron los *lienzos* y el *sudario* que envolvían el cuerpo muerto de Jesús, *y* ***al verlos creyeron*** (Mt 27.59, Lc 24.12, Jn 20.4-8). *Si el cuerpo hubiera sido hurtado, los ladrones no se habrían tomado el trabajo de desenvolver el cuerpo y dejar los lienzos organizados en la tumba como los encontraron los discípulos*. Además, el contexto bíblico y la reacción de Pedro y Juan dan a entender que la forma que tenían los lienzos mostraba que nadie había *desatado* a Jesús, sino que él los atravesó, dejándolos *vacíos* con la forma de su cuerpo (lea p. ej. Lc 24.12 en la versión NTV o BTX, y cp. Jn 11.44).

    Nota: como dato anecdótico, muchos creen que el *"Sudario" de Turín* fue una sábana que cubrió el cuerpo de Jesús (es decir, más que un *sudario* es una *mortaja*). Esta tela tiene la figura de un hombre crucificado que todavía es un misterio para la ciencia, a pesar de que se ha estudiado intensamente. Algunos creen que se formó en el momento de la resurrección de Jesús, tras una fuerte *radiación* de su cuerpo glorificado[241].

  - Jesús se sentó a la mesa con 2 discípulos en Emaús, y desapareció milagrosamente de su vista, *dejándoles un pan partido*… esto muestra que no fue una alucinación (Lc 24.30-31).
  - Luego apareció a los doce, en el lugar donde estaban *con las puertas cerradas* (Jn 20.19). Sus discípulos tocaron sus manos y su cuerpo resucitado, y vieron sus heridas, y él comió y conversó con ellos (Lc 24.39-43). También les recordó promesas que les había hecho la noche antes de morir (Jn 14.26, Lc 24.49). Siendo amigos de él por tanto tiempo, no pudieron ser engañados. Al final, pudieron ver también que el pescado y panal de miel que le habían dado fueron consumidos. Todo esto no pudo ser una alucinación (Lc 24.41-43).
  - Otro día les dio una pesca y alimento sobrenaturales, como solía hacer antes (Jn 21.6, 9).
  - Antes de partir, Jesús les dio *la gran comisión* (Mt 28.18-20): evangelizar el mundo. Fue tal el impacto de la misión apostólica, que en menos de 3 siglos "conquistaron" el imperio.
  - Tras 40 días de compartir con el Cristo resucitado, *una vez sus discípulos le vieron ascender* corporalmente al cielo, no permaneció ya más con ellos en la tierra (Hch 1.9).
  - Feroces *oponentes* y grandes *escépticos* se volvieron sus discípulos al verle resucitado:

---

[240] Es más difícil creer que 12 hombres estuvieron dispuestos a morir torturados por algo que ellos sabían que era una mentira, que creer en la resurrección.

[241] https://es.wikipedia.org/wiki/Sudario_de_Turín, https://www.gotquestions.org/Espanol/sudario-de-turin.html

- Saulo de Tarso, quien era un fariseo muy preparado y respetado, líder de la oposición al cristianismo y celoso perseguidor de la iglesia (Hch 8.1, 3; 22.3-5, Gal 1.13), fue *radicalmente* transformado tras un encuentro personal con el Jesús resucitado (Hch 9).
- Jacobo, Judas y los demás hermanos en la carne de Jesús, que hasta el final de su ministerio no creyeron en él (Jn 7.2-5, Mt 13.55), son encontrados orando en el aposento alto con los apóstoles, justo después de que Jesús partió al cielo (Hch 1.9, 12-14). ¿Por qué su cambio *repentino*? Porque vieron a Jesús resucitado (1Cor 15.5-7). La vida de aquellos hombres tan escépticos fue *revolucionada*, al igual que la del apóstol Pablo (antes Saulo), el perseguidor de la iglesia (Gal 1.23). Más tarde, hasta llegaron a ser líderes importantes de la iglesia primitiva (Gal 1.19; 2.9, Jud 1.1).

## *D. La Biblia misma da testimonio sobre su inspiración divina*

La Biblia, como **máxima autoridad**, es contundente al dar testimonio de sí misma:

**2Tim 3.15-17:** "y que desde la niñez has sabido las *Sagradas Escrituras* las cuales **te pueden hacer sabio *para la salvación por la fe*** que es en Cristo Jesús. ***Toda la Escritura*** [G1124] ***es inspirada* por Dios**, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, **a fin de que el hombre de Dios sea *perfecto***, enteramente preparado para toda buena obra".

Estas fueron unas de las últimas palabras de Pablo, cuando se aproximaba su muerte, como él mismo dijo al final de su carta (2Tim 4.6). Para ese tiempo (alrededor del 67 d.C.) ya la mayor parte del NT había sido Escrito, según la opinión general de los eruditos conservadores[242].

"*Las Sagradas Escrituras*", que Timoteo supo *desde su niñez,* correspondían al AT, pues el NT aún no había sido escrito. Pero luego, cuando Pablo dijo que "***toda la Escritura***" es inspirada por Dios, no solo consideraba el AT sino también sus propias cartas y escritos disponibles del NT. Podemos afirmar esto porque los apóstoles eran conscientes que su mensaje a las iglesias ***provenía de Dios***:

**2Ped 3.1-2: "**Amados, ésta es la segunda carta que os escribo, y en ambas despierto con exhortación vuestro limpio entendimiento, para que tengáis memoria de las palabras que antes han sido dichas por los santos profetas, y del mandamiento ***del Señor y Salvador dado por vuestros APÓSTOLES***"… **2Ped 3.15-16:** "Y tened entendido que la paciencia de nuestro Señor es para salvación; como también nuestro amado hermano Pablo, según la sabiduría que le ha sido dada, os ha escrito, casi en todas **sus epístolas**, hablando en ellas de estas cosas; entre las cuales hay algunas difíciles de entender, las cuales los indoctos e inconstantes tuercen, como también *las otras* ***Escrituras***, para su propia perdición".

Pedro también escribió esta, su última carta, estando muy próximo a la muerte (2Ped 1.14); y habiendo sido ya escritas todas las epístolas de Pablo (sino la inmensa mayoría). Notemos que él igualó aquí los escritos de Pablo con *las otras* "*Escrituras*", inspiradas por Dios. La palabra traducida aquí como "*Escrituras*" (G1124) se encuentra 51 veces en el NT, haciendo *siempre* mención del AT, de manera que era un *término técnico* con el que se referían a la palabra de Dios.

---

[242] Quizá solo se exceptúan los escritos del ***apóstol Juan***, compuestos después de la muerte del apóstol Pablo. Vea por ej. el libro "La Cronología del Nuevo Testamento" de A.T. Robertson, para más detalles.

Además, 2Ped 3.2 dice que ***el Señor*** movió a sus profetas ***y apóstoles*** a dar *Su* mensaje. Jesús, antes de morir, prometió enviarles *el Espíritu Santo para* ***recordarles*** ***todas*** *sus palabras y* ***guiarlos*** ***a*** ***toda la verdad*** (Jn 14.26; 16.12-13). Esto se cumplió en Pentecostés. Otras citas que también muestran la autoridad apostólica para escribir la Biblia son: 1Co 14.37, 1Jn 4.6, 1Ts 2.13 (Mr 7.13).

El otro caso en el que podemos notar que un apóstol se refiere a un libro del NT como parte ya de "*la Escritura*" (entre los 51 casos), se encuentra en 1Tim 5.18, donde Pablo escribió: «Porque ***la Escritura*** [G1124] dice: 'No pondrás bozal al buey cuando trilla', y: 'El obrero es digno de su salario'». Aunque la primera cita se encuentra en Dt 25.4, la segunda cita es una copia exacta de Lc 10.7. Así, Pablo ya estaba reconociendo el evangelio de Lucas como parte de "***la Escritura***".

Estudiosos del AT han encontrado en él cerca de 4000 referencias directas a la inspiración divina de sus escritos. Por ej. Ex 34.27 dice: "Y *Jehová* dijo a Moisés: *Escribe* tú estas palabras […]", o Jer 36.1-2: "[…] vino esta palabra de Jehová a Jeremías, diciendo: Toma un rollo de libro, y escribe en él todas las palabras que te he hablado […]" (también Dt 31.9, Jos 1.8-9, Sal 119.97, Hab 2.2, Zac 7.12). Además, en el NT hay cientos de referencias al AT hechas por *Jesús* y sus *apóstoles*. Entre ellas, se destacan frecuentes menciones a Deuteronomio, Génesis, Salmos e Isaías. Jesús y sus apóstoles *nunca* cuestionaron la autoridad de las Escrituras[243]. En el NT se ve claramente que ellos aceptaron el AT como *autoritario* e *inspirado* por Dios (vea por ej. Jn 5.46-47; 10.35, Lc 16.31, Mr 7.10-13).

Jesús destacó la autoridad del AT al decir: "No penséis que he venido para abrogar ***la ley o los profetas***; no he venido para abrogar, **sino** ***para cumplir***. Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, *ni una jota ni una tilde* pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido" (Mt 5.17-18). Durante el ministerio de Jesús, las controversias se terminaban al decir "está escrito" (refiriéndose a las Escrituras del AT). Así calló el Señor a Satanás durante su tentación en el desierto. Si busca (por ej.) en el NT la palabra griega "Escritura(s)" (G1124), encontrará unas 50 referencias de Jesús y los apóstoles al AT… y a partir de esas referencias basaban su enseñanza.

Cuando los cristianos nos referimos a que la Biblia es inspirada ***plenaria*** y ***verbalmente*** queremos decir, respectivamente, que ***toda*** *ella* y ***cada palabra*** de ella es inspirada (vea por ej. Gal 3.16). Jesús afirmó ambas cosas cuando dijo que ***ni una jota ni una tilde*** (detalles menores) pasarían de la ley sin que ***todo*** se cumpliese. Por eso Pedro pudo decir: "[…] ninguna profecía de la Escritura es de *interpretación privada*, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo" (2Ped 1.20-21).

**Nota:** Algunos escépticos modernos consideran que muchas historias bíblicas, como la creación del mundo, la vida de Abraham y Job, o el diluvio universal, son solo fábulas inventadas para darnos enseñanzas espirituales. Debemos rechazar esa idea totalmente falsa. Jesús mismo y otros autores del NT se refirieron a diversos personajes e historias del AT como cosas *ciertas*. Vea por ej.: Mt 19.4-8, Jn 8.56-58, Stg 5.11, Ex 20.9-11, Mt 24.38, 2Ped 2.4-6 y Heb 11.7.

[243] Lo que sí que cuestionaron duramente fueron *las tradiciones* de los Escribas y Fariseos.

## *E. La confiabilidad de los manuscritos bíblicos*[244]

Acabamos de ver que *la Biblia es* ***palabra de Dios*** *escrita*. Y Dios prometió *preservar* ***su palabra***:

> "De cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde *pasará* [*pasar, trasgredir*, *perecer* o *desaparecer*, según el griego] de la ley, hasta que todo se haya *cumplido*" (Mt 5.18)

> "La hierba se seca y la flor se marchita, pero la palabra de nuestro Dios *permanece* para siempre" (Is 40.8 NVI)

El apóstol Pedro cita este pasaje del AT (Isaías) en su primera epístola y lo vincula con *el evangelio*, es decir, *con el mensaje del NT*: "[…] La hierba se seca, y la flor se cae; mas la palabra del Señor permanece para siempre. Y ésta es la palabra que por ***el evangelio*** os ha sido anunciada" (1Ped 1.24-25). La palabra de Dios no volverá a él vacía… así que la Biblia, tanto el AT como el NT, no ha sido escrita en vano, sino que *cumplirá el propósito* para el cual el Señor la envió (Is 55.10-11).

Por promesas como las anteriores, confiamos que Dios ha preservado su mensaje, a través de las Escrituras, para nosotros su pueblo. Veamos algunas pruebas que respaldan esta preservación fiel:

### *Manuscritos del Antiguo Testamento*

- El testimonio escrito del AT es abundante: existen +3.000 (más de 3.000) manuscritos en hebreo, +1.500 de la *Septuaginta*, +8.000 de la *Vulgata* latina, y +65 de la *Peshitta* siríaca.

- En el principio (aprox. 1400 a.C.), Dios mismo encargó a ***los sacerdotes*** el cuidado de la Ley:
  **Dt 17.18:** "Y cuando se siente sobre el trono de su reino, entonces escribirá para sí en un libro una copia de esta ley, **del *original que está al cuidado de los sacerdotes* levitas**" (Compare con Dt 31.24-26 y 2Cr 34.14-15).

- Los judíos se caracterizaron por preservar con sumo cuidado las copias del AT, a lo largo de sus generaciones. Dios puso ese deseo en su corazón y esa carga sobre sus hombros. Por eso el apóstol Pablo escribió: "¿Qué ventaja tiene, pues, el judío? […] Mucho, en todas maneras. Primero, ciertamente, **que les ha sido confiada la palabra de Dios**" (Ro 3.1-2).

- Desde aprox. 500 a.C. (con el retorno de la cautividad babilónica) hasta 100 d.C. surgieron un grupo influyente de maestros e intérpretes de la ley llamados *soferim*. Esdras fue uno de los primeros y más importantes (Esd 7.6). Estos era "escribas" que copiaban las Escrituras con extraordinario cuidado[245]. Siglos después, surgió una tradición especial de escribas llamados *masoretas*, que eran grupos de eruditos judíos entre los años 500 y 1.000 d.C. (aprox.) que también trabajaron para hacer copias fidedignas del AT, con métodos sumamente meticulosos,

---

[244] *Manuscrito* significa *escrito a mano*; todas las copias antiguas son manuscritos pues no existía la imprenta. Si desea ampliar esta sección, puede consultar la *Biblia de Estudio Teológico RVR60*, primera edición (2019), págs. 2301-2307; algunos datos incluidos aquí fueron tomados de esa excelente fuente.

[245] Por ejemplo, contaban las letras y palabras de cada libro de la Biblia, y anotaban las cifras al final del libro.

logrando copias prácticamente perfectas. Los *textos masoréticos* (TM) son considerados como la tradición textual más larga y confiable disponible actualmente del AT.

- Las fuentes primarias del AT disponibles actualmente son[246]:
  - El *Códice de Leningrado* (1008 d.C.): es la versión *completa* más antigua del TM.
  - El *Códice de Alepo* (aprox. 930 d.C.): es la versión incompleta más antigua del TM (se quemó aprox. la cuarta parte en un incendio, pero es muy similar al códice de Leningrado).
  - Los *Rollos Del Mar Muerto.* Más de 200 rollos bíblicos, fechados entre 250 a.C. y 135 d.C.

- El hallazgo de los rollos del mar muerto en 1947 comprueba el sumo cuidado de los copistas judíos en su trabajo. Estos escritos son unos 1.000 años anteriores a los TM más antiguos que conocíamos antes de su descubrimiento, y aun así, resultaron ser prácticamente idénticos[247]. Allí se encontraron copias de todos los libros del AT, excepto de Ester[248].

- No encontramos otro texto que se haya cuidado tanto. No hay otro grupo de personas en toda la historia que haya dedicado semejante esfuerzo a velar por el cuidado de un texto. Podemos concluir que el texto base de las traducciones del AT es extraordinariamente confiable.

### *Manuscritos del Nuevo Testamento*

- Hoy en día existen más de 5.700 manuscritos en griego, completos o fragmentarios, del NT, escritos desde el siglo II hasta el siglo XVI; una cantidad muy superior a cualquier otra obra de la antigüedad. Además, hay entre 20.000 y 25.000 manuscritos del NT en otras lenguas, y más de un millón de citas del NT hechas por ***los padres de la iglesia*** en sus sermones, tratados y comentarios escritos[249]. A diferencia, los antiguos *clásicos griegos y latinos* tienen de media *menos de* 20 manuscritos por autor. El respetado erudito F.F. Bruce dijo: "No existe en el mundo ningún cuerpo de literatura antigua que goce de tan buena certificación textual como el NT".

- Si tan solo usáramos los escritos de los primeros ***Padres de la Iglesia*** (anteriores al 325 d.C.), podríamos reconstruir prácticamente *todo* el NT **solo a partir de sus citas**.

- Los manuscritos más antiguos del NT se acercan *mucho más* al tiempo en que se escribieron los autógrafos (originales), que las copias más antiguas de otras obras clásicas. Los autógrafos del NT fueron escritos entre los años 50-95 d.C., y las copias más antiguas que tenemos de ellos son del siglo II (todas fragmentarias, pero aún así, algunas de ellas *cubren gran parte de los evangelios y de las epístolas de Pablo*). Por su parte, el autor clásico promedio solo tiene copias escritas *más de 5 siglos después* de la composición original (y muchos autores más de mil años).

- La copia continua a mano de los libros del NT dio lugar a errores ocasionales en la transmisión del texto. Cualquier diferencia entre dos manuscritos, por pequeña que sea, se conoce como *variante textual*. Debido a la gran cantidad de copias del NT, existen muchas variantes textuales; sin embargo, *la inmensa mayoría* de ellas son pequeños errores de ortografía o

---

[246] Tomado de la *Biblia de Estudio Teológico RVR60*, primera edición 2019, pág. 2304.

[247] Las diferencias básicamente son de la *forma* pero no de la *esencia*: los masoretas agregaron notas marginales al texto y un sistema para estandarizar la *pronunciación* y *división* en párrafos y versos del texto.

[248] Ester es uno de los últimos libros en escribirse del AT, por lo que no sorprende que *aún* no se hubiera agregado.

[249] Cifras tomadas de la *Biblia de Estudio Teológico RVR60*, primera edición 2019, pág. 2305.

cambios menores que no alteran el significado del texto ni son traducibles, y a parte, son fácilmente identificables. Se denomina *crítica textual* a la disciplina científica que se ocupa de la identificación y estudio de las variantes textuales con la intensión de reconstruir lo más fielmente posible el texto original. Para ello, tiene un conjunto de técnicas y elementos que le permiten contrastar las diferentes copias y traducciones disponibles de la Biblia. Muchas biblias (y en especial las de estudio), agregan notas al pie de página para mostrar las variantes textuales más importantes.

- Los códices *Sinaítico* y *Vaticano* son las dos copias *completas* o casi completas más antiguas del NT en griego (del siglo IV). Estos 2 documentos, junto con las miles de copias y testigos mencionados, han aportado una riqueza incomparable de materiales (en cantidad y calidad) para que la *crítica textual* pueda reconstruir los textos originales con gran precisión. Como escribe la Biblia de Estudio MacArthur: "*Los eruditos textuales del Nuevo Testamento de manera general han concluido que: 1) 99,99 por ciento de los escritos originales han sido reclamados [reconstruidos], y 2) de ese centésimo de uno por ciento, no hay variantes que afecten substancialmente alguna doctrina cristiana*"[250]. En resumen, tenemos la seguridad de que Dios ha preservado su palabra y nos ha dejado un texto griego muy confiable y fiel al original, que ha sido la base de las versiones modernas del NT.

## F. Formación y Confiabilidad del Canon Bíblico[251]

### *El canon del Antiguo Testamento*

- El cristianismo ha "recibido" los 39 libros del Antiguo Testamento (*Tanaj* o Biblia hebrea) como legado o "herencia espiritual" del pueblo de Israel, y a estas Escrituras inspiradas les ha añadido las Escrituras de la era apostólica. El apóstol Pablo dijo: "¿Qué ventaja tiene, pues, ***el judío***? ¿o de qué aprovecha la circuncisión? Mucho, en todas maneras. Primero, ciertamente, que ***les ha sido confiada*** [o encomendada] la palabra de Dios" (Ro 3.1-2). El cristianismo confía que Dios, en su fidelidad, ayudó a los judíos en la preservación del AT.

- Con el exilio babilónico, las Escrituras fueron dispersadas, pero no se perdieron. Tras el regreso de la cautividad, se cree que Esdras el sacerdote compiló los libros antiguos y añadió otras obras (probablemente I y II de Crónicas, Esdras y Nehemías), dando la forma definitiva al AT. Sacerdotes y escribas como él custodiaron y copiaron estos escritos sagrados con sumo cuidado.

- Josefo, el historiador judío del siglo primero, reconoció 22 libros en el canon *hebreo*, que corresponderían a los 39 libros del AT de la Biblia protestante, y a los 24 de la Biblia hebrea actual. Las diferencian se dan en el *orden* y *agrupación* de los libros. El *Tanaj* actual agrupa los

---

[250] *Biblia de Estudio MacArthur*, editorial Vida (2011), pág. xviii.

[251] Se llama ***canon*** al listado de libros *oficialmente reconocidos* como divinamente inspirados y que constituyen la **Biblia**. Para complementar esta sección, puede consultar dos textos: 1) El capítulo 3 de la *Teología Sistemática* de *Grudem*, llamado "El Canon de la Escritura", y 2) La sección "El Canon de la Escritura", de la *Biblia de Estudio Teológico* RVR60.

39 libros en 24; mientras que en tiempos de Cristo los agrupaba en 22[252]. En tiempos de Josefo el canon parecía consistente, según escribió: "*aunque ha transcurrido tanto tiempo, nadie se ha atrevido a agregarles nada, ni a substraer nada de ellos*"[253].

- Jesús y sus apóstoles reconocían el mismo canon que los judíos (el canon hebreo). Lo sabemos pues el NT cita la mayoría de libros del AT, y por lo general lo hace haciendo mención a su autoridad divina, con frases como "la Escritura dice", "dice el Señor", y "está escrito"; en cambio, cuando ocasionalmente los autores del NT citan otros escritos no lo hacen de esta forma. Además, Jesús y sus discípulos nunca cuestionaron el canon hebreo, a pesar de sus frecuentes disputas con los judíos. Jesús cuestionó las *tradiciones*, pero nunca las *Escrituras*; por el contrario, las citó frecuentemente (vea por ej. Lc 24.27, 44).

- En Mt 23.35 Jesús resume la historia del derramamiento de sangre **de los justos** narrada en las Escrituras con la expresión: "desde la sangre de **Abel** el justo hasta la sangre de **Zacarías**" [254]. Esta fórmula parece abarcar el conjunto completo de las Escrituras reconocidas en el judaísmo de su tiempo, dado que Abel es el **primer mártir registrado** en el *orden tradicional* del canon hebreo (Gen 4.8) y Zacarías —cuya muerte se narra en 2Cr 24— **corresponde al último mártir mencionado** según ese mismo orden (donde 2 Crónicas cierra el Tanaj).
  Emplear esta expresión no constituye una definición formal del canon. Sin embargo, Jesús sí parece aceptar la estructura completa de las Escrituras hebreas reconocida en el judaísmo de su época (equivalente a los 39 libros del AT protestante), lo cual es coherente con una estructura que no incluye los libros deuterocanónicos (que narran martirios *posteriores* al de Zacarías). Este argumento se ve reforzado por Lc 24.44, donde Jesús menciona "la Ley de Moisés, los Profetas y los Salmos", reflejando la división tripartita del Tanaj.

- El canon de la Iglesia Católica contiene 7 libros más que el canon hebreo o protestante, además de *adiciones griegas* a los libros de Ester y Daniel (Ester 10.4-16.24 y Daniel 3.24-90; 13-14). Estos escritos son considerados "apócrifos" por los protestantes; mientras que los católicos les llaman "deuterocanónicos". Por su parte, la Iglesia Ortodoxa acepta *todos* los libros de la Iglesia Católica, e incluso agrega 7 apócrifos más[255]. Los apócrifos o deuterocanónicos nunca hicieron parte del canon *hebreo*, pues el consenso judío no los reconoce como escrituras inspiradas; sin

---

[252] Vea la obra de Flavio Josefo: "*Contra Apión: Sobre la Antigüedad del pueblo judío*", libro 1, párrafo 8. Incluso Jerónimo de Estridón (342-420 d.C.), en su prólogo al libro de Reyes, lista 22 libros protocanónicos, al combinar Jeremías con Lamentaciones y Jueces con Rut.

[253] Cita de *Contra Apión.* Allí, Josefo también dijo: "desde el imperio de Artajerjes hasta nuestra época, todos los sucesos se han puesto por escrito; pero no merecen tanta autoridad y fe como los libros mencionados anteriormente, pues ya no hubo una sucesión exacta de profetas" (Artajerjes es el Asuero del Libro de Ester, según *Antigüedades de los judíos*).

[254] La mayoría de manuscritos antiguos dicen "Zacarías *hijo de Berequías*", lo que plantea una aparente dificultad para identificarlo con el Zacarías de 2Cr 24.20. Sin embargo, algunas variantes textuales minoritarias y el pasaje paralelo en Lc 11.51 mencionan solo a "Zacarías". Aun manteniendo la expresión "hijo de Berequías", diversos estudiosos han señalado que en el uso genealógico judío la expresión "hijo de" podía referirse a un antepasado destacado y no necesariamente al padre inmediato (como en Esd 5.1). Además, en el contexto judío del siglo I era común que una persona fuera conocida por más de un nombre (por ejemplo, Simón/Cefas o Saulo/Pablo). Por lo anterior, la identificación con el mártir de 2 Crónicas constituye una explicación plausible y coherente.

[255] Los 7 libros apócrifos aceptados oficialmente por la **Iglesia Católica** son: Tobías (o Tobit), Judit, Sabiduría, Eclesiástico (o Sirácida/Sirácides), Baruc (incluida *La Carta de Jeremías*, como sexto y último capítulo), 1 y 2 de Macabeos. La **Iglesia Ortodoxa**, por su parte, no ha determinado firmemente el canon del AT, pero estos son los *otros* 7 libros que suelen estar presentes en sus Biblias (con pequeñas variaciones entre algunas Iglesias ortodoxas): La Oración de Manasés, 3 y 4 de Esdras, 3 y 4 de Macabeos, Salmos de Salomón, y Salmos 151-155 (o *Los Cinco Salmos Apócrifos de David*).

embargo, fueron incluidos en la *Septuaginta* por judíos alejandrinos (de Egipto) alrededor del siglo II a.C. (periodo estimado de su composición), al tener valor cultural y religioso.

- Los primeros siglos después de Cristo, el griego era el idioma internacional del imperio romano, por lo que la *Septuaginta* tuvo mucho protagonismo, lo que ayudó a dar visibilidad a los libros apócrifos. Ya cerca del 400 d.C., Jerónimo de Estridón, Padre de la Iglesia, tradujo la Biblia al ***latín*** (versión conocida como *Vulgata*), que con el tiempo llegó a ser el idioma predominante en occidente. Jerónimo también incluyó los apócrifos, pero con notas aclaratorias de que no debían considerarse canónicos. Sin embargo, como la *Vulgata* fue la edición autorizada de la Biblia por más de 1.000 años, los lectores católicos empezaron a *asumir gradualmente* los apócrifos como parte del canon.

- No fue sino hasta el concilio *general* de Trento, en 1546, que la Iglesia católica declaró *oficialmente*, que los apócrifos eran parte del canon. Este concilio *ecuménico* fue la reacción de Roma a la Reforma Protestante. La Iglesia católica quería afirmar que su autoridad no era inferior a la Biblia, y declaró lo que consideraba Escritura; además, los apócrifos respaldaban la enseñanza católica de las oraciones por los muertos y de la *justificación* por fe *más* obras (y no solo por fe, como enseñó Pablo en Gal 2.16 y Ro 3.20).

- Resumamos algunas razones por las que los apócrifos del AT no son parte de la Escritura:
  - Jesús y sus apóstoles nunca los citaron como parte de las Escrituras inspiradas.
  - Estos libros en sí mismos no afirman ser inspirados por Dios.
  - Los judíos no los consideraron inspirados (y no los incluyeron en su canon hebreo).
  - Algunas de sus enseñanzas contradicen las Escrituras anteriores (*protocanónicos*).
  - Contienen diversos errores históricos y geográficos, y algunos son pseudoepígrafos.

### *El canon del Nuevo Testamento*

Una vez constituidas, las iglesias locales del primer siglo comenzaron a recibir las cartas de los apóstoles, que circularon naturalmente entre congregaciones, al ser de gran edificación (Col 4.16). La **iglesia primitiva** *reconoció* pronto la autoridad e inspiración divina de los libros que componen el canon del NT, por 3 marcas distintivas:

1. ***Apostolicidad***: fueron *escritos en el siglo primero por un apóstol de Jesucristo,* o por su círculo *cercano* (mientras el primero estaba vivo y lo aprobaba[256]). Jesús mismo comisionó a

[256] Los escritores del NT conocieron ***personalmente*** a Jesucristo, o actuaron como redactores ***bajo la supervisión*** *de los apóstoles de Jesucristo*. Mateo, Juan, Pedro y Pablo*, como apóstoles, fueron testigos oculares; mientras que Santiago (también llamado Jacobo) y Judas (no Iscariote), además de ello, fueron medio-hermanos de Jesús, al ser hijos naturales de José (Mr 6.3, Hch 1.14). Por su parte, el evangelio de Marcos fue escrito bajo la supervisión de Pedro; y el evangelio de Lucas y el libro de Hechos (también escrito por Lucas) fueron escritos bajo la supervisión de Pablo. Lucas era un médico griego bien educado que fue compañero fiel de Pablo; sus dos libros son los más extensos del NT (entre ambos ocupan algo más de un cuarto del NT), y se distinguen por su excelente uso de la lengua griega y porque reflejan la gran capacidad del autor como historiador, registrando *muchos datos y detalles narrativos* (como nombres, lugares y fechas), los cuales con el paso del tiempo se han probado histórica, geográfica y arqueológicamente muy precisos. *Nota: aunque Pablo no fue parte de los 12 apóstoles que caminaron con Jesús, Jesús mismo se le apareció a él después de haber resucitado (1Cor 15.3-8, Hch 9.1-17) y lo llamó para hacerlo el "apóstol a los gentiles" (Ro 11.13, Gal 1.1; 2.7). Tras su conversión, Pablo permaneció 3 años en Arabia y Damasco, y luego fue por primera vez *a la iglesia de Jerusalén* donde estuvo con Pedro por 15 días. Pasados *otros* 14 años, se reunió en Jerusalén con los apóstoles Santiago, Pedro y Juan, que eran considerados

sus apóstoles para echar el cimiento de la iglesia, y los capacitó con su Espíritu para que *recordaran y entendieran* todo lo que les había dicho (Jn 14.26, Ef 2.20), con el fin de que pudieran divulgar *Su* mensaje al mundo (Mt 28.16-20). Por eso, la prueba principal de inspiración de un escrito es que los apóstoles lo hayan *aprobado* y *querido preservar*.

2. ***Universalidad***: tuvieron amplio uso, circulación y *aceptación general* entre el pueblo de Dios (conjunto de iglesias locales). Esto, en últimas, está asociado con la *providencia* y *fidelidad* de Dios en darle *Su* palabra a su iglesia, y que esta la reconozca, por el testimonio interno del Espíritu Santo, como Jesús mismo afirmó: "Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen", y "El que es de Dios, las palabras de Dios oye" (Jn 10.27 y Jn 8.47). La universalidad es muestra del testimonio interno del Espíritu en cada creyente.

3. ***Ortodoxia***: eran coherentes con las Escrituras *previamente* reveladas; no las contradecían.

**Nota:** los libros del AT comparten las mismas 3 características, solo que en lugar de ***apóstoles de Jesucristo***, los escritores eran ***profetas*** (Heb 1.1-2, hombres que hablaron por inspiración o mandato divino); y que en lugar de "***iglesia***" el pueblo de Dios se llamaba "***Israel***".

Aparte de los 27 libros que forman el canon del NT, no hubo realmente muchos candidatos que la iglesia antigua, después de mucha precaución y cuidadosa investigación, considerara seriamente incluir dentro del canon, con excepción de solo unas 2 o a lo sumo 4 obras más: la *Primera Epístola de Clemente*, *El Pastor de Hermas*, la *Didaché* y la *Epístola de Bernabé*. Sin embargo, al leer estos escritos, podemos ver que sus propios autores eran conscientes de ser *post*-apostólicos y *sub*-apostólicos, sujetos al legado apostólico recibido de la primera generación del cristianismo[257]. En realidad no hubo una discusión intensa por la inclusión de estos 4 libros en el canon, ni tuvieron el mismo alcance y uso en la iglesia que los escritos canónicos; las mayores controversias fueron alrededor de algunos (7) de los 27 libros que finalmente sí fueron reconocidos: 2 de Pedro, Santiago, Judas, 2 y 3 de Juan, Apocalipsis, y especialmente Hebreos (por no tener certeza de su autor, aunque se creía que era el apóstol Pablo). Aunque el canon del NT fluctuó un poco durante los primeros siglos (siempre con un "núcleo" de 20 libros aceptado universalmente), finalmente quedó formalmente establecido en el siglo IV. Cada libro entró al canon por sus propios méritos.

Un suceso que promovió el inicio de las discusiones para reconocer un canon fue que el hereje gnóstico *Marción* estableció su propio canon en 140 d.C. Este fue un canon mutilado y adulterado, que incluso excluyó todo el AT. Por otro lado, el *fragmento muratoriano*, escrito alrededor del 170 d.C., es la primera lista propuesta que se conoce que incluye ya la mayoría de los 27 libros del canon del NT. Menciona los cuatro evangelios[258], el libro de Hechos, las 13 cartas de Pablo, 1 y 2 de Juan (y probablemente 3 Juan), Judas y Apocalipsis.

---

"como columnas"; ellos, tras oír la exposición de Pablo, ***confirmaron*** su *mensaje* y *ministerio* apostólico, enviándolo a los gentiles (Gal 1.6-2.9, Hch 12.25-13.4; 15). El mensaje que estas tres columnas de la iglesia oyeron y confirmaron de Pablo fue la doctrina y el evangelio que Jesucristo le había revelado a él directamente años atrás (Gal 1.11-12; 2.1-2, 6-9).

[257] Salvo Bernabé, si corresponde en verdad al que fue compañero de Pablo, lo que está en duda. Sin embargo, una prueba a favor de su escritura temprana (siglo I) es que cita frecuentemente el AT, y no contiene ninguna cita del NT (excepto quizá una referencia a Mateo), a diferencia de los otros 3 escritos post-apostólicos mencionados.

[258] No se describen Mateo y Marcos porque al fragmento le falta la primera parte; pero el fragmento mismo dice que son 4 evangelios, y menciona que Lucas es el tercero y Juan el cuarto.

En su carta anual de pascua del año 367 d.C., el destacado obispo *Atanasio* de Alejandría (ciudad prominente), dio la primera lista de libros que coincide exactamente con el Nuevo Testamento tal como hoy se acepta universalmente. Su lista eran los libros aceptados por las iglesias en la parte *oriental* del mundo mediterráneo. Treinta años después, en el 397 d.C., el concilio o sínodo de Cartago, que representaba a las iglesias en la parte *occidental* del mundo mediterráneo, acordó la misma lista de 27 libros. Ambas listas representan el canon actual más tempranamente aceptado por la iglesia en su conjunto. La famosa Vulgata latina (382-405) refleja ya este canon.

Es importante enfatizar que los concilios, más que "escoger" los 27 libros del canon del NT, reconocieron formalmente lo que la iglesia en general venía usando y que consideraba autoritario. Así como Newton no inventó la ley de la gravedad, sino que solo la descubrió; la iglesia no creó el canon… solo reconoció lo que Dios había inspirado. El canon del NT es el mismo para las 3 grandes corrientes del cristianismo: *protestantes*, *católicos* y *ortodoxos* reconocemos 27 libros inspirados.

## *¿Está "cerrado" el canon bíblico?*

Es importante enfatizar que el canon bíblico de la era de la iglesia (nuestra era, hasta la segunda venida de Cristo) ya está "cerrado"; es decir, está completo y no debemos quitar o añadir libros. ¿Por qué? Porque Jesucristo, el *fundamento* de la iglesia, fue puesto una sola vez y para siempre, por medio del mensaje de sus apóstoles comisionados (Jud 1.3). Ellos entregaron a la iglesia los escritos que debían completar el canon bíblico, según el Espíritu les guió:

**Ef 2.20:** "edificados [como iglesia-casa de Dios] sobre el *fundamento* de los ***apóstoles*** y ***profetas***".

**1Cor 3.10-11:** "Conforme a la gracia de Dios que me ha sido dada, yo [el ***apóstol*** Pablo] como perito arquitecto ***puse el fundamento***, y otro edifica encima; pero cada uno mire cómo sobreedifica. Porque *nadie puede poner otro fundamento* que ***el que está puesto***, el cual es ***Jesucristo***".

Por eso, la epístola a los hebreos dice:

**Heb 1.1-2:** "Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras ***en otro tiempo*** a los padres **por los *profetas*** [el AT], **en estos *postreros días*** [el NT] **nos ha hablado *por el Hijo*** […]".

La revelación *final* de Dios, en esta, la edad de la Iglesia, ha venido a través de la revelación de Jesucristo, *el Hijo* de Dios. En él se cumplen la Ley y los Profetas, y en él hallamos verdadera salvación. Por medio de los apóstoles, a quienes él mismo dio autoridad y gracia por su Espíritu para conocer toda la verdad y recordarnos sus palabras, es que el NT nos da la revelación más grande: Jesucristo y su evangelio. Además, el NT nos ofrece la interpretación definitiva del AT a la luz del plan eterno de redención, y nos ofrece las profecías finales sobre el regreso de Cristo y la consumación de todas las cosas. Debemos crecer, como iglesia, sin cambiar este fundamento, aguardando con paciencia la venida del Señor, mientras obedecemos ***su palabra*** ya revelada.

El *último* libro del NT cierra el canon con el anuncio del retorno de Cristo y una seria advertencia:

**Ap 22.18-21:** "Yo testifico a todo aquel que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno *añadiere* a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro. Y si alguno *quitare* de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del libro de la vida, y de la santa ciudad y de las cosas que

están escritas en este libro. El que da testimonio de estas cosas dice: **Ciertamente vengo en breve. Amén; sí, ven, Señor Jesús**. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros. Amén".

### *Conclusión*

En definitiva, nuestra confianza en el *canon bíblico* se debe basar en ***la fidelidad de Dios*** (que ha *dado* y *preservado* su palabra para su pueblo), y en ***el testimonio interno del Espíritu en nosotros***. Concluyamos con una gran declaración de la *Confesión de fe de Westminster* (Cap. 1, párrafo 5):

«El testimonio de la iglesia puede movernos e inducirnos a tener por las Santas Escrituras una estimación alta y reverencia, a la vez que el carácter celestial del contenido de la Biblia, la eficacia de su doctrina, la majestad de su estilo, la armonía de todas sus partes, el fin que se propone alcanzar en todo su conjunto (que es el de dar toda la gloria a Dios), el pleno descubrimiento que hace del único modo por el cual el hombre puede alcanzar la salvación, y las otras muchas e incomparables excelencias, así como su entera perfección, son argumentos por los cuales se evidencia abundantemente como Palabra de Dios. Sin embargo, nuestra persuasión y completa seguridad de su infalible verdad y divina autoridad, provienen de la obra ***del Espíritu Santo, quien da testimonio a nuestro corazón*** con la Palabra de Dios y por medio de ella».

## *G. Otras pruebas diversas que apoyan la inspiración de la Biblia*

- Ningún historiador moderno serio e imparcial duda de la existencia histórica de Jesús. Existen innumerables documentos y pruebas al respecto. Algunas fuentes muy tempranas (siglos I y II d.C.) de la historia *secular* (no cristiana) confirman la existencia de Jesús y diversos detalles mencionados en los 4 evangelios y en el libro de los Hechos, especialmente su muerte en una cruz romana, el crecimiento de los primeros cristianos y la proclamación que estos hacían de su resurrección. Entre estos historiadores se destacan: *Flavio Josefo* (mencionó a Jesús como un hombre sabio ejecutado bajo el gobierno de Pilato y dio testimonio del crecimiento continuo de sus seguidores), *Cornelio Tácito* (habló de su crucifixión por Poncio Pilato y de la expansión del cristianismo hasta Roma), *Cayo Suetonio* y *Plinio el Joven*.

- Las *leyes sanitarias* de Israel, recibidas por medio de Moisés, eran notablemente avanzadas para su época, lo que pone de manifiesto la sabiduría y dirección de Dios para con su pueblo en el tratamiento de enfermos, disposición de cadáveres e inmundicias, purificación y alimentación.

- Los hallazgos históricos y arqueológicos han ido confirmando cada vez más lugares, personajes y eventos que narra la Biblia, y que anteriormente algunos consideraban imposibles o imprecisos por falta de información que los corroborara. Veamos un par de testigos:

  - ✓ Diversas evidencias del Éxodo de Egipto:

    - El cruce milagroso del Mar Rojo al dejar Egipto ha sido objeto de diversas investigaciones y propuestas. Algunos exploradores han reportado vestigios que interpretan como ruedas de carros en las profundidades del Golfo de Áqaba (parte del Mar Rojo), cerca de l*a playa de Nuweiba*. Según esta hipótesis, Nuweiba —una amplia llanura costera— habría servido

como lugar de campamento para Israel antes del cruce, pues su geografía se ajusta muy bien a la narrativa bíblica, particularmente en lo que respecta a la sensación de quedar "acorralados" entre montañas y el mar. Algunos investigadores sostienen que en esa zona existiría una franja submarina con profundidad relativamente menor que las zonas adyacentes, lo que habría facilitado el paso de Israel al abrirse milagrosamente las aguas[259].

- Existen *datos históricos* del II milenio a.C. que armonizan con el trasfondo egipcio del relato del Éxodo. Por ej.: (1) Documentos egipcios atestiguan la presencia de poblaciones semitas en el *Delta del Nilo* durante el período del *Imperio Nuevo*. (2) La llamada "Estela de Merneptah" (siglo XIII a.C.) menciona explícitamente a "Israel" como un grupo étnico ya establecido en Canaán, lo que demuestra que el pueblo de Israel existía históricamente en esa región en una fecha muy temprana. (3) Registros egipcios describen trabajos forzados realizados por pueblos semitas en proyectos de construcción, lo cual concuerda con el contexto narrado en el libro de Éxodo. (4) Aunque no poseemos una inscripción egipcia que describa directamente la salida de Israel —algo comprensible si se considera que las derrotas no solían registrarse en la propaganda real egipcia—, el trasfondo histórico general del relato encaja de manera coherente con el contexto conocido del antiguo Egipto.

✓ Existen múltiples *evidencias* de un antiguo diluvio universal, para quien quiera verlas[260]:

- La abundancia de relatos antiguos, en una gran variedad de culturas, sobre un gran diluvio que destruyó la tierra. Aparecen en las antiguas culturas de los babilonios, pueblos indígenas de América, romanos, griegos, chinos, etc. Los relatos suelen compartir muchas similitudes con Génesis, como un dios airado y un grupo de sobrevivientes en un barco.

- Alrededor del 75% de *la superficie* de la Tierra está compuesta de *rocas sedimentarias*. Estas rocas se originan "por acumulación de sedimentos, formados a partir de partículas de diversos tamaños ***transportadas por el agua***, el hielo o el viento, que son sometidos a procesos físicos y químicos (diagénesis), y que dan lugar a materiales consolidados"[261]. En muchas de estas capas sedimentarias se hallan *fósiles*. Es común hallar enormes "cementerios fósiles" de animales deformados y mezclados, lo que *sugiere* que un gran número de animales fue destruido *simultáneamente* por una fuerza sorprendente.

- Según Gn 8.4, el arca de Noé reposó "sobre *los montes* de Ararat" (sin especificar un monte en particular). El lector puede verificar que existen muchos relatos alrededor de un monte en particular llamado *Monte Ararat*, el más alto de Turquía. Muchas personas a lo largo de la historia han visitado *la zona* y atestiguado ver el arca. Sin embargo, hoy no hay confirmación arqueológica concluyente. Esta región es de muy difícil acceso, *fronteriza* con Armenia e Irán, y, por su altitud, las cercanías de la cumbre del Ararat permanecen

[259] Véase, por ej., el anexo de la *Biblia Textual IV* titulado "Cruce del mar rojo por el pueblo de Israel", donde se presentan hallazgos arqueológicos reportados por un equipo de exploradores e investigadores, incluyendo imágenes obtenidas con cámaras robóticas submarinas que muestran formaciones interpretadas como restos de carros egipcios esparcidos en el fondo marino. Estos materiales han sido difundidos ampliamente en contextos apologéticos, aunque continúan siendo objeto de debate en la comunidad académica. En el siguiente enlace, la Sociedad Bíblica Iberoamericana ha publicado algunas fotografías: https://btx4-juan.sociedadbiblicaiberoamericana.net/anexos-btx-iv/c/0/i/57024669/copia-de-mapas

[260] Vea por ejemplo el siguiente artículo: https://www.gotquestions.org/Espanol/probar-diluvio-Genesis.html

[261] https://es.wikipedia.org/wiki/Roca_sedimentaria

cubiertas de nieve. Si desea profundizar más sobre este interesante tema, le invito a consultar en internet sobre la "formación de Durupinar"[262] y sobre la "anomalía del Ararat".

- Sorprendentemente, se han encontrado muchos fósiles *marinos* en las cumbres de las grandes cordilleras del mundo como el Himalaya y los Andes. El propio Charles Darwin, en sus exploraciones por Sur América, reportó hallazgos de fósiles marinos en las alturas de los Andes. La geología convencional interpreta este fenómeno a la luz de procesos tectónicos y levantamientos de placas desarrollados a lo largo de millones de años, pero muchos cristianos vemos aquí una evidencia más coherente con el relato bíblico de un diluvio que cubrió todos los montes de la tierra (Gn 7.19).

## *H. Conclusión final*

Hemos presentado evidencias claras y contundentes sobre dos verdades fundamentales: 1) **El Jesús histórico *es* el Hijo de Dios**[263], y 2) **la Biblia es la palabra escrita inspirada por Dios**.

El cumplimiento de las antiguas profecías y el testimonio ocular de los apóstoles (que sacrificaron sus vidas para dar testimonio de la resurrección) son las mayores pruebas de ambas verdades.

La Biblia, como palabra de Dios (y por lo tanto como máxima autoridad), no requiere que el hombre o la iglesia establezcan su autoridad. Dios mismo estableció su autoridad**.** Y lo ha atestiguado de diferentes formas: por el cumplimiento de sus profecías; por la asombrosa preservación de sus manuscritos; por el testimonio que nuestro Señor Jesucristo y sus apóstoles delegados dieron sobre ella; y por las muchas vidas que su mensaje ha transformado. ¡Aleluya!

¡Depositemos toda nuestra confianza y corazón en Cristo Jesús y en *Su* palabra!

### Preguntas de repaso – Capítulo 19:

- ¿Podemos confiar en la Biblia? ¿Cuáles son las pruebas principales de su inspiración divina?
- ¿Por qué podemos afirmar que Jesús es el Mesías prometido y el Hijo de Dios? ¿Considera usted que existen evidencias sólidas para defender la resurrección de Jesús? ¿Cuáles?

## Complemento al capítulo 19:

### *¿Cómo Reconocer la Verdad entre tantas Religiones y Enseñanzas Falsas?*

*La Biblia misma* muestra, con una alta dosis de sentido común, cómo podemos conocer bien "la verdad de las cosas" (como dice Lc 1.4). Veamos las 3 claves que nos conducirán en este propósito:

---

[262] Vea por ej. el artículo https://biteproject.com/arca-de-noe/

[263] *Histórico*, en el sentido de "que ha tenido existencia real y comprobada" (según acepción el diccionario de la RAE).

**Clave 1:** Admitir, como seres humanos *limitados* y *falibles*, que somos incapaces de conocer *toda* la verdad y que podemos ser fácilmente engañados. Esto implica que conoceremos la verdad solo si *el Dios verdadero* tiene misericordia de nosotros y ***nos revela sus caminos*** (a nivel personal):

> **Sal 25.9:** "[Dios] Encaminará a los humildes por el juicio, y enseñará a los mansos su carrera".
>
> Jesús prometió revelar la Verdad a quien la amé (Cristo mismo es la Verdad, Jn 14.6):
>
> **Jn 7.16-17:** "Jesús les respondió y dijo: Mi doctrina no es mía, sino de aquel que me envió. *El que quiera* hacer la voluntad de Dios, conocerá si la doctrina es de Dios, o si yo hablo por mi propia cuenta".
>
> Otros pasajes relacionados: 1Cor 8.2; 2Ts 2.9-12; Jn 5.39-40; 14.21.

**Clave 2:** Investigar si se han cumplido las profecías de los *escritos sagrados* de nuestra religión:

> **Dt 18.18-22:** "Profeta les levantaré de en medio de sus hermanos, como tú [Moisés]; y pondré mis palabras en su boca, y *él les hablará todo lo que yo le mandare* [Jesucristo es el gran profeta que Dios envió, a la semejanza de Moisés]. Mas a cualquiera que no oyere mis palabras que él hablare en mi nombre, yo le pediré cuenta. El profeta que tuviere la presunción de hablar palabra en mi nombre, a quien yo no le haya mandado hablar, o que hablare en nombre de dioses ajenos, el tal profeta morirá. Y si dijeres en tu corazón: **¿Cómo conoceremos la palabra que Jehová no ha hablado?; si el profeta hablare en nombre de Jehová, y no se cumpliere lo que dijo, ni aconteciere, es palabra que Jehová no ha hablado; con presunción** [arrogancia] **la habló el tal profeta**; no tengas temor de él".
>
> Solo Dios, que creó el tiempo, conoce el futuro. Por eso en el libro de Isaías Dios mismo "retó" a los ***dioses falsos*** para que profetizaran lo que había de acontecer en el futuro:
>
> **Is 41.21-24:** "Alegad por vuestra causa, dice Jehová; **presentad vuestras pruebas**, dice el Rey de Jacob. **Traigan, anúnciennos lo que ha de venir**; dígannos lo que ha pasado desde el principio, y pondremos nuestro corazón en ello; sepamos también su postrimería, y hacednos entender lo que ha de venir. **Dadnos nuevas de lo que ha de ser después, *para que sepamos que vosotros sois dioses***; o a lo menos haced bien, o mal, para que tengamos qué contar, y juntamente nos maravillemos. He aquí que vosotros sois nada, y vuestras obras vanidad; abominación es el que os escogió".
>
> Otros pasajes relacionados: Lc 24.13-15, 25-27, Dt 13.1-4.

**Clave 3:** Investigar diligentemente si los hechos descritos en los *escritos sagrados* de nuestra religión corresponden con la realidad histórica:

> **Lc 1.1-4:** "Puesto que ya muchos han tratado de poner en orden la historia de las cosas que entre nosotros han sido ciertísimas, tal como nos lo enseñaron los que desde el principio lo vieron con sus ojos, y fueron ministros de la palabra, me ha parecido también a mí, **después de haber investigado con diligencia *todas* las cosas** desde su origen, escribírtelas por orden, oh excelentísimo Teófilo, ***para que conozcas bien la verdad de las cosas*** en las

> cuales has sido instruido". Así actuó Lucas, el médico griego y colaborador de Pablo, cuando escribió el Evangelio y los Hechos de los apóstoles: investigó *todas* las cosas con diligencia y acudió a los mejores testigos oculares: a "*los que desde el principio lo vieron con sus ojos*".
>
> No investigar con diligencia, muestra falta de amor por la verdad.

El corazón del hombre es engañoso más que todas las cosas. Por eso Dios no quiere que ***nuestra fe esté fundada*** en "sentimientos" sino ***en la Verdad***, y que la hagamos crecer con el *conocimiento* y con la revelación profética de las Escrituras (2Ped 1.5). Basarnos en "un sentir" en el pecho, para determinar si algo es de Dios o no, es un camino muy peligroso. Satanás es mentiroso y nosotros engañadizos, como dijo Jeremías: "Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá? **Yo Jehová, que escudriño la mente, que pruebo el corazón** […]" (Jer 17.9-10).

# CAPÍTULO 20:
## El Origen del Universo y de la Vida (Defensa de la Creación)

### *A. Introducción*

***"En el principio creó Dios los cielos y la tierra" (Génesis 1.1)***

La primera palabra hebrea del primer libro de la Biblia es *be-reshít (*בְּרֵאשִׁית*)*, que significa: "*en el principio*" o "en el comienzo". Por eso la *Septuaginta* llamó a este libro *γένεσις (génesis)*, que significa *origen.* El libro de Génesis es *fundamental* porque es el libro de *los principios*. Nos muestra el principio del universo, de la tierra, de la vida, del hombre, del pecado, del pueblo de Dios,… y cómo la mano soberana de Dios siempre ha estado al control de todo ello.

El primer capítulo de la Biblia responde a la que es quizás la pregunta más difícil que el hombre se ha planteado jamás: *¿Por qué y para qué estamos en este mundo?*...

Estamos aquí porque Dios nos creó. Y nos creó como parte de un plan eterno, para revelar su gloria. El Dios infinito y bondadoso quería compartir su gloria con el hombre y tener comunión con él; por eso, a diferencia de sus otras creaturas, Gen 1.27 dice que Dios creó al hombre *a su imagen y semejanza*… solo así podríamos tener una relación muy cercana con él y ser sus amigos.

El mismo libro de Génesis nos relata la historia de varios hombres que "caminaron con Dios":

**Gn 5.24:** "Caminó, pues, Enoc con Dios, y desapareció, porque le llevó Dios".
**Gn 6.9:** "[…] Noé, varón justo, era perfecto en sus generaciones; con Dios caminó Noé".
**Stg 2.23:** "[…] Abraham creyó a Dios, […] y fue llamado amigo de Dios".

Volvamos *al principio*, para ver más detalles que la Escritura menciona sobre la creación:

**Col 1.16-17:** "Porque en él [en Cristo; es decir, por medio de él] fueron creadas todas las cosas, las que hay ***en los cielos y*** las que hay ***en la tierra***, ***visibles e invisibles***; […] todo fue creado por medio de él ***y para él***. Y él es antes de *todas* las cosas, y *todas* las cosas en él subsisten".

**Heb 11.3:** "***Por la fe*** entendemos [no por la vista u *observación*, 2Cor 5.7] haber sido constituido el universo por la palabra de Dios, de modo que ***lo que se ve*** fue hecho de ***lo que no se veía***".

*Lo* ***espiritual*** pertenece a otra esfera o modo de existencia, y por eso, estando hoy limitados, no podemos verlo ni demostrarlo científicamente *a partir de la observación* ***natural***. Sin embargo, es más real que lo natural, pues lo natural fue formado de lo espiritual. Jesús comparó el *Espíritu* de Dios con el viento: no podemos verlo, pero podemos sentir sus efectos (Jn 3.8). El científico está más que dispuesto a aceptar la ley de la gravedad o la existencia de la "materia oscura" en el

universo, aunque no pueda verlas, ya que puede medir sus efectos; pero el ateo no está dispuesto a reconocer a un Dios Creador simplemente porque no puede verlo, a pesar de que nos dejó evidencias de su gran poder y deidad en las maravillas del universo y en la complejidad de la vida.

Muchos nos hemos preguntado en algún momento: ¿Por qué Dios haría un universo tan grande, que parece básicamente infinito, si vivimos en un "pequeño" planeta? La respuesta es simple: para revelar por medio de él su gloria, poder y divinidad, como escribió el apóstol Pablo:

**Ro 1.20-25:** "Porque **las cosas *invisibles* de él**, su eterno poder y deidad, **se hacen claramente *visibles* desde la creación** del mundo, **siendo entendidas por medio de las cosas hechas**, de modo que no tienen excusa [el hombre alejado de Dios no podrá excusarse]. Pues habiendo conocido a Dios [*por medio de la creación*], ***no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias***, sino que *se envanecieron en sus* ***razonamientos*** [en sus *teorías*], y su necio corazón fue entenebrecido. *Profesando ser sabios, se hicieron* ***necios***, y cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles […] **cambiaron *la verdad* de Dios por *la mentira***, honrando y dando culto *a las criaturas* [***a la creación***, según el griego] antes que al Creador [por ejemplo, al decir que somos el resultado de la *evolución de la naturaleza*; como si la naturaleza, y no Dios, tuviera poder creador]".

Dios llama ***necios*** a todos los que, *pretendiendo* ser sabios, *quieren* excluir a Dios de las respuestas. El apóstol Pablo nos aclara que, en realidad, **no existen los *ateos***; **existen hombres *necios***: aquellos que ***no quieren*** reconocer a Dios, ni glorificarle… ni darle gracias…; aquellos que quieren vivir sus vidas sin rendirle cuentas a nadie, intentando apagar sus propias conciencias.

**Sal 100.3-4:** "***Reconoced* que Jehová es Dios**; Él nos hizo, y no nosotros a nosotros mismos […] **Entrad por sus puertas con acción de gracias**, por sus atrios con alabanza […]".

**Sal 19.1-4:** "[…] **Los cielos cuentan la gloria de Dios**, Y el firmamento anuncia la obra de sus manos. […] *No hay lenguaje, ni palabras*, Ni es oída su voz. *Por toda la tierra salió su voz*, […]".

Aunque no usa palabras humanas, la creación declara la gloria de Dios y su divino poder.

Tras esta introducción, dedicaremos el resto del capítulo a discutir el origen del universo y de la vida, exponiendo la necedad en que tropieza el hombre cuando *decide* no tomar en cuenta a Dios.

## *B. El Origen del Universo*

¿Por qué existe el universo? ¿Tuvo un principio? ¿De dónde surgió? ¿Cómo y cuándo se dio este principio? Estas son preguntas que el ser humano ha intentado responder desde la antigüedad. El consenso científico actual ha adoptado la teoría del *Big Bang* ("*Gran Explosión*", en inglés) como la mejor explicación disponible para un universo que se sabe que está *en expansión*. Anteriormente, se consideraba la posibilidad de un universo en "***estado estacionario***", que asumía que el universo nunca tuvo un principio, sino que siempre ha existido y que sus propiedades generales son

constantes[264]; pero esta teoría ha sido descartada por la **fuerte *evidencia* científica** que favorece a la teoría del *Big Bang*, que ahora se acepta universalmente[265].

Según la teoría del *Big Bang,* el universo sí tuvo ***un principio***, hace unos 13.800 millones de años, cuando toda la energía y materia actuales del universo se concentraban en un ***punto extremadamente pequeño****, denso y caliente*, que *comenzó a* ***expandirse*** con un impulso inicial muy violento, **dando origen**, en ese mismo instante, al ***espacio***, al ***tiempo*** y a la ***materia***[266]. Es decir, antes de ese momento, no existía el espacio ni el tiempo… ni siquiera la materia como la conocemos hoy. Tras ese principio, se fueron formando lentamente galaxias, estrellas y planetas, a medida que el universo se continuaba expandiendo y "enfriando", llegando a ser como es hoy[267].

El anterior es un resumen rápido de lo que creen los científicos, según las fuertes evidencias disponibles. Sin embargo, aunque todo el mundo aceptara esta teoría, **los científicos continúan con los mayores interrogantes aún sin resolver**. **No pueden explicar cómo *algo* surgió de la *nada*. No pueden explicar cómo surgió ese "punto inicial", ni exactamente qué lo hizo *expandir*.** Aun así, nosotros sí podemos… si creemos *por fe* lo que la Biblia dice: ese punto, que inicialmente era *nada*, surgió por la Palabra de Dios y se extendió hasta formar el universo. ¡Aleluya!

Volviendo al Génesis, el primer versículo de la Biblia dice: "*En el principio creó Dios los cielos y la tierra*". Si somos honestos, el relato bíblico de la creación NO afirma ni niega la posibilidad del *Big Bang*. La Biblia NO dice *cómo* ni *cuándo* fue creado el universo (Dios no pretendía escribir un libro científico); simplemente menciona, para quien lo acepte *por fe*, que los cielos y la tierra fueron creados de la nada por el poder de la palabra de Dios, y que *la tierra actual* en que vivimos *fue ordenada y preparada* por Dios durante seis días para que el hombre pudiera habitarla (ver nota[268]).

¿Cómo imagino yo el instante en que Dios creó "los cielos y la tierra" (el universo)? Como un instante, en el que Dios habló, y de la nada, surgió todo: la materia, el espacio y el tiempo. "*Por la fe entendemos* ***haber sido constituido el universo por la palabra de Dios****, de modo que* ***lo que se ve fue hecho de lo que no se veía*** *" (Heb 11.3)*. Esto quizás podría parecerse mucho al momento cero del *Big Bang*: una "explosión de poder", iniciada por la voz del Omnipotente.

---

[264] Por ejemplo, su densidad; de manera que esta teoría obsoleta postulaba que constantemente en el universo se crea materia, a medida que se expande, para mantener constante su densidad.

[265] Dos evidencias fuertes a favor el *Big Bang* son: 1) el universo hoy en día continúa expandiéndose; y 2) existe una radiación cósmica de fondo de microondas (la luz más antigua que podemos detectar uniformemente en todo el universo; y que constituye una especie de "eco" o "huella fósil" de las primeras etapas del universo).

[266] *Algunos modelos* de la teoría del *Big Bang* predicen que este punto era una "*singularidad espacio-temporal*" (como los *agujeros negros*). Una singularidad es un concepto y un misterio aún sin resolver, que los astrónomos utilizan para referirse a **un punto *infinitamente* pequeño y denso**, donde no aplican las leyes físicas que conocemos, y no existen ni el espacio ni el tiempo (como si el tiempo *se detuviera*). Vea: https://es.wikipedia.org/wiki/Singularidad_inicial

[267] Algunas fuentes utilizadas para esta sección fueron:
https://spaceplace.nasa.gov/big-bang/sp/
https://es.wikipedia.org/wiki/Big_Bang
https://es.wikipedia.org/wiki/Origen_del_universo

[268] Una de las posturas *conservadoras* sobre la creación —conocida como la **Teoría del Intervalo**— sugiere que Gn 1.1 se refiere al *origen* absoluto del universo (el "*principio*", cuando Dios creó la materia, el espacio y el tiempo), mientras que Gn 1.2 describiría el estado posterior de la Tierra tras un juicio divino, y Gn 1.3 en adelante narraría cómo Dios ordenó y llenó la Tierra en seis días literales. Bajo esta visión, habría existido un lapso indefinido entre los versículos 1 y 2. Algunos proponentes sostienen incluso la posibilidad de una **creación pre-adámica** que habría sido juzgada por Dios, transformando la Tierra de un estado original de perfección (Gn 1.1) a uno *desordenado* y *vacío* (Gn 1.2). Esta teoría se desarrolla en un *complemento* al final del capítulo.

Recordemos que el salmista habló con Dios, diciendo: "*mil años* delante de tus ojos son *como el día de ayer*, que pasó" (Sal 90.4). Dios, que vive en la eternidad, no habría tenido ningún problema en desarrollar el universo actual desde hace millones de años. Para el Dios eterno, un día es como mil años, y mil años como un día. El momento cero del *Big Bang* habría reflejado esa explosión *inicial* del poder de su palabra creadora. Y el universo *llegó a ser lo que hoy es*, no por obra de la casualidad, sino por la mano soberana del *Alfarero* o *Artífice* del universo. Siguiendo al salmista, podríamos decir que para Dios *14.000 millones de años son como el día de ayer, que pasó*.

Luego de esa primera manifestación de poder, ya existiendo la "bola de barro" que llamamos Tierra, Dios miró la tierra y la vio vacía y desordenada… por eso decidió ordenarla y llenarla para nosotros en seis días. Por supuesto que podría haberlo hecho en un instante, o en millones de años, si hubiera querido; pero Dios quiso prepararla durante seis días, para enseñarnos, por medio de las cosas naturales, **los pasos por los que él nos quiere llevar hasta que alcancemos la madurez espiritual**: comenzando desde el momento en que Dios tomó nuestra vida desordenada y vacía, bajo las tinieblas del pecado, e hizo resplandecer en nuestros corazones la luz de Cristo (día uno: el nuevo nacimiento), hasta el tiempo final en que lleguemos a la perfección del séptimo día, y entremos al reposo de Dios (día siete: la obra terminada). Veamos esto en un par de versículos:

"Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones" (2Cor 4.6a).

"Estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta *el día de Jesucristo*" (Flp 1.6) (el *día del Señor* -el séptimo-, de mil años, que *vendrá* a reinar).

## *C. El Origen de la Vida*

Contrario a lo que muchos piensan, la teoría de la evolución no intenta explicar **el principio u origen de la vida**, sino solamente una *supuesta* "evolución" de las especies, desde las **formas de vida** más "simples" que ha visto el planeta, hasta las más "complejas".

El principio u origen de la vida a partir de cosas inanimadas (sin vida), es un postulado o propuesta naturalista que se conoce con el nombre de *abiogénesis*; **el cual plantea un problema más fundamental y mucho más complejo que la misma "evolución de las especies"**, y que el hombre ha *intentado* resolver con *hipótesis variadas* (ver anexo A). **La abiogénesis es el mayor problema del naturalista científico.**

La investigación *científica* ha establecido a **la célula** como la unidad *más simple y pequeña* **de vida** independiente. Por eso, **si alguna vez la vida se hubiera originado de materia inerte (sin vida), tendría que haber aparecido en forma de una célula organizada**. Las bacterias, por ejemplo, son uno de los seres vivos más "simples", pero son seres unicelulares (formados por una célula).

Cada célula, en realidad, es extremadamente compleja, como una fábrica o una ciudad en miniatura; de manera que **pensar que "la primera" célula surgió por pura casualidad, a partir de reacciones químicas aleatorias, es realmente absurdo, e inverosímil, hasta el punto de la imposibilidad.** Las células están compuestas de numerosos elementos *interdependientes* entre sí, cada uno con funciones especializadas, que garantizan el correcto funcionamiento y reproducción

de la célula. Uno de ellos, el ADN, es un elemento indispensable, pero extremadamente complejo, que analizaremos más adelante.

Para no alargar mucho esta sección, podemos resumir afirmando que ninguna teoría alrededor de la abiogénesis ha podido plantear explicaciones verdaderamente científicas ni mucho menos concluyentes sobre el origen de la vida… a pesar de que se han planteado todo tipo de *teorías*.

Lo que la naturaleza nos ha enseñado, es que toda forma de vida que el hombre *conoce* se ha originado por la reproducción de sus progenitores.

¿Por qué es así? Sencillamente porque Dios *inició* este ciclo, y lo estableció así desde el principio:

> *"Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó;* ***varón y hembra*** *los creó. Y los bendijo Dios, y les dijo:* ***Fructificad y multiplicaos*** *[…]" (Gn 1.27-28).*
>
> *"Después dijo Dios: Produzca la tierra hierba verde, hierba* ***que dé semilla****; árbol de fruto que dé fruto* ***según su género****, que su semilla esté en él, sobre la tierra. Y fue así" (Gn 1.11).*
>
> *"Luego dijo Dios: Produzca la tierra seres vivientes según su género, bestias y serpientes y animales de la tierra* ***según su especie****. Y fue así" (Gn 1.24).*

Ni el huevo apareció de repente, ni tampoco la gallina: Dios *creó* al macho y a la hembra, para que la gallina formara el huevo, y el macho lo fertilizara.

## *D. La teoría de la evolución de las especies*

### ***Introducción***

No vale la pena insistir en una discusión sobre la creación con un ateo evolucionista; ellos ***han decidido*** "no creer" en Dios *para vivir su vida como "animales", creyendo que no darán cuenta al Creador* (Sal 53.1, 2Pd 2.12-13). La evolución es una especie de religión que *predica* el ateísmo; tiene como *maestro* a Satanás, y su "*dios* creador" termina siendo "la naturaleza" (Ro 1.18-22, 28). Este capítulo no pretende prepararnos para *convencer* a los "ateos". Esa es labor del Espíritu de Dios (Jn 16.8). El objetivo de este capítulo es *afirmar nuestra fe cristiana*, y que no nos dejemos mover fácilmente en el modo de pensar por la astucia de engañadores (Ef 4.14, 2Ts 2.2, 9-12).

El apóstol Pablo nos aconsejó alejarnos de los argumentos de aquello que es *falsamente* llamado *ciencia*: **"**Oh Timoteo, guarda lo que se te ha encomendado, evitando las profanas pláticas sobre cosas vanas, y los argumentos de la falsamente llamada *ciencia*" (1Tim 6.20). Debemos desecharla y *buscar* solo la verdad; porque de lo contrario, la astucia de Satanás, el "padre de mentira" (Jn 8.44), nos puede engañar y hacer tropezar en sus artimañas. Solo la verdad nos hará libres y nos dará el discernimiento para detectar el error. Por eso, este capítulo NO se *enfoca* en presentar y entender los argumentos de los evolucionistas, que *son muy variados y de ninguna manera concluyentes*, sino en presentar evidencias claras de que la complejidad de la vida no puede ser producto del azar, y que *resulta más lógico* aceptar que esta fue creada por un *Diseñador*

*Inteligente*. Así como no es posible "demostrar científicamente" la creación (Dios ha querido que el hombre le acepte *por fe*[269]), *tampoco puede ser demostrada* la *teoría* de la evolución.

La ciencia ha pasado por diferentes etapas, y antiguas hipótesis o teorías se han probado falsas. No todo lo que se llama ciencia es ciencia pura y verdadera. El hombre, por el método científico, puede *observar*, *experimentar* y *medir* los efectos de la gravedad, las ondas, diferentes procesos químicos y biológicos, entre otros, y con base en ello formular principios científicos; pero no puede verificar sus teorías sobre la evolución, pues estas se basan en eventos *supuestos* hace miles de millones de años, que no son actualmente observables ni replicables en experimentos científicos.

¿Por qué a la *teoría de la evolución* se le llama "teoría"? Una ***teoría*** es una ***explicación propuesta generalmente aceptada*** de un fenómeno, pero cuya veracidad no ha sido totalmente probada, por lo que no se considera universal ni absoluta. La historia de la ciencia muestra muchos casos de antiguas *teorías* que tenían *aceptación general*, y con el tiempo se pudo confirmar que no correspondían a la realidad; por ejemplo: la generación espontánea, la evolución de especies de Lamarck, el flogisto, el universo estacionario, los átomos indivisibles, y modelo atómico de Bohr.

"La teoría de la evolución por *selección natural* debe seguir siendo considerada una teoría. Y es que para que fuera una ley debería poder repetirse, observarse y medirse en condiciones experimentales. Y dadas las magnitudes temporales de la evolución, esto no es posible. Somos (y seremos) incapaces de demostrar, del todo y de forma matemática, que la evolución […] es cierta"[270].

## ***¿Qué Plantea La Teoría De La Evolución?***

Como mencionamos antes, la teoría de la evolución biológica no intenta responder a la pregunta de cómo surgió la vida. Lo que intenta contestar es por qué hay tanta variedad de seres vivos, unos más "complejos" que otros; y cómo se relacionan las especies entre sí, partiendo de un supuesto "antepasado común".

El ***National Human Genome Research Institute*** describe la evolución así:

> «La evolución […] se refiere al proceso por el cual los organismos vivos ***cambian con el tiempo*** a través de cambios en el genoma [ADN]. Esos cambios evolutivos ***ocurren por mutaciones*** que producen variación genómica, lo que da lugar a la aparición de individuos cuyas funciones biológicas o rasgos físicos están alterados. Esos individuos que están **mejor adaptados** a su entorno producen más descendencia que los individuos menos adaptados. Por lo tanto, con sucesivas **generaciones** (que en algunos casos abarcan millones de años), una especie puede evolucionar para asumir funciones o características físicas divergentes o, incluso, puede evolucionar en una especie diferente.
>
> La evolución, como Darwin la describió en "El Origen de las Especies" en 1859, tiene varios componentes, tres para ser exactos. **En primer lugar, la evolución propone que todos los organismos descienden de un *ancestro común***, o por lo menos de un conjunto muy pequeño de ancestros comunes - todavía se debate sobre esto, pero probablemente fuera un antepasado único común. **En segundo lugar** la evolución dice que hay cambios graduales en el tiempo, que sabemos

[269] 2Cor 5.7: "*porque **por fe** andamos, **no por vista***". Heb 11.6: "Y ***sin fe es imposible agradar a Dios***; porque ***es necesario que el que se acerca a Dios crea que Él existe***, y que es remunerador de los que le buscan".

[270] Citado del artículo https://medicoplus.com/ciencia/diferencias-ley-teoria escrito por *Pol Bertran Prieto*, Microbiólogo de la U. Autónoma de Barcelona, Máster en Comunicación Científica, y director editorial de Médicoplus.

> que **se deben a *mutaciones* en el ADN**. Y **en tercer lugar**, pero muy importante, ***la selección natural*** **interviene,** y después de largos periodos de tiempo, los cambios que se producen, dan lugar a especies que tienen habilidades particulares para sobrevivir en el nicho concreto que el entorno les ha proporcionado. Así que poniendo esas tres cosas juntas... tenemos la evolución»[271].

La teoría de la evolución es un esfuerzo ***naturalista*** por explicar la gran diversidad de seres vivos. El ***naturalismo*** es un sistema filosófico que **sostiene que no existe *lo sobrenatural***. Por lo anterior, los evolucionistas, al desarrollar su teoría, ***parten*** de la ***SUPOSICIÓN*** de que ***NO EXISTE*** un ***DIOS CREADOR***, y de que ***TODO*** puede explicarse por ***causas NATURALES***. Deben admitir que su estudio inicia sesgado (tendencioso), y más que sesgado, restringido.

## *El Ancestro Común*

La idea del ancestro común trata de resolver dos dificultades grandes con las que choca la teoría de la evolución: la primera, es que los seres vivos comparten similitudes de *diseño*: un diseño *inteligente* que sorprende al hombre[272]. Y la segunda, es que, si ya de por sí es difícil creer que el primer ser vivo surgió por pura casualidad, sería mucho más difícil creer que cada especie llegó a cobrar vida en forma independiente de las otras, también por casualidad, más sabiendo que existen muchos rasgos compartidos entre especies. Por eso, es más fácil suponer que todas las especies evolucionaron de un ser vivo que comenzó siendo "muy simple".

El *registro fósil disponible* **no permite ver** una variación *continua* y *completa* de un camino evolutivo entre los diferentes niveles de vida. **Por lo tanto, los fósiles, en vez de probar la evolución, solo demuestran que falta evidencia** para poder seguir un rastro fósil claro hasta un supuesto pasado común[273]. El "logro" de los evolucionistas ha consistido básicamente en agrupar algunos organismos vivos y extintos de rasgos comunes –echando mano entre una infinidad disponible de especies– y *asumir* que están "emparentados". Dicho sea de paso, el registro fósil respalda el relato bíblico del diluvio universal, pues las condiciones que implicó dicho cataclismo, explican mejor la formación de fósiles y de "cementerios fósiles" masivos que se han encontrado de animales diversos con signos de haber sufrido una muerte catastrófica.

Otra dificultad mucho mayor que conlleva suponer un ancestro muy simple y común para todas las especies, es que incluso los seres vivos más "simples" que conocemos (las bacterias) son bastante complejos, como veremos más adelante al estudiar el ADN.

## *Las Mutaciones*

---

[271] Tomado en nov-2023 del sitio web https://www.genome.gov/es/genetics-glossary/Evolucion

[272] Desde lo más obvio, como que todas las aves tienen alas, hasta lo menos obvio, como que todos los seres vivos están compuestos de células.

[273] "Un **fósil de transición** es cualquier resto fosilizado de una forma de vida que exhibe rasgos comunes tanto a un grupo ancestral como a su grupo descendiente derivado. […] **Debido a lo incompleto del registro fósil, normalmente no hay forma de saber exactamente qué tan cerca está un fósil de transición del punto de divergencia. Por lo tanto, no se puede suponer que los fósiles de transición sean ancestros directos de grupos más recientes, aunque con frecuencia se utilizan como *modelos* para tales ancestros**" (https://en.wikipedia.org/wiki/Transitional_fossil).

Una mutación es **un cambio <u>al azar</u>** en uno o varios "peldaños" de la "escalera" del ADN. Ocurre espontáneamente o por acción de mutágenos. En los organismos pluricelulares ***<u>las mutaciones solo son heredadas si afectan a las células reproductivas</u>*** [como óvulos y espermatozoides][274].

Según los evolucionistas, la primera forma de vida se originó por puro azar, y luego fue "evolucionando" por *mutaciones* durante millones de años, generando así ***toda*** la *<u>diversidad</u>* de especies que existen en la actualidad. Veamos si esta suposición es razonable:

- ✓ El ADN tiene sistemas complejos de vigilancia y reparación de daños que llevan los errores al mínimo. Incluso cuando un daño no se puede reparar, la célula experimentará *muerte programada* para evitar heredarlo. Este "suicidio celular" se llama *apoptosis*. Las mutaciones solo pasan a células hijas cuando lo anterior falla[275]. La tasa de mutación en humanos se estima cercana a *<u>1</u>* <u>por cada *100 millones* de "peldaños"</u>, por cada generación (célula nueva)[276].

- ✓ La inmensa mayoría de mutaciones produce <u>efectos negativos</u>, no positivos.

- ✓ La ínfima cantidad de mutaciones positivas producen en su gran mayoría cambios tan pequeños en el ADN que no generarán en sí mismas una ventaja real para el ser vivo que las posea. <u>Una ventaja real significa la capacidad de reproducirse más deprisa que el resto de individuos, de manera que sus características terminen imponiéndose a largo plazo en la población</u>. Por eso, las pequeñas "mejoras" se reparten al azar en toda la población, de manera que <u>no producen ventajas que se vayan *acumulando en un individuo*</u>, sino que se *dispersan* entre todos ellos (igual sucede con la mayoría de mutaciones negativas).

Las diferencias en el ADN entre los diferentes reinos de los seres vivos son tan grandes, que es absurdo que puedan explicarse *solo* por mutaciones. Mucho más si creemos en la Biblia y que ***<u>la vida</u>*** actual en la tierra <u>solo tiene una historia de alrededor de 6000 años</u> (desde Adán y Eva). Por ejemplo, para que el ADN de una bacteria con un *1 millón* de "escalones" evolucionara en un ser humano con *3.200 millones* de escalones, tendría que haber aumentado su ADN en un 319900%.

Los cambios que han producido las mutaciones a lo largo del tiempo son los que han ido determinando la diversidad de ***razas*** en una especie… por eso entre personas tenemos "tantas" diferencias. Pero no existe prueba alguna de que una especie haya evolucionado en otra distinta.

## ***<u>La Selección Natural</u>***

Para los evolucionistas, **las mutaciones y la selección natural van de la mano**. Sostienen que las mutaciones proporcionan los cambios genéticos necesarios para que aparezcan nuevos individuos *mejor adaptados*, que terminan ganando en la **lucha continua por la supervivencia**.

En cuanto a la lucha por la supervivencia, podemos decir que definitivamente el mundo ha sido un entorno hostil; eso lo atestiguan las innumerables especies que se han extinguido a lo largo de la historia… ¡Y aún hoy en día, a pesar de todos los esfuerzos ambientalistas, continúan extinguiéndose! Lo que no puede *demostrarse* es que en este entorno hostil hayan aparecido *<u>nuevas especies</u>*. ¡Y eso que se estima que en el planeta existen *millones* de especies!

---

[274] https://es.wikipedia.org/wiki/Mutación
[275] https://es.khanacademy.org/science/biology/dna-as-the-genetic-material/dna-replication/a/dna-proofreading-and-repair
[276] Diccionario Médico de la Clínica Universidad de Navarra (2023): término "tasa de mutación".

Se puede probar fácilmente que existe ***mejoramiento*** de ***RAZAS*** por la selección ***artificial*** que hace el hombre a través del cruce de ***los mejores*** individuos; pero no se puede probar el ***cambio*** de una ***ESPECIE*** en otra por simple selección ***natural*** (en la que solo interviene *la naturaleza*)[277].

Terminemos esta sección, considerando los sistemas de "complejidad irreductible" que tienen los seres vivos. Un sistema así está compuesto de varias partes que **interactúan en conjunto para contribuir a su función básica, de manera que la eliminación de una parte cualquiera, causa que el sistema sea inservible**. Por ejemplo, si eliminamos el nervio óptico, que transmite los impulsos eléctricos del ojo al cerebro, el sistema visual dejaría de funcionar. Esto es un problema muy difícil de explicar para la teoría de la evolución ya que no es probable que, por selección natural, un sistema así se desarrolle por partes, a lo largo del tiempo, ya que no representa ninguna ***ventaja*** para el individuo a menos que cumpla su función básica, estando completo. Y es inverosímil que por simples mutaciones se produzca un sistema *completo* y *útil* en pocas generaciones (antes de que fuera desechado por "selección natural"). Un par de ejemplos de sistemas de complejidad irreductible son el sistema visual (del cual el mismo Darwin expresó su preocupación), y el mecanismo de defensa del "escarabajo bombardero"[278].

## *E. El ADN: Prueba Concluyente de lo Absurdo de la Abiogénesis y la Evolución*

### *A modo de contexto introductorio, empecemos por entender qué es el ADN…*

El ADN "contiene las *instrucciones* genéticas usadas en el **desarrollo** y **funcionamiento** de **todos** los organismos **vivos** y algunos virus; también es responsable de la transmisión hereditaria"[279]. Por ejemplo, en el ser humano determina: el color de los ojos, la disposición de 1.2 millones de *fibras nerviosas* (conjunto de axones) que forman el nervio óptico, la distribución a lo largo del cuerpo de alrededor de *96 millones* de metros de vasos sanguíneos (si extendiéramos en cadena las venas y arterias, tendrían esta longitud), y la formación de *100 mil millones* de neuronas.

El ADN es una *molécula*[280], **la más grande que existe en la naturaleza**[281], y se encuentra en *todas las células.* Las células de un mismo organismo poseen el mismo ADN, pues en cada división celular se crea una réplica (copia idéntica) de este.

---

[277] Ejemplos comunes de mejoramiento de razas se dan en los perros, caballos y ganado bovino. Pero un perro nunca deja de ser perro, ni un caballo se convierte en toro por más que se "mejore" a través de cruces de los mejores caballos.

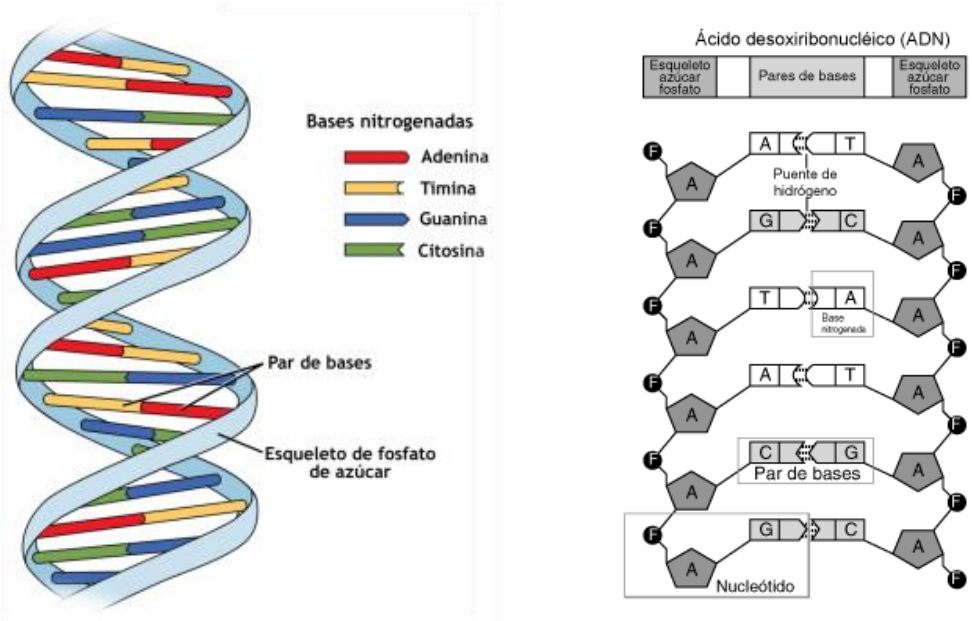
[278] El **escarabajo bombardero** tiene un sistema de defensa tan sofisticado y complejo que produce una explosión que alcanza los 100°. Produce dos químicos que estallan al combinarse en el aire. En su cuerpo tiene un inhibidor, y cuando expulsa los dos químicos arroja un tercero: el des-inhibidor. Resulta improbable haber logrado un sistema de defensa tan complejo, evolucionando por selección natural, sin estallarse o consumirse a sí mismo por el calor, durante el proceso de "ensayo y error". "La naturaleza" no hubiera tenido necesidad de desarrollar un inhibidor si primero no hubiera tenido una mezcla explosiva; y si primero hubiera tenido la mezcla explosiva, el animal hubiera muerto.

[279] https://es.wikipedia.org/wiki/Ácido_desoxirribonucleico

[280] Una molécula es una estructura química formada por la unión de dos o más ***átomos***.

[281] El ADN del conjunto de 23 cromosomas de una sola célula humana tiene alrededor de **250 mil millones de átomos**, es decir, una cantidad similar al número de estrellas que tiene nuestra galaxia… ¡y eso sin incluir las proteínas que compactan cada molécula de ADN para darle forma de cromosoma! (Cada cromosoma tiene *una* molécula de ADN)

**El ADN es una molécula muy larga, con estructura de <u>doble hélice</u> (ver imagen a la izquierda), formada por <u>pares de *bases nitrogenadas*</u> unidas a un "esqueleto" de Azúcar y Fosfato:**




*Fuente de las gráficas: https://es.wikipedia.org/wiki/Nucleótido*

En el ADN existen 4 tipos de bases: A (Adenina), T (Timina), C (Citosina) y G (Guanina). La A solo forma pareja con la T, y la C solo con la G. <u>Cada pareja de bases es un "peldaño" que compone la "escalera" de ADN</u>, así que **cualquier secuencia de ADN queda completamente especificada simplemente nombrando la secuencia de sus bases**. Para el ejemplo de la gráfica a la derecha, la secuencia sería CGTACT (basta nombrar una sola hebra).

El ***genoma*** (: *secuencia de* bases o "*letras*" que forman el ADN completo de una célula), de los seres humanos tiene una longitud aproximada de 3200 millones de "peldaños". Este genoma ya se ha "secuenciado", lo que significa que la ciencia ya conoce el ***ordenamiento preciso*** de las letras.

**Veamos algunos datos adicionales, para completar el contexto introductorio de esta sección…**

Los geólogos estiman que "la edad" de la tierra es de casi 5.000 millones de años. Este tiempo tan largo les "genera comodidad" a los defensores de la *abiogénesis* y la *evolución* para *suponer* que pudieron pasar muchas cosas. Analicemos algunas probabilidades, para ver si este tiempo "tan largo" es suficiente para soportar la "lógica" del origen de la vida y su evolución, por el puro azar.

Si tuviéramos una baraja de 20 cartas numeradas consecutivamente, la probabilidad de sacarlas *en orden* es de $1/20!$; es decir, aproximadamente <u>*una vez* entre 10^18 resultados posibles</u>[282]. Esto significa que tuviéramos que barajar 15 veces *por segundo* (obtener al azar 15 veces por segundo un orden específico de los 20 naipes), durante 5.000 millones de años, para *esperar* obtener 1 sola

[282] 10^18 es lo mismo que $10^{18}$ (10 elevado a la 18; que es la abreviatura de 1 y 18 ceros: 1.000.000.000.000.000.000). Por otro lado, 20! significa 20 *factorial*; es decir, el resultado de multiplicar los números desde 1 hasta 20: 1x2x3x…x20.

vez la baraja ordenada, pues el número de intentos igualaría al número de ordenamientos posibles[283].

Veamos otro ejercicio de probabilidades. La probabilidad de formar el primer versículo de la Biblia tomando letras al azar una tras otra (de una bolsa constante de 26 letras del alfabeto), sería aproximadamente de *una vez* entre 10^62 resultados posibles[284]. Es decir, si cada segundo, día y noche sin detenernos, hiciéramos un *intento* completo *de formar el versículo* de esta forma, nos tardaríamos 10^45 veces más tiempo que el de la antigüedad estimada de la tierra con el fin de completar las 10^62 repeticiones requeridas, *en promedio*, para obtener por azar *una* sola vez el versículo[285]. Básicamente es una imposibilidad matemática.

**En este punto podremos *empezar a comprender* lo absurdo de la abiogénesis y la evolución…**

Pensemos en la siguiente pregunta: ¿Cuántos "intentos" serían necesarios para formar *por azar*, a través de combinaciones químicas de átomos, la molécula más sencilla de ADN?... Para "armar" el ADN *de las formas de **vida más sencillas** conocidas por el hombre* (ciertas bacterias), se requiere colocar, *en un **orden específico***, unos *doscientos mil "componentes"*… esto va mucho más allá de ordenar "solo" los *20* naipes, o las *44* letras del primer versículo de la Biblia[286]. Obtener una estructura molecular *útil* de ADN como esta (la más sencilla) por combinaciones al azar de átomos en un orden específico es una improbabilidad extrema; básicamente una imposibilidad matemática. Ni hablar de la probabilidad de alcanzar por azar la estructura de ADN de seres vivos *complejos*, en los que se requiere ordenar *miles de millones* de "peldaños"[287]. La probabilidad de obtener la misma secuencia de ADN de un ser humano en particular, combinando al azar los 4 tipos de bases que forman el ADN, es de $(\frac{1}{4})3.200.000.000$ . Una imposibilidad.

Hoy sabemos que *todas* las proteínas y demás moléculas complejas que constituyen a los seres vivos son "fabricadas" (sintetizadas) por cada organismo, directa o indirectamente, *a partir de* las "instrucciones" que su propio ADN provee a las diferentes células. **¿Bajo qué lógica podría aceptarse que este ADN, que provee las "instrucciones" *para todos los demás* constituyentes, se haya formado o creado a sí mismo *por pura "casualidad"*?** Esto resulta absurdo, más aun teniendo en cuenta que el ADN es la molécula más compleja y grande de la naturaleza.

Esta molécula es tan impresionante, que **el óvulo fecundado** de una mujer, que **es una sola célula**, tiene toda la información necesaria en su ADN para "saber" que debe multiplicarse muchas veces hasta convertirse en una persona adulta, que llega a tener alrededor de 30.000.000.000.000 de células (¡sí, 30 billones!), de unos 200 tipos diferentes, especializadas por funciones.

---

[283] Este resultado de 15 es igual a: cantidad de maneras distintas en que se puede ordenar (permutar) una baraja de 20 cartas, dividido entre la edad supuesta de la tierra en segundos; es decir: (20 factorial) / (Segundos en 5000 millones de años) = $(2.4 \times 10^{18})/(1.6 \times 10^{17})$

[284] $1.8 \times 10^{62}\ resultados\ posibles$ = $(26\ letras\ del\ alfabeto)^{44\ letras\ del\ versículo}$

[285] $10^{45} \approx (1.8 \times 10^{62}\ resultados\ posibles)/(1.6 \times 10^{17} segundos\ en\ 5.000\ millones\ de\ años)$

[286] Por "componentes" nos referimos a **los *pares* de bases nitrogenadas**; es decir, a los "peldaños" de la "escalera".

[287] Dos seres humanos del mismo sexo comparten cerca del 99.9% de su secuencia de ADN. La pequeña variación es suficiente para hacer que las diferencias físicas sean a veces tan marcadas entre personas de diferentes lugares y razas. Esto implica que ***no basta* armar, *al azar, cualquier* cadena de "eslabones" para que pueda desarrollarse un ser vivo** como el ser humano… los seres humanos tenemos en esencia **un ordenamiento *específico***. De hecho, compartimos mucho de nuestro ADN con otros seres vivos complejos: más del 60% con el pollo, más del 80% con el ratón y la rata, y cerca del 98.8% con el chimpancé. (Vea por ej. https://es.wikipedia.org/wiki/Genoma_humano).

Ya dijimos que resulta improbable que se llegue a formar una molécula de semejante complejidad por simple casualidad. Pero aunque esto fuera posible, no sería suficiente para originar una forma de vida simple. Recordemos que la ciencia ha determinado que la célula es la unidad más simple y pequeña que tiene vida en sí misma. De manera que para que esta molécula de ADN cumpla su función, y pueda replicarse (copiarse), debe estar almacenada y protegida dentro de una célula *viva*. Esto, de por sí, agrega muchísima más complejidad al asunto, pues una célula está compuesta no solo de ADN sino de muchos otros componentes interrelacionados; por ejemplo, las diferentes enzimas que permiten la "lectura" y el "procesamiento" de la información contenida en el ADN, con el fin de cumplir las diferentes funciones del organismo.

## *El tamaño del genoma y la complejidad de los organismos*

Las bacterias son los seres vivos más simples, y el tamaño de su genoma (ADN) está entre aprox. 200 mil y 10 millones de pares de bases[288]. Luego le sigue el reino Fungi (hongos o levaduras), que tienen tamaños de genoma desde los 10 millones. Las plantas, al igual que los insectos, tienen tamaños a partir de unos 100 millones. Los mamíferos, por su parte, tienen un tamaño de entre 2.000 y 7.000 millones. Dentro del grupo de los mamíferos, el ser humano, en particular, tiene un tamaño cercano a los 3.200 millones de pares de bases.
Por lo anterior, vemos que, en realidad, *cualquier ser vivo* es todo menos "simple". De hecho, algunos organismos *aparentemente* simples como una ameba o un pino tienen un genoma más grande que el del ser humano y que otros seres vivos que *percibimos* como más complejos. A esto se le llama la "paradoja del valor C", y es un desafío para los evolucionistas.

Para terminar esta mirada sobre el ADN, no olvidemos que, incluso aunque el ADN en sí mismo es extremadamente complejo, no es suficiente por sí solo para que exista vida… La vida requiere un sinnúmero de conjunciones o sistemas ***interdependientes***. Se requiere, por ejemplo, que este ADN esté correctamente almacenado, "preservado", envuelto en una compleja estructura de proteínas que lo compacta sobre sí mismo. Para que el ADN sirva para algo, también se requiere la presencia del ARN, de los ribosomas y de diferentes enzimas dentro de la célula. El ARN, por ejemplo, es el encargado de "leer" la información del ADN, y procesarla, para, con la ayuda de los ribosomas y enzimas, fabricar las proteínas que dan a nuestro cuerpo características determinadas.

¿Fue primero el huevo o la gallina? Las siguientes preguntas podrían no parecerle "tan sencillas":

- ✓ Qué fue primero: ¿el ADN o el ARN? El uno no tiene sentido sin el otro, y los dos son extremadamente complejos.
- ✓ Qué fue primero: ¿las proteínas de la célula o el ADN? El ADN es el "manual de instrucciones" para que un ser *vivo* pueda "fabricar" sus proteínas, pero a su vez las proteínas son necesarias para poder duplicar el ADN, lo cual es indispensable para la multiplicación celular. El siguiente texto describe este problema: "las proteínas son excelentes catalizadores de reacciones químicas, pero no pueden almacenar información genética, esto es, la información necesaria para la síntesis de otra proteína. Por su parte, los ácidos nucleicos [ADN y ARN] almacenan

[288] Los virus tienen un genoma más pequeño (entre varios miles y cientos de miles de pares de bases), pero no se clasifican como seres vivos, pues no metabolizan; ***dependen*** de las células para poder reproducirse y para fabricar sus proteínas (al *contagiar* a las células, las "obligan" a realizar ciertas funciones que ellos no pueden hacer, como su propia multiplicación o la síntesis de proteínas). Esto significa que los virus no pudieron dar origen a los seres ***vivos***, más complejos en su ADN, ya que ***dependen*** de ellos para subsistir.

información genética, pero para su duplicación precisan de enzimas, es decir, de proteínas. Esto plantea el dilema de qué fueron primero, las proteínas […] o los ácidos nucleicos […]"[289].

## *F. Otras verdades reveladas que hablan de la existencia de un Dios Creador*

Veamos algunas evidencias más de que **el universo fue *diseñado* de forma muy *inteligente***:

- La existencia de *leyes* precisas, inviolables y exactamente "ajustadas" que gobiernan la naturaleza y la materia solo pueden provenir de un "Legislador" y "Diseñador" Universal[290]. Los científicos reconocen que *pequeños* cambios en estas leyes harían inviable el universo o la vida (para más detalles, consulte por ej. el llamado *principio antrópico*).
- El *orden* matemático del movimiento de los cuerpos celestes.
- *La belleza* del cosmos, de la naturaleza, de las montañas, los mares y lagos, las plantas y los animales, con una vistosidad o variedad sinfín. La belleza de un atardecer, de una flor, del ser humano… la ternura y afecto natural que inspira un bebé y promueve su cuidado y protección.
- La complejidad del pensamiento y de la conciencia… de la voluntad y de las emociones; las diferencias en temperamento y personalidad de cada individuo; el amor y el odio intensos…[291]
- El equilibrio de los ecosistemas, la fauna y la flora, con su cadena alimenticia.
- La increíble *complejidad* de la vida, incluso de los microorganismos *más simples*, y cómo incluso estos son tan importantes en la naturaleza (el hombre, por ej., no podría vivir sin las bacterias).
- La perfección de nuestro cuerpo, que incluso *se restaura o sana a sí mismo*, y advierte, con diferentes síntomas, enfermedades que deben ser tratadas.
- El sentido común nos muestra que el orden no ocurre de forma *espontánea*; todo lo contrario. Las construcciones caen, las personas envejecen, las rocas se erosionan, los animales se extinguen, las catástrofes producen destrucción, etc. Algo similar afirma la *segunda ley de la termodinámica*: "la cantidad de entropía [desorden y caos] en el universo tiende a incrementarse con el tiempo". "[…] El proceso inverso es imposible de forma *espontánea*"[292]. El orden de la vida y universo no pueden ser casualidad.
- El universo, la tierra, la vida, y sus complejidades inescrutables para el hombre, funcionan de una manera tal que implican la existencia de un diseñador. Negarlo, es como suponer que una completa enciclopedia ilustrada y bien estructurada, o un vehículo complejo, aparecieron solos, de la nada. Como vimos, el ADN es ese libro enorme que guarda "los planos" de nuestro cuerpo… resulta absurdo pensar que tal "libro" se produjo por azar. Como hecho anecdótico, es interesante mencionar que el filósofo inglés *Antony Flew*, descrito como "el más destacado de

[289] Fuente: https://es.wikipedia.org/wiki/Ser_vivo
[290] Ejemplos: la *ley de la gravedad*, la *interacción nuclear fuerte* (fuerza que mantiene unido el núcleo atómico), la *energía electromagnética* (sin ella el sol no daría luz ni calor), y las *propiedades únicas del agua* (anomalías) que permiten la vida (temper. de congelación y ebullición, densidad mayor en estado sólido [anomalía térmica], ser el solvente universal, etc.).
[291] En *Mero Cristianismo*, C.S. Lewis defiende magistralmente la existencia de Dios basado en la *ley moral* de la *conciencia*.
[292] https://es.wikipedia.org/wiki/Segundo_principio_de_la_termodinámica

los ateos", cambió de opinión a sus 80 años (6-7 años antes de morir, en el año 2010)[293]. No dejó de ser ateo por tener alguna experiencia mística o por la fe, sino porque se rindió en su *razonamiento* ante la evidencia de los hechos. Algunas frases de sus últimos años fueron: "Los argumentos más impresionantes de la existencia de Dios son aquellos que son apoyados por recientes descubrimientos científicos"; "El argumento del diseño inteligente es enormemente más fuerte de lo que era cuando lo conocí por primera vez"; "Los hallazgos realizados durante más de cincuenta años de investigación del ADN sirven de base para nuevos y poderosísimos argumentos a favor del diseño"; "Lo que creo que el ADN ha demostrado, debido a la increíble complejidad de los mecanismos que son necesarios para generar vida, es que tiene que haber participado una inteligencia superior en el funcionamiento unitario de elementos extraordinariamente diferentes entre sí. Es la enorme complejidad del gran número de elementos que participan en este proceso y la enorme sutileza de los modos que hacen posible que trabajen juntos. Esa gran complejidad de los mecanismos que se dan en el origen de la vida es lo que me llevó a pensar en la participación de una inteligencia".

- Debemos concluir con honestidad que si la creación obedece a un diseño, entonces tiene que haber un diseñador: un ser que ***está por encima de la esfera natural***, y que la gobierna. Ese legislador es Dios, el Creador de todas las cosas.

- Veamos algunos ejemplos del mundo animal que muestran un *Diseñador Inteligente*:

  - ✓ La **Mariposa Monarca** (*Danaus plexippus*) es un ejemplo asombroso. Cuando las temperaturas empiezan a descender, migran de Canadá y el norte de EEUU hacia los bosques de **oyamel** en el centro de México (unos 4.000 km), donde pasan el invierno; luego vuelven al norte, y se repite el ciclo. La generación de mariposas que nace en el norte, entre finales de verano y principios de otoño, es conocida como **generación "Matusalén", debido a que pueden vivir hasta 9 meses**, con lo que logran realizar el ciclo completo de migración (viaje de ida y vuelta). Las otras generaciones viven únicamente 24 días. ¿Quién les enseñó el camino para llegar al mismo bosque en México cada año, si ninguna realiza el viaje más de una vez? ¿Qué hace la generación "Matusalén" tan especial?

  - ✓ La **Paloma** (*Columba livia).* Tienen una visión panorámica de casi 360° (sin mover su cabeza), y un sentido de orientación y navegación extraordinario. Desde tiempos muy antiguos ha sorprendido al hombre por su habilidad misteriosa de **regresar a *su hogar*** desde el lugar que esté, por lo que se ha utilizado para transportar mensajes importantes (hasta a más de 1.000 km). Por ej., en la antigua Grecia, anunciaban con palomas los ganadores de los juegos Olímpicos… y en las dos Guerras Mundiales del siglo XX, hubo palomas condecoradas como "héroes" (por ej. "*Cher Ami"*). El mismo Noé empleó una paloma que *regresó* varias veces a él. ¿Cómo obtuvo la paloma esta habilidad extraordinaria? ¿Fue diseñada para este fin? ¿Quiso Dios ayudar al hombre "prestándole los servicios" de este maravilloso animal?

  - ✓ El **Pingüino Emperador**. Es el único que se reproduce durante el crudo invierno de la Antártida. Mientras la hembra va al mar para aprovisionarse de comida, el macho cuida su único huevo durante un *gélido* inverno. Ella regresa por el tiempo que nace la cría, unos 2 meses después, para alimentarla… y va directo a donde está su pareja, entre miles de pingüinos, gracias a un llamado específico de reconocimiento. El viaje implica una caminata sobre el hielo de hasta 120 km por trayecto. Si un padre llegara a descuidar por tan solo unos pocos segundos su huevo, la cría moriría por congelamiento. ¿Quién les dio semejante instinto por sus polluelos? ¿Qué los hace animales tan sacrificados?

---

[293] Consulte por ejemplo su libro publicado en 2007 "*There is a God*" (en español: "Dios Existe. Cómo cambió de opinión el ateo más famoso del mundo"). También puede leer más sobre él en: https://es.wikipedia.org/wiki/Antony_Flew

## *G. Conclusión*

No es posible creer en la Biblia y también aceptar que la vida haya *surgido* y *evolucionado* por *casualidad*. La evolución niega que fuimos moldeados por un Dios personal a su imagen. Para ella solo somos materia y producto del azar; no hay nada más allá de la naturaleza. Elimina la moral absoluta de un Dios que no solo gobierna las leyes materiales sino también a las personas.

¿Qué explicación le puede dar el hombre a la existencia de leyes claras que gobiernan la materia? ¿Simplemente "aparecieron" junto con el *Big Bang*? Los ateos y partidarios de la evolución tienen que aceptar que sus ideas son *inciertas*, pero que aun así *han decidido rechazar a* Dios; lo han sacado de la ecuación, aceptando cualquier otra cantidad de variables *desconocidas*. Como si pensaran que *la nada, actuando sobre nada, por medio de nada, sin ninguna razón y para nada… lo produjo todo*[294]. ¿Tiene esto algún sentido? ¿Es esto ciencia?

Hemos visto en este capítulo que los incrédulos necesitan mucha "fe" –hablando con ironía– para creer las mentiras de Satanás… más que la que se necesita para ver en la creación las huellas de un Dios eterno, inmaterial y muy poderoso, que hizo todas las cosas para revelar su gloria. ¿Lo cree?

### Preguntas de repaso – Capítulo 20:

- ¿Cuál es la unidad más simple de *vida* independiente que reconoce la ciencia? ¿Cómo "sabe" esta "unidad viviente" qué actividades debe realizar, y qué "manual" de instrucciones utiliza? ¿Por qué el ADN es una prueba concluyente *en contra* de las teorías de la abiogénesis y de la evolución? ¿Y por qué es una evidencia contundente *a favor* del "diseño inteligente"?
- ¿La *evidencia* científica actual apoya que el universo tuvo un *principio*? ¿Contradice la teoría del *Big Bang* el relato bíblico de la creación? ¿Por qué el "momento cero" del *Big Bang* es un gran problema para los *ateos*? ¿Cómo pudo surgir un universo tan grande y ordenado a partir de un "punto" extremadamente pequeño? ¿Saben los científicos si ese "punto" que originó todas las cosas surgió de la nada? ¿Y saben exactamente qué lo hizo expandir?

## Complemento al capítulo 20:

***La Creación Pre-Adámica: Interpretación de una tierra "vieja", anterior a Adán***

*"¿Qué es lo que fue? Lo mismo que será […] ¿Hay algo de que se puede decir: He aquí esto es nuevo? Ya fue en los siglos que nos han precedido.* ***No hay memoria de lo que precedió****, […]".* (Eclesiastés 1.9-11)

[294] Por ejemplo, el filósofo agnóstico estadounidense *Robert Nozick*, en su libro "Explicaciones Filosóficas" (1983), escribió lo siguiente como una de las posibles respuestas a la pregunta de *por qué existen las cosas*: "la fuerza de la nada actúa sobre sí misma, absorbe la nada en la nada y produce algo".

En este complemento al capítulo se expone la ***Teoría del Intervalo o Brecha.*** William MacDonald, un destacado teólogo americano, la resume así en su comentario sobre Gn 1.2:

*"Una de las interpretaciones **conservadoras** del relato de Génesis sobre la creación, la idea de **creación-reconstrucción**, propone que quizá ocurriera una gran catástrofe entre los versículos 1 y 2, tal vez la caída de Satanás (ver Ez. 28:11–19). Según esta teoría esto causaría que la creación original y perfecta de Dios fuera **desordenada** y **vacía** (tohû wavohû). La teoría dice que sólo un gran cataclismo podría explicar la condición caótica en el versículo 2, pues **Dios no creó el mundo desordenado** y vacío (Is. 45:18). Los que favorecen este punto de vista señalan que la palabra traducida «estaban» (hâyetha) también podría traducirse «**llegó a estar**». No es la única traducción legítima ni la más aceptada, pero en el caso de que fuera correcta, significaría que la tierra «llegó a estar desordenada y vacía».*

En síntesis, la propuesta distingue:

- Gn 1.1: creación *original* ("en el principio")
- Gn 1.2: estado caótico *posterior*, tras un lapso *indefinido* que pudo haber durado millones de años (posiblemente resultado de un juicio)
- Gn 1.3-31: *ordenamiento* en seis días para la humanidad actual, con Adán como padre.

Esta postura no es una doctrina explícita de las Escrituras, sino un modelo que busca *armonizar* diversos pasajes bíblicos, sin contradecir las verdades centrales de la fe.

***Distinción entre Génesis 1.1-2 y los seis días***

*"**1** En el principio creó Dios los cielos y la tierra. **2** Y la tierra estaba desordenada [tohu, H8414] y vacía [bohu, H922], y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas. **3** Y dijo Dios: …"* (Gn 1.1-3a).

El versículo 1 de Génesis habla del mero *principio*, cuando Dios creó ***el universo*** (los cielos y la tierra). Luego, en el versículo 2, se presenta la tierra en caos sin explicar el motivo. Por último, el versículo 3 y posteriores revela la obra de Dios en seis días con el fin de *ordenar* y *llenar* ***la tierra*** para el hombre. Cada uno de los seis días comienza con la expresión "*dijo Dios"* y concluye diciendo "*Y vio Dios que era bueno… y fue la tarde y la mañana"*; sin embargo, los primeros dos versículos no siguen este patrón, lo que sugiere que la creación del *universo* no se enmarca dentro de los seis días.

Analicemos el significado hebreo de algunas palabras claves del versículo dos:

*"Y la tierra estaba* desordenada** y vacía, y las tinieblas* [*tinieblas*; o figurativamente: *destrucción, muerte*] *estaban sobre la faz del abismo* [aguas profundas]*, y el Espíritu de Dios se movía […]".*

**estaba*: traducción más común. En ciertos contextos puede significar *llegó a ser/estar*, lectura que algunos intérpretes han adoptado aquí, aunque el texto no indique la causa del cambio.

***desordenada*: denota *desolación* (devastación), *vaciedad* o *sin forma*.

El profeta Isaías afirma que Dios no creó la tierra ***desordenada***:

*"Porque así dijo Jehová, que creó los cielos; él es Dios, el que formó la tierra, el que la hizo y la compuso;* ***no la creó en vano*** [es la misma palabra traducida en Gn 1.2 como ***desordenada***]*, para que fuese habitada la creó […]"* (Is 45.18).

Dios **no la creó desordenada**, sino para ser habitada. **Todo lo hizo hermoso en su tiempo** (Ec 3.11). Esto ha llevado a algunos intérpretes a considerar que el *desorden* del v. 2 podría no corresponder al estado *original* de la creación en v. 1 (aunque el texto no declara la causa del caos)[295].

***Pasajes bíblicos que relacionan la creación con el juicio divino***

Analicemos otros pasajes, aparte de Génesis, que respaldan esta interpretación de una tierra vieja, anterior a Adán. Los pasajes se encuentran por toda la Biblia (los Salmos, los Profetas y el NT):

- **2Ped 3.3-7:** "[…] en los postreros días vendrán burladores […] diciendo: ¿Dónde está la promesa de su advenimiento? Porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen así como **desde el principio de la creación** [note que el contexto de lo que se mencionará aquí es **el *principio* de la creación**, no el tiempo de Noé]. Éstos [los burladores] ignoran voluntariamente, que ***en el tiempo antiguo fueron hechos por la palabra de Dios los cielos, y también la tierra*** [Gn 1.1], que proviene del agua y por el agua subsiste, por lo cual ***EL MUNDO DE ENTONCES PERECIÓ*** [G622: destruir, arruinar gravemente, perecer] ***anegado*** [G2626: inundar] **en agua**; pero ***los CIELOS y la TIERRA QUE EXISTEN AHORA***, están reservados por la misma palabra, guardados para el fuego en el día del juicio y de la perdición de los hombres impíos".

  En el pasaje anterior, el apóstol Pedro señala que los burladores suponen que ***desde el principio de la creación*** (Gn 1.1) todo ha permanecido igual, pasando por alto que el *mundo antiguo* pereció cubierto de agua (como se ve la tierra en Gn 1.2), y que *"los* ***cielos*** *y la* ***tierra que existen ahora****, están reservados… para el fuego"*. La interpretación mayoritaria relaciona esta inundación con el diluvio de Noé. Sin embargo, el Señor ***no creó*** nuevos ***cielos*** y nueva ***tierra*** después del ***diluvio de Noé*** ni el mundo fue destruido completamente. Por eso, algunos intérpretes ven que la expresión *"el mundo de entonces"* podría ser una alusión más amplia a Gn 1.2, con la tierra anegada por el juicio divino. Quizás 2Ped 3.6 se refiera principalmente al diluvio de Noé y, de forma secundaria, a una creación pre-adámica juzgada. En todo caso, el pasaje contrasta el juicio futuro por fuego que destruirá la tierra ***por completo*** (2Ped 3.10-13) con un juicio previo mediante agua por el cual ***"el mundo de entonces pereció"***. Este no sería el único caso en que un pasaje pueda presentar varios niveles de aplicación, como ocurre en Isaías 14, que se refiere en su contexto al rey de Babilonia, pero que muchos han visto también como una referencia tipológica a la caída de Satanás.

- **Sal 104.29-30:** "Escondes tu rostro, se turban; Les quitas el hálito, dejan de ser, y vuelven al polvo. Envías tu Espíritu, son ***creados***, y ***renuevas*** *la faz de la tierra*".

---

[295] Algunos teólogos y comentaristas *conservadores* muy respetados han defendido o considerado seriamente la teoría del intervalo. El promotor más influyente del siglo pasado fue C. I. Scofield; también la sostuvieron figuras como George H. Pember y el maestro bíblico reformado Arthur W. Pink. Asimismo, las notas de la BTX4 apoyan la interpretación de una brecha en Gn 1.2 y la posibilidad de una creación previa afectada por juicio (cp. 2Ped 3.4-6). Comentaristas clásicos como Albert Barnes también mencionaron la posibilidad de la brecha en sus exposiciones.

El verbo *"creados"* es una traducción correcta y literal. El contexto inmediato describe el ciclo continuo de la creación: cómo Dios puede retirar su aliento trayendo muerte, y luego enviar su Espíritu produciendo vida y renovación. No obstante, dado que el v. 30 no habla explícitamente de prolongar la vida mediante *nacimientos*, sino de *crear y renovar la faz de la tierra*, es compatible con los eventos de destrucción y re-creación propuestos por la teoría de la brecha.

Fue por amor de Noé que el Señor salvó a su familia y este mundo no pereció del todo. Abraham supo que Sodoma habría sido salva si Dios hubiera hallado allí tan solo 10 justos. En este punto tenemos que hacernos una pregunta clave en la historia de la humanidad: ***¿qué habría pasado con la tierra si Noé no hubiera caminado con Dios en un tiempo en que Dios había decretado juicio?*** Creo que hubiéramos terminado nuevamente como Gn 1.2, y como leemos en Jeremías 4:

- **Jer 4.19-26:** "¡Mis entrañas, mis entrañas! Me duelen las fibras de mi corazón [según v. 22, se refiere al corazón de Dios, dolido por el fin del hombre]; mi corazón se agita dentro de mí; no callaré; porque sonido de trompeta has oído, oh alma mía, **pregón de guerra**. […] **toda la tierra es destruida** […] Porque **mi pueblo** [sigue hablando Dios] es necio, **no me conocieron**; […] sabios para hacer el mal, pero hacer el bien no supieron. **Miré a la tierra** [tierra: la misma palabra hebrea usada de Gn 1.1]**, y he aquí que estaba ASOLADA** [*tohu*] **y VACÍA** [*bohu*] [las mismas dos palabras de Gn 1.2: *desordenada* y *vacía*]**; y a los cielos, y NO HABÍA EN ELLOS LUZ** [como si Dios hubiera puesto una cortina sobre la tierra para dejarla en tinieblas por causa del pecado]. Miré a **los montes**, y he aquí que **temblaban**, **y todos los collados fueron destruidos** [los lugares altos fueron derribados, y por eso luego Dios, en el tercer día de la creación, tuvo que separar las aguas para que se descubriera lo seco, volviendo a formar los montes]. **Miré, y *no había hombre***, y *todas* las aves del cielo se habían ido. Miré, y he aquí el campo fértil era un desierto, y ***todas* sus ciudades eran asoladas delante de Jehová, delante del ardor de su ira**".

  Es interesante notar que las dos palabras hebreas de Gn 1.2 (*tohu* y *bohu*) solamente vuelven a aparecer juntas en otros dos lugares de la Biblia: en el recién citado (Jer 4.23) y en Is 34.11, ambos en un contexto explícito de *juicio divino*. Este hecho parece respaldar la interpretación de que el desorden y vacío de Gn 1.2 también fue consecuencia del juicio divino sobre una creación anterior.

  Aunque Jeremías 4 se refiere *directamente* al juicio sobre la tierra de Judá, algunos intérpretes han visto en este lenguaje una posible *alusión* a la causa de Gn 1.2. Por analogía tipológica, se sugiere que la tierra quedó desolada, vacía y en tinieblas como resultado del juicio divino contra el pecado de una creación previa, sin que el texto lo afirme de manera explícita.

***Posibles inferencias o deducciones teológicas***

En este escenario, algunos han considerado la posibilidad de que Satanás, el tentador y padre de mentira, haya puesto tropiezo al mundo pre-adámico y se haya enseñoreado de él, como lo hace hoy con la humanidad caída, siendo el "príncipe de este mundo" (Jn 12.31):

*"¡Cómo caíste del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana! Cortado fuiste por tierra, tú que **debilitabas** a las naciones"* (Is 14.12; cp. Is 14.12-14 y Ez 28.12-18)

Este pasaje, aplicado a la caída de Satanás, muestra que él "***debilitaba***" (: *sometía* o *postraba*) a las naciones. Tal vez él, queriendo ser como Dios, y antes de ser expulsado del cielo, pretendía que esa creación le "adorara", sometiéndola a él. El Sal 24.1 señala que la creación actual le pertenece a Jehová, pero Is 14.20 (aplicado a Satanás) menciona que ***él destruyó su tierra*** y mató a su pueblo.

Estas afirmaciones, sin embargo, pertenecen al terreno de la conjetura teológica y *no pueden establecerse como doctrina*.

Volvamos al tiempo de Noé en Gn 7.11-12: "El año seiscientos de la vida de Noé […] **fueron rotas todas las fuentes del grande abismo** [la misma palabra de Gn 1.2: *aguas profundas*], y **las cataratas de los cielos fueron abiertas**, y hubo lluvia sobre la tierra cuarenta días y cuarenta noches"… **Gn 7.19:** "[…] y todos los montes altos que había debajo de todos los cielos, fueron cubiertos".

¿Este **grande abismo** e inundación le recuerda algo? Es la misma situación de Gn 1.2: la tierra en caos, cubierta de aguas profundas (abismo). Lamentablemente, la primera creación no habría tenido un "Noé" que, como remanente, preservara la vida sobre la tierra. La tierra, como describe el profeta Jeremías, fue *totalmente* destruida (Jer 4.25-26).

Esta es una imagen trágica que recuerda las palabras del apóstol Pablo: "Mira, pues, la *bondad* y la *severidad* de Dios; la severidad ciertamente para con los que cayeron, pero la bondad para contigo, si permaneces en esa bondad; pues de otra manera tú también serás cortado" (Ro 11.22).

***Respuesta a algunas posibles objeciones***

Algunos sostienen que no es posible una creación pre-adámica porque Ex 20.11 afirma que Dios ***"hizo"*** *los cielos y la tierra* ***en seis días***. Sin embargo, un examen más detenido del texto sugiere que este pasaje no necesariamente entra en conflicto con la teoría del intervalo. La palabra traducida como ***"hizo"*** en Ex 20.11 es ***asá***, un término de sentido amplio que puede significar *hacer, disponer, preparar, formar* u *ordenar*, entre otros matices. En cambio, en Gn 1.1 se emplea ***bará***, verbo que suele asociarse con el *acto creador originario* de Dios. Desde esta distinción, algunos intérpretes han considerado posible que los seis días describan principalmente la obra de ordenamiento, disposición y formación del mundo, más que la creación absoluta inicial.

Algo semejante puede observarse en Gn 1.14-17 ("…e ***hizo*** Dios las dos grandes lumbreras…"). La palabra "hizo" en Gn 1.16, aplicada a los astros, también es *asá*. Así que el énfasis del cuarto día podría estar en el establecimiento *visible* y *funcional* de las lumbreras respecto a la tierra —como *"señales para las estaciones, para días y años"*— más que necesariamente en su creación absoluta en ese momento. Si los astros ya existían, Dios habría alumbrado la tierra en el día uno con su luz.

Antes del primer día la tierra estaba en tinieblas; luego, en el día uno, Dios hizo resplandecer la luz sobre la tierra y la separó de la oscuridad, llamando a la luz "día" y a la oscuridad "noche". A partir de allí, la expresión *"Y fue la tarde y la mañana"* se repite para los seis días de la creación, lo cual sugiere, desde una lectura literal del pasaje, días reales y consecutivos con ciclos regulares de luz y oscuridad, lo que resulta coherente con la idea de *días normales* desde el inicio del ordenamiento.

Volviendo al cuarto día, algunos han propuesto que pudo haber existido antes de ese momento alguna condición atmosférica que impedía ver con claridad los astros, de modo que llegaba su luz pero de manera difusa (por ej., un cielo completamente nublado antes del cuarto día). Tal vez Dios en el día uno, cuando hizo resplandecer la luz sobre la tierra, limpió los cielos de alguna condición

atmosférica enrarecida y oscura (comparable, de manera ilustrativa, a la de algunos planetas actuales) que impedía que la luz entrara con claridad a la superficie. Podría pensarse que, al introducir desde el día *uno* la luz y al formar en el día *dos* la "expansión" o atmósfera que da al cielo su luminosidad y color azul claro, Dios fue estableciendo las condiciones necesarias para que, en el día *cuarto*, las lumbreras se distinguieran claramente en el firmamento desde la perspectiva terrestre. Así, el texto puede entenderse coherentemente como una descripción del ordenamiento visible y funcional del cosmos para la tierra y para el hombre, sin excluir la posibilidad de que los astros existieran con anterioridad y que su manifestación clara ocurriera dentro de los seis días.

***Nota final***

La Teoría del Intervalo no constituye una verdad incuestionable, sino una inferencia teológica que debe considerarse con prudencia. Las Escrituras afirman con claridad que Adán es el primer hombre de la humanidad *actual*, y que por su caída el pecado pasó a todos los hombres (Ro 5.12; 1Cor 15.45; Hch 17.26).

La posible creación pre-adámica no es una doctrina para contiendas, sino simplemente algo que la Escritura parece mostrar (sin declararlo *expresamente*) y nos ayuda a entender mejor ciertas cosas importantes, como la *teoría* de una tierra muy antigua[296], la existencia de demonios[297], y, sobre todo, la misericordia de Dios por nosotros los seres humanos *descendientes de Adán*, al hacerse hombre como *nosotros* y *darnos oportunidad* para la salvación a través de su muerte sustitutiva. Recordemos que Dios no perdonó a los ángeles que pecaron (2Ped 2.4). Cristo fue sacrificado **una sola vez**… ¡y lo hizo *por nosotros*! (Heb 9.28, 1Ped 3.18)… él quiso mostrar *en nosotros* su gracia, y redimir a un pueblo para la gloria de su santo nombre (Heb 2.16). ¡Aleluya!

[296] Una tierra que, según estimaciones científicas comunes, *podría* tener incluso millones de años. Esta posibilidad ha sido considerada por algunos intérpretes como compatible con la teoría del intervalo, y podría ofrecer un marco para reflexionar sobre la existencia de algunos tipos de fósiles, capas geológicas y diversas formas de vida extintas.

[297] Algunos intérpretes han propuesto una distinción entre los ***ángeles caídos*** y los ***demonios***. Según esta hipótesis de carácter especulativo, los demonios podrían ser los espíritus de seres que habrían habitado ***corporalmente*** una creación anterior, lo que explicaría su aparente búsqueda de "reposo" en *cuerpos materiales* (Lc 11.24-26; Mt 8.31). A diferencia de Satanás y sus ángeles, no habrían sido expulsados del cielo (Lc 10.18; Ap 12.8-9). Sin embargo, la Escritura no identifica explícitamente el origen de los demonios, por lo que estas ideas deben considerarse con cautela y no como doctrina bíblica. Lo que sí afirma claramente la Biblia es la realidad de su oposición a Dios y a la humanidad, así como su juicio futuro (Mt 25.41; Ap 20.10). Estos seres malignos viven bajo una horrenda expectación del juicio (Mt 8.29; Heb 10.27), pero en su acción presente están al acecho de los hombres y operan dentro del marco soberano permitido por Dios.

# Anexo A:

## Material Complementario Acerca del Origen de la Vida

- La siguiente cita fue tomada de https://es.wikipedia.org/wiki/Abiogénesis

«La **abiogénesis** […] se refiere al proceso natural del surgimiento u **origen de la vida** a partir de la no existencia de esta, es decir, partiendo de materia inerte, como simples compuestos orgánicos.

[…] Existe una serie de observaciones que *intentan* describir las condiciones fisicoquímicas en las cuales pudo emerger la vida, **pero todavía no se tiene un cuadro razonablemente completo dentro del estudio de la evolución de la complejidad biológica, acerca de cómo pudo ser este origen**.

[…] El mismo año de la publicación de *El origen de las especies* (1859), Louis Pasteur comienza a realizar los célebres experimentos que prueban la imposibilidad de la generación espontánea para cualquier organismo viviente, **incluyendo los microorganismos**. Desde tiempos de Lamarck la generación espontánea estaba asociada en Francia no solo con el pensamiento evolucionista, sino con el radicalismo político y el laicismo. La Iglesia católica y el conservadurismo político se posicionaban en contra de la teoría de generación espontánea. Consciente de las implicaciones de sus experimentos, Pasteur afirma en una disertación en 1864 en la Universidad de la Sorbona:

> *Qué victoria sería para el materialismo si pudiera afirmar que se basa en el hecho establecido de que la materia se autoorganiza, que promueve la vida por sí misma [...] Si admitimos la idea de la generación espontánea, no sería sorprendente asumir que los seres vivos "se transforman a sí mismos y escalan de peldaño en peldaño, por ejemplo, desde insectos tras 10 000 años y sin duda a monos y el hombre tras 100 000 años*».

- La siguiente cita fue tomada de https://es.wikipedia.org/wiki/Biogénesis

«La **biogénesis** es el proceso fundamental de la producción de nuevos organismos vivos a partir de otros ya existentes del mismo tipo. Conceptualmente, la biogénesis a veces se atribuye al científico Louis Pasteur (1822-1895) y abarca la creencia de que los seres vivos complejos provienen únicamente de otros seres vivos, mediante la reproducción. Es decir, la vida no surge espontáneamente a partir de material inorgánico, que era lo que sostenía la teoría de la generación espontánea. Pero basándonos en esta última, ***si la vida alguna vez se originó de materia inorgánica*, tuvo que aparecer en la forma de una célula organizada, ya que la investigación científica ha establecido a la célula como la unidad más simple y pequeña de vida independiente**».

- La siguiente cita fue tomada de https://es.wikipedia.org/wiki/Evolución_biológica

«El origen de la vida, aunque atañe al estudio de los seres vivos, es un tema que no es abordado por la teoría de la evolución; pues **esta última solo se ocupa *del cambio* en los seres vivos**, **y *no del origen***, cambios e interacciones de las moléculas orgánicas de las que estos proceden.

**No se sabe mucho sobre las etapas más tempranas y previas al desarrollo de la vida,** y los ***intentos*** realizados ***para tratar*** de desvelar la historia más temprana del origen de la vida generalmente se enfocan en el comportamiento de las macromoléculas, debido a que el consenso científico actual es que la compleja bioquímica que constituye la vida provino de reacciones químicas simples, **si bien persisten las controversias acerca de cómo ocurrieron las mismas**. Sin embargo, los científicos están de acuerdo en que todos los organismos existentes comparten ciertas características —incluyendo la presencia de estructura celular y de código genético— que estarían relacionadas con el origen de la vida.

Tampoco está claro cuáles fueron los primeros desarrollos de la vida (protobiontes), la estructura de los primeros seres vivos o la identidad y la naturaleza del último antepasado común universal. **Las bacterias y arqueas, los primeros organismos que dejaron una huella en el registro fósil, son demasiado complejas para haber surgido directamente de los materiales no vivos**. La falta de indicios geoquímicos o fósiles de organismos anteriores ha dejado un amplio campo libre para las hipótesis. Aunque no hay consenso científico sobre cómo comenzó la vida, se acepta la existencia del último antepasado común universal porque **sería prácticamente imposible que dos o más linajes separados pudieran haber desarrollado de manera independiente los muchos complejos mecanismos bioquímicos comunes a todos los organismos vivos**».

Lo que implícitamente se está aceptando en este último párrafo es que es **prácticamente imposible** que la complejidad de la vida haya surgido por el azar (aunque es lo que quieren creer)… es tan difícil, que consideran improbable que las "primeras formas de vida" hayan surgido *más de una vez*, de forma independiente.

# Anexo B:

## El ADN Está Optimizado Para Codificar Información

- La siguiente cita fue tomada de https://es.wikipedia.org/wiki/Macromolécula

«El ADN **es una macromolécula de almacenamiento de información** que codifica el conjunto completo de instrucciones (el genoma) necesarias para ensamblar, mantener y reproducir todo organismo vivo. […] El ADN tiene tres atributos principales que le permiten ser mucho mejor que el ARN a la hora de **codificar la información** genética. En primer lugar, normalmente **es de doble cadena**, por lo que hay un mínimo de dos copias de la información que codifica cada gen en cada célula [la cadena correcta sirve de muestra para restaurar la dañada, pues las bases deben estar apareadas]. En segundo lugar, el ADN tiene una **estabilidad mucho mayor** frente a la descomposición […]. En tercer lugar, existen **sistemas de vigilancia y reparación** del ADN altamente sofisticados que controlan los daños en el ADN y reparan la secuencia cuando es necesario».

El ADN es el "lenguaje" *real* más optimizado que conoce el hombre para guardar y transmitir información. Un principio de la *ciencia de la información*, es que la información no ocurre espontáneamente, sino que es producto de la inteligencia. El lenguaje del ADN solo podría haber sido diseñado por un ser muy inteligente.

Si este libro ha sido de bendición para su vida,
¡Compártalo con otros!